



OIET

OBSERVATORIO INTERNACIONAL
DE ESTUDIOS SOBRE TERRORISMO

Anuario del terrorismo yihadista 2023



COVITE

Colectivo de Víctimas
del Terrorismo

© de la edición: COVITE, 2024

COVITE

Apdo. de Correos 3358

20080 San Sebastián (Guipuzkoa) (España)

www.covite.org

© de los textos: Sus autores

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse o transmitirse de ninguna forma o por ningún medio, sea electrónico, mecánico, reprográfico, fotoquímico, óptico, de grabación o cualquier otra forma de almacenamiento de información o sistema de recuperación, sin el permiso previo y por escrito del editor.

Dirección y coordinación: Carlos Iguialada y Ana Aguilera

Textos: Ana Aguilera, María Cantó, Inés Gaviria, Carlos Iguialada, Iñaki Méndez, Daniel Pérez y Christian Tratzi.

Diseño: Romina da Silva

ISSN: 2697-0848

CON LA PARTICIPACIÓN DE:



CON LA COLABORACIÓN DE:



SOTER₄



Anuario del terrorismo yihadista 2023

**Carlos Igualada (Coord.)
Ana Aguilera (Coord.)**

**María Cantó
Inés Gaviria
Iñaki Méndez
Daniel Pérez
Christian Tratzi**



ÍNDICE

Prólogo.....7

Fernando Grande-Marlaska

1. Terrorismo yihadista global. Tendencias, actores y escenarios en 2023.....12

Carlos Igualada

1. Introducción
2. El desarrollo de la actividad yihadista
3. Víctimas
4. Las acciones yihadistas más letales
5. Organizaciones terroristas
6. Terrorismo yihadista en Europa Occidental
7. Conclusiones
8. Referencias bibliográficas

2. Actividad yihadista en el Magreb y en África Occidental en 2023.....62

Ana Aguilera

1. Introducción
2. Contexto regional
3. Evolución de la amenaza yihadista en 2023
 - 3.2. Sahel Occidental
 - 3.3. Cuenca del Lago Chad
 - 3.4. Golfo de Guinea
4. Conclusiones
5. Referencias bibliográficas

3. La actividad yihadista en el Sudeste Asiático en 2023.....90

Iñaki Méndez

1. Introducción
2. Situación previa en el Sudeste Asiático
3. La evolución de la amenaza yihadista durante 2023
 - 3.1. Tailandia
 - 3.2. Singapur
 - 3.3. Indonesia
 - 3.4. Malasia
 - 3.5. Filipinas
4. Conclusiones
5. Referencias bibliográficas



4. La lucha contra el yihadismo en España: Operaciones realizadas en 2023 y análisis de perfilación de los detenidos.....103

Carlos Igualada

1. Introducción
2. Análisis general de las operaciones realizadas y de los detenidos
 - 2.1. Distribución temporal de las operaciones y de los detenidos en ellas
 - 2.2. Distribución espacial de las operaciones realizadas
3. Operaciones de mayor trascendencia: el caso de los menores
4. Análisis de perfilación de los detenidos
 - 4.1. Nacionalidad
 - 4.2. Edad
 - 4.3. Sexo
 - 4.4. Delitos atribuidos
 - 4.5. Adscripción ideológica
 - 4.6. Estado Civil y personas a su cargo
 - 4.7. Situación laboral y sector de actividad económica
 - 4.8. Círculos de relación y antecedentes
5. Conclusiones
6. Referencias bibliográficas

5. Mujeres retornadas de la Unión Europea: lecciones aprendidas y áreas prioritarias para la rehabilitación131

Daniel Pérez-García

1. Introducción
2. Mujeres retornadas
 - 2.1. Motivaciones y roles de las mujeres movilizadas hacia Iraq y Siria
 - 2.2. Situación en los campos de detención de Siria e Iraq
3. Lecciones aprendidas en la rehabilitación de mujeres retornadas y vinculadas al extremismo violento
 - 3.1. Lecciones aprendidas desde la Unión Europea
 - 3.2. Lecciones aprendidas a nivel internacional
4. Áreas prioritarias para profesionales y decisores políticos de la Unión Europea
5. Conclusiones
6. Referencias bibliográficas



6. La red de asistencia islámica y la propaganda yihadista en Europa. Las conexiones entre centros islámicos, salafismo y terrorismo internacional.....166

Christian Tratzi

1. Introducción
2. Contexto histórico-social: la yihad transnacional en Afganistán y sus implicaciones actuales
 - 2.1. El modelo "Afganistán": similitudes e implicaciones actuales
 - 2.2. Las conexiones entre migración, exclusión e identidad: islamización y radicalización en contextos de marginalización
3. La red de asistencia islámica en Europea. Centros islámicos, propaganda salafista y las conexiones con el yihadismo internacional
 - 3.1. Caso de estudio en el contexto europeo: centros islámicos y propaganda salafista en Bélgica y Suecia
4. Centros islámicos y la red salafista-yihadista en Europea: propaganda y radicalización
5. Conclusiones
6. Referencias bibliográficas

7. Las víctimas del terrorismo yihadista: el impacto del yihadismo en Europa y la respuesta "one-stop centers" para las víctimas203

María Cantó e Inés Gaviria

1. Introducción: la percepción del terrorismo yihadista en Europa
 2. Atentados yihadistas y sus víctimas desde el año 2004 hasta 2023 en la Unión Europea
 3. La estrategia antiterrorista de la Unión Europea desde 2004 hasta 2015
 4. La estrategia antiterrorista de la Unión Europea desde 2015 hasta la actualidad
 5. Principales instituciones europeas en competencias en la lucha antiterrorista
 6. La necesidad de una atención integral a las víctimas del terrorismo yihadista en Europa: los "One Stop Centers"
 7. Conclusiones
 8. Referencias bibliográficas
- Anexos

Sobre los autores.....225

PRÓLOGO

Fernando Grande-Marlaska Gómez
Ministro del Interior

Desde que la violencia terrorista yihadista desplegara toda su fuerza sobre suelo europeo, especialmente entre los períodos de 2004-2005 y a partir de 2015 en adelante, tanto España como la Unión Europea han buscado combatir este fenómeno a través de un esfuerzo conjunto, holístico y multidisciplinar. Para ello se trabaja a través de múltiples frentes tanto nacionales como internacionales: desde proporcionar las plataformas necesarias para la coordinación, la cooperación y el intercambio de información entre los Estados miembros en materia antiterrorista hasta el esfuerzo regulatorio para la prevención de la radicalización en espacios en línea y el establecimiento de sanciones contra personas, grupos y entidades involucrados en actos de terrorismo.

El terrorismo yihadista se presenta desde hace casi tres décadas como una de las mayores amenazas para la seguridad global, y en nuestro entorno no somos ajenos a ello. Además de sentirlo en nuestras propias fronteras, vemos cómo durante este período el extremismo violento se ha manifestado con virulencia en diferentes regiones, desde Oriente Medio a Occidente pasando por África y el Sur de Asia, afectando directamente a la vida de millones de personas.

Las dinámicas de violencia yihadista no han dejado de crecer en los últimos años. El terrorismo global llega cada vez con mayor asiduidad a nuevos territorios en los que su influencia se consideraba muy limitada e incluso inexistente hasta fechas recientes. En África, países como Mali, Burkina Faso, la República Democrática del Congo o Mozambique son ejemplo de ello. Esto provoca que el momento sea uno de los más propicios si cabe para analizar este panorama, al encontrarnos en un escenario en el que el debilitamiento de Al Qaeda y de Estado Islámico junto al desplazamiento del foco mediático hacia otros

acontecimientos como es la guerra en Ucrania o el conflicto entre Hamas e Israel puede llevarnos a tener una errónea percepción de la realidad al creer que la amenaza terrorista es ajena a todos nosotros.

Pero no es así. Si bien es cierto que los principales damnificados por el terrorismo son las propias víctimas de los atentados, estas no son las únicas que sufren este tipo de violencia. Cada año son cientos de miles las familias que se ven obligadas a abandonar sus hogares en un intento de huir de los conflictos derivados de la violencia terrorista, desplazándose en ocasiones hasta lugares donde las condiciones de vida son muy duras y apenas se llega a cubrir las necesidades básicas, como es el caso de algunos campos de refugiados. La dimensión de género es también un elemento que se añade al panorama de deterioro de la seguridad en el cual nos encontramos y donde la Unión Europea siempre ha tenido una especial preocupación, ya que muchas mujeres y niñas, además de sufrir en primera persona los ataques, a menudo son testigo de deplorables violaciones sobre sus derechos más básicos en forma de secuestros, trabajo forzoso o explotación sexual.

Este año hemos conmemorado el XX aniversario de los atentados del 11 de marzo de 2004, motivo por el cual la Comisión Europea escogió Madrid para la celebración del Día Europeo de Recuerdo de las Víctimas del Terrorismo, que tuvo lugar en las Galerías de las Colecciones Reales bajo la presidencia de Sus Majestades los Reyes. El recuerdo de este trágico ataque terrorista de inspiración yihadista, que acabó con la vida de 193 personas y dejó más de 1800 heridos, nos reafirma en la convicción de que uno de los pilares de la lucha contra el terrorismo tiene que ser la mejora de la situación de las víctimas del terrorismo, como principales damnificados de la lacra terrorista, y su toma en consideración en la prevención de la radicalización.

Con la mirada puesta en avanzar en la consecución de estos objetivos, durante la pasada Presidencia española del Consejo de la Unión Europea, se han aprobado por unanimidad las “conclusiones para mejorar el apoyo y reconocimiento a las víctimas del terrorismo”, de 4 de diciembre de 2023, que refuerzan los mecanismos de coordinación existentes en la Unión para la protección de las víctimas, y reconocen el extraordinario valor de los testimonios de las víctimas del terrorismo en la deslegitimación de la violencia. en dichas conclusiones del Consejo de la Unión Europea se hace un llamamiento a los Estados Miembros para impulsar las políticas de reconocimiento y memoria de las víctimas del terrorismo.

Desde hace años en España promovemos el desarrollo esas políticas de memoria, de las que el Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo es el principal referente. El Centro Memorial es pionero en recordar a todas las víctimas de todos los terrorismos que han actuado en España desde 1960, y realiza una actividad imprescindible para el conocimiento del terrorismo y la reparación de sus víctimas.

También es preciso poner en valor el esfuerzo que se está realizando por los Ministerios del Interior y de Educación y Formación Profesional, junto con el Centro Memorial, para implementar en toda España el proyecto “Memoria y Prevención del Terrorismo”. Este proyecto educativo promueve el estudio de la historia del terrorismo en España en las aulas, y lo complementa con el testimonio personal y directo de las víctimas, llevando así la voz de sus familiares y supervivientes a los centros educativos como la mejor forma pedagogía contra la radicalización violenta. Desde España somos firmes en la defensa de unos valores comunes que chocan de frente con los actos de terrorismo y la degradación de los derechos fundamentales contra enormes grupos de población y colectivos. Si algo nos dice nuestra experiencia en la lucha contra el terrorismo es que no debemos bajar la guardia, el terrorismo es, por tanto, uno de los principales objetivos contra el que debemos dar una respuesta integral. Por ello, desde el Ministerio del Interior hemos actualizado recientemente la Estrategia Nacional contra el Terrorismo, verdadero instrumento político estratégico de lucha contra este fenómeno y los extremismos violentos.

Esta estrategia nos aporta una de las principales lecciones aprendidas en la lucha contra el terrorismo en España: la enorme eficacia que se consigue en la lucha contra el terrorismo cuando se lleva la iniciativa frente a los terroristas, se está junto a las víctimas y se movilizan todas las capacidades necesarias del Estado y también de la sociedad en su conjunto y de la academia.

Por este motivo, entendemos que investigaciones como la que presenta el Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET) bajo la dirección de Carlos Igualada en este *Anuario del terrorismo yihadista 2023* es una de las herramientas más valiosas que promueve y difunde estos valores ante una amenaza que no conoce fronteras y que hoy en día está lejos de dejar de existir.

Desde el Ministerio del Interior del Gobierno de España estamos orgullosos de poder contribuir a esta publicación, que en su séptima edición, la segunda consecutiva también traducida al inglés de su versión original en español, busca señalar cuáles son las tendencias

del movimiento yihadista en su dimensión global, regional y local, haciendo un análisis exhaustivo de hacia dónde está evolucionando este fenómeno y de las amenazas que representa para la seguridad de todos nosotros.

Bajo el propósito de analizar las dinámicas del yihadismo global tanto desde su perspectiva global como regional, encontramos los tres primeros capítulos de esta publicación, resultado del trabajo de monitorización y análisis realizado a lo largo del año en cada una de las regiones de estudio del OIET.

En el primero de ellos, Carlos Igualada pone el foco en las diferentes tendencias yihadistas desarrolladas a lo largo del último año. Entre ellas destacan la consolidación de África Occidental como principal epicentro de actividad terrorista, el surgimiento de nuevos focos de interés para la expansión de la agenda del extremismo violento, la instrumentalización del conflicto entre Hamas e Israel por parte del terrorismo o la creciente amenaza que representa la rama territorial de Estado Islámico en el Khorasan para la seguridad regional centroasiática y también para Occidente y Europa.

Por su parte, en el segundo capítulo Ana Aguilera centra la atención en la evolución del yihadismo en las regiones del Magreb y África Occidental durante el último año. En su análisis, la autora destaca que el continente africano cuenta con el índice más elevado en lo que respecta a violencia yihadista a escala global. La investigadora también afirma que la coalición afiliada a Al Qaeda (JNIM) capitaliza este ascenso meteórico en las dinámicas de violencia en la región y que la proyección de riesgos derivados de la violencia extremista se encuentra agravada por la espiral de conflictos en su entorno más inmediato, particularmente en Sudán y Etiopía, así como en la esfera internacional.

En el tercero de los capítulos, Iñaki Méndez hace hincapié en la evolución del yihadismo en el Sudeste Asiático, destacando una sustancial mejoría en todos los países de la región en cuanto a lo que concierne a la amenaza yihadista, a excepción del caso de Tailandia. El autor destaca que los esfuerzos realizados en materia de contraterrorismo en países como Indonesia y Filipinas han conseguido descabezar al movimiento yihadista regional y local, dejando muy debilitadas a sus organizaciones terroristas más representativas, como Abu Sayyaf o el Maute Group.

El cuarto capítulo es fruto del seguimiento y análisis de las operaciones frente al yihadismo que se realizan en España a lo largo del año. Este capítulo, más allá de hacer un

balance de las 36 operaciones realizadas por las fuerzas y cuerpos de seguridad españoles en 2023, también realiza un estudio de perfilado de las 78 personas que son detenidas por su presunta vinculación con actividades yihadistas. De este trabajo, elaborado por Carlos Igualada, se extrae que una de las mayores dificultades en materia de contraterrorismo recae precisamente en la multitud y diversidad de perfiles existentes. El autor también analiza la creciente alerta que supone la implicación de cada vez más menores en actividades yihadistas no solo con un rol pasivo, en el que son objeto de procesos de radicalización, sino también como agentes activos en los que ellos desarrollan labores de proselitismo y adoctrinamiento hacia otros menores y adultos jóvenes.

Paralelamente a estos cuatro capítulos, que son el resultado del seguimiento y monitorización realizada durante el año, se encuentran otros dos trabajos en los que se analizan temas de actualidad ligados a la temática yihadista en el contexto europeo. Por un lado, Daniel Pérez-García profundiza en las experiencias y desafíos de la desvinculación y reintegración de la violencia extremista a las mujeres retornadas de Iraq y Siria a sus países de origen. Por su parte, Christian Tratzi analiza la propaganda yihadista en Europa y los métodos de financiación y apoyo a los grupos terroristas, examinando la actividad de institutos islámicos y ONGs que, bajo el pretexto de aportar una caridad-solidaridad islámica, favorecen la propagación ideológica y la actividad de grupos extremistas en el continente.

El último de los capítulos lleva las firmas de Inés Gaviria y María Cantó, quienes ponen el foco en las víctimas del terrorismo yihadista y la atención que reciben en el contexto europeo. Ambas autoras afirman que todavía existe un potencial de mejora a la hora de desarrollar organismos y políticas públicas de protección integral a las víctimas y a sus derechos. En este sentido, proponen la creación de iniciativas de atención integral para las víctimas del terrorismo, como los One-Stop Centers, que han demostrado ser herramientas eficaces para brindar apoyo a víctimas de otros tipos de crímenes violentos en Europa.

Esta breve visión panorámica de cada uno de los capítulos que componen el *Anuario del terrorismo yihadista 2023* ofrece la oportunidad de ampliar conocimientos sobre esta importante cuestión, de los cuales se podrán extraer valiosas conclusiones y propuestas para el debate. Por todo ello, invito al lector a que inicie la lectura de esta interesante obra fruto de la inmensa labor de los autores y de su director, Carlos Igualada, quien ha permitido posicionar al OIET como uno de los centros de referencia para los estudios del terrorismo global.

TERRORISMO YIHADISTA GLOBAL. TENDENCIAS, ACTORES Y ESCENARIOS EN 2023

Carlos Igualada

1. Introducción

Hace décadas que el terrorismo yihadista de carácter global dejó de presentarse como una amenaza monolítica sin apenas capacidad de cambio. De hecho, si hubiese que definir cómo se ha desarrollado este fenómeno desde el inicio de siglo XXI deberíamos decir que ha ocurrido todo lo contrario. La permanente transformación y adaptación a cada contexto local, regional y global de las cada vez más numerosas organizaciones terroristas yihadistas existentes refleja por sí mismo el grado de evolución de dicho fenómeno. No tenemos más que mirar apenas unos años atrás para ver la forma en la que el yihadismo se ha expandido hasta abarcar nuevos territorios en los que la influencia del extremismo islamista más violento era inexistente recientemente. Buena parte del continente africano es el ejemplo más notorio de ello, aunque no el único.

Analizar el desarrollo de la actividad yihadista en términos globales acontecido durante el último año supone no solo hablar de materialización de atentados, sino también el hacer balance de otros muchos aspectos que permiten en conjunto tener una visión más amplia sobre el fenómeno. Los movimientos de estos grupos respecto a su entorno más inmediato, los lazos de afinidad o de enemistad establecidos entre ellos, el estudio del discurso y la narrativa que marcan sus agendas a través de los canales propagandísticos oficiales y no oficiales, o la forma en la que la lucha antiterrorista consigue limitar sus capacidades operativas, por poner unos ejemplos, son elementos necesarios en los que profundizar de cara a conocer de forma precisa en qué punto se encuentran los numerosos actores yihadistas que dan forma a escala local, regional y global a un fenómeno en permanente mutación.

Este capítulo tratará de hacer hincapié en estos y otros muchos aspectos relacionados a partir del análisis de las dinámicas observadas y de los acontecimientos acaecidos durante el último año, quedando todo ello enmarcado dentro de una propia realidad que abarca mucho más que únicamente el momento presente. Asimismo, y al igual que ocurre con las anteriores ediciones del *Anuario del terrorismo yihadista*, las evidencias tanto en términos cuantitativos como cualitativos que se ofrecerán a lo largo del capítulo deben ser entendidas como un elemento que supone un valor añadido para dar una mayor solidez empírica al propio análisis realizado¹.



1 Todos los datos plasmados en el presente capítulo forman parte de la base de datos propia del Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET), realizada en colaboración con SOTER4, que recoge la evolución y desarrollo del movimiento yihadista global y de las organizaciones terroristas que conforman el movimiento a partir de sus acciones terroristas. Desde un punto de vista metodológico, para que dichas acciones terroristas sean tratadas como casos de estudio deben cumplir una serie de condiciones, siendo estas: 1) que sean ataques perpetrados por organizaciones o individuos inspirados o alineados bajo el movimiento yihadista global, 2) en los que se haya producido al menos un fallecido, pudiendo ser el propio terrorista, y 3) que hayan sido documentados a través de herramientas OSINT. En base al primer punto, dado que la organización terrorista Hamas no se encuentra adscrita al movimiento yihadista global y presenta grandes diferencias respecto a las agrupaciones yihadistas suníes en el plano doctrinal, ideológico y estratégico, su actividad terrorista en sí misma, incluidos los ataques perpetrados en el mes de octubre sobre territorio israelí, no ha sido objeto de estudio en este capítulo. No obstante, el impacto generado por estos ataques en el seno del movimiento yihadista global sí que ha sido motivo de análisis. Asimismo, y como excepción al punto 2, también se registran como casos de estudio aquellos ataques que no hayan producido víctimas mortales en países occidentales, así como en otros escenarios en los que es excepcional la comisión de estos, como así ha ocurrido con Marruecos en 2023.



CLAVES

1 MISMO VOLUMEN DE ATENTADOS, MÁS VÍCTIMAS MORTALES

En 2023 se dieron al menos un total de 2.304 atentados yihadistas, casi la misma cifra que el año predecesor, cuando fueron 2.270 los ataques registrados. Sin embargo, el número de víctimas mortales ha aumentado un 15% al pasar de las 8.305 de 2022 a 9.572 en 2023. Esto se explica en buena medida, y entre otros motivos, por la letalidad de las acciones de la rama territorial de Estado Islámico en el Khorasan (IS-K) y la intensa campaña de atentados de grupos yihadistas en África Occidental.

Un año más, se acentúa la tendencia que apunta hacia África Occidental como el mayor foco de actividad yihadista mundial. Burkina Faso y Mali continúan siendo los dos países más afectados por la violencia yihadista. Casi la mitad de las víctimas mortales de todo el mundo se han concentrado en estos dos países en 2023. También resulta especialmente preocupante la expansión de los grupos terroristas hacia Benín, Togo, Costa de Marfil y Mauritania.

2 ÁFRICA OCCIDENTAL PRINCIPAL EPICENTRO ACTIVIDAD

3 PREDOMINIO DE AGENDAS LOCALES Y REGIONALES

La consolidación de las ramas territoriales como vanguardia del movimiento yihadista ha propiciado el dominio de las agendas locales y regionales en detrimento de aquellas otras de aspiración global. Esta tendencia se acentúa por la pérdida de capacidad operativa de las estructuras centrales de Al Qaeda y Estado Islámico, lo que dificulta a corto plazo la reorientación de sus estrategias hacia Occidente.

La figura más representativa y prominente del escenario yihadista regional y global en 2023 ha sido IS-K. Su capacidad para planificar e incluso materializar atentados en operaciones externas sobre Asia Central y Europa lo convierten actualmente en la mayor amenaza para la seguridad internacional, incluso por encima de Al Qaeda y Estado Islámico Central.

4 LA CRECIENTE AMENAZA TERRORISTA DE IS-K

5 LA CONTENCIÓN DE IS-K EN AFGANISTÁN

Pese a que IS-K planifica buena parte de su agenda exterior desde suelo afgano, y si bien durante el primer semestre del año consiguió desestabilizar al régimen talibán con ataques directos al corazón de su gobernanza y de sus instituciones, la respuesta antiterrorista desde Kabul ha permitido retomar el control en materia de seguridad, consiguiendo así frenar el avance interno de la amenaza terrorista.

CLAVES



Que la actividad terrorista se haya reducido en diversos escenarios geográficos como Oriente Medio, el Norte de África o el Sudeste Asiático tiene mucho que ver con los esfuerzos en materia de antiterrorismo y cooperación a nivel regional e internacional. A lo largo del año tanto Al Qaeda como Estado Islámico han sufrido pérdidas de importantes líderes, así como de cargos intermedios con funciones claves para la operatividad y la planificación de nuevas acciones terroristas.

6
LA EFICACIA DE LA LUCHA ANTITERRORISTA

7
INSTRUMENTALIZACIÓN E IMPACTO DEL CONFLICTO ISRAEL-HAMAS

La operación militar de Israel sobre la Franja de Gaza como respuesta a los atentados de Hamas en suelo israelí han generado una nueva escalada de conflicto que ha sido instrumentalizado por las organizaciones yihadistas. Este contexto es propicio para originar nuevos procesos radicalización y acelerar otros ya existentes, lo que se traduce a corto plazo en un potencial aumento de atentados terroristas sobre objetivos israelíes y occidentales por todo el mundo.

La propaganda de Al Qaeda y Estado Islámico muestra un gran interés por la actualidad internacional. La quema de varios ejemplares del Corán en Suecia, la guerra en Ucrania, los ataques de Israel sobre Gaza o la inestabilidad en Sudán han sido ejemplos de cómo estos dos grupos terroristas elaboran un discurso interesado y sesgado de acuerdo a sus intereses, creando así una narrativa propicia para el adoctrinamiento y el proselitismo.

8
EL CONTEXTO INTERNACIONAL Y LA NARRATIVA YIHADISTA

9
OCCIDENTE SIGUE BAJO EL MODELO DE TERRORISMO INSPIRADO LOW COST

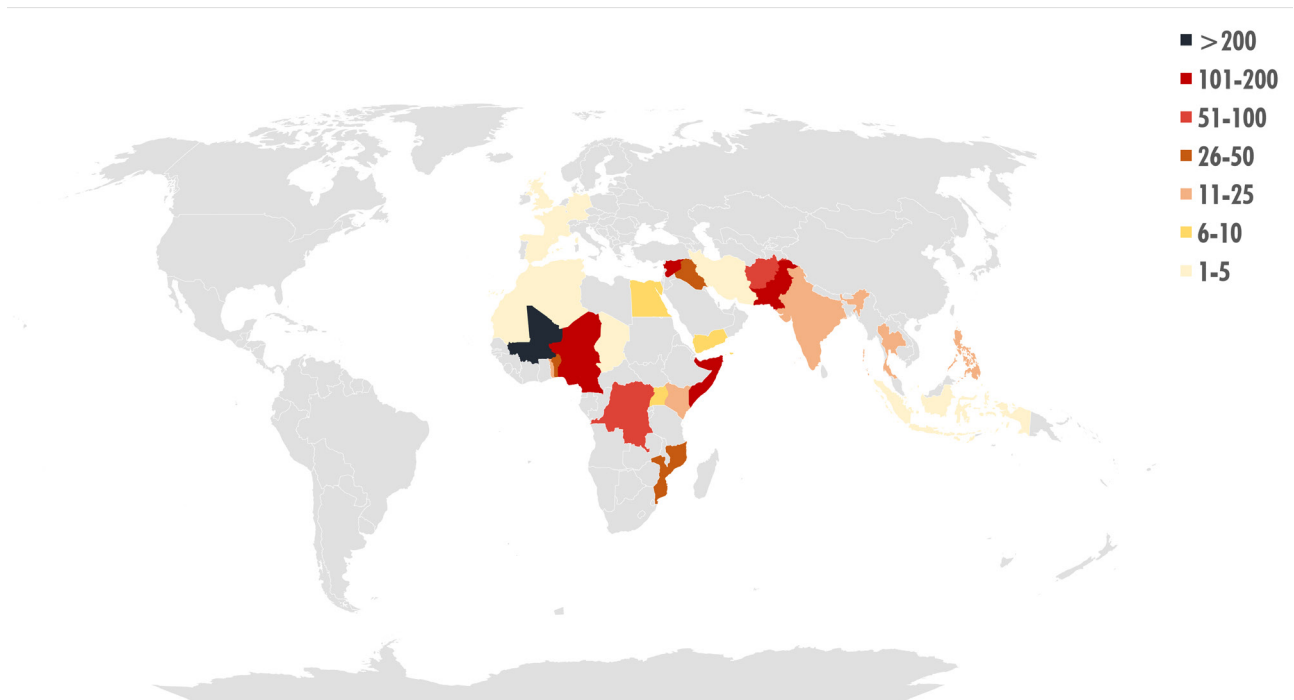
Lejos de poder orquestar atentados sobre objetivos occidentales, Estado Islámico y Al Qaeda continúan siendo las dos principales organizaciones terroristas en las que se inspiran los individuos que deciden dar el paso hacia la comisión de atentados en Occidente. La falta de recursos económicos, logísticos y operativos, por la imposibilidad de recibir apoyo directo de estas agrupaciones terroristas, obliga a estos individuos a perpetrar acciones rudimentarias y poco planificadas.

La desarticulación de diversas células de IS-K en 2023 ha dado a conocer los intentos de llevar a cabo nuevos ataques de alta letalidad en Europa. La elevada capacidad de esta agrupación para planificar y materializar acciones terroristas complejas le permite aspirar a repetir ataques similares a los ocurridos en Europa entre 2014 y 2017.

10
EL POSIBLE INICIO DE UN NUEVO PARADIGMA TERRORISTA EN EUROPA

2. El desarrollo de la actividad terrorista

Figura 1. Mapamundi de atentados yihadistas



FUENTE: OIET, Elaboración propia

El movimiento yihadista global ha sufrido -durante la última década y media especialmente- una progresiva descentralización y fragmentación de su actividad, dando pie al surgimiento de un importante número de nuevos actores terroristas. No obstante, bien es cierto que esta tendencia ha tomado un impulso todavía mayor a medida que las estructuras centrales de Al Qaeda y Estado Islámico se han visto obligadas a delegar buena parte del protagonismo en sus numerosas ramas territoriales asentadas por diferentes áreas geográficas. A día de hoy, es más que evidente que la vanguardia del movimiento yihadista está compuesta por unas filiales que actúan con creciente independencia y autonomía respecto a sus matrices, ya sean Al Qaeda o Estado Islámico. El mayor protagonismo adquirido por estas ramas territoriales resulta determinante para que cada vez con más frecuencia hablemos de una vuelta hacia las agendas de predominio local o regional, en detrimento de aquellas otras de aspiración global. Pese a que las dos grandes marcas transnacionales actuales del yihadismo global siguen mostrando una ambición universal en términos de discurso y narrativa, la realidad es que su interés por lo que ocurre en los conflictos locales y regionales ha ido ocupando de forma progresiva buena parte de su atención mediática. No hay más que ver el creciente protagonismo que han adquirido en medios oficiales de propaganda yihadista dirigidos por las estructuras centrales de Al Qaeda y Estado Islámico los avances cosechados durante los últimos años por sus respectivas franquicias regionales. Esta realidad es especialmente notoria en el caso de Estado Islámico, organización que ha tratado de diluir

el duro golpe de la desaparición de su califato yihadista sirio-iraquí ensalzando los éxitos y logros obtenidos en aquellos territorios con presencia de sus franquicias, tales como África Occidental, el Khorasan o el Sudeste Asiático².

Figura 2. Número de atentados por países

	PAÍS	ATENTADO		PAÍS	ATENTADO
= 1	Burkina Faso	666	↓ 18	India	11
= 2	Mali	413	↑ 19	Yemen	6
↑ 3	Camerún	198	↓ 20	Egipto	6
↑ 4	Nigeria	169	↑ 21	Uganda	6
↑ 5	Pakistán	131	↑ 22	Irán	3
↓ 6	Siria	128	↓ 23	Chad	2
= 7	Níger	125	↑ 24	Francia	3
= 8	Somalia	122	↓ 25	Argelia	2
↑ 9	RD Congo	78	↑ 26	España	1
↓ 10	Afganistán	51	= 27	Alemania	1
↓ 11	Irak	50	↑ 28	Túnez	1
↑ 12	Benín	37	↑ 29	Marruecos	1
↓ 13	Mozambique	31	↑ 30	Mauritania	1
↑ 14	Tailandia	17	↑ 31	Bélgica	1
= 15	Filipinas	15	↑ 32	Reino Unido	1
↑ 16	Togo	15	↓ 33	Indonesia	1
↑ 17	Kenia	12		TOTAL	2.304

FUENTE: OIET, Elaboración propia

² El boletín semanal de Al Naba es un buen ejemplo de ello. Durante el último año han sido numerosos los editoriales y artículos publicados que tenían como objetivo analizar y ensalzar la actividad desarrollada por diversas ramas territoriales de Estado Islámico.

El protagonismo que han ido adquiriendo estas organizaciones terroristas de carácter regional ha dado pie a que nos encontremos ante un paradigma en el que el yihadismo se caracteriza por la multipolaridad. En estos momentos no solo estamos ante un escenario dual en el que el liderazgo del movimiento yihadista global está en permanente disputa entre Al Qaeda y Estado Islámico, sino que también este escenario por el dominio internacional se extrapola a una escala local y regional con grupos afiliados a una u otra marca tratando de ejercer su supremacía. El ejemplo más manifiesto de esta realidad lo encontramos con toda probabilidad en África Occidental, y más concretamente en los países de Burkina Faso y Mali. Sobre ambos países se encuentran muy activas en términos de operatividad tanto la rama de Al Qaeda, que actúa bajo una coalición de grupos yihadistas que obedece al nombre de *Jama'at Nusrat al-Islam wal-Muslimin (JNIM)*, como el Estado Islámico del Sahel (EIS), que fue renombrado con tal nombre en 2022 tras abandonar su antigua nomenclatura de Estado Islámico del Gran Sahara. Ambos grupos son los principales responsables de que tanto Burkina Faso como Mali sean los países más golpeados por el yihadismo en todo el mundo con un crecimiento exponencial de la actividad terrorista que se está manteniendo de forma prolongada en el tiempo³. Como puede verse en las figuras 2 y 3 ambos países siguen la misma dinámica de años anteriores, situándose de nuevo como los territorios tanto con mayor número de atentados terroristas como también de víctimas provocadas en ellos, especialmente en el caso de Burkina Faso. Tanto es así que entre ambos países recogen prácticamente la mitad tanto de acciones terroristas como de víctimas mortales producidas por el yihadismo alrededor de todo el mundo en 2023.

La retirada total de las tropas francesas de Mali entre los meses de octubre y diciembre y el final de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de Naciones Unidas en Malí (MINUSMA), sumado al anuncio de Burkina Faso y Níger a finales de año sobre su deseo de abandonar la Fuerza Conjunta G5 Sahel creada en 2017 específicamente para combatir el extremismo armado dificultarán todavía más la posibilidad de que se dé una eficaz respuesta coordinada al avance del yihadismo en la región a corto plazo⁴. Todo ello sin olvidar que el reemplazo de poder está recayendo en las milicias del Grupo Wagner, las cuales han cometido todo tipo de abusos sobre la población local, algo que alimenta todavía más el crecimiento del extremismo violento en la región. De hecho, el interés de Rusia por

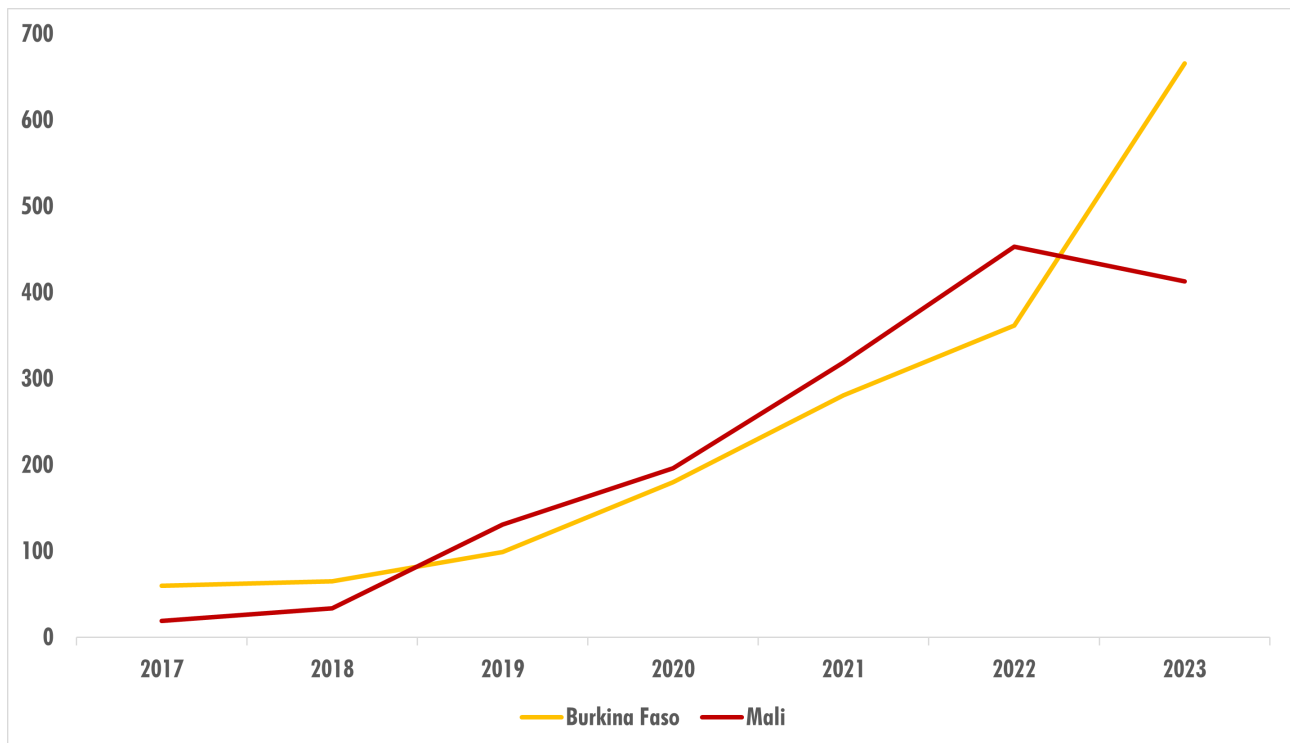
3 Si bien las dos citadas franquicias regionales son predominantes sobre el escenario de Burkina Faso y Mali, también existen otros actores yihadistas con presencia sobre el territorio. Tal es el caso del grupo Ansaroul Islam, alineado bajo la órbita de Al Qaeda y que manifiesta una agenda local con parte de Burkina Faso como principal área de influencia.

4 Mali fue el primero de los países que se retiró del G5 Sahel en mayo de 2022. Por tanto, y tras el anuncio de Níger y Burkina Faso, únicamente se mantendrán dentro de la alianza Chad y Mauritania, países que de hecho ya han sido llamados para disolver esta organización. De esta forma, es cuestión de meses que el G5 Sahel ponga punto y final a su andadura.

continuar ampliando su influencia en África Occidental no ha dejado de crecer. Tanto es así que a finales de diciembre Moscú anunciaba la creación de una nueva estructura militar bajo el nombre de Africa Corps, que quedaba bajo la autoridad del Ministerio de Defensa ruso con el objetivo de fortalecer las relaciones institucionales y diplomáticas con Burkina Faso y Níger. De esta forma, el gobierno ruso se aseguraba volver a controlar a esta compañía que especialmente durante los últimos meses, y hasta la muerte de su líder Yevgeny Prigozhin a finales de agosto, se había ido alejando del control del gobierno ruso.

No sólo nos encontramos ante un escenario dual en el que el liderazgo del movimiento yihadista global está en permanente disputa entre Al Qaeda y Estado Islámico, sino que también este escenario por el dominio internacional se extrapola a sus respectivas ramas territoriales, que tratan de ejercer su supremacía a nivel local y regional

FIGURA 3. Evolución del número de atentados de Burkina Faso y Malí (2017-2023)



FUENTE: OIET, Elaboración propia

Los factores tanto internos como externos que ayudan a entender por qué el yihadismo ha tenido y continúa teniendo tantas opciones de crecer en estos territorios son múltiples. La fragilidad de la gobernanza, la desconfianza en las instituciones, la corrupción sistemática y endémica entre cargos políticos y militares, el vacío de poder, los continuos golpes de estado, la porosidad de las fronteras, la propia incapacidad en materia de antiterrorismo, la explotación de los conflictos intercomunitarios, el creciente vínculo entre crimen organizado y terrorismo o la falta de oportunidades e inexistencia de una perspectiva de futuro para la población local acaban siendo factores determinantes para que estos países sean desde hace varios años caldos de cultivo idóneo para la proliferación del extremismo violento⁵.

En este sentido, y en base a la realidad actual observada, no parece haber a corto plazo ningún indicio que permita atisbar una mejora en ninguno de esos indicadores que resultan claves para el crecimiento del yihadismo. Es más, la expansión que esta ideología está teniendo tanto en Mali como en Burkina Faso también está contagiando a los estados vecinos, especialmente aquellos que se encuentran en el Golfo de Guinea. Durante los últimos tres años, países como Benín o Togo han incrementado de forma notoria el número de acciones yihadistas que se han dado dentro de su territorio. Sin ir más lejos, ambos territorios citados han duplicado el número de acciones terroristas sufridas en el 2023 respecto al año predecesor⁶. Algo similar ocurre con Costa de Marfil, aunque en este caso parece que las medidas de prevención para el avance de los grupos yihadistas están dando sus frutos y se ha contenido la progresión del terrorismo a lo largo del último año.

Sin abandonar África Occidental, no debemos olvidar que en Mauritania se dio en el mes de marzo la primera acción terrorista de carácter yihadista en más de una década, si bien esta se dio bajo circunstancias excepcionales con un amotinamiento en la cárcel de Nuakchot. Allí, un grupo de presos yihadistas asesinaron a dos guardias antes de conseguir huir al menos cuatro de ellos, quienes cumplían condena por su participación en diversos atentados terroristas.

Continuando en la misma línea de lo comentado anteriormente sobre la aparición y propagación cada vez más recurrente de diferentes agendas locales y regionales, otro de los ejemplos más recientes y significativos lo encontramos en África Central, donde opera una de las provincias más jóvenes de Estado Islámico (ISCAP). Originariamente, esta rama territorial fue creada en 2018 para aglutinar bajo el mismo paraguas tanto a los partidarios

5 Para profundizar en detalle en la evolución del terrorismo yihadista durante el último año, así como en las motivaciones que favorecen su crecimiento regional, véase el capítulo 2.

6 Mientras que Benín ha pasado de sufrir 16 ataques en 2022 a los 37 de 2023, en Togo se dieron 15 atentados de inspiración yihadista el último año, duplicando así los 7 ataques que se produjeron en 2022.

de Estado Islámico en la República Democrática del Congo como en Mozambique, quienes habían dado el paso de sumarse a este grupo terrorista desde el seno de movimientos radicales islamistas locales, como era el caso de las Fuerzas Democráticas Aliadas (ADF) en el caso de la República Democrática del Congo, y de *Ansar al Sunna* en Mozambique. La sinergia de intereses entre las agendas locales de estos grupos y la que emanaba desde una perspectiva más regional de Estado Islámico acabó confluyendo en la aparición de ISCAP. Dado el crecimiento individual que ISCAP estaba teniendo en estos países durante los últimos años a través de sus dos ramas locales, a mediados de 2022 la estructura central de Estado Islámico tomó la decisión de dar independencia total a ambas, procediendo a su división (Iguualada, 2023). De esta forma, su rama en la República Democrática del Congo ha acabado por apropiarse de las siglas de ISCAP mientras que su homóloga en el otro territorio es conocida desde entonces como Estado Islámico en Mozambique (IS-M).

El caso de ISCAP refleja por sí mismo la relación que se ha establecido durante los últimos años entre movimientos extremistas de corte islamista de carácter local y el yihadismo transnacional. Los beneficios que aporta esta unión y suma de intereses por todas las partes implicadas se traduce en una relación de mutuo beneficio. Mientras que los movimientos locales consiguen incrementar sus capacidades operativas y económicas al entrar en contacto con redes más amplias, las matrices yihadistas logran sin apenas destinar recursos el crecimiento de su marca y transmiten a sus seguidores una imagen de expansión territorial. Otro de los escenarios que también es importante analizar es el Cuerno de África. Especialmente en Somalia tiene su principal zona de influencia el grupo Al Shabaab, una organización yihadista alineada con Al Qaeda que, tras un período de cierto debilitamiento en la última década, en los dos últimos años ha vuelto a recuperar buena parte de su capacidad. El potencial desafío que supone esta organización para la seguridad ya obligó en 2022 al recién llegado presidente somalí Hassan Sheikh Mohamud⁷ a declarar la “guerra total” con el objetivo de eliminar por completo la presencia de Al Shabaab en el país. Desde entonces, la espiral de violencia desarrollada en Somalia no ha dejado de crecer. Así, a cada operación antiterrorista desarrollada le ha seguido una acción terrorista de elevada letalidad pese a los numerosos esfuerzos de los líderes somalíes por tratar de hacer retroceder al grupo terrorista.

Tal es la gravedad de la situación que el gobierno somalí viene aplicando desde finales de 2022 medidas excepcionales nunca antes vistas para hacer frente a Al Shabaab, tales como sumar a la lucha antiterrorista a los diferentes clanes y tribus con el ánimo de

7 Este es el segundo mandato de Hassan Sheikh Mohamud como presidente de Somalia, dado que ya ejerció el cargo entre 2012 y 2017.

hacer retroceder al grupo terrorista allí donde las capacidades del estado somalí son más limitadas. Otro ejemplo de la importancia de las políticas que se han adoptado durante el último año para hacer frente a la amenaza terrorista se encuentra en la cumbre realizada en el mes de febrero entre Somalia, Kenia, Yibuti y Eritrea con el fin de implantar medidas de cooperación y colaboración regional. Como consecuencia de los acuerdos logrados, una de las primeras decisiones que se tomó tras esta reunión de alto nivel fue la reapertura de un punto fronterizo entre Kenia y Somalia muy cerca de la frontera norte con Etiopía para agilizar y dinamizar la cooperación militar⁸.

Mientras que los movimientos locales consiguen incrementar sus capacidades operativas y económicas al entrar en contacto con redes más amplias, las matrices yihadistas logran sin apenas esfuerzo destinar recursos al crecimiento de su marca

La implicación de los actores regionales en la lucha contra Al Shabaab en el Cuerno de África se presenta más necesaria que nunca, dado que los países en el vecindario somalí también se están viendo afectados directamente por la amenaza que representa este grupo terrorista. Muestra de ello son los frecuentes ataques que se dan a lo largo del año sobre Kenia, como así ocurrió por ejemplo a mediados de junio en el que diferentes explosivos estallaron en Lamu y Karissa, provocando una docena de muertos. Asimismo, la ayuda ofrecida por Uganda a Somalia también está resultando costosa en término de vidas humanas. En el mes de mayo se daba una de las acciones terroristas más letales cometidas durante los últimos años por fuerzas de Al Shabaab sobre personal militar, tras llevarse a cabo un intento de asalto sobre la base militar de Bulo Marer que se encuentra bajo mandato de la Unión Africana. Pese a que los terroristas no consiguieron hacerse con el control de la base militar, el ataque fue de tal magnitud que perdieron la vida un total de 54 soldados, todos ellos ugandeses. Esta ambiciosa muestra de músculo por parte de Al Shabaab fue recogida por los principales medios propagandísticos del grupo, afirmando a través de ellos que el número de soldados enemigos abatidos había sido de 137. También Etiopía ha sufrido numerosas bajas militares en su ayuda a Somalia durante el último año, como queda patente en el ataque a una base militar en Bakool a mediados del mes de septiembre, que se saldó con la muerte de al menos una decena de soldados etíopes.

⁸ Este hito tiene especial significado y relevancia si tenemos en cuenta que esta reapertura se produce tras once años en los que el paso fronterizo ha estado cerrado como consecuencia de la inseguridad generada por Al Shabaab.

En línea con las medidas adoptadas a lo largo del año para tratar de erradicar a Al Shabaab, y debido a los insuficientes avances logrados, el gobierno somalí tomó una nueva decisión en el mes de agosto por la que se iba a poner en marcha una ofensiva de prolongada duración que iba a contar con la participación de más de 10.000 soldados⁹. La respuesta a este anuncio por parte de Al Shabaab, al igual que ya había ocurrido con otros anteriores, no se hizo esperar, en un nuevo intento de contrarrestar el impacto que esta noticia podría tener. Así, a finales de agosto se llevaron a cabo diversos asaltos por parte de decenas de terroristas sobre bases militares de la región de Madagaway. A tenor de los vídeos y las imágenes publicadas por la propia organización terrorista, el número de soldados fallecidos se contabilizó por varias decenas, llegando a barajarse una cifra de entre 130 y 150 muertos (Horn Observer, 2023), aunque no existen fuentes oficiales que lo confirmen. Por su parte, el grupo terrorista afirmaba a través de un comunicado que en este ataque había conseguido acabar con la vida de 178 soldados somalíes¹⁰.

Más allá de esta ayuda regional con la que cuenta el gobierno somalí, Estados Unidos se presenta como el gran socio internacional en la lucha contra Al Shabaab. Así se ha hecho constatar en el último año con diversos anuncios mediante los que el Departamento de Estado estadounidense ha confirmado el envío de ayuda y nuevos recursos económicos y armamentísticos. Uno de estos últimos anuncios se daba a principios del mes de septiembre, cuando la embajada estadounidense en Mogadiscio informó sobre el envío de ayuda en forma de material militar valorado en dos millones de dólares para asistir en la lucha contraterrorista frente Al Shabaab.

Pese a la compleja realidad descrita en Somalia y el crecimiento de la amenaza que representa en la actualidad Al Shabaab, el gobierno somalí no ha dejado de enviar mensajes positivos a la ciudadanía a lo largo del año en un intento por hacer valer los avances logrados y contrarrestar la propaganda que emana del grupo terrorista. Así se desprendió a principios del mes de mayo cuando tras la celebración de un gabinete presidencial el primer ministro somalí afirmó que en los seis meses anteriores Al Shabaab había sufrido un decrecimiento de su actividad cercano al 70%.

9 El impacto de esta nueva ofensiva se ha podido notar en diferentes operaciones por buena parte del país en las que han sido detenidos o abatidos decenas y centenares de terroristas de Al Shabaab. Una de las últimas muestras de ello se dio a finales de diciembre cuando las autoridades somalíes anunciaron la eliminación de 130 militantes del grupo terrorista y la recuperación de territorios en Mudug y Medio Shabelle.

10 A día de hoy sigue sin esclarecerse lo ocurrido, ya que, tras los ataques perpetrados, el gobierno somalí apenas ofreció detalles sobre el asalto ni tampoco informó sobre el balance de soldados fallecidos.

Cambiando de escenario y abandonando el continente africano, otro de los escenarios sobre los que es preciso detenernos es Afganistán. Desde que los talibán tomaran de nuevo el poder en agosto de 2021, han sido numerosos los acontecimientos y las dinámicas que allí se han desarrollado en lo que concierne al terrorismo como fenómeno de estudio. La tendencia más notable es la drástica reducción de las acciones terroristas en el país. Esto se refleja especialmente en el número de víctimas, el cual ha disminuido un 80% al pasar de 668 en 2022 a 132 en el último año. No obstante, es necesario recordar que hasta la toma de Kabul, los propios talibán eran responsables de la práctica totalidad de la actividad terrorista materializada y de las muertes provocadas por ella. Pese a esta evidencia, sus líderes políticos han utilizado el argumento de la mejora en la seguridad como una muestra de su buen hacer desde el momento en el que llegaron al gobierno. Los esfuerzos realizados por el régimen talibán por tratar de blanquear su imagen institucional y demostrar su eficacia en garantizar la protección y la seguridad de la población afgana deben ser entendidos también como una instrumentalización de la causa frente a la amenaza que representa la rama territorial de Estado Islámico en la región del Khorasan, grupo terrorista que responde a las siglas de IS-K.

No es casualidad que ese discurso talibán tratando de hacer ver a la sociedad afgana sus mejoras en materia de seguridad coincidiesen en el tiempo con los meses de mayor amenaza por parte de IS-K a través de atentados de gran impacto mediático. Así ocurrió especialmente durante los últimos meses de 2022 y la primera mitad de 2023. Si bien hasta entonces IS-K se había caracterizado por la comisión en Afganistán de grandes atentados indiscriminados sobre objetivos blandos que se traducían en un elevado número de víctimas, cuyo mayor exponente fue la acción terrorista en el aeropuerto de Kabul a finales de agosto de 2021, el giro dado a partir de finales de 2022 permitió atisbar el inicio de una nueva estrategia que acabaría cogiendo toda su forma en los primeros meses del último año. Mediante esta nueva táctica, IS-K ha decidido menoscabar y debilitar a la autoridad talibán a través de atentados dirigidos al corazón de sus instituciones políticas y figuras representativas de gobierno, lo que supone un ataque directo a alguno de los principales símbolos y estructuras del poder talibán. Así queda de manifiesto con ataques como los ocurridos en el mes de enero cuando dos terroristas suicidas se inmolaron junto a la principal base militar aérea talibán en el aeropuerto de Kabul y en la sede del Ministerio de Asuntos Exteriores del régimen talibán, siendo asesinadas en ambas acciones más de una treintena de personas. Siguiendo este mismo modus operandi, en el mes de marzo era asesinado el gobernador de la provincia de Balkh junto a dos civiles tras hacerse estallar un terrorista suicida en el interior del edificio gubernamental en el que se encontraba el despacho del

gobernador. Apenas unas semanas antes, un comandante talibán también era asesinado en la capital del país tras estallar un artefacto explosivo de fabricación casera que había sido colocado en los bajos de su vehículo. Ya en junio, IS-K logró acabar de nuevo con la vida de otro gobernador, en este caso el de la provincia de Badakhshan, tras hacer estallar un coche bomba. Esta acción terrorista fue secundada apenas dos días después por un nuevo atentado cometido por otro terrorista suicida de IS-K que se hizo estallar en la mezquita en la que se rendía homenaje al gobernador provincial recientemente asesinado. En el momento de la comisión del atentado, se encontraban decenas de personas en el interior de la mezquita, incluyendo varios cargos del gobierno talibán. Una quincena de personas fue asesinada en este segundo ataque terrorista.

Estas acciones de IS-K cometidas durante la primera mitad de 2023 son una muestra de la capacidad de la rama territorial de Estado Islámico para amenazar directamente la supervivencia del régimen talibán. Tanto fue el impacto causado por este tipo de acciones que la desconfianza contra el gobierno fue creciendo tanto en el seno del movimiento talibán como también en el resto de la sociedad afgana, que cada vez más veía al nuevo régimen como un gobierno débil incapaz de hacer frente a la amenaza securitaria encarnada en IS-K. La franquicia de Estado Islámico, siendo plenamente consciente de las dudas que estaba generando, creó un discurso en el que señalaba la fragilidad del régimen talibán aludiendo a que no podían pretender garantizar la seguridad de la población cuando ni siquiera podían asegurar la supervivencia de algunos de sus máximos dirigentes. Además, este mensaje muy extendido a través de medios propagandísticos oficiales y de canales simpatizantes iba acompañado de contenido visual, como ocurrió con una infografía publicada en el mes de junio en la que se hacía un recuento de los líderes talibán asesinados aquellos meses. Como no podía ser de otra forma, esta imagen tuvo una gran popularidad y difusión entre los integrantes de Estado Islámico, así como a través de sus círculos de simpatizantes.

Este contexto de inseguridad y desestabilización política generado por IS-K a través de sus acciones terroristas no solo se limitó a Afganistán. Aprovechando el refugio seguro que ofrece parte del territorio afgano donde no llega el poder de los talibán, la rama territorial de Estado Islámico ha diseñado una estructura operativa que le permite planificar y perpetrar atentados de forma recurrente también en suelo del vecino Pakistán. Tanto es así que las propias evidencias muestran cómo a lo largo de 2023 este país fue más golpeado por el terrorismo desarrollado por IS-K, superando incluso al número de acciones terroristas perpetradas en Afganistán. Mientras que en Afganistán la rama territorial de Estado Islámico adoptó una estrategia definida en cuanto a los objetivos sobre los que atentó, en Pakistán su

idea seguía otros derroteros, manteniendo como opción prioritaria la comisión de atentados indiscriminados de gran letalidad dirigidos tanto hacia el gobierno pakistaní como también hacia partidarios de los talibán y población civil. Como ejemplos de ello, a finales de julio se producía en la ciudad pakistaní de Bajaur un atentado suicida cometido por un terrorista de IS-K que activó su cinturón de explosivos durante el desarrollo de un mitin político pro-talibán. El balance de 63 personas asesinadas convierte a este atentado en uno de los más letales sufridos por Pakistán en los últimos años. Apenas dos meses después, otro atentado de similares características en Balochistán dejó más de medio centenar de víctimas mortales tras activar un terrorista suicida los explosivos adheridos a su cuerpo mientras se celebraba una multitudinaria festividad religiosa en conmemoración del nacimiento del Profeta junto a una mezquita.

Estas dos acciones terroristas de alta letalidad deben ir acompañadas de un tercer ataque ocurrido a finales de enero en Peshawar sobre otra mezquita. Allí, un terrorista suicida acabó con la vida de un centenar de fieles que se congregaban en el interior de un templo ubicado en el recinto de un complejo militar y gubernamental, lo que provocó que la mayoría de las víctimas fuesen agentes de policía. Este atentado guarda una especial singularidad, ya que a día de hoy sigue existiendo cierta confusión sobre qué grupo terrorista fue el responsable de dicha acción. Si bien tras el ataque se apuntó directamente a la rama de los talibán en Pakistán (TTP), su autoría fue desmentida rápidamente y de forma oficial por su portavoz, quien condenó el ataque y negó cualquier participación de su grupo el atentado. Asimismo, el Emirato Islámico de Afganistán a través del Ministerio de Asuntos Exteriores también condenó el atentado afirmando que los talibán no eran responsables del ataque ocurrido en Peshawar. Por su parte, IS-K no se atribuyó el ataque en la mezquita de Peshawar ni tampoco se pronunció sobre él, algo que tampoco debería sorprender dado que, en anteriores ocasiones, y con el ánimo de generar desconfianza y desavenencias entre las autoridades pakistaníes y la rama talibán en este país, IS-K ha cometido atentados que no ha reivindicado o que posteriormente ha tratado de atribuir a la rama pakistaní talibán. En cualquier caso, la única reivindicación de este atentado recayó sobre Jamaat-ul-Ahrar, agrupación formada en agosto de 2014 a partir de una escisión de TTP pero que, en estos momentos, y a pesar de las contradicciones en varios comunicados sobre la reivindicación también de otras acciones terroristas, se encontraría de nuevo integrada en TTP tras la última reconciliación dada en 2020 (Roggio, 2023)¹¹.

11 Si bien es cierto que Jamaat-ul-Ahrar presenta durante los últimos años unos reducidos niveles de actividad terrorista, en los últimos diez años ha sido responsable de atentados de gran letalidad en Pakistán, como los ocurridos el domingo de Pascua de 2015 en un parque infantil en Lahore, que dejó 72 muertos y más de 300 heridos, o el ocurrido un año antes en un puesto de aduanas en Wahga donde fueron asesinadas 60 personas.

Como queda de manifiesto, IS-K tiene las capacidades necesarias como para consolidarse como un actor no estatal con potencial desestabilizador para toda la región del sur y el centro de Asia, y concretamente para los gobiernos de Afganistán y Pakistán. La realidad de ambos países no solo se presenta compleja por la presencia de IS-K sino también por la relación existente entre ambos, ya que TTP también representa un serio desafío para la seguridad de Pakistán. Durante los últimos meses desde Islamabad se ha cuestionado especialmente el apoyo que el gobierno talibán de Afganistán aporta a sus hermanos en Pakistán, al que critican por prestar su territorio como santuario y refugio una vez cruzan la frontera. Si bien es cierto que los talibán afganos y TTP mantienen una total independencia al contar con sus propias estructuras organizativas y líderes, así como agendas separadas, el hecho de que formen parte de un mismo movimiento ideológico con numerosas vinculaciones mediante lazos familiares siempre ha sido motivo más que suficiente para que la relación entre ambas partes sea muy estrecha. No obstante, de cara a la opinión pública, y más durante los últimos meses, esta proximidad trata de esconderse, especialmente por parte de los talibán afganos, quienes rechazan cualquier tipo de crítica proveniente de su vecino pakistaní por permitir que se planifiquen atentados desde su propio territorio.

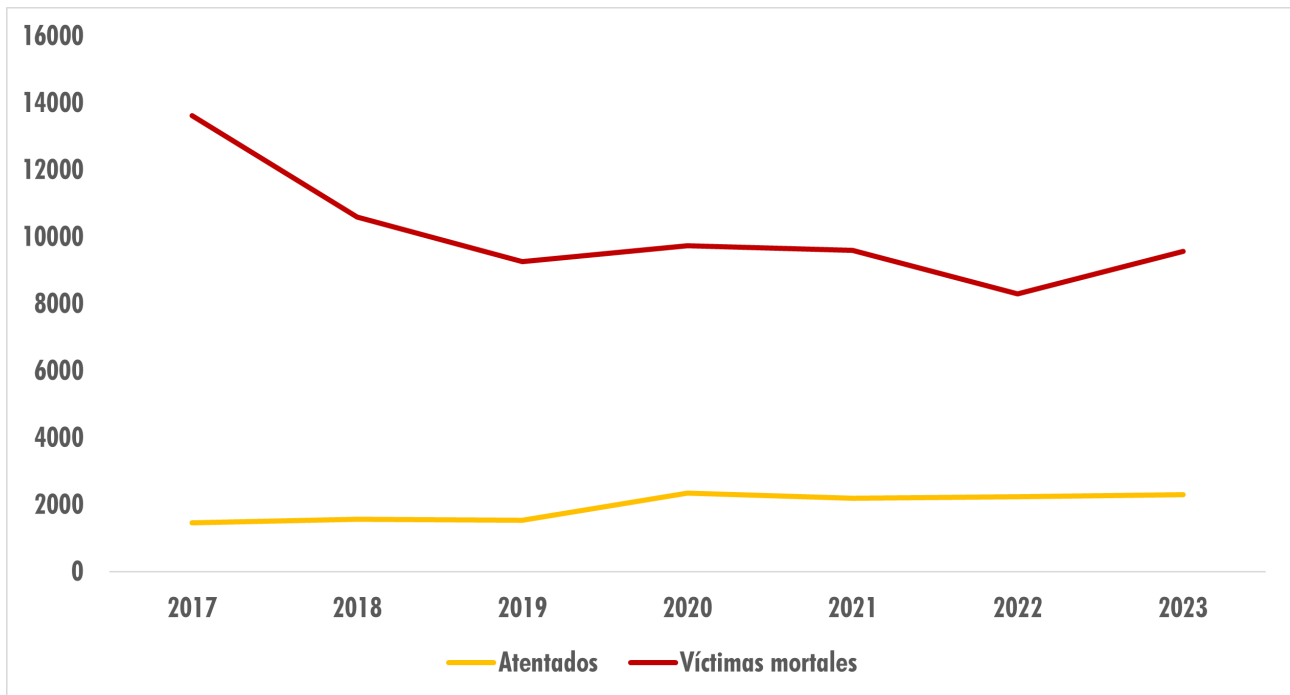
En cualquier caso, la relación entre estos actores es realmente volátil¹². Así quedó de manifiesto durante buena parte de 2022, año en el que se dieron negociaciones entre TTP y el gobierno pakistaní que permitieron momentos de tregua bajo la intermediación del régimen talibán desde Afganistán. Sin embargo, la ruptura total de las negociaciones en noviembre de aquel año abrió un nuevo frente materializado con la vuelta a la violencia de TTP (Sayed y Hamming, 2023). La desconfianza existente entre ambas partes quedó de manifiesto con el ya citado antes atentado de Peshawar, del que se responsabilizó rápidamente desde Islamabad a TTP. La tensa situación dada a finales de enero de 2023 llevó a que apenas unos días después del ataque de Peshawar se diese una reunión de alto nivel en Kabul entre representantes del gobierno talibán afgano y del ejecutivo pakistaní. Pese a las enormes diferencias y la rivalidad existente, que ambos tengan como enemigo en común a IS-K debería facilitar en cierto modo una cooperación. Sin embargo, las tensiones entre ambos gobiernos debido al apoyo que los talibán afganos ofrecen a TTP es un desafío todavía sin resolver que a lo largo del año ha continuado generando momentos de tirantez y desconfianza a medida que se han repetido los ataques de TTP sobre fuerzas pakistaníes. Por tanto, el gobierno de Islamabad tiene una doble amenaza terrorista a la que difícilmente pueda dar solución a corto plazo.

12 A la realidad expuesta es preciso sumar los intereses económicos y políticos de diferentes potencias como China, Rusia o Irán que intentan adquirir una influencia clave para jugar un papel importante ante el nuevo paradigma que se está desarrollando en esta región.

3. Las víctimas

Uno de los aspectos más negativos que se puede extraer del análisis de la actividad yihadista desarrollada durante el último año a escala global es el aumento del número de víctimas mortales en un 15%. No obstante, esta tendencia no se ha dado de forma homogénea y existen países y regiones que han mostrado una importante mejoría, como ocurre con Oriente Medio, el Norte de África o el Sudeste Asiático. Sin embargo, en otras se observa un retroceso significativo, como es una vez más el caso de África Occidental o Pakistán. Esta variable situación que podemos encontrar en cada uno de los escenarios regionales no deja de ser un reflejo de las propias diferencias de la actividad terrorista desarrollada sobre aquellos lugares en los que la amenaza yihadista se manifiesta.

De esta forma, los países que más han reducido de forma significativa durante el último año el número de fallecidos han sido Afganistán e Irak, si bien la explicación de cada uno de estos descensos es diferente. En el caso de Afganistán, la disminución de la violencia terrorista en 2023 respecto al año anterior permanece estrechamente relacionada a la vuelta del poder de los talibán, quienes hasta la toma de Kabul en agosto de 2021 eran los principales responsables del elevado nivel de mortandad entre la población afgana como consecuencia del uso de la violencia. La llegada al gobierno no hizo más que institucionalizar desde el primer momento un terror y una violencia que han continuado siendo ejercidos desde entonces contra opositores políticos y todos los sectores sociales que rechazan su extremismo ideológico. En esta misma línea, es más que evidente el retroceso que ha sufrido Afganistán en cuestión de derechos civiles, siendo las mujeres y las niñas las más afectadas por la rigurosa implantación de la sharía, pese a los intentos de blanqueamiento del nuevo régimen respecto al anterior que se proyectó veinte años atrás. De nuevo, el papel de la mujer afgana ha quedado limitado prácticamente una vez más al ámbito doméstico como consecuencia de las medidas implantadas por el nuevo gobierno talibán tales como el impedimento de trabajar fuera del hogar familiar, salvo muy contadas excepciones, o su exclusión del ámbito educativo y de la vida pública.

FIGURA 4. Evolución del número de atentados y de víctimas a nivel global (2017-2023)

FUENTE: OIET, Elaboración propia

En lo que concierne a la seguridad en Afganistán, al gobierno talibán le ha llevado prácticamente dos años el poder frenar el crecimiento de la amenaza representada por IS-K. A los recurrentes atentados de enorme letalidad ocurridos en este período, entre los que se incluyen el atentado en agosto de 2021 en el aeropuerto de Kabul o el acontecido en una escuela hazara también de la capital afgana a finales de septiembre de 2022, ha habido que añadir aquellos otros cometidos para mermar directamente al gobierno talibán y a sus símbolos del poder. Como se ha comentado antes, desde finales del año 2022 hasta mediados de 2023 se han llevado a cabo también numerosos atentados terroristas de la rama territorial de Estado Islámico en el Khorasan sobre cargos gubernamentales y espacios institucionales. Todo ello acompañado de un potente mensaje propagandístico a través del cual han creado una narrativa mediática de desprestigio y de dura crítica hacia el régimen talibán, al que acusan entre otras muchas cosas de haberse alejado de la verdadera yihad y de estar negociando con gobiernos enemigos, como es el caso de Pakistán o de China (Jadoon, Mines y Sayed, 2023).

Es evidente el retroceso que ha sufrido Afganistán en cuestión de derechos civiles en el último año y medio, siendo las mujeres y las niñas las más afectadas por la implantación de la sharía, pese a los intentos de blanqueamientos del nuevo régimen talibán

Ha sido necesario que se dé este contexto tan adverso en Afganistán y en el conjunto de la seguridad regional de Asia Central para que el régimen talibán haya sido plenamente consciente del grado de amenaza real que representa IS-K para la supervivencia del nuevo gobierno. No obstante, es preciso apuntar que este nuevo escenario también ha puesto sobre la mesa una realidad que era bien sabida, ya que para los talibán nunca había sido una prioridad el hacer frente al elevado volumen de víctimas provocadas en el seno de la sociedad por atentados terroristas. Esta es una certeza mayor si cabe en el caso de las minorías chiíes, tales como la hazara, la cual había sido históricamente un enemigo a extinguir por los propios grupos talibán. Pese a que sus líderes afirmaron una vez llegados al poder que garantizarían la seguridad de toda la sociedad afgana, incluyendo estas minorías perseguidas, la práctica ha sido bien diferente a la teoría, mostrando aquiescencia e indiferencia ante las continuas acciones terroristas de IS-K sobre estas minorías.

Por tanto, hasta que el régimen talibán no ha visto cómo varios de sus máximos responsables provinciales eran asesinados y se ponía así en serias dudas sus capacidades para contener la amenaza terrorista, no ha dado el paso de implementar una estrategia antiterrorista coordinada y eficiente para hacer frente a IS-K, grupo que concentra buena parte de su área de influencia en el noreste de Afganistán junto a la frontera con Pakistán. La pasividad talibán frente al crecimiento de IS-K desde el propio suelo afgano en los últimos dos años ha permitido al grupo terrorista adquirir una capacidad tal como para convertirse en una amenaza regional e internacional. En este período, IS-K ha sido capaz de cometer atentados sobre intereses chinos, iraníes y rusos. Asimismo, ya en 2022 el grupo también reivindicó sus primeras acciones terroristas sobre suelo de Tayikistán y Uzbekistán, países sobre los que igualmente IS-K representa una amenaza por la penetración de su mensaje, el cual ha sido clave para ganar adeptos a su causa.

Uno de los primeros ejemplos de cómo los talibán se emplearon a fondo en implementar unas políticas antiterroristas efectivas una vez se comenzaron a dar los ataques al corazón de su gobernanza se dio con el anuncio en el mes de abril de la muerte de Abu Saad Muhammad Khurasani, un alto cargo de la rama territorial de Estado Islámico en el Khorasan a quien se le atribuye el rol de ideólogo del atentado en el aeropuerto internacional Hamid Karzai en Kabul en agosto de 2021 que acabó con la vida de 183 personas. Asimismo, aquellos mismos meses fueron eliminados el jefe militar Qari Fateh, el líder del grupo en la región de Jammu y Cachemira Abu Usman Kashmiri, así como otros muchos altos cargos y oficiales de inteligencia (Jadoon, Mines y Sayed, 2023).

Si bien estas operaciones frente a IS-K por parte de los talibán parecen haber contenido al menos de momento la amenaza que representa para Afganistán, esta ha crecido exponencialmente en el vecino Pakistán. Como ya se ha comentado antes, las provincias del noreste de Afganistán con sus porosas fronteras son el bastión desde el que IS-K dirige sus atentados. El preocupante crecimiento tanto del número de atentados terroristas como de víctimas dadas en Pakistán durante el último año son el mejor ejemplo de cómo IS-K está orientando progresivamente cada vez más su agenda también hacia Pakistán. El aspecto más preocupante es que, si bien parece que su capacidad para cometer acciones terroristas de gran letalidad en Afganistán se está frenando, en el caso de Pakistán ocurre todo lo contrario, ya que durante el año han sido capaces de planificar numerosos atentados sobre diferentes objetivos que se han saldado con la muerte de decenas de personas. En este sentido, es especialmente en las provincias fronterizas de Khyber Pakhtunkhwa y Balochistan sobre las que se ha dado un aumento considerable de los ataques en 2023 cometidos tanto por IS-K y TTP como también por parte de otros actores terroristas insurgentes menores de reciente aparición¹³.

Irak es otro de los países donde se ha producido una significativa reducción del número de víctimas en los últimos años como consecuencia del decrecimiento de la actividad yihadista. Como se puede observar en la figura 5, en 2023 se volvió a manifestar esta tendencia. Lejos parecen quedar afortunadamente los episodios de masacres cometidas bajo el califato yihadista de Estado Islámico sobre la población local. No hay dudas de que en estos momentos Irak se encuentra en una nueva etapa en la que, si bien el desafío que presenta Estado Islámico continúa siendo persistente, especialmente en áreas rurales del territorio iraquí, su grado de amenaza se ha reducido considerablemente. Este sustancial cambio de paradigma se ha dado debido a numerosos factores que han sido determinantes en la pérdida de capacidad de Estado Islámico. No obstante, es preciso destacar las políticas implantadas en la prevención del extremismo violento durante los últimos años, especialmente a través de importantes iniciativas a escala local en regiones en las que el grupo terrorista tuvo más presencia e influencia y los numerosos éxitos logrados en materia de contraterrorismo.

Este segundo aspecto también resulta interesante porque se aprecia cómo se está priorizando el desmantelamiento de la parte logística y operativa de la organización terrorista a partir de la eliminación de cargos relevantes, especialmente los intermedios, responsables de hacer de nexo entre los líderes y la base militante, así como de aquellos otros destinados a labores de inteligencia. La consecuencia inmediata que se ha podido ver en 2023 de

13 Tehreek-e-Jihad Pakistan (TJP) o Ansar ul Jihad son dos ejemplos de nuevas organizaciones yihadistas surgidas en 2023 con capacidad como para perpetrar acciones terroristas de letalidad en Pakistán. Especialmente preocupante es el caso de TJP, formada en el mes de febrero, y responsable de al menos una decena de ataques, entre los que se encuentra el ocurrido en diciembre, cuando se produjo un atentado suicida sobre un puesto militar en Khyber Pakhtunkhwa que acabó con la vida de 23 personas.

ello ha sido a través de decenas de operaciones antiterroristas que se han saldado con la detención o eliminación de importantes miembros de la organización sobre territorio iraquí, como así ocurrió en el mes de julio cuando se produjo la detención en la provincia de Sulaymaniyah del emir de Estado Islámico en la región de Saladino, considerada esta como uno de los bastiones en los que el grupo todavía tiene presencia. En esta línea también es preciso señalar el descubrimiento y la destrucción de importantes arsenales utilizados por miembros de Estado Islámico para llevar a cabo sus acciones terroristas, como así ocurrió en mayo cuando fuerzas iraquíes hallaron un refugio en la gobernación de Al Anbar donde los terroristas escondían más de 250 cajas de munición lista para ser utilizada en diverso tipo de armamento.

FIGURA 5. Número de víctimas mortales por país

	PAÍS	VÍCTIMAS		PAÍS	VÍCTIMAS
=1	Burkina Faso	2.916	↑ 18	Filipinas	24
=2	Mali	1.739	↑ 19	Tailandia	18
↑ 3	Somalia	760	↑ 20	Irán	17
↑ 4	Pakistán	704	↓ 21	Yemen	15
↓ 5	RD Congo	696	↓ 22	Egipto	14
↑ 6	Nigeria	623	↑ 23	Túnez	5
↓ 7	Siria	543	↑ 24	Argelia	5
↑ 8	Níger	505	↓ 25	Chad	4
↑ 9	Camerún	330	↑ 26	Bélgica	2
↓ 10	Afganistán	132	↑ 27	Francia	2
↑ 11	Togo	97	↑ 28	Mauritania	2
↑ 12	Uganda	88	↑ 29	España	1
↓ 13	Irak	88	↑ 30	Reino Unido	1
↓ 14	Mozambique	85	↓ 31	Indonesia	1
↑ 15	Benín	73	= 32	Alemania	0
=16	Kenia	53	= 33	Marruecos	0
=17	India	29			
				TOTAL	9.572

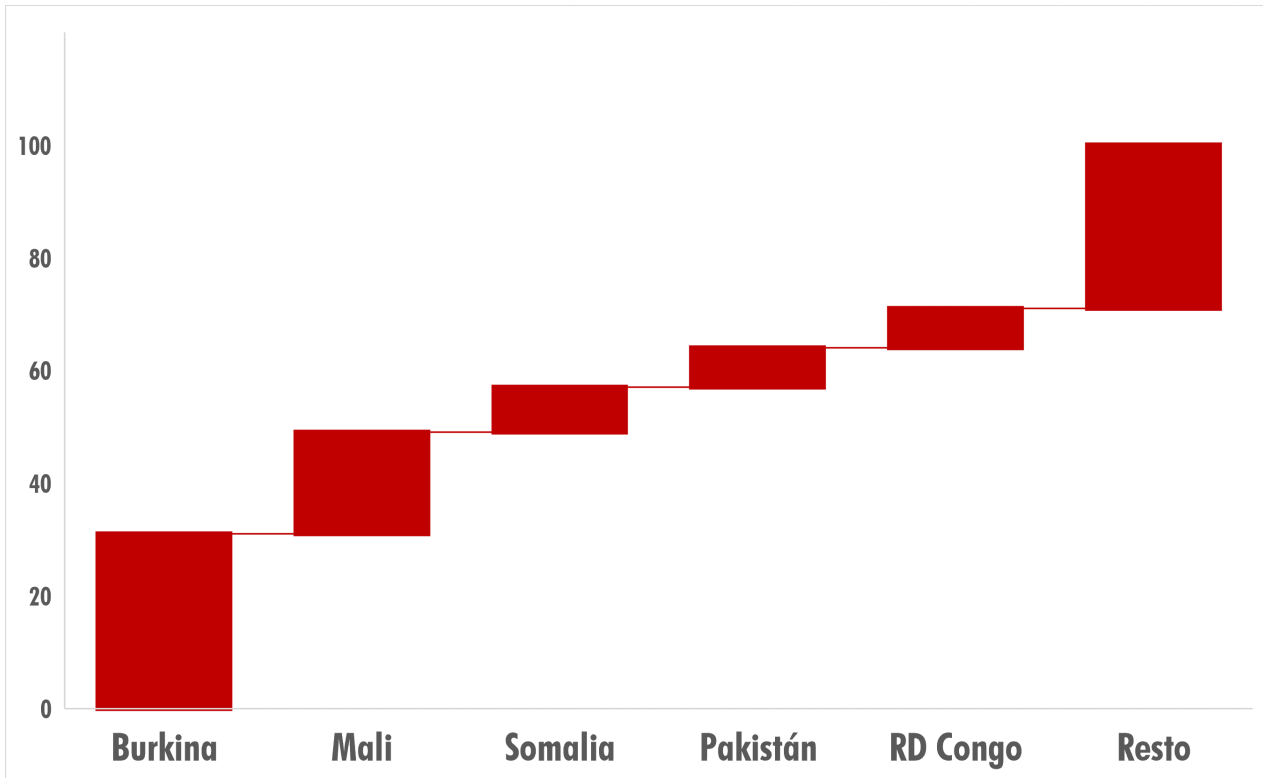
FUENTE: OIET, Elaboración propia

Si bien la estructura central de Estado Islámico en Irak no se encuentra ni mucho menos desmantelada, en estos momentos la capacidad del grupo para llevar a cabo acciones yihadistas de alta letalidad es muy limitada, reduciendo sus ataques a muy pequeñas células terroristas compuestas por menos de seis integrantes. Tanto es así que, en el mes de junio, desde la portavocía del ejército iraquí se afirmaba que gracias a los esfuerzos en materia de antiterrorismo tanto de las propias fuerzas iraquíes como también de la coalición internacional, Estado Islámico había perdido el 99% de su capacidad sobre suelo iraquí. La imposibilidad de Estado Islámico de recuperar parte del poder perdido se refleja en las grandes dificultades que está teniendo para hacerse un hueco de nuevo en áreas urbanas, algo que continúa obligando a sus integrantes a refugiarse y buscar cobijo en zonas desérticas y espacios montañosos de difícil acceso que quedan lejos de la acción del estado y de la lucha antiterrorista.

Si bien la estructura central de Estado Islámico en Irak no se encuentra ni mucho menos desmantelada, en estos momentos la capacidad del grupo para llevar a cabo acciones yihadistas de alta letalidad es muy limitada, reduciendo sus ataques a muy pequeñas células terroristas compuestas por menos de seis integrantes

En el lado opuesto a esta mejora en cuanto a la amenaza que representa el terrorismo para la población se encuentra África Occidental, que sigue concentrando la mayor parte del número de personas que han perdido la vida como consecuencia de la actividad yihadista. De nuevo en este caso, Burkina Faso y Mali presentan las cifras más elevadas, siendo estas resultado directo de la expansión que están teniendo sobre ambos territorios las ramas regionales de Al Qaeda y Estado Islámico. Especialmente preocupante resulta el caso de Burkina Faso, país cuyos niveles de violencia yihadista no han dejado de incrementarse exponencialmente en el último lustro, tras ser contagiado poco antes de la inestabilidad y el avance que el yihadismo estaba logrando en el vecino Mali desde años atrás.

De esta forma, nos encontramos ante un panorama de lo más preocupante con una actividad terrorista que al menos dejó en 2023 un total de 2.916 víctimas mortales en Burkina Faso, una cifra nunca antes vista. Asimismo, si ampliamos el foco también a Mali, la suma de las personas asesinadas por la violencia yihadista en ambos países alcanza la cifra de 4.655, lo que se traduce en que ambos países concentran el 49% de los fallecidos en acciones yihadistas en el mundo a lo largo de 2023.

FIGURA 6. Porcentaje acumulado de concentración de víctimas por países


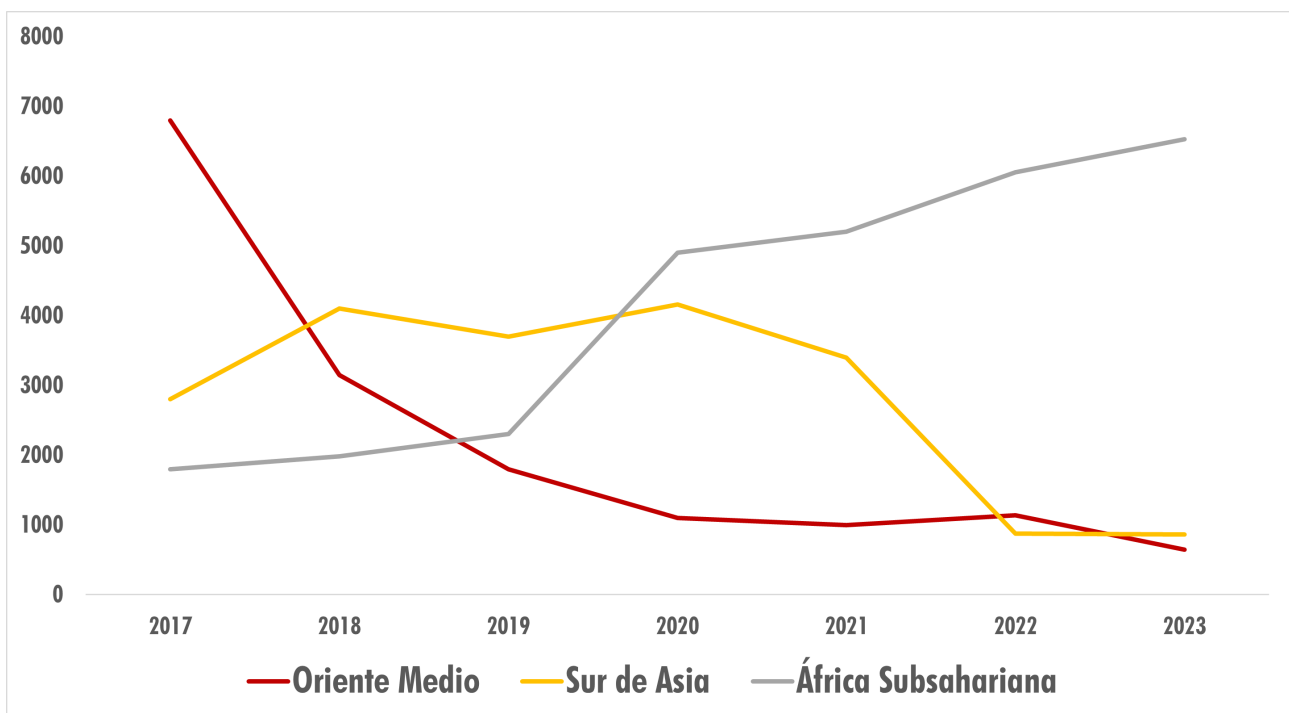
FUENTE: OIET, Elaboración propia

Si a todo ello sumamos lo comentado anteriormente sobre cómo ISCAP se está mostrando como una de las ramas territoriales más activas y letales de Estado Islámico gracias al establecimiento de alianzas con grupos islamistas extremistas locales tanto en la República Democrática del Congo como también en Mozambique, el resultado es que el conjunto de África Subsahariana se ha consolidado como la gran región del planeta con mayor impacto del terrorismo. En este caso, las capacidades y modus operandi heredados de ADF en la República Democrática del Congo continúan teniendo un peso relevante en el devenir de ISCAP, siendo comunes las acciones terroristas sobre numerosos poblados, la mayoría de ellos cristianos, ubicados en el noreste del país y cercanos a la frontera con Uganda. En este sentido, las provincias de Kivu del Norte e Ituri son las más afectadas por la violencia yihadista, cuyos asentamientos son atacados devastados y arrasados por los terroristas, destruyendo e incendiando todo a su paso. La misma violencia que emplean hacia las propiedades es utilizada también con la población local, contándose por decenas las personas asesinadas en algunas de estas acciones ocurridas durante el último año. Así quedó de manifiesto en la semana que transcurrió entre el 8 y el 14 de marzo, fechas en las que fueron asesinados a manos de ISCAP más de un centenar de habitantes de diversos poblados cristianos en la ciudad de Beni.

Este tipo de ataques sobre la población civil cristiana no solo se da en la República Democrática del Congo, sino que también cruza la frontera con Uganda. De hecho, este país sufrió en junio la acción terrorista más letal desde 2010 tras ser asaltada por miembros de ADF una escuela en la localidad de Mpondwe¹⁴. Tras la llegada de los terroristas a la escuela, fueron separados en dos grupos los alumnos según fuesen de religión cristiana o musulmana, siendo ejecutados los primeros. En total, 41 personas fueron asesinadas en esta masacre terrorista sobre menores de religión cristiana.

Las acciones terroristas descritas tanto en la República Democrática del Congo como también sobre el territorio ugandés son solo una muestra de los centenares de ataques que ha sufrido la población cristiana durante los últimos años en esta área geográfica a manos de organizaciones inspiradas en la doctrina de la yihad. Además, el elevado grado de ensañamiento que los terroristas tienen con las poblaciones cristianas es extremo, con asesinatos de padres frente a los ojos de sus hijos, ejecuciones sumarias entre los jóvenes menores de edad, así como continuas violaciones y abusos sexuales hacia mujeres y chicas adolescentes.

FIGURA 7. Evolución anual del número de víctimas por regiones



FUENTE: OIET, Elaboración propia

¹⁴ La influencia de Estado Islámico en Uganda es especialmente visible desde 2021. En el mes de octubre de aquel año el grupo reivindicó su primera acción terrorista en el país, y al mes siguiente se dieron los dos primeros atentados suicidas registrados sobre territorio ugandés, produciéndose estos cerca del Parlamento y de una comisaría de policía.

4. Las acciones yihadistas más letales

La expansión territorial que está teniendo el terrorismo yihadista, vinculada en gran medida a la aparición y expansión de las ramas territoriales de las dos grandes matrices del yihadismo global, ha propiciado que nos encontremos ante un paradigma en el que son múltiples los focos geográficos de diversos continentes en los que los índices de violencia terrorista son elevados. El análisis que podemos hacer de las diez acciones yihadistas más letales acontecidas en 2023 son un buen ejemplo de ello, ya que únicamente con ver los lugares en los que estos ataques se han producido observamos cómo se han repartido por un total de seis países. Esta primera evidencia contrasta con el panorama que podríamos encontrar una década atrás con unos focos más delimitados en cuanto a aquellos territorios en los que el terrorismo tenía una incidencia de alta letalidad como consecuencia de la actividad desempeñada por organizaciones yihadistas. Tales eran los casos, por ejemplo, de los talibán en Afganistán, de Al Shabaab en Somalia o de Irak y Siria donde comenzaba a tener un incipiente protagonismo Estado Islámico.

Si bien es cierto que algunos de estos escenarios siguen mostrando elevados niveles de violencia terrorista, en esta última década han aparecido numerosas organizaciones yihadistas en forma de franquicias regionales que han permitido a Al Qaeda y Estado Islámico ampliar los dominios sobre los que ejercer su influencia. Además, estas nuevas agrupaciones se caracterizan generalmente por haber sido capaces de expandirse rápidamente por el territorio, convirtiéndose en una amenaza directa para la seguridad local y regional. En línea con ello, y siguiendo con el análisis de los diez ataques más letales del último año, no debe sorprender que hayan sido tres de estas ramas territoriales las responsables de buena parte de estas acciones.

Por un lado, IS-K ha sido la agrupación responsable de dos de estos ataques, todos ellos sobre suelo pakistaní. De acuerdo con todo lo comentado en este capítulo, la filial de Estado Islámico en el Khorasan ha sido capaz a lo largo de 2023 de cometer acciones terroristas de gran envergadura, especialmente en Pakistán, siendo la organización yihadista más letal fuera del continente africano. Además, IS-K está utilizando el santuario terrorista en el que se ha convertido Afganistán con la vuelta al poder de los talibán para planificar no pocos de los ataques que comete en el país vecino, como así queda de manifiesto en numerosos atentados llevados a cabo a lo largo del año. El elevado nivel de violencia de estos ataques pone de manifiesto el grado de letalidad con el que IS-K realiza sus atentados, siendo el objetivo de estos tanto la población civil como figuras políticas, religiosas y militares.

En algunos casos son varios de estos blancos los que son atacados indiscriminadamente, tal y como se puede concluir a partir de los dos ataques más letales registrados en Pakistán bajo la autoría de IS-K y acontecidos en Bajaur y Balochistán. Ambos fueron perpetrados por terroristas suicidas durante el desarrollo de un mitin político pro-talibán y una festividad religiosa el interior de una mezquita, respectivamente.

FIGURA 8. Los diez atentados yihadistas más letales de 2023

FECHA	LUGAR	Nº DE VÍCTIMAS	TIPOLOGÍA DE ATAQUE	AUTORÍA
30 enero	Peshawar (Pakistán)	100	Terrorista suicida	Jamaat-ul-Ahrar
24 noviembre	Niafunke (Mali)	72	Terrorista suicida	JNIM
18 febrero	Al Suhkna (Siria)	68	Incursión en poblado	Daesh Central
30 julio	Bajaur (Pakistán)	63	Terrorista suicida	IS-K
26 noviembre	Soum (Burkina Faso)	62	Emboscada	JNIM
25 diciembre	Loroum (Burkina Faso)	60	Emboscada	JNIM
29 septiembre	Balochistán (Pakistán)	54	Terrorista suicida	IS-K
26 mayo	Bulo Marer (Somalia)	54	Asalto base militar	Al Shabaab
6 septiembre	Yatenga (Burkina Faso)	53	Emboscada	JNIM
17 febrero	Oudalan (Níger)	51	Emboscada	EIS

FUENTE: OIET, Elaboración propia

La expansión territorial que está teniendo el terrorismo yihadista ha propiciado que nos encontremos ante un paradigma en el que son múltiples los focos geográficos en los que los índices de violencia son elevados

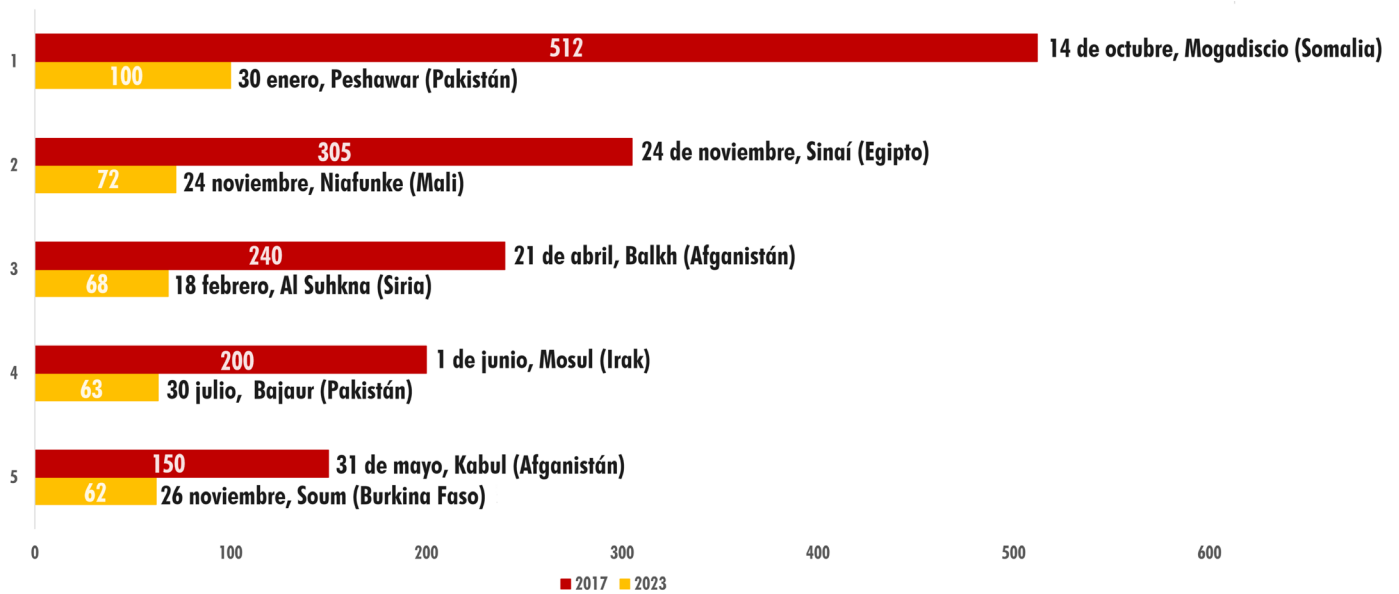
Por otro lado, y como era de suponer, las franquicias regionales del Al Qaeda y Estado Islámico en la región África Occidental también vuelven a acaparar el protagonismo en este análisis de los ataques más letales del año. Tanto JNIM como IS-Sahel son responsables de cinco de las acciones terroristas con mayor número de víctimas mortales, recayendo cuatro de ellas sobre la rama territorial de Al Qaeda. Las tres ocurridas en Burkina Faso, si bien llevan la reivindicación de JNIM, son un buen ejemplo para mostrar cómo tanto esta organización como IS-Sahel tienen recursos suficientes como para seguir atemorizando a la población y desestabilizar todavía más las frágiles instituciones de gobierno locales y nacionales. Asimismo, los ataques de la rama territorial de Estado Islámico en Níger y de JNIM sobre Mali ponen de manifiesto que las áreas de influencia de cada uno de estos grupos no solo se limitan a un territorio, sino que se expanden de forma regional. Precisamente, estas áreas de influencia parecen estar quedando más delimitadas, ya que, si bien es cierto que todavía siguen dándose de forma esporádica, durante los últimos dos años se han reducido los enfrentamientos armados protagonizados entre combatientes de JNIM y de IS-Sahel tanto en Burkina Faso como en Mali, dado que ambas partes están priorizando ahora sus recursos en otros objetivos.

Desde una perspectiva más amplia, que la práctica totalidad de estos atentados de mayor impacto en cuanto al número de víctimas mortales se hayan registrado en varios países africanos y en el sur de Asia refleja por sí mismo cuáles son los grandes focos de actividad yihadista mundial. Asimismo, que en Oriente Medio únicamente se haya documentado el ocurrido en Siria es un claro indicio de cómo este país e Irak han sufrido una notable mejoría en términos de seguridad a medida que la amenaza de Estado Islámico Central ha ido decayendo en los últimos años. Aun así, este retroceso y la pérdida de capacidad organizativa, así como logística para diseñar y llevar a cabo acciones terroristas de envergadura, en ningún caso debe entenderse como una pérdida total de capacidades por parte de este grupo terrorista. No hay más que ver como pese a esta creciente debilidad, Estado Islámico es todavía capaz de cometer atentados terroristas de alta letalidad sobre objetivos militares, como así pone de manifiesto el ocurrido en el mes de agosto en Al Mayadeen, donde fue emboscado un autobús que estaba trasladando a un grupo de soldados sirios, siendo asesinados 33 de ellos.

Con el propósito de dar un mayor sentido a la situación actual en cuanto al grado de letalidad con el que actúa el terrorismo yihadista en todo el mundo, sirve como buen ejemplo el establecer una comparativa entre estos ataques más letales ocurridos en el último año y los registrados en 2017, fecha en la que se publicaba la primera edición del *Anuario del terrorismo yihadista*¹⁵.

15 A modo de breve contextualización internacional, en 2017 se aceleraba el declive territorial del califato yihadista sirio-iraquí de Estado Islámico mientras que los talibán seguían avanzando en diversas áreas geográficas alejadas del control del gobierno afgano. Por su parte, Somalia y Nigeria eran los países africanos más afectados por el yihadismo. África Occidental todavía presentaba unos niveles de violencia terrorista muy lejos de los actuales.

Figura 9. Comparativa del número de víctimas mortales registradas en los atentados más letales de 2017 y 2023



FUENTE: OIET, Elaboración propia

A través de un simple análisis visual de la figura 9 podemos apreciar el retroceso que han tenido las acciones yihadistas más letales en los últimos años, siendo estos a su vez un indicador de la reducción del número de víctimas mortales que se había dado anualmente hasta 2022 (Igalada, 2023). Mientras que en 2017 la práctica totalidad de las diez acciones terroristas más letales se situaron por encima del centenar de fallecidos, en 2023 únicamente lo ha hecho el ataque de Jamaat-ul-Ahrar en Pakistán. Además, aquel 2017 se dieron atentados de una letalidad que no se ha vuelto a ver desde entonces, con acciones terroristas como la acontecida en Mogadiscio donde un camión bomba de Al Shabaab asesinaba a 512 personas, siendo el atentado yihadista más letal desde el 11-S. Aquel mismo año eran asesinadas más de 300 personas en otro atentado ocurrido en una mezquita sufí en Egipto perpetrado por la rama local de Estado Islámico, y 240 soldados afganos también perdían la vida en un ataque talibán sobre una base militar en la provincia de Balkh.

La letalidad de estas acciones terroristas comentadas son un buen ejemplo para ilustrar cómo los niveles de letalidad del yihadismo en los últimos años se han reducido. No obstante, y para dar más sentido a este argumento, también podemos recurrir a la cifra global de víctimas ocasionadas por el yihadismo alrededor del mundo aquel año: 13.634 (Igalada, 2018). Por tanto, si esta cifra la comparamos con los datos de 2023, y pese al aumento de este último año, vemos cómo la reducción es más que significativa al suponer una reducción del 30%.

5. Organizaciones terroristas

A lo largo de los anteriores epígrafes han sido analizadas algunas de las tendencias y de las dinámicas más importantes del movimiento yihadista global a lo largo del último año, tales como la creciente amenaza de IS-K como principal amenaza para la seguridad regional del sur de Asia, la consolidación de África Occidental como gran foco mundial de actividad yihadista o el resurgir de Al Shabaab.

Llegado este punto, resulta evidente que el liderazgo dentro del fenómeno yihadista global en cuanto a la materialización de la actividad terrorista recae sobre las ramas territoriales tanto de Al Qaeda como de Estado Islámico, y no tanto sobre el corazón de ambas organizaciones. No obstante, que apenas hayamos dedicado unas líneas a analizar la situación actual de ambas agrupaciones en lo que concierne a su estructura central no quiere decir que estas no muestren actividad, sino que más bien han adoptado una estrategia por la que han delegado buena parte del protagonismo a sus ramas territoriales, las cuales tienen en estos momentos mejores oportunidades para crecer y seguir expandiéndose sobre los territorios que ocupan. Más allá de que la propia actividad terrorista materializada en forma de atentados demuestra por sí misma la nueva realidad, esta también es perceptible a partir de la propia labor comunicativa y propagandística de ambas organizaciones a través de unos medios oficiales en los que los acontecimientos desarrollados más allá de su estructura central han adquirido una creciente relevancia y atención, especialmente en los dos últimos años (Europol, 2021). De esta forma, tanto Al Qaeda como Estado Islámico han sabido instrumentalizar y capitalizar los logros obtenidos por movimientos locales asociados a sus marcas dentro de su proyecto de expansión global. Mientras tanto, ambas agrupaciones desde sus núcleos centrales pueden tratar de reestructurar sus capacidades, así como redefinir sus objetivos y estrategias (Harmouch, 2023; Zelin y Margolin, 2023).

Un aspecto importante a señalar sobre este traslado de liderazgo dentro del movimiento yihadista hacia los grupos afiliados es que este no ha sido cedido por propia voluntad desde el corazón de Al Qaeda y Estado Islámico, sino que más bien ha sido la única alternativa a la pérdida de capacidad que sus estructuras centrales llevan sufriendo durante los últimos años. En este sentido, buena parte de este retroceso, dado especialmente a los aspectos operativos, viene motivado por los numerosos éxitos cosechados por la lucha antiterrorista. Los esfuerzos realizados tanto a nivel internacional como desde una visión más regional y local han vuelto a hacerse tangibles en 2023 a través de numerosas operaciones que han permitido desde la desarticulación de células terroristas con intención de cometer ataques

de forma inminente a la eliminación de importantes líderes terroristas en varios países. Uno de los ejemplos más significativos, más bien por su valor simbólico que por el impacto en términos reales, es la muerte de Abu al Hussein al Husaini al Qurashi. Según se apuntó desde Turquía en el mes de abril, el fallecimiento del cuarto líder de Estado Islámico se habría producido durante el desarrollo de una operación del *Türkiye's National Intelligence Organization*, también conocido por sus siglas MIT, en la ciudad de Jinderes, cerca de Alepo. Es allí donde supuestamente el líder de Estado Islámico se habría hecho estallar en una vivienda tras verse acorralado por las fuerzas enemigas, dándose una situación similar a la vivida en 2022 con Abu Ibrahim Al Hashimi, heredero de Abubakr al Bagdadi, quien también se habría inmolado en una casa de Idlib durante el transcurso de una operación antiterrorista estadounidense. Paralelamente a esta versión de las autoridades turcas, hubo que esperar casi cuatro meses para que Estado Islámico se pronunciara sobre los hechos, dando una versión diferente al mensaje emitido desde Ankara. De acuerdo al comunicado publicado por el portavoz de Estado Islámico a través de Al Furqan Media, la muerte del líder de la organización se produjo durante un enfrentamiento con miembros del grupo terrorista Hayat Tahrir al Sham (HTS), liderado por Abu Mohammad al Golani. Este mensaje no deja de resultar más llamativo si cabe por el hecho de que Estado Islámico estaba reconociendo que la muerte de su líder había sido obra de su acérrimo enemigo por el control territorial de la región siria de Idlib. En este sentido, también es preciso señalar que HTS emitió un comunicado en el que negaba cualquier tipo de participación en la muerte de Al Huseini. Sea como fuere, y más allá del anuncio del fallecimiento de este, el portavoz de Estado Islámico también dio a conocer el nombre de quien a partir de entonces ostentaría el cargo de máximo dirigente del grupo: Abu Hafs al Hashemi al Qurashi, del que apenas se sabe nada, más allá de la probabilidad que existe de que este sea el primer califa de Estado Islámico asentado fuera del territorio sirio-iraquí.

Tanto Al Qaeda como Estado Islámico han sabido instrumentalizar y capitalizar los logros obtenidos por movimientos locales asociados a sus marcas dentro de su proyecto de expansión global

De esta forma, entre febrero de 2022 y abril de 2023 han sido eliminados los tres sucesores de Al Bagdadi. Mientras que el primer califa de Estado Islámico estuvo en el cargo durante seis años, el tiempo que ostentaron el poder sus sucesores no ha hecho más que disminuir. Abu Ibrahim al Hashimi lo ocupó durante quince meses, mientras que Abu Al Hassan al Hashimi fue el máximo responsable de Estado Islámico durante diez meses. Por último, Abu al Hussein al Husaini estuvo al frente únicamente cinco meses hasta que fue eliminado. La prematura muerte de los sucesores de Al Bagdadi pone de manifiesto que la estrategia seguida por la organización de otorgar un papel menos protagonista a sus líderes y mantenerlos casi en el anonimato para tratar de garantizar su seguridad y evitar así que se convirtieran en objetivos de la presión antiterrorista no ha dado sus frutos. Además, esta decisión de resguardarlos en un segundo plano ha acabado siendo más contraproducente que beneficiosa, dado que en estos momentos puede existir cierto sentimiento de desconexión y falta de identificación entre las bases de simpatizantes de la organización respecto a sus líderes. Esto puede mermar la capacidad de Estado Islámico para seguir creando ese necesario vínculo de pertenencia del que se nutre cualquier organización terrorista para obtener el apoyo entre los allegados a su causa y así garantizar su supervivencia.

Las operaciones contraterroristas sobre figuras de Estado Islámico Central no solo se han limitado a la eliminación de su principal líder, sino que también han sido objetivo de la misma otros importantes cargos. Así ocurrió por ejemplo en el mes de abril cuando diferentes operaciones lideradas por Estados Unidos en Siria bajo el apoyo de las Fuerzas Democráticas Sirias consiguieron acabar con la vida de figuras representativas de la organización, entre los que se encontraban Abdel Hadi Mahmoud al-Haj Ali, Hudhaifa al-Yamani y Khalil Abdullah al-Khalif, a quienes se les atribuye la planificación de diversos atentados en Oriente Medio y Europa. El mes de julio también fue un ejemplo de estas operaciones antiterroristas desplegadas tanto en Siria como en Irak. Aquel mes fue abatido en la provincia de Alepo Osama al-Muhajir, un alto cargo de Estado Islámico que había ocupado puestos dirigentes como el de gobernador de la importante provincia de Deir-ez-Zor, una de las regiones en las que el grupo presenta un mayor volumen de actividad. Por las mismas fechas, Estado Islámico también vio mermada sus capacidades en Irak con la detención en la provincia de Sulaymaniyah de su emir en la región de Saladino, considerado este territorio como uno de los bastiones sobre los que el grupo todavía tiene presencia en Irak.

Sin abandonar la órbita de Estado Islámico, también es importante comentar la muerte en 2023 de algunos de sus máximos dirigentes regionales que ejercían como líderes de diversas ramas territoriales. La más significativa entre estas es la presunta muerte de Sanullah

Ghafari, quien se encontraría al frente de IS-K. No obstante, todavía no hay una confirmación oficial de su muerte, lo que hace que esta información haya que tomarla con más precaución si cabe (Analytical Support and Sanctions Monitoring Team, 2023). En cualquier caso, el liderazgo de Ghafari al frente de IS-K ha estado caracterizado por una elevada capacidad para elaborar durante los últimos años una importante red de captación en diferentes países centroasiáticos como son Tayikistán, Kazajistán, Kirguistán, Turkmenistán y Uzbekistán que han permitido ampliar el área de influencia de esta organización terrorista a la vez que ha conseguido sumar a sus filas a centenares de nuevos integrantes. La importante producción de propaganda generada por IS-K para su público centroasiático a partir de medios internos como Al Azaim, que coordina el contenido generado, también ha sido clave en esta labor (Webber y Valle, 2023). Tanto es así que en 2022 este grupo reivindicó sus primeros atentados terroristas en Uzbekistán y Tayikistán, siendo todo ello una muestra del importante aparato de operaciones externas que ha formado IS-K en estos últimos años (Ingram y Mines, 2023). Asimismo, este enfoque territorial de carácter regional ha sido complementado especialmente durante el último año con la elaboración de una narrativa propagandística a nivel internacional a través de su principal publicación escrita de habla inglesa *The Voice of Khorasan*, revista que junto a *The Voice of Hind* puede considerarse por su estilo y diseño como la heredera de sus predecesoras *Dabiq* y *Rumiyah*. El interés que viene mostrando IS-K durante los últimos años por la ampliación de su agenda hacia una perspectiva global ha acabado por materializarse en la existencia de células terroristas que planeaban cometer o financiar atentados en diversos países, tales como Alemania, Turquía e Irán (Zelin, 2023). Precisamente, esta fusión de estrategias que le permite abarcar el escenario regional y la agenda global es lo que ha convertido a IS-K en la organización terrorista más singular de todas las existentes en la actualidad, dado que además su estructura organizativa obedece a la de una filial de Estado Islámico desde su nacimiento e inicialmente debía quedar orientada exclusivamente a un enfoque local o regional en la provincia del Khorasan. Sin embargo, sus crecientes capacidades le han permitido ir más allá y ha acabado asimilando buena parte del rol que se debería presuponer a Estado Islámico Central.

Junto a la presunta muerte de Sanullah Ghafari, el otro gran líder regional de Estado Islámico que ha sido eliminado durante 2023 es Abu Zacharia, considerado como emir de la provincia en el Sudeste Asiático y máximo dirigente del Maute Group, organización yihadista filipina alineada con Estado Islámico. La muerte de Abu Zacharia durante el desarrollo de una operación antiterrorista en la ciudad filipina de Marawi a mediados del mes de junio pone de manifiesto una vez más la debilidad actual del movimiento yihadista regional en el Sudeste Asiático¹⁶. Precisamente fue la misma Marawi la que marcó en el año 2017 el mayor

16 En el capítulo 3 se profundiza la evolución que ha tenido el yihadismo en el Sudeste Asiático tanto en 2023 como en los años predecesores, ayudando así a formar una visión panorámica del desarrollo de la amenaza en toda la región.

éxito del yihadismo regional de las últimas décadas con la toma de esta ciudad por parte de diversos grupos yihadistas vinculados a Estado Islámico, entre los que se encontraba Abu Sayyaf y el propio Maute Group. No obstante, el asedio sufrido por parte de las autoridades militares filipinas durante más de cinco meses en su intento por recuperar la ciudad tuvo unas consecuencias nefastas para el movimiento yihadista regional, ya que a la derrota final sufrida hubo que sumar la eliminación de sus principales líderes carismáticos, entre los que se encontraban Isnilon Hapilon, quien dirigía Abu Sayyaf, y los propios hermanos Maute. Desde entonces, el movimiento yihadista regional en el Sudeste Asiático ha ido perdiendo buena parte de su capacidad operativa, acentuándose sus carencias a medida que se han sucedido las operaciones antiterroristas en las que han ido siendo eliminados tanto sus nuevos referentes en el liderazgo como también los cargos intermedios. Pese a estos avances logrados, la capacidad de regeneración que presenta el movimiento yihadista regional es todavía alto (Aisyah, 2023).

La prematura muerte de los sucesores de Al Bagdadi pone de manifiesto que la estrategia seguida por la organización de mantener casi en el anonimato a sus líderes para tratar de evitar que se conviertan en objetivos de la presión antiterrorista, no ha dado sus frutos

En cuanto a lo que concierne a Al Qaeda y a sus franquicias regionales, estas también han sufrido el impacto de la presión antiterrorista a lo largo del año, si bien en menor medida que Estado Islámico. Una muestra de ello es la detención que se produjo en Dhaka de Abu Talha, un oficial de alto rango de Al Qaeda en el Subcontinente Indio. Esta detención dada en la capital de Bangladés se produjo en mayo, aunque no fue hasta casi dos meses después cuando se hizo pública a los medios de comunicación debido a que las fuerzas antiterroristas locales aprovecharon su detención para intentar obtener información de relevancia que permitiera detener a otros altos cargos de la organización, algo que finalmente no ocurrió. Asimismo, en diciembre también fue abatido en un ataque aéreo estadounidense Maalim Ayman, un alto cargo de la organización terrorista Al Shabaab a quien se le atribuye ser el cerebro de numerosos ataques cometidos tanto en Somalia como en países vecinos.

Por su parte, la situación de Al Qaeda Central apenas ha sufrido grandes cambios en el año que ha transcurrido desde que fue eliminado en un barrio de Kabul a finales de julio de 2022 Ayman Al Zawahiri. La organización sigue mostrando un perfil muy bajo de actividad, siendo inexistentes las acciones terroristas perpetradas directamente por su

estructura central, históricamente ubicada en Afganistán y Pakistán, y más recientemente en Irán, habiendo delegado en sus ramas territoriales buena parte del protagonismo. En este sentido, son JNIM y Al Shabaab los grupos vinculados con Al Qaeda que presentan un mayor volumen de actividad. También habría que destacar este año la acción terrorista desarrollada por Al Qaeda en la Península Arábiga (AQAP), autora de al menos seis atentados en Yemen. Si bien el número de ataques no es excesivamente elevado respecto al de otros años, sí resulta novedosa la tipología de cometer algunos de estos ataques, como ha podido verse a través de varios atentados perpetrados sobre fuerzas militares yemeníes mediante el uso de drones desde los que se lanzaban artefactos explosivos. Además, es importante señalar que esta práctica no solo se ha visto en AQAP durante el último año, sino que también ha sido utilizada por Ansar al Sharia, una agrupación que también ejerce como filial de Al Qaeda, pero con una cantidad de recursos más limitada que la que puede tener AQAP. Dicho grupo cometió al menos un ataque de estas características fechado en el mes de mayo en la ciudad de Al Shabwa, donde se lanzó desde un dron un pequeño artefacto que estalló dentro de un área militar sin provocar víctimas mortales ni tampoco grandes daños materiales.

Otros históricos grupos vinculados a Al Qaeda, como es el caso de Jemaah Islamiyah, también presentan unos niveles de actividad terrorista prácticamente inexistentes en el Sudeste Asiático desde hace varios años¹⁷. Lo mismo ocurre en la región del Magreb, si bien en este caso existe cierta particularidad, ya que Al Qaeda en el Magreb Islámico ha trasladado buena parte de su actividad terrorista hacia la región de África Occidental, como así queda de manifiesto en los numerosos ataques que comete este grupo bajo la coalición yihadista de JNIM.

Retomando la actividad desarrollada por Al Qaeda Central, el grupo sigue aspirando a reorganizar y recuperar parte de su capacidad aprovechando la vuelta al poder de los talibán en Afganistán, lo que en principio les asegura tener un refugio desde el que protegerse del impacto de la lucha antiterrorista. No obstante, y como se aprecia en la propia muerte de Al Zawahiri, en términos prácticos no es del todo así. En cualquier caso, Al Qaeda seguirá apostando por la misma agenda que presenta los últimos años, es decir, delegando buena parte de su actividad en los grupos afiliados con el ánimo de seguir explotando los conflictos locales para así seguir expandiendo su influencia. De esta forma, su agenda global contra Occidente en cuanto a la planificación y materialización de atentados terroristas se encuentra en una especie de punto muerto, siendo esta una coyuntura que ha sido en buena medida impuesta por el propio debilitamiento que ha sufrido Al Qaeda a partir de los éxitos cosechados por la lucha antiterrorista.

¹⁷ El Sudeste Asiático es posiblemente la región del mundo en la que mejor se observa la forma en la que la influencia ejercida por Estado Islámico sobre el movimiento yihadista local y regional ha logrado desplazar por completo la presencia de Al Qaeda, quedando esta reducida a un nivel prácticamente testimonial en áreas muy puntuales de Indonesia.

En cualquier caso, y a pesar de esta falta de capacidad operativa para perpetrar acciones terroristas, Al Qaeda Central sigue tratando de mantener la atención de sus seguidores y simpatizantes desde el punto de vista mediático. A lo largo de 2023, la agrupación ha mantenido su nivel de publicaciones, atendiendo en buena medida también a los acontecimientos desarrollados en el panorama internacional, tales como la quema de varios ejemplares del Corán en Suecia, la guerra en Sudán o el conflicto entre Hamas e Israel. Esta serie de sucesos han sido instrumentalizados, al igual que ha hecho lo propio Estado Islámico, para ser presentados como un agravio hacia la población musulmana que deben tener como respuesta un llamamiento hacia la comisión de acciones terroristas sobre objetivos occidentales. Asimismo, la propaganda de Al Qaeda también ha vuelto a hacerse eco de algunos de sus mayores logros sobre Occidente en el pasado. Tal fue el caso de la revista *Umma Wahida*, la cual dedicó su número de septiembre a conmemorar el 22º aniversario del 11-S, aludiendo al gran impacto estratégico que supuso y amenazando con un próximo ataque de mayor envergadura incluso, aunque no necesariamente sobre territorio estadounidense. Esta revista publicada por AQAP es una muestra de cómo la franquicia regional de Al Qaeda se ha convertido en 2023 en uno de los agentes más activos en cuanto a la creación de contenido propagandístico, tras comenzar de nuevo a publicar revistas que durante un tiempo habían quedado en suspensión, como así indica el propio caso de *Umma Wahida*. Otro ejemplo de cómo Al Qaeda sigue viviendo propagandísticamente de su pasado ante la carencia de nuevas acciones terroristas sobre Occidente lo encontramos en As-Sahab Media Foundation, medio oficial de Al Qaeda Central que publicó en septiembre un libro inédito bajo la firma de Abu Muhammad al-Masri, figura de gran renombre y prestigio en Al Qaeda. Esta obra gira en torno a la planificación y materialización de los ataques sobre las embajadas estadounidenses de Nairobi y Dar es Salaam en agosto de 1998, aportando una gran cantidad de detalles en sus más de 150 páginas que eran desconocidos hasta la fecha.

La forma en la que tanto Al Qaeda como Estado Islámico han tratado de capitalizar y rentabilizar la guerra entre Hamas e Israel iniciada a partir de los ataques cometidos por este grupo terrorista el día 7 de octubre también requiere un análisis pormenorizado. La respuesta de Israel a estos atentados terroristas no se hizo esperar y el ejército lanzó una contundente ofensiva sobre la Franja de Gaza que se ha mantenido hasta final de año y se mantendrá como mínimo durante buena parte de 2024. No obstante, y bajo la premisa de destruir a Hamas, el gobierno de Netanyahu ha llevado a cabo centenares de ataques que se han saldado con la muerte de miles de personas inocentes, la mayoría de ellas mujeres y niños. En este sentido, y más allá del debate abierto sobre si Hamas puede convertirse o no a partir de ahora en una amenaza terrorista global (Clarke, 2023), el sufrimiento

padecido por el pueblo palestino, reflejado en una cantidad ingente de vídeos difundidos a través de redes sociales, se ha convertido en la mejor arma con la que han contado los grupos yihadistas para hacer un llamamiento a la yihad global sobre objetivos occidentales en general e israelíes en particular. Es por ello que tanto medios oficiales de Al Qaeda y de Estado Islámico como también medios afines a estos han publicado una gran cantidad de contenido propagandístico bajo el propósito de despertar el odio “contra los judíos y sus hipócritas aliados infieles”, como así se manifiesta en una publicación de As-Sahab. En términos similares también se ha manifestado IS-K a través de The Voice of Khurasan en su número publicado en el mes de noviembre (Webber y Clarke, 2023). Si bien es cierto que estos llamamientos no han surtido el efecto inmediato deseado en cuanto al inicio de una oleada de respuesta sobre objetivos occidentales, sí es cierto que pueden ayudar a dinamizar nuevos procesos de radicalización que acaben desembocando en la comisión de atentados terroristas a corto o medio plazo.

El debilitamiento de Al Qaeda como consecuencia de los éxitos de la lucha antiterrorista ha obligado a que su agenda global contra Occidente se encuentre en estos momentos en punto muerto

Una última muestra sobre cómo las organizaciones yihadistas sacan partido a determinados acontecimientos lo encontramos en casos en los que la lucha antiterrorista se vuelve contraproducente y acaba por alimentar el extremismo debido a los abusos y a la mala praxis que de forma más o menos recurrente se da sobre determinados territorios. Como muestra de ello podemos hacer alusión a lo ocurrido en el mes de septiembre durante el desarrollo de una operación realizada en Somalia frente a Al Shabaab en la que por error murieron una mujer y sus dos hijos pequeños. Ante las peticiones para aclarar lo ocurrido, el gobierno somalí guardó silencio, dando así alas a que la citada organización terrorista crease una campaña propagandística de rechazo hacia las autoridades gubernamentales a través de sus medios oficiales y pronunciase un llamamiento para que la sociedad se sumase a su causa como forma de mostrar su repudio hacia los abusos cometidos desde el poder. No obstante, el caso más flagrante de abuso cometido por parte de fuerzas militares sobre la población civil a lo largo del año probablemente fue el que se dio a principios del mes de diciembre en la ciudad nigeriana de Kaduna. Allí, mientras la población musulmana celebraba una festividad religiosa en honor al cumpleaños del Profeta Muhammad, un dron del ejército nigeriano realizó un ataque sobre la multitud congregada, asesinando a al menos 85 personas. La justificación esgrimida por parte de las autoridades es que este error se produjo al confundir a los fieles congregados con un grupo de miembros de Boko

Haram¹⁸. Igual que ocurrió con el caso somalí, la organización yihadista nigeriana también trató de sacar partido de lo ocurrido a través de la publicación de diverso material audiovisual durante los días y semanas siguientes. Los dos ejemplos citados muestran la importancia de que las operaciones antiterroristas se lleven a cabo de forma eficiente, ya que la muerte en ellas de población civil inocente acaba convirtiéndose en un acelerador del extremismo y un elemento dinamizador más al que recurren las organizaciones terroristas para ampliar su influencia y el número de adeptos a su causa.

6. Terrorismo yihadista en Europa Occidental

La actividad yihadista desarrollada en Europa Occidental durante el año 2023 continúa presentando unas tendencias similares a las de años anteriores bajo el paradigma de un modelo de terrorismo de inspiración, de bajo impacto y de bajo coste. Este modelo de terrorismo ha vuelto a quedar de manifiesto especialmente en España, Alemania, Francia, Reino Unido y Bélgica, países que han sido escenario de acciones yihadistas en el último año, las cuales se detallan a continuación¹⁹.

A finales del mes de enero se producía el primer ataque de inspiración yihadista del año, dándose este en Algeciras, municipio español en el que tras un ataque sobre dos parroquias fue asesinado un sacristán a manos de un individuo que se había adentrado en un proceso de radicalización exprés que apenas duró dos meses, como así demuestra el material propagandístico hallado y analizado durante la investigación tras la detención del terrorista. Pese a las evidencias que apuntaban a que el autor del ataque sufría posibles trastornos mentales, el juez responsable de la investigación concluyó que estos no eran determinantes ni eximían de la comisión del atentado de naturaleza yihadista, siendo así el autor del mismo procesado por presuntos delitos de asesinato y lesiones terroristas.

El 18 de abril se daba otro ataque mediante apuñalamiento en un gimnasio de la ciudad alemana de Duisburgo. En esta ocasión, un individuo de nacionalidad siria que comenzó a radicalizarse de forma online a partir de 2020, hirió de gravedad a cuatro personas con un arma blanca. La investigación realizada tras el atentado confirmó que el objetivo del atacante era asesinar al mayor número de infieles posible, habiéndose inspirado

18 Esta no es la primera vez en la que las fuerzas militares nigerianas cometen actos similares que se saldan con la muerte de decenas de civiles inocentes. En los últimos años se han dado varios casos similares en la provincia de Borno, entre los que se encuentra por ejemplo la muerte en Mainok de una treintena de personas en abril de 2021 o el asesinato de más de 115 personas en el año 2017 cuando el ejército nigeriano bombardeó por error un campo de refugiados en Rann.

19 A lo largo de 2023 se han producido otros incidentes sobre los que inicialmente recayó la posibilidad de que se tratara de atentados terroristas pero que, sin embargo, no han sido investigados por las autoridades como tal. Algunos de estos ejemplos son los apuñalamientos ocurridos en una estación de París y en un tren de Hamburgo en el mes de enero.

en la propaganda yihadista de Estado Islámico. No obstante, no hay evidencias de que mantuviera contacto alguno con ningún miembro de la organización.

Las siguientes acciones terroristas sobre las que existe una evidente inspiración yihadista se dieron en el mes de octubre bajo un contexto en el que las medidas de seguridad de buena parte de los países europeos ya se habían reforzado como consecuencia de los atentados cometidos por Hamas sobre territorio israelí. En este sentido, la acción terrorista ocurrida en Hartlepool, Reino Unido, donde fue asesinada una persona de 70 años el día 15 de octubre sí que parece guardar relación directa con estos acontecimientos, ya que según apunta el sumario de la investigación, el presunto terrorista habría realizado varias proclamas tras el ataque afirmando que era una venganza por la muerte de musulmanes en Gaza. En cambio, ninguno de los otros dos ataques ocurridos ese mismo mes en Francia y Bélgica presentaban una relación directa o indirecta con el conflicto entre Israel y Hamás. En el atentado ocurrido en la ciudad francesa de Arrás dos días del acontecido en Hartlepool, un profesor fue apuñalado mortalmente en un instituto por un exalumno radicalizado que estaba siendo vigilado por los servicios de inteligencia franceses²⁰. El autor del atentado había afirmado poco antes de cometer el ataque que lo hacía en nombre de Estado Islámico, a quien juraba fidelidad. Asimismo, el terrorista aseguraba que mediante este atentado manifestaba su odio hacia Francia y hacia los franceses. La investigación realizada señaló que el terrorista, de 20 años y origen checheno, estaba categorizado con una Ficha S por la DGSJ francesa, lo que conllevaba a que fuese monitorizado por los servicios de inteligencia. Asimismo, el autor del atentado también contaba con un entorno familiar que presentaba vínculos con el extremismo²¹.

La actividad yihadista desarrollada en Europa Occidental durante el año 2023 continúa presentando unas tendencias similares a las de años anteriores bajo el paradigma de un modelo de terrorismo de inspiración, de bajo impacto y de bajo coste

20 Este ataque se producía prácticamente tres años después del asesinato del también profesor Samuel Paty bajo unas condiciones similares en las inmediaciones de un centro escolar.

21 Su hermano cumple condena desde abril de 2023 por enaltecimiento del terrorismo y por participar en la planificación de un atentado no materializado. Por su parte, su padre también estaba fichado por los servicios de inteligencia y fue expulsado de territorio francés por ser considerado una amenaza para la seguridad nacional.

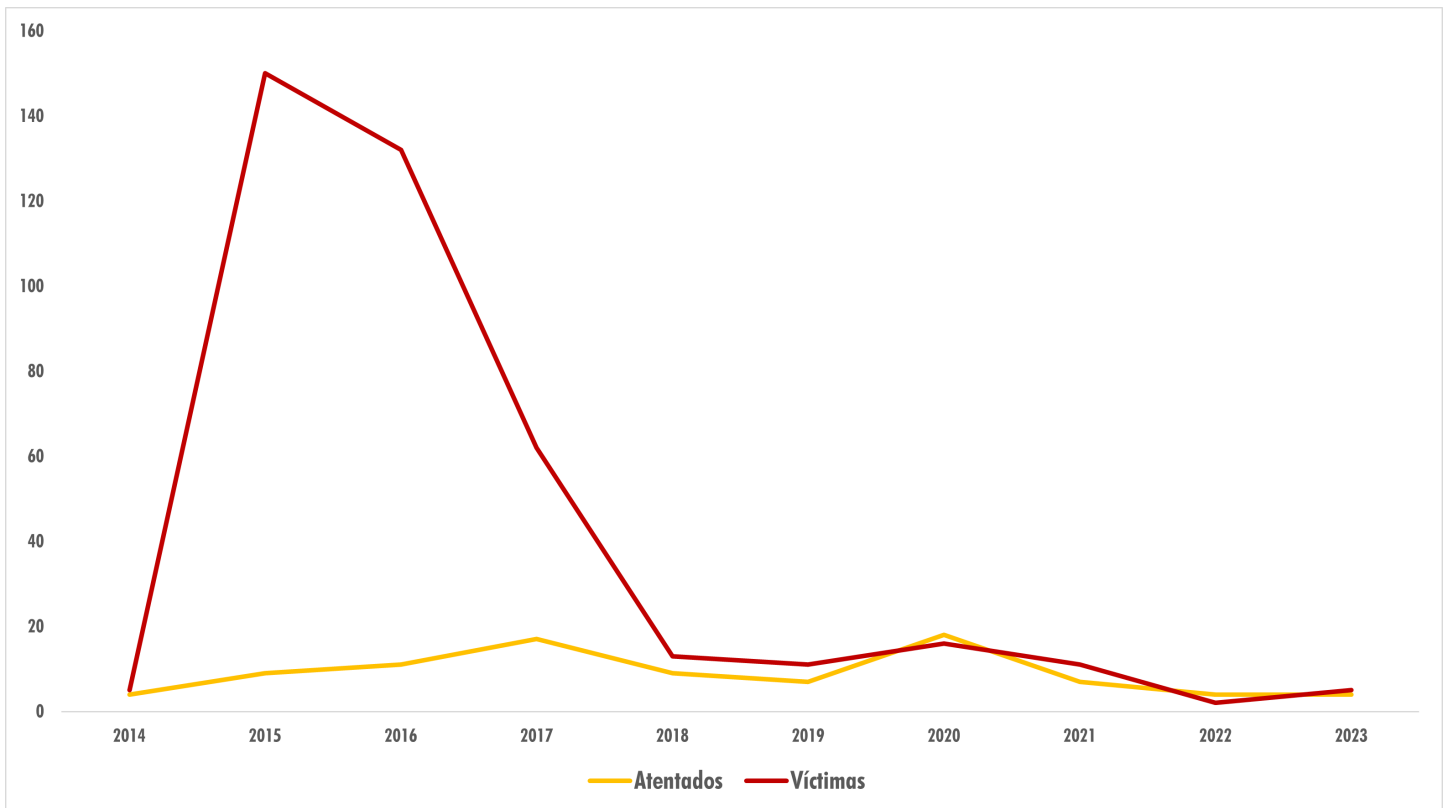
Figura 10. Atentados de inspiración yihadista en Europa en 2023

FECHA	LUGAR	Nº DE VÍCTIMAS	TIPOLOGÍA DEL ATAQUE
25 de enero	Algeciras (España)	1	Apuñalamiento
18 de abril	Duisburgo (Alemania)	0	Apuñalamiento
13 de octubre	Arras (Francia)	1	Apuñalamiento
15 de octubre	Hartlepool (Reino Unido)	1	Apuñalamiento
16 de octubre	Bruselas (Bélgica)	2	Arma de fuego
2 de diciembre	París (Francia)	1	Apuñalamiento y golpe de martillo

FUENTE: OIET, Elaboración propia

Tres días después del atentado en Arras se producía otra acción terrorista en la capital belga. En esta ocasión, un individuo que portaba un arma automática asesinó a dos ciudadanos suecos que iban identificados con camisetas de la selección de su país, dado que se celebraba ese mismo día un partido de fútbol entre Bélgica y Suecia en Bruselas. El aparente motivo que llevó al terrorista a ejecutar este ataque fue el de vengar la quema de varios ejemplares del Corán en Suecia ocurridos desde principios de año, respondiendo así a los diferentes llamamientos que habían realizado organizaciones yihadistas alentando a la comisión de ataques sobre el país escandinavo. Horas después del ataque, Estado Islámico reivindicó su autoría, aunque no hay ninguna evidencia que apunte a que la organización terrorista conociese de cerca los planes para cometer el atentado o que participase de alguna forma en su materialización más allá de servir como fuente de inspiración para el terrorista que cometió la acción. Aun así, esta reivindicación no deja de resultar llamativa, dado que la última acción terrorista reivindicada por Estado Islámico sobre suelo europeo hasta entonces fue tras el atentado de Viena en noviembre de 2020, casi tres años antes del acontecido en Bruselas. Precisamente, aquella acción terrorista ocurrida en la capital austriaca había sido la última hasta entonces sobre suelo europeo en la que se había utilizado un arma de fuego para cometer el atentado.

Figura 11. Evolución del número de atentados y de víctimas en Europa (2014-2023)



FUENTE: OIET, Elaboración propia

En diciembre, de nuevo Francia sufriría otra acción terrorista de inspiración yihadista. En este caso, el escenario fue las inmediaciones de la Torre Eiffel en París. Allí, un varón de 25 años y de nacionalidad francesa armado con un cuchillo y un martillo apuñaló y golpeó mortalmente a un joven turista alemán e hirió a otras dos personas. Igual que había ocurrido con el autor del atentado del instituto de Arrás, la persona que cometió el ataque en París también estaba fichada por radicalización y de hecho ya había cumplido condena de cinco años por haber planeado un ataque en 2016 en la Défense, el barrio financiero de la capital francesa. Asimismo, y siguiendo con el paralelismo del joven checheno que asesinó al profesor de Arras, el autor del ataque en París también había grabado previamente un vídeo en el que manifestaba su apoyo a Estado Islámico. La investigación realizada también permitió conocer que este terrorista hizo alusión en redes sociales a una venganza por los musulmanes que estaban muriendo en Gaza (Villaécija, 2023). Al igual que ocurrió en Algeciras, el atacante también sufría de problemas mentales, habiendo estado bajo tratamiento psiquiátrico desde su salida de prisión en 2021. Por último, el autor del ataque de París había mantenido contacto durante los últimos años con otros terroristas condenados, como era el caso del asesino del profesor Samuel Paty.

Las acciones terroristas descritas vuelven a poner de manifiesto el paradigma que se da sobre el territorio europeo en cuanto a la forma en la que se materializan los atentados. Estos ataques continúan siendo perpetrados por individuos (auto)radicalizados que deciden dar el paso hacia la violencia como respuesta a los agravios percibidos por la población musulmana, y tras adoptar como propia la narrativa de organizaciones yihadistas, especialmente Estado Islámico, tras consumir de forma abundante contenido propagandístico emanado de estas. Es por ello que nos encontramos ante un modelo de terrorismo de inspiración y no tanto dirigido por alguna de las dos grandes organizaciones del terrorismo internacional, ya que ni Al Qaeda ni Estado Islámico ejercen ningún papel a la hora de participar en las labores de planificación o ejecución de los ataques. Esta falta de apoyo también afecta directa o indirectamente a la posibilidad de que estos ataques sean cometidos por células terroristas de varios miembros, algo que requiere una mayor planificación y organización. Así queda de manifiesto en el hecho de que el 92% de los terroristas que han cometido atentados en Europa durante los últimos cinco años hayan actuado de forma individual. Es en buena parte debido a esta falta de apoyo que los terroristas ejercen por cuenta propia con los recursos que ellos mismos pueden costearse, traduciéndose por norma general en acciones terroristas rudimentarias y poco sofisticadas y recurriendo generalmente a apuñalamientos, como así se desprende de la evidencia mostrada en la figura 12.

En este sentido, la única excepción que podemos percibir de las acciones ocurridas en 2023 sería el ataque en Bruselas en el que el autor estaba en posesión de un arma de fuego y parecía tener claro cuál era el objetivo de su ataque. Sin embargo, la planificación del mismo no fue completa, dado que su huida hasta el momento en el que fue neutralizado fue errática, lo que apunta a que tampoco tenía una logística estructurada. Dicho todo esto, no habría que descartar que 2024 pueda ser el año en el que se produzca un punto de inflexión y nos adentremos en el inicio de un nuevo paradigma. Las propias evidencias observadas en diferentes operaciones antiterroristas desarrolladas en Europa así lo apuntan. Y esta nueva amenaza es muy probable que no provenga de las estructuras centrales de Al Qaeda o Estado Islámico, sino más bien de IS-K, convertido en el actor que representa la amenaza más significativa y prominente para la seguridad regional de Asia Central y Europa. Así quedó atestiguado ya a mediados de marzo cuando el General Michael Kurilla, comandante del Mando Central de Estados Unidos (CENTCOM) afirmó que IS-K tenía capacidad como para cometer un atentado sobre objetivos occidentales en un período de seis meses. También es importante señalar que, pese a que el desafío que conlleva IS-K para la seguridad europea en estos momentos se presenta más tangible que nunca, la amenaza que representa lleva siendo real varios años. Sin ir más lejos, en 2020 fueron detenidos cuatro individuos tayikos en Alemania que mostraban intención de atentar sobre bases militares estadounidenses y de la OTAN (Zelin, 2021).

Figura 12. Atentados de inspiración yihadista cometidos en Europa (2014-2023)

AÑO	FECHA	LUGAR	Nº DE FALLECIDOS	TIPOLOGÍA DEL ATAQUE
2014	24 de mayo	Bruselas (Bélgica)	4	Arma de fuego y apuñalamiento
2014	20 de diciembre	Joué-lès-Tours (Francia)	0	Apuñalamiento
2014	21 de diciembre	Dijon (Francia)	0	Atropello
2014	22 de diciembre	Nantes (Francia)	1	Atropello
2015	7 de enero	París (Francia)	12	Arma de fuego y apuñalamiento
2015	9 de enero	París (Francia)	4	Arma de fuego y apuñalamiento
2015	3 de febrero	Niza (Francia)	0	Apuñalamiento
2015	14 de febrero	Copenhague (Dinamarca)	1	Arma de fuego
2015	15 de febrero	Copenhague (Dinamarca)	1	Arma de fuego
2015	19 de abril	Villejuif (Francia)	1	Arma de fuego
2015	26 de junio	Isère (Francia)	1	Apuñalamiento
2015	21 de agosto	Pas-de-Calais (Francia)	0	Arma de fuego y apuñalamiento
2015	13 y 14 de noviembre	París (Francia)	130	Terroristas suicidas y arma de fuego
2016	10 de enero	Marsella (Francia)	0	Apuñalamiento
2016	26 de febrero	Hanover (Alemania)	0	Apuñalamiento
2016	22 de marzo	Bruselas (Bélgica)	32	Terroristas suicidas
2016	13 de junio	París (Francia)	2	Apuñalamiento
2016	14 de julio	Niza (Francia)	85	Atropello
2016	18 de julio	Wurzburgo (Alemania)	0	Apuñalamiento
2016	24 de julio	Nuremberg (Alemania)	0	Terrorista suicida
2016	26 de julio	Rouen (Francia)	1	Apuñalamiento
2016	6 de agosto	Charelroi (Bélgica)	0	Apuñalamiento
2016	5 de octubre	Bruselas (Bélgica)	0	Apuñalamiento
2016	19 de diciembre	Berlín (Alemania)	12	Atropello
2017	3 de febrero	París (Francia)	0	Apuñalamiento
2017	22 de marzo	Londres (Reino Unido)	5	Atropello y apuñalamiento
2017	7 de abril	Estocolmo (Suecia)	5	Atropello
2017	20 de abril	París (Francia)	1	Arma de fuego
2017	22 de mayo	Manchester (Reino Unido)	22	Atentado suicida
2017	3 de junio	Londres (Reino Unido)	8	Atropello y apuñalamiento
2017	6 de junio	París (Francia)	0	Ataque con martillo
2017	20 de junio	Bruselas (Bélgica)	0	IED defectuoso
2017	28 de julio	Hamburgo (Alemania)	1	Apuñalamiento
2017	9 de agosto	París (Francia)	0	Atropello
2017	17 de agosto	Barcelona (España)	15	Atropello y apuñalamiento
2017	18 de agosto	Cambrils (España)	1	Atropello y apuñalamiento
2017	18 de agosto	Turku (Finlandia)	2	Apuñalamiento
2017	25 de agosto	Bruselas (Bélgica)	0	Apuñalamiento
2017	15 de septiembre	Londres (Reino Unido)	0	IED defectuoso
2017	1 de octubre	Marsella (Francia)	2	Apuñalamiento
2018	11 de enero	Pas-de-Calais (Francia)	0	Apuñalamiento
2018	23 de marzo	Carcasona y Trèbes (Francia)	4	Arma de fuego e intento de atropello
2018	5 de mayo	La Haya (Países Bajos)	0	Apuñalamiento
2018	12 de mayo	París (Francia)	1	Apuñalamiento
2018	29 de mayo	Lieja (Bélgica)	3	Apuñalamiento y arma de fuego

2018	20 de agosto	Cornellà (España)	0	Apuñalamiento
2018	31 de agosto	Ámsterdam (Holanda)	0	Apuñalamiento
2018	11 de diciembre	Estrasburgo (Francia)	5	Apuñalamiento y arma de fuego
2018	31 de diciembre	Manchester (Reino Unido)	0	Apuñalamiento
2019	17 de enero	Oslo (Noruega)	0	Apuñalamiento
2019	5 de marzo	Condé sur Sarthe (Francia)	1	Apuñalamiento
2019	18 de marzo	Utrecht (Países Bajos)	4	Arma de fuego
2019	24 de mayo	Lyon (Francia)	0	IED
2019	17 de septiembre	Milan (Italia)	0	Apuñalamiento
2019	3 de octubre	París (Francia)	4	Apuñalamiento
2019	29 de noviembre	Londres (Reino Unido)	2	Apuñalamiento
2020	3 de enero	Villejuif (Francia)	1	Apuñalamiento
2020	9 de enero	Cambridgeshire (Reino Unido)	0	Apuñalamiento
2020	2 de febrero	Londres (Reino Unido)	0	Apuñalamiento
2020	3 de febrero	Dieuze (Francia)	0	Apuñalamiento
2020	14 de febrero	Winchester (Reino Unido)	0	Apuñalamiento
2020	4 de abril	Romans-sur-Isère (Francia)	2	Apuñalamiento
2020	27 de abril	Baviera (Alemania)	0	Incendio
2020	27 de abril	Colombes (Francia)	0	Atropello
2020	21 de junio	Reading (Reino Unido)	3	Apuñalamiento
2020	18 de agosto	Berlín (Alemania)	0	Atropello
2020	12 de septiembre	Cantón de Vaud (Suiza)	1	Apuñalamiento
2020	25 de septiembre	París (Francia)	0	Apuñalamiento
2020	4 de octubre	Dresden (Alemania)	1	Apuñalamiento
2020	16 de octubre	París (Francia)	1	Apuñalamiento
2020	29 de octubre	Niza (Francia)	3	Apuñalamiento
2020	2 de noviembre	Viena (Austria)	4	Arma de fuego
2020	24 de noviembre	Lugano (Suiza)	0	Apuñalamiento
2020	9 de diciembre	Bolléne (Francia)	0	Apuñalamiento
2021	23 de abril	París (Francia)	1	Apuñalamiento
2021	28 de mayo	Nantes (Francia)	0	Apuñalamiento
2021	25 de junio	Würzburg (Alemania)	3	Apuñalamiento
2021	17 de septiembre	Murcia (España)	1	Atropello
2021	13 de octubre	Kongsberg (Noruega)	5	Ataque con arco
2021	15 de octubre	Essex (Reino Unido)	1	Apuñalamiento
2021	6 de noviembre	Baviera (Alemania)	0	Apuñalamiento
2022	2 de marzo	Arles (Francia)	1	Asfixia
2022	13 de mayo	Aachen (Alemania)	0	Apuñalamiento
2022	8 de septiembre	Ansbach (Alemania)	0	Apuñalamiento
2022	10 de noviembre	Bruselas (Bélgica)	1	Apuñalamiento

2023	25 de enero	Algeciras (España)	1	Apuñalamiento
2023	18 de abril	Duisburgo (Alemania)	0	Apuñalamiento
2023	13 de octubre	Arras (Francia)	1	Apuñalamiento
2023	15 de octubre	Hartlepool (Reino Unido)	1	Apuñalamiento
2023	16 de octubre	Bruselas (Bélgica)	2	Arma de fuego
2023	2 de diciembre	París (Francia)	1	Apuñalamiento y ataque con martillo

FUENTE: Elaboración propia a partir de base de datos del OIET y complementada con TE-SAT.

Si bien esta alerta no ha llegado afortunadamente a materializarse todavía sobre suelo europeo, no ha sido por falta de voluntad de IS-K sino más bien por la eficacia de las fuerzas antiterroristas europeas y los servicios de inteligencia. En el mes de julio comenzó a coger forma ese nuevo desafío securitario cuando dos operaciones antiterroristas realizadas en Alemania y Países Bajos constataron por sí mismas la presencia sobre el territorio europeo de células e individuos que tenían como propósito la comisión de atentados terroristas dirigidos por IS-K. En el caso de Alemania fueron detenidas en el estado de Renania del Norte-Westfalia siete personas nacionales de Turkmenistán, Tayikistán y Kirguistán que habían accedido al país por la vía ucraniana y que formaban parte de una célula terrorista que permanecía en contacto con miembros de IS-K que estarían dando instrucciones e indicaciones directas desde Afganistán sobre cómo proceder. Según se apunta desde la investigación, el propósito de esta célula terrorista era buscar posibles espacios sobre los que atacar, así como adquirir armamento (Moulson, 2023). Paralelamente a esta operación en Alemania, eran detenidas en Países Bajos otras dos personas, un hombre y una mujer, en la treintena de edad y también de nacionalidades centroasiáticas a los que se acusó de llevar a cabo preparativos para desarrollar actividad terrorista en nombre de IS-K.

A final de año, Alemania volvió a ser el escenario sobre el que se dio otra operación antiterrorista de gran envergadura con el objetivo de evitar la materialización del que habría sido el primer ataque terrorista de IS-K sobre suelo europeo, dado que las evidencias apuntan a que, en comparación con la anterior célula terrorista vinculada a IS-K desmantelada en julio, esta estructura sí que tendría el claro objetivo de cometer una acción terrorista de gran letalidad. Al parecer, el objetivo de los integrantes de dicha célula era el de cometer un ataque en la catedral de Colonia durante las celebraciones de Año Nuevo mediante un coche bomba (Reuters, 2024), motivo por el cual fueron detenidas cuatro personas, de nuevo con nacionalidades centroasiáticas, en dos operaciones separadas por poco más de una semana de margen. Este plan encajaría con la alerta que al parecer habrían recibido diversos servicios de inteligencia europeos sobre la posibilidad de que durante las fiestas de Navidad se produjera un atentado terrorista en ciudades europeas como Viena, Madrid o la propia Colonia por parte de IS-K (Schneider, 2023).

Tanto las operaciones antiterroristas realizadas en el mes de julio como las acontecidas a finales de diciembre ilustran el que puede ser el nuevo panorama en el futuro a corto plazo en cuanto a la evolución del terrorismo de corte yihadista sobre Europa. No parece haber ninguna duda de que IS-K tiene la capacidad como para coordinar y dirigir atentados directamente sobre objetivos occidentales, y ante las dificultades para perpetrar un atentado sobre suelo estadounidense por la propia distancia geográfica, la opción prioritaria parece ser Europa. Además, en estos momentos el continente europeo presenta mayores facilidades de acceso, dado que la guerra en Ucrania permite una ruta de entrada con ciertas garantías de éxito. Tanto es así que, como ya se ha mencionado, esta ruta fue utilizada por los miembros de la célula de IS-K desmantelada en el mes de julio.

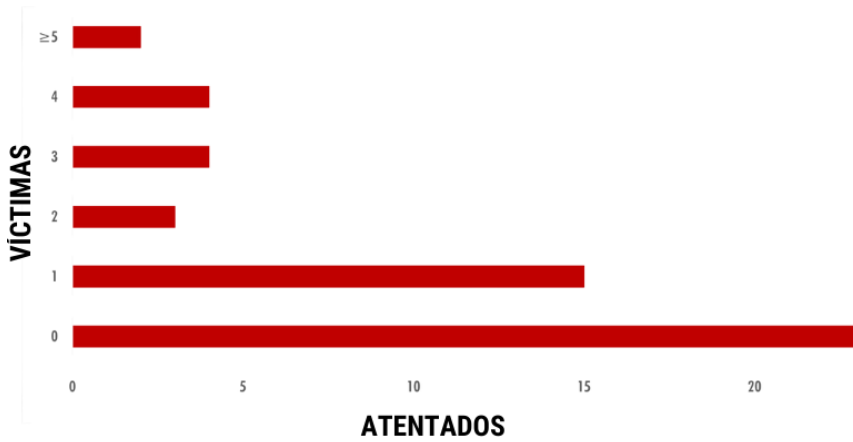
A esta realidad debemos sumar el panorama anteriormente descrito: las acciones terroristas inspiradas por Estado Islámico y Al Qaeda en menor medida seguirán dándose con toda seguridad en los próximos años sobre Europa. Ambas agrupaciones, pese a sus grandes dificultades para orquestar y dirigir directamente atentados sobre Occidente, siguen elaborando una narrativa y un discurso con un gran alcance propagandístico que es absorbido por miles de personas dispuestas a iniciar un proceso de radicalización. En esta línea, seguirán de cerca la agenda internacional para tratar de instrumentalizar y capitalizar cualquier acontecimiento en el que la población musulmana pueda sentirse agraviada por la actuación de Occidente. La quema de varios ejemplares del Corán en Suecia a lo largo del año, así como el actual conflicto entre Hamas e Israel y los abusos cometidos sobre la población palestina han sido dos de los mayores ejemplos de ello en 2023 y seguramente estos acontecimientos formarán parte del discurso yihadista durante los próximos años.

TERRORISMO YIHADISTA EN EUROPA (2018-2023)



Francia país más golpeado.
20 atentados (39% total)
26 fallecidos (44%)

Número de víctimas por atentado



■ Apuñalamiento ■ Arma de fuego ■ Atropello ■ Explosión ■ Otros
 *Un mismo atentado puede reunir diferentes tipologías.

Número de atacantes por atentado



El **73%** de los atentados provocó **una o ninguna** víctima mortal.

7. Conclusiones

La globalización del terrorismo yihadista es una realidad que se ha puesto de manifiesto especialmente durante los últimos años. Más allá del grado de amenaza que representa el yihadismo para la seguridad internacional por la capacidad que han mostrado organizaciones terroristas como Al Qaeda o Estado Islámico para perpetrar e inspirar atentados sobre cualquier territorio, incluyendo Occidente, resulta especialmente preocupante la rapidez con la que esta ideología extremista ha acabado por tener presencia y se ha consolidado en numerosos países, especialmente en aquellos que se encuentren sumidos en conflictos locales o regionales. La elevada capacidad de adaptación y el grado de evolución que presentan las diferentes organizaciones que componen el movimiento yihadista global ante los nuevos contextos y realidades supone sin duda alguna un reto permanente para las fuerzas antiterroristas y los servicios de inteligencia de la mayoría de países del mundo.

A lo largo de 2023 hemos visto cómo se han mantenido algunas de las tendencias heredadas de años anteriores. Entre estas podemos citar la consolidación de África Occidental como gran epicentro de actividad yihadista en términos globales, el debilitamiento de las estructuras centrales de Al Qaeda y de Estado Islámico, el liderazgo ejercido por las franquicias regionales dentro del movimiento yihadista global, la relativa calma que se vive en Europa Occidental ante el descenso de los atentados y la manifestación de un modelo de terrorismo de inspiración que se traduce en una menor capacidad operacional y por tanto en una menor letalidad, el retroceso que el terrorismo yihadista ha sufrido en regiones como el Magreb y el Sudeste Asiático o los éxitos cosechados por la lucha antiterrorista.

No obstante, 2023 también ha sido el año en el que se han atisbado algunas de las dinámicas que probablemente se consoliden a corto plazo y sean características del yihadismo en el futuro. Entre estas dinámicas encontramos el destacado papel que puede ejercer IS-K no solo como actor regional en Asia Central sino también como una de las organizaciones terroristas de mayor proyección como para convertirse en una amenaza prominente para la seguridad internacional, el inicio de un cambio de paradigma en Europa en cuanto a la materialización de atentados terroristas o la instrumentalización que las organizaciones yihadistas seguirán haciendo de acontecimientos de relevancia internacional como el conflicto entre Israel y Hamas o la quema de los ejemplares del Corán.

El yihadismo es un fenómeno en continuo crecimiento que trata de llegar allí donde su influencia ideológica es limitada o inexistente. Lo hemos visto en los últimos años en un buen número de países de África. Paralelamente a la expansión territorial, las organizaciones yihadistas se han adaptado a las nuevas tecnologías y a las nuevas formas de comunicación, sacando el máximo rendimiento de estas para dar el mayor alcance posible a su mensaje y aumentar así el respaldo que obtienen entre los sectores y agentes más extremistas de la sociedad. El vivir en un mundo interconectado y globalizado supone en este caso, por ejemplo, que la incapacidad que ha mostrado el gobierno talibán a la hora de aplicar políticas antiterroristas efectivas desde un primer momento para evitar el crecimiento de IS-K sobre el territorio afgano se transforme en muy poco tiempo en la aparición de una amenaza que trasciende incluso a la seguridad en Europa.

Teniendo todo ello en cuenta, nada hace pensar que el yihadismo pueda dejar de ser una de las mayores preocupaciones para la seguridad global a corto, medio o largo plazo. La coordinación y la cooperación internacional se presenta cada vez más como un elemento necesario y fundamental para hacer frente a esta amenaza poliédrica y multidimensional de forma eficiente. El permitir que ciertas organizaciones terroristas crezcan sobre un determinado territorio creyendo que la propia lejanía geográfica será barrera suficiente como para evitar que afecte a los intereses propios es un error y una lección que debería haberse aprendido hace tiempo.

8. Referencias

ALSYAH, Llewellyn (15 September 2023), *How 'war on terror' was fought and won in Southeast Asia – for now*, Al Jazeera.

ANALYTICAL SUPPORT AND SANCTIONS MONITORING TEAM (2023), *Monitoring Team's Thirty-second report*, United Nations Security Council.

CLARKE, Colin (19 December 2023), *Could Hamas Become a Global Threat?*, Foreign policy.

EUROPOL (2022), *Online jihadist propaganda 2021 in review*. Publications Office of the European Union, Luxembourg.

HARMOUCH, Sara (22 November 2023), *Al-Qaeda: A defeated threat? Think again*, War on the Rocks.

IGUALADA, Carlos (2018), *Los atentados yihadistas en 2017*, en *Anuario del terrorismo yihadista 2018*, JIMÉNEZ, M. (coord.), Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo.

IGUALADA, Carlos (2023), *Terrorismo yihadista global. Tendencias, actores y escenarios en 2022*, en *Anuario del terrorismo yihadista 2022*, IGUALADA, C. (coord.), Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo.

INGRAM, H., MINES, A. (23 November 2023), *From Expeditionary to Inspired: Situating External Operations within the Islamic State's Insurgency Method*, International Centre for Counter-Terrorism.

JADOON, Amira, MINES, Andrew, SAYED, Abdul (2023), *The Enduring Duel: Islamic State Khorasan's Survival under Afghanistan's New Rulers*, CTC Sentinel, vol 16, issue 8.

MOULSON, Geir (6 July 2023), *Germany, Netherlands arrest 9 over an alleged plan for attacks in line with Islamic State group*, AP News.

REUTERS (1 January 2024), *German police arrest three more over alleged Cologne Cathedral attack plot*.

ROGGIO, Bill (30 January 2023), *Pakistani Taliban kills scores in mosque bombing in Peshawar*, Long War Journal.

SAYED, Abdul, HAMMING, Tore (2023), *The Tehrik-i-Taliban Pakistan After the Taliban's Afghanistan Takeover*, CTC Sentinel, vol. 16, issue 5.

SCHNEIDER, Frank (24 December 2023), *ISIS-Ableger aus Afghanistan Sie wollten den Kölner Dom angreifen*, Bild.

VILLAÉCIJA, Raquel (3 December 2023), *Un turista muerto y dos heridos en un ataque terrorista con cuchillo al lado de la Torre Eiffel*, El Mundo.

WEBBER, Lucas, CLARKE, Colin (21 November 2023), *How the Islamic State Propaganda Machine is Exploiting the Israel-Hamas Conflict*, Irregular Warfare.

WEBBER, Lucas, VALLE, Riccardo (16 October 2023), *The Islamic State's Central Asian Contingents and Their International Threat*, Hudson Institute.

ZELIN, Aaron, MARGOLIN, Devorah (22 September 2023), *The Islamic State's Shadow Governance in Eastern Syria Since the Fall of Baghuz*, CTC Sentinel, vol.16, issue 9.

ZELIN, Aaron (11 September 2023), *ISKP Goes Global: External Operations from Afghanistan*, The Washington Institute for Near East Policy.

ZELIN, Aaron (2021), *The April 2020 Islamic State Terror Plot Against U.S. and NATO Military Bases in Germany: The Tajik Connection*, CTC Sentinel, vol.14, issue 1.

ACTIVIDAD YIHADISTA EN EL MAGREB Y ÁFRICA OCCIDENTAL EN 2023

Ana Aguilera

1. Introducción

El movimiento yihadista se ha convertido en un fenómeno global con diferentes características, presencia y trayectoria dependiendo del contexto que se analice. En África Occidental, el proyecto de la yihad lleva experimentando un fuerte desarrollo en estos últimos años, transformándose en un fenómeno localizado que se nutre de los conflictos comunitarios y étnicos en detrimento de la dimensión internacional que el terrorismo global lleva abanderando desde hace tres décadas.

Las organizaciones terroristas asentadas en África muestran una capitalización estratégica de los problemas sociales, económicos y securitarios en este entorno local, llegando a establecerse como un actor político válido -e incluso más aceptado por parte de la población- que ejerce como alternativa pública *de facto* a las autoridades del estado. El mayor impedimento que se impone entre éstos y el éxito político es su dependencia sobre las comunidades locales para su propia supervivencia humana y económica, llegando a extorsionar localidades enteras -por ejemplo, mediante el pago de impuestos por vivir en su zona de influencia o el transporte de mercancía- y atacando a ganaderos, pastores y agricultores para autoabastecerse.

El islamismo más radical y violento continúa su imparable ascenso en amplias áreas de África, especialmente en el Sahel y la cuenca del lago Chad, subregiones que nos ocupan en este capítulo, pero también en otros lugares como Somalia, Mozambique o la República Democrática del Congo (RDC). La virulencia de los conflictos y el caos derivado de la violencia terrorista en esta y otras zonas del mundo se deja sentir más allá de sus fronteras,

especialmente al entremezclarse con las dinámicas de la economía ilícita transfronteriza y generadora de ingresos, como el contrabando y tráfico de drogas, armas o incluso de seres humanos¹.

El presente capítulo tiene como objetivo elaborar un análisis cuantitativo y cualitativo del panorama de violencia terrorista en las regiones el Magreb y África Occidental basándose en los registros mensuales del Observatorio del Yihadismo en el Magreb y África Occidental² del Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET)³. El documento presentará inicialmente una panorámica regional del contexto evolutivo de la zona, exponiendo las tendencias de violencia terrorista sucedidas a lo largo de 2023 tanto en el Magreb como en África Occidental. Esta última área geográfica contará además con un análisis separado de las dos subregiones diferenciadas a lo largo de todo el año según el foco de violencia: el Sahel Occidental y la cuenca del lago Chad.

El análisis cuantitativo servirá para introducir una perspectiva regional donde se hará una aproximación cualitativa de los datos obtenidos, teniendo en cuenta que éstos son fruto de un contexto sociopolítico determinado que ha sido testigo de una fuerte transformación durante el periodo de análisis. El apartado final de proyección del terrorismo regional servirá para aglutinar los principales hallazgos y la posible evolución de la amenaza.

2. Contexto regional

Por cuarto año consecutivo, África se posiciona como el epicentro del terrorismo yihadista a escala global. El continente cuenta con el índice más elevado en lo que respecta a este tipo de violencia en términos comparativos, desplazando a Oriente Medio como núcleo de actividad del extremismo violento y confirmando la tendencia alcista de África en el panorama de amenazas a la seguridad global por parte de actores de carácter no estatal.

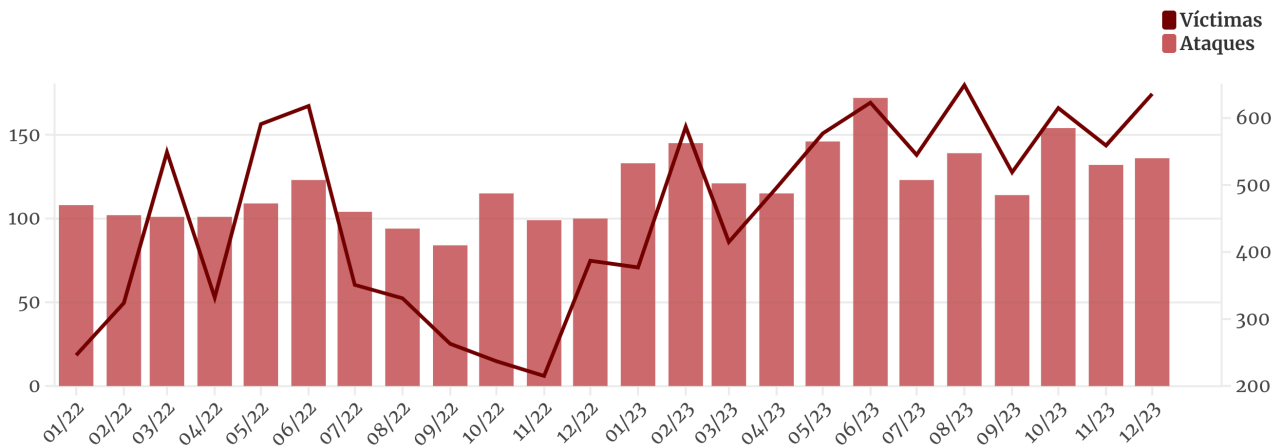
El balance total de ataques (1.629) en 2023 representa uno de los peores datos registrados en el entorno regional. La cifra ha aumentado casi un 30% con respecto al año anterior, donde se contabilizaron un total de 1.259 ataques, lo cual demuestra que la aceleración de la actividad terrorista de 2022 continúa avanzando a un ritmo sin precedentes en la zona de estudio.

1 La relación entre crimen organizado y terrorismo es un asunto profundamente explorado en anteriores documentos de investigación del Observatorio Internacional de Asuntos sobre Terrorismo. Para más información, véase Aguilera, A. (2023), *Terrorismo y crimen organizado: tráfico y contrabando de armas en el norte de África y el Sahel* y Aguilera, A. (2022), *Tráfico de drogas y yihadismo en África*

2 Se contabilizan aquellos atentados de los que se deriven, al menos, una víctima mortal, militar o civil.

3 Los datos de este capítulo se elaboran a partir de la base de datos del Observatorio del Yihadismo en el Magreb y África Occidental, en colaboración con SOTER4, recogiendo la evolución y desarrollo del movimiento yihadista en África Occidental.

Figura 1. Evolución mensual del número de atentados terroristas y víctimas en el Magreb y Sahel (2022-2023)



Fuente: elaboración propia

Por cuarto año consecutivo, África se posiciona como el epicentro del terrorismo yihadista a escala global

Los dos principales focos de actividad -el Sahel Occidental y la cuenca del lago Chad- repiten como las regiones donde mayor violencia se ha registrado en el periodo de análisis. Por el contrario, la región del Magreb mantiene un poder residual con respecto a ataques de autoría o inspiración yihadista, una realidad que tiene buena parte de su explicación en la alta efectividad de las fuerzas y cuerpos de seguridad nacionales y la colaboración con su entorno más inmediato.

Si entramos en detalle en los países de estudio, vemos cómo son especialmente preocupantes las dinámicas de violencia en Burkina Faso y Mali, ya que sobre ambos territorios ejercen su influencia las franquicias regionales de Al Qaeda, a través de la coalición *Jama'at Nusrat al-Islam wal-Muslimin* o JNIM, y de Daesh, a través de Estado Islámico en el Sahel o El-Sahel (antes conocido como Estado Islámico del Gran Sáhara). En la zona del lago Chad, Nigeria lidera la comparativa regional de violencia principalmente por la actividad de *Jama'atu Ahl as-Sunnah li-Da'awati wal-Jihad*, más conocido como Boko Haram, y la franquicia de Estado Islámico en África Occidental (ISWAP).

De todas las agrupaciones presentes en el panorama regional, JNIM destaca como la organización que ha conseguido capitalizar las dinámicas de violencia en los países de estudio, siendo la responsable de más de la mitad del total de los ataques registrados y manteniendo esta presencia en aumento con respecto al resto de organizaciones activas en la misma región. A pesar de este aparente monopolio de la actividad por la coalición afín a Al Qaeda, las franquicias de Estado Islámico tanto en el Sahel Occidental (EI-Sahel) como en la cuenca del lago Chad (ISWAP) no se han quedado atrás, desplegando, como veremos en las próximas secciones, una fuerza notable en sus respectivas áreas de influencia.

Boko Haram, que había liderado la comparativa regional en 2020, vuelve a demostrar una resiliencia considerable frente a su rival regional (ISWAP), capitalizando ambas agrupaciones la violencia en sus respectivas zonas de operaciones. La organización, liderada por Abubakar Shekau hasta su muerte en mayo de 2021, ha sido responsable de al menos⁴ un tercio de los ataques terroristas perpetrados en Nigeria, Níger, Chad y Camerún en 2023.

Con respecto a la victimología, los registros avanzan un panorama en grave deterioro, en términos similares al volumen de ataques: si en 2022 se contabilizaban un total de 3.533 víctimas mortales en la región de estudio -tanto militares como civiles-, en 2023 esta cifra asciende a 6.597, un máximo histórico del que no se ha registrado precedente alguno. Esto supone un incremento sustancial, especialmente en Burkina Faso y Mali, que concentran el 75% del total de víctimas en la región y casi el 50% a escala global⁵. De esta forma, las víctimas aumentan casi un 90% con respecto a 2022, cifra que ya a su vez se había incrementado un 25% con respecto a 2021 (Summers, 2023b: 68). La coalición JNIM protagoniza buena parte de este volumen de víctimas. Muestra de ello son los diez atentados más letales⁶ en 2023 a escala mundial, cuatro de los cuales habrían sido obra de esta filial de Al Qaeda, en los que habrían muerto un total de 247 personas. Burkina Faso aglutina tres de estos cuatro casos, mientras que el restante sucedió a finales de noviembre en la ciudad maliense de Niafunké contra un campo militar del ejército, causando la muerte de al menos 72 soldados.

Estas cifras conducen hacia dos direcciones: por un lado, contrastan con aquellas de 2022 en las que se habría producido al menos dos de los ataques más mortales en la subregión de la cuenca del lago Chad. En esta ocasión, el Sahel Occidental monopoliza las dinámicas de la actividad de carácter yihadista más mortales, consolidando esta zona como

4 Tanto para los análisis mensuales como para este capítulo se han contabilizado ataques cuya autoría puede ser atribuida a dos o más grupos terroristas analizados.

5 Para más información sobre las dinámicas del terrorismo global, véase el capítulo 1.

6 Para medir la gravedad de un ataque terrorista se atiende a criterios relativos al número total de víctimas mortales derivadas del mismo, tanto civiles como militares. Los terroristas neutralizados o muertos en enfrentamientos se excluyen de este parámetro.

la más activa para este tipo de violencia y a las organizaciones que operan en ella como las más preparadas en términos de capacidad de ataque. Por otro lado, la acción terrorista de mayor envergadura en toda la región de África Occidental en territorio maliense o las constantes actividades violentas de El-Sahel en Níger no hacen sino confirmar la voluntad expansionista de los dos principales grupos terroristas operativos en la región de estudio, que, tal y como veremos más adelante, cuentan con cada vez mayores oportunidades.

Por tanto, vemos cómo la región de África Occidental ha sido testigo de un marcado recrudecimiento de la violencia terrorista en un contexto de creciente inestabilidad política y humanitaria. De hecho, uno de los elementos más relevantes en el análisis del contexto de seguridad en África Occidental es la actual política de aislamiento de los tres países más afectados por esta violencia, Mali, Burkina Faso y Níger, lo cual tiene repercusiones de gran recorrido tanto para sus relaciones regionales e internacionales como para el desarrollo de la seguridad y la gobernanza efectiva en el continente.

La posición de liderazgo que Francia ocupaba como respaldo externo en la lucha contra el terrorismo en el Sahel ha sido revocada tras su expulsión de Mali en 2022 y de Burkina Faso y Níger en 2023, siendo este último resultado del golpe de Estado ocurrido en julio que puso fin al mandato del aliado europeo Mohamed Bazoum. El giro de los tres Ejecutivos hacia Rusia y sus grupos asociados en la configuración de una nueva alianza de seguridad, sustentada a cambio de concesiones de explotación de recursos naturales, ha cuestionado la estrategia europea en su totalidad y avanzado los planes de Rusia de atraer a los países del Sahel hacia su órbita de influencia. Con este panorama, la Unión Europea se ha visto forzada a retirar completamente sus efectivos desplegados en el Sahel Occidental (provenientes de las misiones EUCAP Níger y EUMPM), para centrar sus esfuerzos en respaldar la estrategia de contención de amenazas desde la periferia, especialmente en el Golfo de Guinea y Chad.

A nivel institucional, las tensiones persisten en las relaciones entre los organismos regionales y subregionales con las juntas militares de los tres países. La suspensión de su condición de miembros por parte de la Unión Africana y la retirada de los tres países al unísono de la CEDEAO a principios de 2024 agravan la recepción de ayuda humanitaria y el futuro de los programas de desarrollo sobre los cuales largos segmentos de la población dependen. Sumado al bloqueo de la ayuda europea derivado de la situación de incertidumbre, estos países se enfrentan a un panorama incierto que presumiblemente dependerá de nuevas alianzas para su supervivencia securitaria, política, económica y social.

La cooperación regional en materia antiterrorista tampoco atraviesa su mejor momento. La reciente retirada de Mali, Burkina Faso y Níger del G5 Sahel y de su fuerza conjunta ha abocado a la alianza a su completo desmantelamiento, un vacío que estos tres han llenado con la creación en septiembre de 2023 de su propio organismo de seguridad, la Alianza de Estados del Sahel, beneficiándose de una defensa mutua ante la proliferación de amenazas a su seguridad.

El panorama de conflictos en el vecindario de África Occidental también es de máxima preocupación. En el flanco oriental africano, la crisis humanitaria derivada del conflicto en Sudán amenaza con crear un corredor de inseguridad humana desde la frontera occidental de Mali hasta el Mar Rojo, arrastrando a la práctica totalidad de la franja del Sahel hacia una espiral de violencia, conflicto e inestabilidad. Esto, naturalmente, tiene derivadas no solo económicas y sociales sino también geopolíticas, en una pugna regional donde potencias externas apoyan a diferentes bandos del conflicto -que bien podría catalogarse como una auténtica guerra civil- con el fin de implementar sus diferentes intereses y agenda de prioridades. Sudán, catalogado actualmente como un país profundamente dividido, se encuentra al borde del colapso según el Comité Internacional de Rescate (IRC, 2023), y esta condición de fragilidad impulsa a su vez que los países vecinos reconsideren sus posturas en relación con el conflicto, ya que hasta ahora asumen una carga de migrantes y refugiados que resulta difícil de sostener a largo plazo.

En Etiopía, el riesgo de desestabilización regional derivado del conflicto en Tigray es evidente. La reanudación de la violencia interna después del alto al fuego en 2022 ha llevado a facciones anteriormente aliadas a enfrentarse entre sí. Esta crisis, similar a la situación en Sudán, se ha traducido en enormes episodios de violencia étnica y un conflicto armado con múltiples actores, generando desplazamientos significativos tanto internos como hacia países vecinos. El desarrollo de estos acontecimientos ha creado tensiones significativas en la región, afectando no solo a Etiopía sino también al ecosistema de seguridad del Cuerno de África y aumentando el riesgo de una crisis regional más amplia, especialmente por las tensiones fronterizas con Sudán (Center for Preventive Action, 2023).

Además del escenario de conflictos en África, no hay que dejar de lado el contexto de Oriente Medio. La crisis de seguridad desencadenada por la guerra en Gaza está reanudando las tensiones históricas entre Israel, Irán y el resto de potencias participantes en la región, poniendo en entredicho la estabilidad no solo en el flanco oriental del Mediterráneo sino también la seguridad de los países de la zona y el comercio mundial que transita a través del Mar Rojo y el Cuerno de África. El conflicto latente en Yemen, que ahora cuenta con una amplia atención mediática internacional desde la toma del carguero Galaxy Leader, de

propiedad israelí y operado por Japón, también se une a la lista de cuestiones que están siendo reconfiguradas en el escenario geopolítico de Oriente Medio.

Asimismo, la situación de Gaza, a la espera de que conduzca a un acuerdo de paz regional que propicie un cese de las hostilidades permanente, está librando en paralelo una pugna narrativa en el seno del movimiento yihadista global. A pesar de que Hamas y los principales grupos terroristas transnacionales mantienen unas divergencias ideológicas evidentes, la crisis humanitaria experimentada a lo largo de la Franja está contribuyendo activamente a la batalla por el relato de la yihad global, que insiste en la necesidad de movilización masiva de las comunidades musulmanas supuestamente perseguidas en base a su condición religiosa y aplaude los esfuerzos de lo que ellos llaman “combatientes” a la hora de hacer frente a una discriminación y persecución percibida del régimen contra el pueblo palestino.

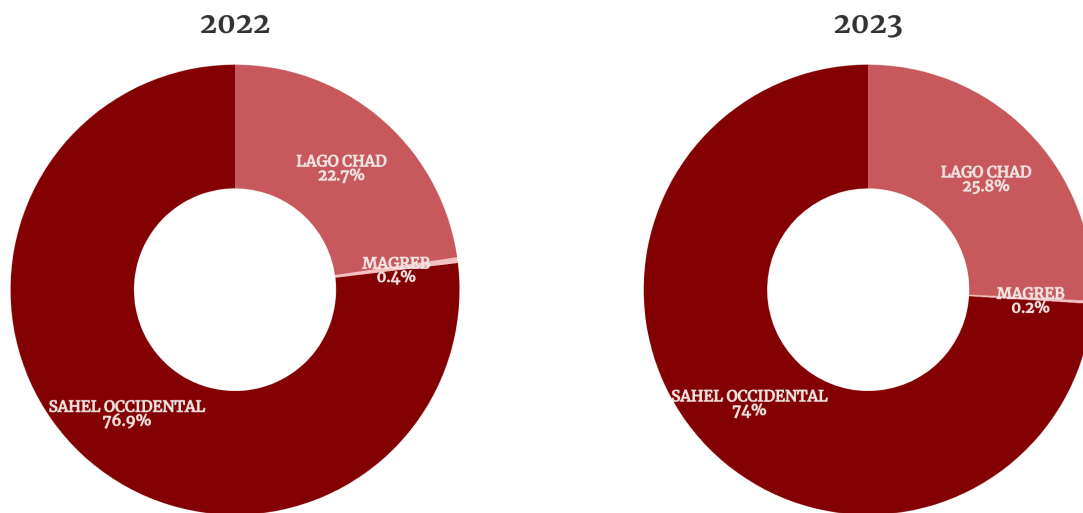
Con este telón de fondo, resulta imprescindible delimitar la evolución y proyección de la amenaza terrorista en África Occidental en base al contexto geopolítico y con estos escenarios de riesgo determinados, un ejercicio que permitirá en última instancia conocer qué amenazas domésticas emergen, cuál ha sido su evolución a lo largo del año 2023 y cómo éstas pueden confluir con otros fenómenos de disrupción de la paz y estabilidad regionales, tanto de naturaleza armada no estatal como de índole política e institucional.

La actual política de aislamiento de Mali, Burkina Faso y Níger tiene repercusiones de gran recorrido tanto para sus relaciones regionales e internacionales como para el desarrollo de la seguridad y la gobernanza efectiva en el continente

3. Evolución de la amenaza yihadista en 2023

Si tomamos en consideración el anterior contexto y evolución de las dos grandes regiones de estudio —el Magreb y África Occidental—, y al examinar cada una de ellas de manera pormenorizada, vemos cómo ambas regiones cuentan con una trayectoria marcadamente dispar en términos comparativos. En este apartado se desglosa cada una de las diferentes subregiones geográficas con el objetivo de entender la evolución y proyección del terrorismo regional.

Figura 2. Evolución de acciones terroristas por subregión (2022-2023)



Fuente: Elaboración propia

3.1 Magreb

La región del Magreb sigue mostrando un fuerte retroceso en la actividad yihadista en 2023. Se han contabilizado tres atentados durante todo 2023, perpetrados en Argelia y Túnez, continuando así la progresión descendente de ataques terroristas desarrollada fundamentalmente durante el último trienio entre 2020 (14), 2021 (8) y 2022 (5).

La evolución de la violencia yihadista en el Magreb rinde buena cuenta de la positiva situación que goza la región si se compara con su vecindario más inmediato en el Sahel. Estos datos positivos, naturalmente, no son aleatorios: el despliegue de las fuerzas y cuerpos de seguridad en los países de estudio y la cooperación con su entorno regional e internacional ha forzado la incapacidad de elementos yihadistas de cometer atentados de gran calibre o de mantener una presencia significativa, tal y como muestran las numerosas operaciones destinadas a frustrar los planes de células y grupos organizados para la comisión de ataques contra lugares, multitudes y personalidades relevantes. Ejemplo de ello podemos encontrarlo

en Argelia, donde a principios de 2023 las fuerzas de seguridad desarticularon una célula afiliada a Estado Islámico y con contactos con ISWAP que tenía entre sus propósitos atacar a altos cargos argelinos, objetivos económicos e instalaciones petroleras. En Marruecos, solo en la primera mitad del año se desmantelaron cinco células terroristas y se detuvo a 25 individuos, algunos de los cuales estaban en contacto con el núcleo de Estado Islámico Central y, en algunas ocasiones, con El-Sahel. En marzo de 2023 se desarticuló además una de las células más relevantes del país, que planeaba saquear bancos y atacar infraestructuras críticas para la seguridad (Analytical Support and Sanctions Monitoring Team, 2023a: 11).

En cuanto a los incidentes registrados durante el año, podemos destacar el caso tunecino como el más relevante por su elevada mortalidad. En mayo de 2023, un miembro de la guardia nacional abrió fuego contra compañeros y civiles en la sinagoga El Ghriba (Djerba), donde se congregaban los fieles que acudían a una peregrinación. El ataque dejó cinco víctimas mortales entre civiles y militares y decenas de heridos. En el caso de Argelia se han contabilizado dos ataques ocurridos en los meses de enero y mayo, dejando cinco víctimas mortales en conjunto. El primero de ellos involucró la explosión de un artefacto explosivo improvisado (IED) al paso de un grupo de cazadores en la comuna de Babar, al noreste de Argelia, mientras que el segundo se produjo en el transcurso de una operación en Tissemsilt, al suroeste de la capital, donde falleció el capitán al frente de la operación. A pesar de no contar con ninguna víctima mortal, es preciso comentar el ataque un ataque en Marruecos en octubre cuando dos turistas italianos fueron heridos al ser atacados por un hombre con un arma blanca en Bab Ftouh (Fez)⁷.

Tanto Estado Islámico como Al Qaeda se encuentran sumidas en una fase de debilitamiento de su fuerza operativa en el norte de África, lo cual no necesariamente significa que no exista una amenaza de resurgimiento en el futuro, en especial porque se dan actualmente condiciones que pueden conducir a ello. El primero mantiene su presencia en áreas remotas del suroeste de Libia, continuando su mimetización con las comunidades locales cercanas a la frontera con Chad y Níger. El segundo cuenta con un número limitado de militantes de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) dispersos en los países del norte de África, mientras que en Libia se limita a ejercer un rol de colaborador con redes locales para transportar y ocultar a combatientes en la frontera entre Argelia y Níger.

Algo a tener en cuenta en torno al fenómeno terrorista en el escenario del norte de África es un aumento de la involucración tanto de Estado Islámico como de Al Qaeda en el contrabando de armas, migrantes y drogas hacia el sur, lo que serviría para financiar sus operaciones en el Sahel y la ambición expansiva de sus comandos centrales en África

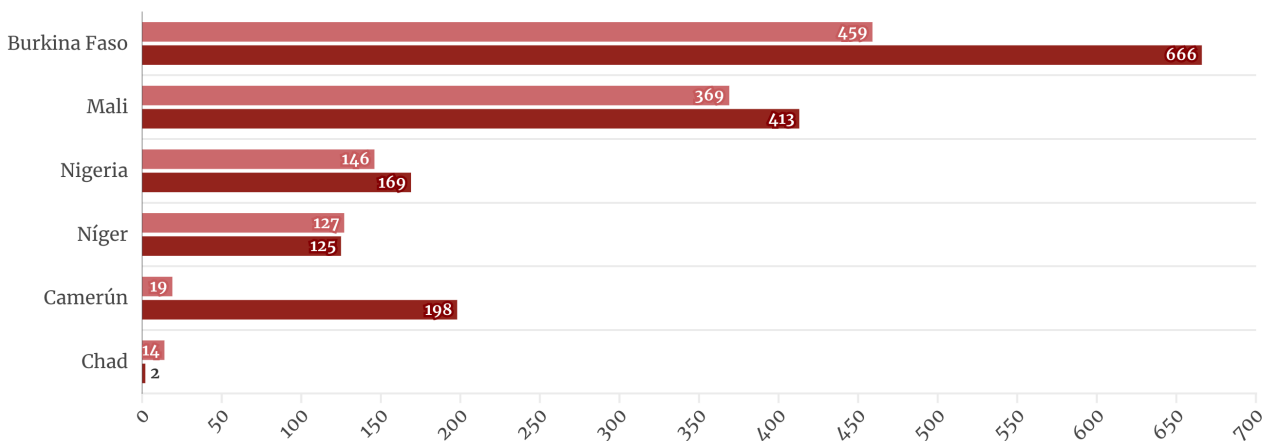
⁷ Al no contar con ninguna víctimas mortal, el ataque en Marruecos no ha sido contabilizado en el registro anual del cual se nutre este capítulo.

Occidental. De hecho, la evolución interanual apunta a que éstos se han centrado en buscar un predominio en el Sahel antes que en recuperar antiguos territorios del norte, por lo que los últimos avances en la lucha contra el terrorismo por parte de los países del Magreb han ido destinados a erradicar 1) su condición de espacios de ocultación de combatientes y de entrenamiento a nuevas generaciones; 2) su rol como facilitadores de apoyo económico y logístico; 3) la radicalización doméstica y 4) la presencia residual de grupúsculos pequeños -aunque latentes- organizados principalmente en enclaves específicos de Marruecos, el sur de Argelia y el sur y este de Libia.

3.2 Sahel Occidental

En fuerte contraste con la situación en el Magreb, el Sahel Occidental emerge como la subregión más afectada por las dinámicas de violencia yihadista durante el año 2023, representando un alarmante 74% del total de ataques perpetrados en la región más amplia de África Occidental. Aunque estos datos reflejan una tendencia que se ha mantenido en los últimos años, también indican un retroceso del 3% en el volumen de actividad subregional en comparación con el análisis del año anterior, lo cual ha desembocado en un aumento de la actividad terrorista en la cuenca del lago Chad.

Figura 3. Evolución de ataques yihadistas por país (2022-2023)*



Fuente: elaboración propia

* Los ataques registrados y sus atribuciones son resultado de la combinación de fuentes abiertas y reservadas

Tal y como muestra la figura 3, Burkina Faso se encuentra a la cabeza en el listado de países con mayor actividad terrorista, registrando 666 ataques durante el año pasado, cifra que a su vez representa un incremento del 45% en las dinámicas de violencia si se compara con los 459 ataques de 2022. El caso burkinés revela una trayectoria asimétrica de la actividad con numerosos altibajos, con algunas dinámicas preocupantes como las observadas en febrero de 2023, cuando se perpetró uno de los dos ataques de alto impacto ocurridos en Burkina Faso clasificados entre los diez atentados más letales a nivel global en

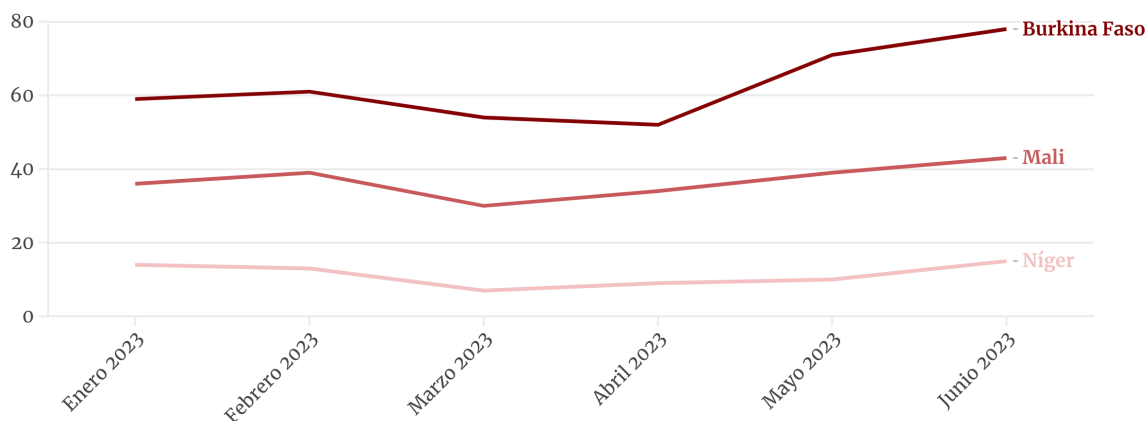
2023. En esta ocasión, miembros de Estado Islámico en el Sahel atacaron un convoy militar en Oudalan en un operativo que se saldó con la muerte de al menos 51 militares (Summers, 2023a).

Por su parte, Mali sigue la tendencia ascendente de Burkina Faso, registrando un total de 413 ataques en su territorio, lo cual también representa un aumento considerable con respecto al mismo periodo en 2022 (369). En contraste, Níger mantiene niveles similares interanuales, apenas variando su volumen de violencia este año (125 ataques frente a los 127 de 2022), mientras que en el caso de Mauritania, los datos avalan su evolución positiva interanual. Sin embargo, en este último cabe señalar la primera acción terrorista cometida sobre su territorio en más de una década, ocurrida en el mes de marzo. En esta ocasión, cuatro yihadistas que cumplían condena en una cárcel de Nuakchot consiguieron escapar de prisión, causando la muerte de dos guardias de prisión a su paso (Apau, Ntwaetsile y Hukportie, 2023: 2).

Si analizamos las cifras en su conjunto, no resulta sorprendente que el primer semestre de 2023 marcara el periodo más alarmante de violencia yihadista no solo en este año en particular sino también desde que se tienen registros, tanto en términos de cantidad de ataques como en el volumen de víctimas. Esta ola de violencia no solo se centró en objetivos militares, sino que también afectó de manera significativa a objetivos más vulnerables, especialmente milicias de autodefensa y trabajadores locales.

Así, vemos cómo 2023 es un año que supera los indicadores barajados hasta el momento, lo cual ha provocado que únicamente en la subregión del Sahel Occidental se hayan perpetrado casi la mitad de los ataques terroristas totales en todo el mundo.

Figura 4. Evolución de ataques terroristas en Burkina Faso, Mali y Níger durante el primer semestre de 2023

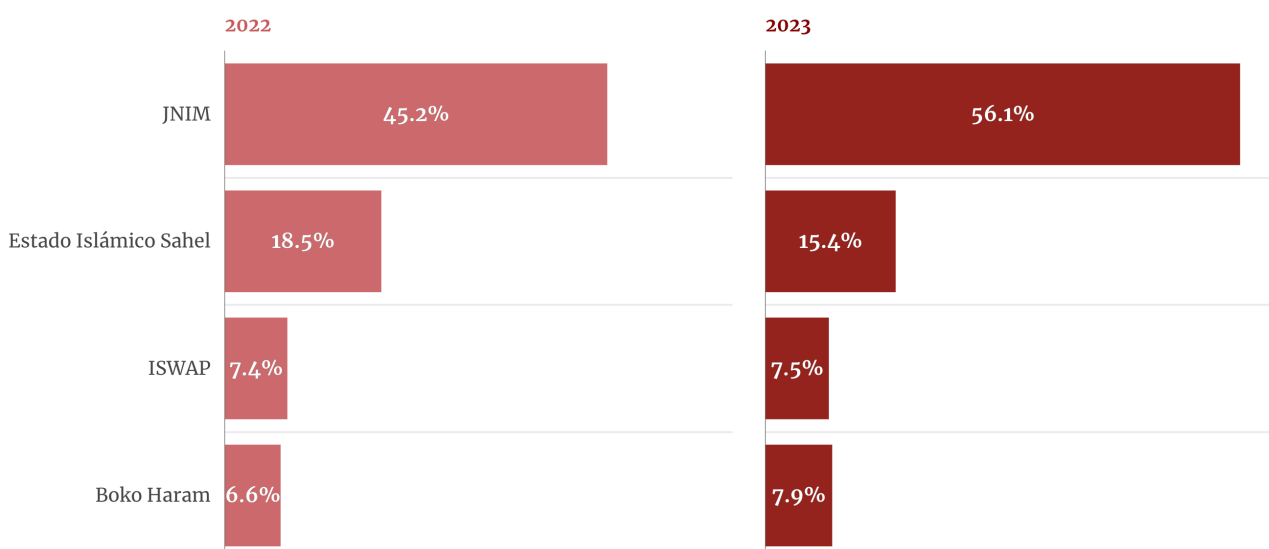


Fuente: elaboración propia

De las conclusiones del primer capítulo en el presente Anuario se desprende un factor fundamental que contribuye a explicar estos datos: con el debilitamiento de los mandos centrales de Estado Islámico y Al Qaeda, son los afiliados regionales los que desempeñan un papel más activo en la nueva estrategia de descentralización de la agenda del terrorismo transnacional⁸. Su dependencia exterior es poca o nula, a pesar de la integración de las ramas regionales en la estructura central dirigida desde el sur de Asia y Oriente Medio, por lo que cada grupo se ve obligado a diseñar su propio plan de acción a la hora de obtener recursos humanos y económicos. Esta situación ha llevado a las diferentes agrupaciones terroristas en África a centrarse en un proyecto de aspiración local, algo que por el momento ha permitido centrar los esfuerzos en afianzar sus posiciones y áreas de influencia.

En el contexto africano se pueden encontrar varios ejemplos, desde la coalición JNIM y Al Shabaab por parte de Al Qaeda hasta las ramas de Estado Islámico en el Sahel (EI-Sahel) y África Central (ISCAP). Al centrarnos en el Sahel Occidental, vemos cómo la violencia yihadista ha mantenido a lo largo de 2023 una presencia acomodada en torno a la triple frontera de Liptako Gourma compartida por Burkina Faso, Mali y Níger. La coalición JNIM y EI-Sahel han sumido a esta subregión en una espiral de violencia sin precedentes, especialmente en los dos primeros países, continuando la estela de años anteriores. Tanto es así que entre ambos aglutinan prácticamente la mitad de acciones terroristas y de víctimas mortales producidas por el yihadismo alrededor de todo el mundo en 2023.

Figura 5. Total (%) de ataques en África Occidental según autoría (2022-2023)



Fuente: elaboración propia

⁸ Para más información sobre las tendencias del movimiento terrorista global, véase el capítulo 1.

La coalición JNIM confirma un año más su supremacía frente al resto de organizaciones terroristas en África Occidental, siendo el autor de más de la mitad del total de ataques en la región (914). Esto es especialmente relevante al analizar el segundo actor terrorista más violento, El-Sahel, que ha protagonizado 250 ataques, cifra considerablemente menor que la de su rival y en línea con los ataques protagonizados el año anterior (233). JNIM, sin embargo, ha aumentado considerablemente su actividad violenta con respecto al año anterior (569), lo cual rinde buena cuenta de la capacidad que tiene el primero para maximizar su agenda de violencia y represión.

La coalición JNIM ha conseguido extender su influencia más allá de las zonas rurales del norte y el centro de Mali, abarcando ahora buena parte del sector occidental y sur maliense, la mayor parte de Burkina Faso, el flanco occidental de Níger y el área septentrional de los países litorales del Golfo de Guinea, especialmente Togo y Benín. El grupo también se ha posicionado como un actor político de referencia y apoyo social que se alimenta de los conflictos locales de carácter intercomunitario e interétnico, ofreciéndose como protector, mediador y aliado en la búsqueda de soluciones en las disputas. Parte de sus triunfos se explican por la alta capacidad organizativa y de reformulación estructural que ha experimentado la coalición en los últimos años, fortalecida a base de una supervisión interna de los órganos de coordinación y un canal de comando fluido que ha permitido a los comandantes más longevos marcar una hoja de ruta que los líderes de los subgrupos que componen la coalición deben respetar.

Para expandirse territorialmente, JNIM ha adoptado una combinación de tácticas de guerra económica y de guerrillas, una violencia selectiva y un control de la gobernanza fortalecida por sus fuertes operaciones de propaganda y medios (Nsaibia, 2023). Para ello, el grupo confía en una estrategia ofensiva dual de ataques contra fuerzas de seguridad locales, auxiliares y milicias de autodefensa, principales actores opositores a su expansión y métodos de recaudación económicos, humanos y materiales, combinados con la confrontación abierta con su enemigo en la zona, El-Sahel. La voluntad última de JNIM de erigirse como una alternativa al poder público en detrimento de las autoridades locales y el gobierno central, instaurando un sistema político gobernado por una rígida aplicación de la ley islámica, los ha llevado a intensificar los enfrentamientos con El-Sahel, el cual amenaza con abrirse paso más allá de Ménaka, partes del sur de Gao, el este de Burkina Faso y el suroeste de Níger, zonas donde actualmente opera. Sin embargo, y para sorpresa de muchos, JNIM se ha demostrado incapaz de reducir la ambición expansiva que su rival ha tenido en 2023, por lo que los ataques de la franquicia de Estado Islámico sobre la población local y las fuerzas de seguridad han sido constantes.

Esta reducción de capacidades en la región oriental de Mali y partes del noreste burkinés, que controla El-Sahel, contrasta en otros escenarios de ambos países. En Mali, JNIM ostenta una presencia incuestionable en los alrededores de Tombuctú y Gao, mientras que la rama semiautónoma de JNIM Katiba Macina acumula terreno hacia el sur del país, aterrizando buena parte de sus acciones también en Burkina Faso y acorralando su capital, Uagadugú. Esta facción, liderada por Amadou Koufa, ha aumentado considerablemente su volumen de operaciones en la periferia de Bámako tras la reanudación de la ofensiva militar del gobierno central en el norte, unos constantes triunfos territoriales y un aprovechamiento de las condiciones de baja seguridad en la parte central y sur de Mali que han convertido a esta agrupación en una de las piezas clave del éxito militar, moral y mediático para el comando central de Al Qaeda. Y es que la positiva evolución de Katiba Macina es especialmente relevante de cara a la estrategia transfronteriza de la actividad de Al Qaeda en el Sahel, ya que buena parte de ella está destinada a afianzar su posición de liderazgo hacia los países costeros del Golfo de Guinea.

Los métodos expansivos de JNIM evocan aquellos utilizados por los talibán en Afganistán previos a la toma de poder en el país, centrados en un pragmatismo y unos niveles de violencia selectivos que le reportan un amplio respaldo en unas zonas bajo su dominio necesitadas de un liderazgo securitario que les permita avanzar los proyectos vitales de la sociedad. Esto otorga a JNIM una posición aventajada a la hora de negociar con jefes locales, fuerzas de resistencia -especialmente las fuerzas rebeldes del norte de Mali- e incluso servir como interlocutor válido con el Estado central. Similar a la época de la presencia francesa en el Sahel, JNIM busca al mismo tiempo mermar las capacidades de las fuerzas exteriores que apoyan a las fuerzas malienses en la lucha contra el terrorismo, especialmente las de su nuevo socio de seguridad preferente, Rusia, ganándose así el beneplácito de las comunidades locales.

Por su parte, El-Sahel ha demostrado ser la franquicia más activa de Estado Islámico (EI) en el contexto africano, por delante de ISWAP, controlando más territorio que en cualquier otro momento desde que Al Baghdadi aceptara su jura de lealtad en 2016. Desde su reconversión a una estructura con mayor grado de independencia en marzo de 2022, la rama de Estado Islámico en la provincia del Sahel se ha convertido en un elemento fundamental a la hora de impulsar los objetivos militares y propagandísticos de su matriz central, manteniendo un ascenso en su actividad a través de una campaña de atentados contra objetivos militares y civiles combinado con un fuerte empuje comunicativo. Las franquicias territoriales de EI en África se han vuelto muy importantes en el seno de la estrategia central, desplazando el foco de sus bastiones tradicionales en Siria e Irak hacia el continente africano. Tanto es así que

incluso el boletín oficial de Estado Islámico Al Naba publicó en la edición de junio 2022 un artículo titulado “África es tierra de Hijra y de Yihad”, haciendo un llamamiento para emigrar al continente y llevar a cabo la lucha armada en sus diferentes ramas territoriales africanas. La importancia de este llamamiento fue considerable, teniendo en cuenta que la anterior *hijra*, la única que había sido formulada hasta la fecha por parte del aparato mediático de Estado Islámico, fue hacia Siria e Irak en tiempos del califato yihadista en junio de 2014 (Igalada, 2022). Pese a este despliegue mediático, por el momento el llamamiento no ha tenido el efecto esperado por la estructura central.

A pesar de su relativo éxito en el contexto africano, El-Sahel mantiene serias dificultades para materializar el liderazgo del que se beneficia JNIM por su recurrente brutalidad y violencia indiscriminada a la hora de imponerse sobre los diferentes territorios. El pensamiento estratégico para la expansión de El-Sahel, lejos de recibir apoyo local, ha terminado por forzar a las comunidades locales a buscar ayuda exterior que erradique su violencia extrema y llene un vacío de seguridad imperante, un papel que a menudo capitaliza JNIM, por lo que esta estrategia de El-Sahel con frecuencia ha tenido que enfrentarse a una fuerte oposición de multitud de actores, incluyendo otros grupos terroristas, fuerzas de seguridad y milicias de autodefensa. En el Sahel, Estado Islámico también experimenta la misma dificultad que su comando central en cuanto a la estrategia de descabezamiento de sus líderes, perdiendo a varios de ellos en 2022⁹. A pesar de ello, El-Sahel no ha cedido en sus intentos de seguir ganando terreno, consiguiendo materializarlo en la parte occidental de Níger, al norte de la capital, aunque con una estrategia más agresiva en la captación y aceptación de la población que en el escenario maliense. Uno de los principales escollos del grupo para 2024 será precisamente mantener una relación más estrecha con su homólogo en la cuenca del lago Chad (ISWAP) en el afán de la estructura central de El de establecer un corredor a través de Nigeria que conecte ambas subregiones a nivel logístico y, por tanto, a ambos grupos (Analytical Support and Sanctions Monitoring Team, 2023a: 11).

La positiva evolución de Katiba Macina es especialmente relevante de cara a la estrategia transfronteriza de actividad de Al Qaeda en el Golfo de Guinea

9 En junio de 2022 era capturado Oumeya Ould Albakaye, alto cargo de El-Sahel, mientras que Ousmane Illiassou Djibo, alias Petit Chapori, murió a finales de 2022 en Mali en un enfrentamiento con JNIM.

Otra de las agrupaciones que ha crecido considerablemente su presencia es Ansaru, que en colaboración con Katiba Macina domina amplios terrenos en Burkina Faso tras haber reanudado su actividad en 2022. Se han registrado al menos nueve ataques del grupo a lo largo de 2023, recuperando así una fuerza que parecía desaparecida tras un cese temporal el año anterior que contravenía su vuelta a las armas en 2020.

Ansaru sigue manteniéndose en la órbita de Al Qaeda, desplegando una fuerte campaña de asedio contra multitud de localidades a lo largo del territorio burkinés. Entre ellas destaca Madjoari (provincia de Komoé, a pocos kilómetros de la frontera con Benín), acorralada desde febrero de 2021, o Liki (Arbinda), al norte del país, donde a principios de 2023 el grupo efectuó un asalto que se saldó con el secuestro de 66 mujeres y niñas (Amnistía Internacional, 2023). Como JNIM, los aislamientos selectivos permiten a Ansaru controlar determinadas comunidades y beneficiarse económicamente de sus residentes gravándoles impuestos a cambio de protección y ascenso social a los más jóvenes (Analytical Support and Sanctions Monitoring Team, 2023b: 11). Si bien las fuerzas militares constituían su objetivo preferente, los civiles -principalmente individuos desplazados de la zona que se organizan en grupos de resistencia para hacerles frente- se han convertido en una fuente sustancial de amenaza y por ende su principal categoría de víctimas, terminando con la vida de al menos 64 de ellos en este último año, frente a las 28 muertes pertenecientes al ámbito militar.

En el Sahel Occidental, los profundos cambios políticos e institucionales experimentados por las tres naciones más afectadas por el extremismo violento han dejado una huella significativa. Como mencionado en el apartado de contextualización al inicio del capítulo, el año 2023 se ha caracterizado por dos importantes reconfiguraciones políticas e institucionales con respecto a Mali, Burkina Faso y Níger. La primera tuvo lugar en el giro político hacia Rusia y sus grupos asociados en la confección de una nueva alianza de defensa, que ha desplazado a los socios internacionales tradicionales, especialmente a Francia, al extrarradio del foco de la amenaza terrorista. La segunda tuvo lugar en septiembre de 2023, cuando las tres naciones decidieron unirse en un pacto de defensa conjunto denominado Alianza de Estados del Sahel, cuyo propósito se centra en abordar de manera conjunta la amenaza del terrorismo aprovechando sus capacidades humanas, recursos y compartiendo información estratégica. Este nuevo espacio colaborativo ha sustituido *de facto* al G5 Sahel y su fuerza conjunta, terminando con el marco cooperativo que incluía, además de a estos tres, efectivos de Mauritania y Chad.

La creación de este pacto surge de la imperante necesidad de hacer frente a una amenaza terrorista que avanza a pasos agigantados en la región y para lo cual los marcos existentes no ofrecían una respuesta efectiva. En Mali, la concreción de este riesgo alcanzó su punto álgido con la ruptura de relaciones entre los grupos rebeldes pertenecientes al *Cadre Stratégique Permanent* (CSP) y las autoridades nacionales, que puso fin a la implementación y negociación de las disposiciones del Acuerdo de Argel de 2015, y por tanto, a una posible restauración consensuada de paz y orden social en todo el territorio nacional.

La reanudación del conflicto entre el gobierno central maliense y las fuerzas rebeldes tuvo un acontecimiento crucial en 2023 con la recuperación del control de Kidal a mediados de noviembre por parte de las fuerzas armadas de Mali. En este episodio, la nueva alianza de defensa y los nuevos socios de seguridad desempeñaron un papel esencial. Por un lado, el Grupo Wagner y sus combatientes brindaron un apoyo crítico en la toma de la ciudad, llegando incluso al polémico gesto del izado de la bandera de Wagner en el mástil del fuerte de la ciudad. Por otro lado, la Alianza de Estados del Sahel sirvió como marco de cooperación estratégica en la toma de Kidal, con Níger contribuyendo con aviones de carga y posiblemente aviones de combate, mientras que Burkina proporcionó munición para ataques con drones (Baché, 2023). El éxito en la toma de Kidal y los avances acontecidos en otras ciudades de referencia como Aguelhok en estos últimos meses son considerados desde el ala política como los primeros resultados positivos de una nueva reformulación de sus políticas de defensa y socios de seguridad. Esta nueva realidad, a pesar de este primer balance optimista, también cuenta con fuertes críticas desde el exterior y a nivel interno, en tanto que la violencia es aplicada a menudo no solo contra militantes insurgentes sino también contra la población civil, eterna olvidada en un conflicto donde se registran numerosas violaciones a los derechos humanos por parte de combatientes, fuerzas del ejército y personal de apoyo.

Por todo lo anterior, el Sahel Occidental puede entenderse como la región donde opera la amenaza más persistente en la evolución terrorista en África Occidental, tanto por la ambición expansiva de las propias ramas territoriales de Al Qaeda y Estado Islámico como por el interés estratégico de sus comandos centrales que sitúan a África como el campo de operaciones consolidado para el movimiento terrorista global. Todo ello en un contexto de creciente desafección institucional hacia los socios tradicionales en la lucha contra el terrorismo y una fuerte presencia de potencias que buscan no solo aumentar su influencia geopolítica en el nuevo escenario de competición estratégica en el que se ha convertido el Sahel sino también disminuir la influencia del resto de potencias internacionales en los asuntos de seguridad de África.

3.3 Cuenca del lago Chad

En comparación con la subregión del Sahel Occidental, la cuenca del lago Chad, que aglutina territorios de Nigeria, Níger, Chad y Camerún, ha mantenido una trayectoria secundaria en cuanto a actividad terrorista, aunque ligeramente superior que en el mismo periodo del año anterior¹⁰. La principal causa que explica los bajos índices de actividad en la subregión se basa en el hecho de que tanto la rama regional de Estado Islámico (ISWAP) como Boko Haram han concentrado el máximo de sus esfuerzos en mantener un enfrentamiento entre ellos para superar al rival, lo cual ha impedido materializar una expansión más ambiciosa en sus respectivas áreas de interés estratégico.

Nigeria vuelve a contar con los máximos niveles de actividad terrorista en la subregión, especialmente en los estados de Adamawa, Borno y Yabe (Armed Conflict Survey 2023, 2023), con algunos ataques de gran letalidad que han aumentado la cifra de atentados en 2023 (169) con respecto al mismo periodo en 2022 (146). A pesar de esta realidad, lo cierto es que el éxito de las operaciones contra el terrorismo de las fuerzas y cuerpos de seguridad nigerianas ha ayudado en gran medida a que la amenaza terrorista continúe barajando unos volúmenes anuales por debajo de los 200 ataques por tercer año consecutivo. Sin embargo, dichos esfuerzos en materia de contraterrorismo no están exentos de controversia: no hay más que comprobar cómo a menudo se dan errores militares que provocan la muerte de centenares de civiles inocentes, a los que se confunden con combatientes. Ejemplos de esto hay varios, uno de los peores siendo la masacre que tuvo lugar a principios de diciembre en el estado nigeriano de Kaduna, donde el ejército confundió una multitud congregada por una festividad religiosa con elementos de Boko Haram y los atacó con un dron. Al menos 85 inocentes perdieron la vida, un error militar que provocó la ira de la población local y la comunidad internacional por las constantes bajas de civiles en el transcurso de las operaciones de seguridad.

Poniendo el foco en los principales grupos terroristas operativos en el lago Chad, vemos cómo Boko Haram, que en 2020 lideraba las estadísticas en torno al volumen de ataques, se encuentra por detrás en términos de actividad comparada con su rival en la zona, ISWAP. Sin embargo, en 2023 aquel recuperaba el liderazgo de la violencia, aunque en cifras similares a este, abarcando casi un 8% del total de los ataques regionales, frente a un 7.5% ejecutados por la rama de Estado Islámico. Los elementos de Boko Haram, especialmente la facción liderada por Bakura, consolida su presencia en las inmediaciones del bosque de Sambisa, territorio controlado por ISWAP, mientras que este último continúa su expansión hacia regiones fuera de su bastión tradicional de operaciones en el estado de Borno.

¹⁰ Estas cifras previsiblemente son mayores, ya que la totalidad de los ataques cuya autoría puede atribuirse a dos o más grupos monitorizados a lo largo de los análisis mensuales incluyen la posible firma de ISWAP y Boko Haram, que cuentan con métodos de ataque muy similares.

Las dinámicas de violencia tanto de Boko Haram como de ISWAP disminuyeron a lo largo de 2023 como consecuencia de las ofensivas militares orquestadas por las fuerzas de seguridad nacionales y regionales, así como por los constantes choques entre ambas organizaciones. De hecho, un gran factor que ha caracterizado la evolución del terrorismo en el lago Chad ha sido las constantes confrontaciones entre estos dos grupos a lo largo del periodo de análisis, especialmente a orillas del lago Chad y en el interior del bosque de Sambisa (Analytical Support and Sanctions Monitoring Team, 2023b: 10).

Por segundo año consecutivo, ambas organizaciones luchan por obtener un mayor espacio territorial e ideológico en las zonas bajo su control, cuyos límites a menudo resultan difusos entre uno y otro, así como atraer al mayor número posible de combatientes entre sus filas. De la evolución anual se desprende una posible superioridad de ISWAP como resultado de estos enfrentamientos, llevando a las fuerzas de Boko Haram a debilitar las capacidades de la organización con respecto a años anteriores, aunque esta prevalencia se disputa prácticamente mes a mes y ninguno de los dos cuenta con una victoria prolongada que les permita centrar sus esfuerzos en capturar mayores espacios de dominio territorial. En lo que respecta a Estado Islámico, y si bien en el Sahel Occidental veíamos cómo su comando central hacía un llamamiento a la *hijra* a los cientos de simpatizantes y combatientes dispersos por el mundo, en lago Chad esta realidad se observa de manera más manifiesta a través de ISWAP, que ubicaba a Nigeria como un espacio idóneo donde combatientes de EI pueden reactivar su gobernanza territorial, concretamente a través del adoctrinamiento de la próxima generación de combatientes de la organización (Europol, 2023: 33).

ISWAP, que contra todo pronóstico ha instrumentalizado su expansión hacia espacios fuera de su tradicional ámbito de operaciones, cuenta con una dificultad añadida: la fuerte campaña de disensión interna, insostenible para la estrategia expansiva del grupo y el comando central. Esta se habría solventado con la ejecución de Abu Darda, mano derecha del comandante Abu Mohammed, en marzo de 2023, aunque a la tensión ahora se le une la muerte a principios de 2024 del líder de ISWAP, Ba'a Shuwa (Tratzi, 2024). Esta crisis de liderazgo y divergencias internas es algo que también afecta a Boko Haram, que trata de recuperar la moral y la unidad que tenía la organización bajo el carisma de Abubakar Shekau hasta su muerte en 2021. Según la evolución de 2023, parece que es la facción de Bakura la más activa de todas las que componen a la organización, y por tanto uno de los candidatos preferentes a aspirar al liderazgo y continuar el trabajo de unificación del grupo desde la caída de Shekau.

Además de la confrontación abierta entre ambas organizaciones, otro de los cambios principales en la evolución de la violencia operativa en Nigeria viene materializándose en forma de milicias de carácter no yihadista dedicadas a actividades de bandidaje y conflictos entre agricultores y pastores, los cuales están poniendo en un grave aprieto a las fuerzas de seguridad por su mimetización con los islamistas y otros grupos delictivos. Estos actores armados conviven a menudo con organizaciones terroristas, manteniendo delimitadas sus respectivas zonas de actuación y beneficiándose en ocasiones de un estrecho marco de colaboración que permite intercambiar funciones propias del crimen organizado con aquellas de naturaleza terrorista (Aguilera, 2022). A menudo, son las actividades criminales las que benefician a subgrupos integrados en grupos yihadistas y otros afiliados en términos económicos. Sin ir más lejos, una facción de Boko Haram, encabezada por Adamu Sadiqu, ha sido responsable de ataques en la parte centro-norte de Nigeria y ha estado involucrada en actividades de bandidaje como modo de supervivencia de la facción (Analytical Support and Sanctions Monitoring Team, 2023b: 10).

Junto a Nigeria, otro de los escenarios de proyección de la amenaza terrorista en este análisis lo protagoniza Camerún. Si este país había contado con unas dinámicas de actividad terrorista en descenso en 2022, en esta ocasión la cifra ha vuelto a repuntar considerablemente. Se han registrado un total de 198 ataques en 2023, que comparados con los 116 contabilizados en el periodo anterior suponen un incremento considerable digno de análisis. Como en casos anteriores, la atribución de la autoría de los grupos terroristas operativos en Camerún resulta compleja de delimitar. En principio, una de las facciones de Boko Haram, liderada por Aliyu Ngulde, sería la máxima responsable de los atentados en el extremo norte del país, principalmente contra civiles y comunidades pastorales en un intento de autoabastecerse y que el propio grupo sobreviva. Sin embargo, existe constancia también de una presencia de elementos de ISWAP en la zona, que aplican la violencia sobre las comunidades por su complicidad con Boko Haram a raíz de su marginalización en un área considerada secundaria para las políticas públicas del gobierno central.

Por último, Chad es la nación que cuenta con los datos más positivos registrados en región. En 2023 se han contabilizado únicamente dos ataques de carácter yihadista en el interior de su territorio, lo que contrasta sustancialmente con el año anterior, donde el país había experimentado un súbito ascenso (14) comparado con 2021 (6). El primero de ellos se habría producido en el mes de febrero, cuando miembros de ISWAP realizaron una emboscada en la localidad de Kaya, causando la muerte de dos personas y secuestrando a un tercero (Summers, 2023c). El segundo, también de impacto bajo, habría tenido lugar en el mes de octubre a manos de elementos de Boko Haram contra un campamento militar

en Ngouboua, cerca de la frontera con Níger y Nigeria, que se saldó con la muerte de dos soldados y 15 atacantes (Aguilera, 2023).

3.4 Golfo de Guinea

El Golfo de Guinea constituye una de las regiones de mayor interés estratégico en la agenda política y operativa del movimiento terrorista global, en especial para Al Qaeda. Desde que la actividad terrorista acelerara su proyección hacia la región en 2021, el volumen de violencia ha resultado inevitable e imparable a partes iguales. Se han registrado un total de 52 ataques perpetrados en la región, todos ellos repartidos en dos países, Benín (37) y Togo (15), lo cual supone un cambio sustancial del volumen de actividad en comparación con 2022, cuando se registraron 23 ataques (repartidos entre Benín y Togo, 16 y 7 respectivamente). En Ghana se habría producido también el primer ataque yihadista del que constan registros con la explosión de un IED en el mes de febrero, aunque no habría causado ninguna víctima mortal. Por su parte, Costa de Marfil finaliza el año sin registrar ningún ataque por segundo año consecutivo, una evolución muy diferente a la de sus vecinos orientales que se explica por la férrea implementación de políticas de defensa asentadas en la parte septentrional de su territorio, la integración de mecanismos de prevención efectivos y la colaboración con sus socios en materia de seguridad antiterrorista.

Con respecto a la victimología de las acciones terroristas, se repite por segundo año consecutivo la misma tendencia: Togo, a pesar de contar con un volumen menor de actividad terrorista que Benín, sufre un mayor índice de letalidad a consecuencia de los ataques perpetrados en su territorio. Esto puede ilustrarse fácilmente en dos casos en particular ocurridos en los meses de febrero y julio. En el primero, elementos de JNIM habrían asesinado en una sola acción a 31 personas ante su negativa de mostrar fidelidad a su causa, mientras que en el mes de julio, también miembros de JNIM habrían terminado con la vida de 12 soldados en una emboscada contra un convoy militar ubicado en la prefectura de Kpendjal (Savanes), en la frontera con Burkina Faso y Benín.

La creciente capacidad operativa de JNIM para establecer una presencia territorial significativa que en última instancia les posibilite la creación de un corredor de suministro de combatientes, armas y equipamiento a lo largo de la región fronteriza entre el Sahel y el Golfo de Guinea es cada vez más visible. Este desarrollo, como parte de la estrategia más amplia de expansión del dominio terrorista hacia el sur de África Occidental, está dando cada vez más frutos y poniendo en entredicho la respuesta contraofensiva militar de los países del entorno, en ocasiones desproporcionada y con daños colaterales sobre las comunidades locales. Esto provoca numerosos riesgos añadidos al rápido aumento de la

violencia terrorista, cuyos errores militares podrían desembocar en un mayor respaldo de la población local a las agrupaciones terroristas tal y como ha terminado sucediendo en el escenario maliense. Del mismo modo, también debe considerarse el ascenso yihadista como un vector de riesgo con oportunidades de cronificar las realidades de inseguridad del Sahel hacia su flanco sur, lo cual a su vez podría terminar desencadenando una crisis institucional de mayor calibre capaz de desafiar el sistema político y económico en el Golfo de Guinea, generalmente más robusto que el de su vecindario saheliano.

4. Conclusiones

En base a la realidad observada a lo largo del presente capítulo, pueden desprenderse dos realidades: que 1) África Occidental es, por cuarto año consecutivo, el principal escenario de competición y dominio yihadista a escala global, y que 2) comparado con otras regiones del mundo, y en vista del pulso mediático de las estructuras centrales hacia África, la presencia del terrorismo en el Sahel Occidental y la cuenca del lago Chad está lejos de revertirse en el corto plazo.

Teniendo en cuenta los recientes éxitos cosechados por el yihadismo regional, debería suponerse que JNIM, como organización que ha capitalizado en mayor medida los índices de violencia regionales en 2023, continuará empleando la actual estrategia expansiva que combina la violencia selectiva y la implementación de un sistema de gobernanza paralelo al estado. El grupo ejercerá la violencia contra cualquier oportunidad de respuesta por parte de las fuerzas antiterroristas regionales y sus auxiliares en el Sahel Occidental, en la cuenca del lago Chad y, cada vez más, en el Golfo de Guinea. Para ello harán uso del sistema de dominio territorial que busca aprovechar la conflictividad derivada de las disputas intercomunitarias de carácter local, así como de una fuerte campaña mediática que los posiciona como una autoridad alternativa a la arquitectura política existente. La retirada de las fuerzas internacionales, especialmente de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de Naciones Unidas en Mali (MINUSMA), ayudará a los objetivos de JNIM en este sentido, sirviéndose de la misma narrativa belicista para atacar cualquier nuevo socio de seguridad de los gobiernos centrales, incluida Rusia¹¹. Así, se prevé que en 2024 JNIM siga forzando negociaciones con la política local y estableciendo lazos con redes separatistas, criminales y líderes tribales, una estrategia cuyo éxito ya se percibe particularmente en las zonas rurales del norte de Mali.

11 De hecho, en diciembre de 2023 Iyad Ghaly hacía su primera aparición pública en video desde 2017 denunciando la actuación de la corporación militar privada de Wagner en el Sahel e introduciendo el inicio de una "nueva fase" armada donde la organización combatirá tanto a los mercenarios rusos como a las fuerzas locales.

Una de las mayores ventajas pero también un reto para JNIM será la creciente autonomía de la agrupación liderada por Iyad Ag Ghaly, lo cual a menudo lo aleja de las decisiones de la matriz y podría incluso llegar a propiciar una localización demasiado excesiva de la agenda política del grupo en detrimento de la ampliación del proyecto yihadista a escala internacional, causando el rechazo de su estructura central. Similarmente, JNIM también seguirá enfrentándose a grandes dificultades internas, en tanto que agrupa a individuos de múltiples constituciones étnicas -tuaregs, árabes, fulanis, songhai o bambara, por citar algunos-, lo cual a menudo complica la consecución de una agenda operacional y política homogénea con unos intereses y objetivos mínimos aceptables para los diferentes subgrupos. La alineación con los objetivos políticos de otras partes beligerantes, como los separatistas en el norte de Mali, también condicionará la fortaleza territorial de JNIM en estos espacios compartidos, una relación que a pesar de contar con una alianza informal entre ellos no ha estado exenta de diferencias y que muy previsiblemente jugará un papel importante en la consolidación del dominio territorial de JNIM en estas zonas.

JNIM continuará empleando la actual estrategia expansiva que combina la violencia selectiva y la implementación de un sistema de gobernanza paralelo al estado

A pesar de mantener una agenda local alejada por el momento de objetivos internacionales propios del terrorismo global, tanto Al Qaeda como Estado Islámico continuarán persiguiendo su estrategia de implementación territorial, cada uno con sus propias tácticas. El primero tratará de conseguirlo previsiblemente a base de ganarse el apoyo social, alimentarse de los conflictos locales¹² y erigirse como un actor político equiparable a una autoridad oficial de naturaleza estatal, mientras que el segundo hará lo propio, entre otros medios, intentando establecer la estrategia de enlace que conecte a sus ramas territoriales (EI-Sahel e ISWAP) mediante un corredor establecido en la frontera norte de Nigeria y sur de Níger.

No es de extrañar que el foco de atención mediático y operacional de la estructura central de Estado Islámico se desplace hasta África, teniendo en cuenta la pérdida de capacidad que su matriz ha experimentado en los últimos años¹³. Sin embargo, el éxito de esta estrategia dependerá de muchas variables, entre ellas la voluntad de EI-Sahel e ISWAP a

12 Las disputas entre pastores y agricultores es una de las principales fuentes de aprovechamiento de JNIM, especialmente de aquellos que practican una trashumancia pastoral cada vez más al sur del Sahel debido a los largos periodos de sequía y el traslado de agricultores a áreas tradicionales de pastoreo. En esta situación, JNIM suele aprovechar para nutrirse de las dificultades de acceso a la tierra y los problemas derivados de éstas. Más información en: *Armed Conflict Survey, 2023: From Global Jihad to Local Insurgencies: the Changing Nature of Sub-Saharan Jihadism*. The International Institute for Strategic Studies (IISS).

13 Para más información sobre la evolución de las estructuras centrales de Al Qaeda y Estado Islámico, véase el capítulo 1 de este Anuario.

la hora de estrechar la colaboración y cederse mutuamente espacios de dominio. Incluso de no materializarse esta alianza entre ambas agrupaciones, algunos análisis también apuntan al riesgo de que la expansión que lleva experimentando el primero pueda dar lugar a un foco de inestabilidad desde Mali hasta Nigeria y, por tanto, de una posible implementación de santuarios terroristas que proyecten la amenaza más allá del Sahel (Analytical Support and Sanctions Monitoring Team, 2023b: 11). Además, su otra franquicia vecina, ISCAP, se está mostrando como una de las ramas territoriales más activas y letales de Estado Islámico gracias al establecimiento de alianzas con grupos islamistas extremistas locales tanto en la República Democrática del Congo como en Mozambique, por lo que el resultado conjunto es que África Subsahariana se consolida como la gran región del planeta bajo una amenaza latente proyectada por Estado Islámico y sus asociados.

El éxito de la estrategia de Estado Islámico en África Occidental también dependerá de la respuesta de la comunidad local, para lo cual El-Sahel está confiando recientemente en una táctica menos agresiva a la hora de expandir su territorio, un cambio operacional todavía en fase de consolidación. Lo que es evidente es que el principal factor que presumiblemente limitará el crecimiento de la organización recae en las constantes confrontaciones con JNIM y viceversa, razón por la cual desde julio 2023 se ha podido ver una disminución en sus choques. En cualquier caso, el interés por áreas de influencia comunes provocará tarde o temprano una reanudación de la violencia entre ambas agrupaciones, únicamente viéndose un acercamiento estratégico conjunto en ciertas zonas donde les beneficie más combatir la contraofensiva de las fuerzas del orden que enfrentarse entre ellos.

África Subsahariana se consolida como la gran región del planeta bajo una amenaza latente proyectada por Estado Islámico y sus asociados

Entre los numerosos factores que ayudan a explicar la expansión del terrorismo yihadista en África Occidental también se incluye la ineficaz gestión pública que se ha llevado a cabo en el entorno regional para combatir el yihadismo, lo cual ha traído como consecuencia el rechazo social de los líderes que ejecutaron estas políticas. Desde 2020 se han registrado un total de seis golpes de Estado en la zona, cinco de los cuales han sucedido en Mali, Burkina Faso y Níger¹⁴, lo que no hace sino rendir buena cuenta del contexto de inestabilidad política que experimentan estas tres naciones.

14 En diciembre de 2023 también se trató de dar un golpe de Estado en Guinea-Bissau, según denuncia su actual líder. Lo mismo sostiene su homólogo de Sierra Leona que sucedió en el país en noviembre 2023, razón por la cual el anterior presidente ha sido acusado de traición.

A pesar del rechazo consumado de la política francesa en África, gestada en Mali primero y compartida entre sus dos vecinos después, lo cierto es que las políticas emprendidas desde la llegada al poder de las tres juntas militares no han conseguido mejorar sus proyecciones de seguridad, ni en su entorno doméstico ni en el resto de la región. Desde que las tropas internacionales se retiraran del Sahel, el número de ataques terroristas y víctimas mortales no ha hecho más que aumentar. El abandono de la presencia francesa, el final de la MINUSMA o la retirada de Burkina Faso, Mali y Níger de la alianza G5 Sahel y su fuerza conjunta son solo algunos de los movimientos más recientes que entorpecen un esfuerzo conjunto y una respuesta coordinada frente al avance del terrorismo en la zona¹⁵, maniobra a la que se van uniendo progresivamente otros países¹⁶. Esta realidad ha obligado a reformular la política internacional con respecto a la gestión de la amenaza terrorista en África Occidental. Por un lado, los socios europeos se han visto forzados a buscar nuevas fórmulas de cooperación en materia de seguridad y defensa con aquellos que quieran contar con el bloque europeo como socio preferente. Tanto es así que a finales de diciembre, el Consejo de Asuntos Exteriores encabezado por Josep Borrell anunciaba una nueva iniciativa de seguridad entre la Unión Europea y los países del Golfo de Guinea -Costa de Marfil, Benín, Ghana y Togo- destinada a combatir “las amenazas procedentes del Sahel”¹⁷.

La UE reconoce haber sido relegada a combatir desde el extrarradio del foco de conflicto, una realidad ya de por sí negativa que incluso podría empeorar en los próximos meses: Chad, que sigue siendo el último reducto de la presencia europea en la zona, podría estar también interesado en escuchar a Rusia sobre un posible pacto de defensa. Mauritania, que hasta ahora actuaba como enclave del G5 Sahel y por tanto de la Alianza Sahel apoyada por la UE, se enfrenta a serios riesgos para su seguridad por la crisis informativa con su vecina Mali a la hora de recibir actualizaciones sobre la evolución de la violencia cada vez más próxima a su frontera. En Senegal, el anuncio de aplazamiento indefinido de las elecciones presidenciales originalmente previstas para el 25 de febrero de 2024 por parte del líder del país, Macky Sall, deja en el aire una posible estrategia de estrechamiento de lazos con la UE en asuntos de seguridad. En los países de la cuenca del lago Mano se respira un ambiente de frustración y falta de transparencia parecidos, y como el resto de sus vecinos, tampoco se quedarán quietos a la espera de que el extremismo violento se siga acercando no solo desde Mali sino cada vez más desde Burkina Faso.

15 Mali fue el primero de los países que se retiró del G5 Sahel en mayo de 2022. Tras el anuncio de Níger y Burkina Faso, únicamente se mantenían incluidos Chad y Mauritania, que ya anunciaron la disolución de la alianza y su fuerza conjunta.

16 El ministro de asuntos exteriores sudanés Ali Elsadiq Ali informó a António Guterres el pasado mes de noviembre de 2023 sobre la decisión del gobierno de Sudán de terminar la Misión Integrada de Asistencia para la Transición de las Naciones Unidas en Sudán (UNITAMS).

17 Para leer el texto proporcionado por el Gabinete de Prensa del Alto Representante, véase: *Gulf of Guinea: a new security and defence partnership in Africa*, publicado en la web de la Acción Exterior de la Unión Europea.

La confección de nuevas alianzas securitarias, por el momento solo materializadas en las tres juntas militares, con el Grupo Wagner antes y Africa Corps ahora¹⁸, está aumentando la competición estratégica entre las grandes potencias por su influencia en África Occidental. Además de rebajar la influencia europea en este terreno y enemistarse con buena parte de los países de su entorno, las nuevas relaciones de seguridad también están creando un ambiente de crispación social. A menudo, las comunidades locales tienen que observar cómo los asociados rusos dejan un rastro de evidencias de violaciones de los derechos humanos a su paso, algo que el yihadismo aprovecha y contra lo que arremete en sus narrativas de persuasión propagandística. También están a la orden del día los flagrantes abusos a las comunidades locales en forma de masacres contra civiles, que a su vez sirve como una excusa idónea para la guerra abierta contra los diferentes gobiernos por parte de los grupos terroristas.

Por su parte, la política aislacionista de Burkina Faso, Mali y Níger en asuntos de seguridad se ha trasladado también al ámbito económico con el anuncio de su salida conjunta de la CEDEAO en enero de 2024, que podría poner en entredicho no solo las condiciones de seguridad sino también su propio crecimiento económico. Con la salida de estos tres países del bloque regional existe un riesgo de colapso en el desarrollo de sus respectivas economías nacionales, pudiendo obstaculizar la inversión extranjera y privada en servicios y sectores comerciales vitales para los tres estados. Este asunto, además, está ligado a una posible devaluación de la moneda común de la zona, el franco CFA de África Occidental, compartida entre ocho naciones¹⁹, lo cual podría llegar a perturbar la estabilidad financiera regional y, por ende, provocar un fuerte levantamiento social. La situación financiera regional ha llegado a un punto de especial tensión, máxime cuando el presidente burkinés Traoré confirmó en diciembre de 2023 que el próximo paso tras la creación de la Alianza de Estados del Sahel será el establecimiento de una alianza monetaria y económica (TRT Afrika, 2023).

Todos los anteriores factores actuarán como condicionantes del desarrollo de la violencia en África Occidental, donde las actividades de los grupos armados no dejan de crecer en un panorama de fuerte deterioro de la seguridad y reconfiguración de las relaciones y alianzas regionales.

18 Iniciativa de seguridad rusa en fase inicial de reclutamiento que busca reemplazar a la corporación privada Wagner.

19 Benín, Burkina Faso, Costa de Marfil, Guinea-Bissau, Mali, Níger, Senegal y Togo.

5. Referencias

AGUILERA, A. (2022), *Tráfico de drogas y yihadismo en África*, Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo.

AGUILERA, A. (2023), *Actividad yihadista en el Magreb y el Sahel, octubre 2023*, Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo.

APAU, R., NTWAETSILE, M. y HUKPORTIE, E. (2023), *Preliminary Analysis: Mauritania: terrorists prison attack and jailbreak*, ACSRT/PRE-REP/01/2023. African Centre for the Study and Research on Terrorism (ACSRT).

Amnistía Internacional, (2023), *Burkina Faso: Armed groups committing war crimes in besieged localities*.

Armed Conflict Survey 2023, (2023), *From Global Jihad to Local Insurgencies: the Changing Nature of Sub-Saharan Jihadism*, The International Institute for Strategic Studies [IISS].

BACHÉ, D. (2023), *Comment le Niger et le Burkina Faso ont contribué à l'offensive de l'armée malienne sur Kidal*, Radio Francia Internacional (RFI).

Center for Preventive Action, (2023), *Conflict in Ethiopia*, Global Conflict Tracker. Council on Foreign Relations.

Analytical Support and Sanctions Monitoring Team, (2023a), *Trigésimo segundo informe del Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones presentado de conformidad con la resolución 2610 (2021), relativa al EIL (Daesh), Al-Qaida y las personas y entidades asociadas*, Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones de Naciones Unidas, (2023b), *Trigésimo tercer informe del Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones presentado de conformidad con la resolución 2610 (2021), relativa al EIL (Daesh), Al-Qaida y personas y entidades asociadas*, Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Europol, (2023), *Terrorism Situation and Trend Report 2023 (TESAT)*.

IGUALADA, C. (2022), *¿Es posible un nuevo califato yihadista de Daesh en África?* Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo.

International Rescue Committee [IRC], (2023), *2024 Emergency Watchlist: The top 10 crises the world can't ignore in 2024*.

NSAIBIA, H. (2023), *Actor Profile: Jama'at Nusrat al-Islam wal-Muslimin (JNIM)*, ACLED.

SUMMERS, M. (2023a), *Actividad yihadista en el Magreb y el Sahel, febrero 2023*, Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo.

SUMMERS, M. (2023b), *Actividad Yihadista en el Magreb y Sahel Occidental en 2022*, en Igualada, C. et al. (2023), *Anuario del Terrorismo Yihadista 2022*, Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo.

SUMMERS, M. (2023c), *Actividad yihadista en el Magreb y el Sahel, febrero 2023*, Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo.

TRATZI, C. (2024), *ISWAP's Escalation: Increased Jihadist Activity and Propaganda following Ba'a Shuwa's Death*, Special Eurasia

TRT Afrika, (2023), *Niger, Mali and Burkina Faso to establish monetary Alliance*.

LA ACTIVIDAD YIHADISTA EN EL SUDESTE ASIÁTICO EN 2023

Iñaki Méndez

1. Introducción

Un año más, desde el Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET) se ha procedido a documentar y analizar tanto las acciones terroristas realizadas por organizaciones yihadistas radicadas en los países que forman el Sudeste Asiático como la respuesta de las fuerzas de seguridad para erradicar dicha amenaza.

Como en ediciones anteriores, esta compilación está estructurada en un apartado dedicado a explicar el contexto previo a 2023, otro en el que refleja la actividad yihadista acontecida en el presente año y el apartado final se centra en explorar posibles tendencias de cara a 2024.

2. Situación previa en el Sudeste Asiático

En líneas generales, los dos años anteriores a 2023 venían mostrando una línea continuista en cuanto al desarrollo de la actividad yihadista se refiere. Si bien las operaciones antiterroristas y leyes aprobadas por las diferentes naciones que componen el Sudeste Asiático en los años previos a la irrupción del Covid-19 habían debilitado las estructuras de los diferentes grupos yihadista que operan en la región, la propia pandemia y las medidas adoptadas para evitar su propagación los llevó al borde del abismo. La práctica paralización de la actividad yihadista en la mayoría de los países que componen la región fue

consecuencia, entre otros numerosos motivos, de las continuas bajas en las filas yihadistas debido a la actuación de los diferentes cuerpos de policía y ejército, de las rendiciones masivas de militantes fruto de la desmoralización y del escaso apoyo popular recibido. La única excepción a este panorama fue Tailandia, país que en 2022 entraba en su decimoctavo año de enfrentamientos entre el gobierno y una insurgencia activa en las provincias del sur liderada por Barisan Revolusi Nasional (BRN), organización que, ante la falta de avances en el proceso de paz¹, comenzó una campaña de agitación callejera y múltiples atentados que forzaron al gobierno de Bangkok a sentarse a negociar².

No obstante, la paz en el sur de Tailandia no se caracteriza históricamente por ser duradera y, tras sentirse los insurgentes traicionados por una serie de incidentes acontecidos en la segunda mitad del año³ BRN reanudó su campaña de atentados, dando esta vez un salto cualitativo con la utilización de explosivos contra edificios públicos e infraestructuras⁴. Nuevamente superado por la violencia, el gobierno tailandés tuvo que solicitar ayuda tanto a los ciudadanos para delatar a los insurgentes como al primer ministro de Malasia, con el fin de que consiguiese obtener de los grupos armados del sur de Tailandia una nueva tregua que les facilitase volver a la mesa de negociación.

Por el contrario, tanto Singapur como Malasia, y gracias a las medidas antiterroristas aprobadas los años anteriores en ambos países, vivieron un 2022 libre de la amenaza terrorista más allá de la detención y puesta a disposición judicial de un ciudadano singapurense que había iniciado un proceso de radicalización que le empujó a intentar trasladarse a Afganistán una vez que el movimiento talibán se hizo con el control del país.

En cuanto a la vecina Indonesia, el balance de actuación de las diferentes fuerzas antiterroristas operativas en el país es bastante positivo. Por un lado, consiguieron desarticular células de organizaciones terroristas globales y acabar con una de las filiales de Estado Islámico en el territorio como es *Mujahidin Indonesia Timur* (MIT) al abatir a finales de año al último de sus militantes en libertad. Por otro lado, llevaron a la práctica parálisis a *Jamaah*

1 Una mesa de negociación entre el gobierno de Tailandia y una organización paraguas que acoge a los grupos insurgentes conocida como Mara Patani fue creada en 2019 para lograr finalizar un conflicto armado cuya última fase se prolonga por 19 años y que lleva estallando periódicamente desde el siglo XX.

2 Dichas conversaciones se centraron en la reducción de la violencia, que se tradujo en una tregua durante el Ramadán y la búsqueda de una solución política al conflicto.

3 Durante el verano, el ejército tailandés reemprendió su campaña de operaciones militares contra miembros insurgentes y posteriormente apareció flotando en un río el cadáver de un integrante de la mesa de negociación.

4 En noviembre, BRN colocó un coche bomba contra un edificio de viviendas donde habitaban policías y sus familias. Días más tarde volaron una vía férrea que provocó el descarrilamiento de un tren, y poco después otra bomba mató o causó heridas a 7 trabajadores que se encargaban de arreglar los daños ocasionados por la anterior explosión en las vías del tren.

Ansharut Daulah (JAD) a base de detener a decenas de sus militantes⁵. Esta dinámica de detenciones masivas de sus militantes también la sufrió *Jemaah Islamiyah* (JI), lo que a la postre permitió descubrir una estrategia de infiltración en puestos claves de organizaciones políticas, sociales y religiosas e imposibilitó la vuelta a la actividad terrorista por parte del grupo yihadista tras unos años de inactividad que tenían como fin reforzar sus estructuras internas.

A pesar de estos éxitos en la lucha antiterrorista, las actuaciones de las fuerzas de seguridad fueron temporalmente opacadas por la incapacidad de descubrir el retorno de un veterano grupo que se creía extinto muchos años atrás como es *Negara Islam Indonesia* (NII)⁶, organización que en su momento contaba con un amplísimo número de militantes y se encontraba esbozando planes para derrocar al gobierno indonesio⁷. En un intento de mitigar el impacto de este error, organizaciones como Densus 88 se emplearon a fondo realizando múltiples redadas contra dirigentes y militantes de esta agrupación.

Por lo que se refiere a Filipinas, el trabajo conjunto entre antiguos grupos insurgentes desmovilizados, la policía y el ejército ha conseguido llevar a diferentes grupos armados yihadistas al borde de la extinción. Con el transcurso de los meses, gran parte de los militantes de *Hassan Group* y *Nilong Group* fueron detenidos o abatidos. Para tratar de sortear esta debacle yihadista, el líder de *Maute Group* pretendió absorber a los diferentes grupúsculos que sobrevivían en Mindanao para así ostentar una posición de fuerza desde la que reclamar el liderazgo de la provincia del Sudeste Asiático de Estado Islámico. Sin embargo, este proceso fue continuamente obstaculizado por las fuerzas de seguridad mediante múltiples operaciones antiterroristas que mermaron las maltrechas filas del grupo yihadista y forzaron a Abu Zacharia a fingir su muerte.

Las organizaciones yihadistas más importantes como son *Bangsamoro Islamic Freedom Fighters* (BIFF) o *Abu Sayyaf* (ASG) no corrieron mejor suerte que los grupúsculos citados, ya que el ejército llegó a los lugares más remotos de Mindanao para tomar múltiples bases de ambas organizaciones, siendo incautadas numerosas armas y explosivos y causando cuantiosas bajas y rendiciones en las filas yihadistas⁸. Esta continua presión por parte del ejército y la policía filipina provocó que el BIFF realizara únicamente contados ataques

5 El único atentado cometido por *Jammah Ansharut Daulah* tuvo lugar en diciembre, cuando un miembro de la organización descontento con la aprobación del nuevo Código Penal irrumpió en una comisaría con una moto bomba, causando la muerte de un policía e hiriendo a otros diez.

6 Las organizaciones antiterroristas indonesias solo fueron conscientes del retorno de *Negara Islam Indonesia* cuando sus dirigentes colgaron en redes sociales videos con sus postulados.

7 Aunque los planes estaban poco definidos, una militante de la organización armada con una pistola fue detenida cerca del Palacio Presidencial en noviembre de 2022.

8 Se calcula que a lo largo de 2022, más de 200 militantes del BIFF se rindieron para acogerse a los programas sociales asociados a las ofertas de amnistía del gobierno.

terroristas, mientras que la actividad de *Abu Sayyaf* se limitó a emboscar a soldados y a asaltar pueblos para tomar represalias contra sus habitantes por colaborar con las fuerzas de seguridad.

La práctica paralización de la actividad yihadista en la mayoría de los países que componen la región fue consecuencia de las continuas bajas en las filas yihadistas, de las rendiciones masivas de militantes fruto de la desmoralización y del escaso apoyo popular recibido

3. La evolución de la amenaza yihadista durante 2023

Tal y como ocurrió el año anterior, los esfuerzos realizados en 2023 por las fuerzas de seguridad y los ejércitos de los países que conforman el Sudeste Asiático en la lucha contra las organizaciones yihadistas que operan en dicha región parece haber puesto al borde de la extinción a algunas de ellas. Como se ha comentado en el anterior epígrafe, si en 2022 hubo un acusado descenso de la actividad terrorista de los grupos yihadistas activos en la región, este último año ésta se ha mantenido en niveles similares, a la par que han sido eliminados líderes y miembros carismáticos de sus agrupaciones más representativas. De nuevo, Tailandia parece ser la única excepción a este panorama que se observa en el resto del Sudeste Asiático.

3.1 Tailandia

La oleada de atentados que había sacudido el país en los últimos meses de 2022 se extendió a lo largo del presente año, causando la muerte o lesiones a decenas de civiles, miembros de la policía, ejército o voluntarios de cuerpos de defensa. Como consecuencia de ello, se dieron sucesivas prórrogas del estado de emergencia en las provincias del sur del país, de mayoría malaya. Esta oleada de violencia no ha sido capaz de ser contenida ni por el ejército mediante sucesivas operaciones antiterroristas realizadas a lo largo de los seis primeros meses del año ni por el gobierno a través de diferentes concesiones ofrecidas a los grupos insurgentes, dado que éstos consideraban que las medidas eran meramente decorativas. Finalmente, la falta de avances en la mesa de negociación y la derrota del gobierno en las elecciones generales celebradas en el mes de mayo empujaron a la insurgencia a abandonar las negociaciones hasta que estuviese clara la composición del nuevo ejecutivo y si este quería continuar con el proceso de paz.

Con todo ello, y teniendo en cuenta que el sistema político tailandés suele ser bastante inestable, la elección del primer ministro se dilató hasta finales de agosto, un periodo en el que el gobierno en funciones prolongó el estado de excepción y la policía y el ejército siguieron combatiendo a una insurgencia que no bajaba el ritmo en su campaña de atentados. Una vez elegido un nuevo mandatario en una dirección opuesta a lo que el pueblo había reclamado en las urnas, todo apuntaba a que el proceso de negociación iba a finalizar de forma definitiva, pero el nuevo primer ministro optó por dar pasos para solucionar de una vez por todas el conflicto (Frangia, 2023). Pese a ello, la insurgencia se empleó con fuerza en octubre, aunque mostró un menor nivel de virulencia durante los dos últimos meses del año.

La falta de avances en la mesa de negociación y la derrota del gobierno en las elecciones generales celebradas en el mes de mayo empujaron a la insurgencia a abandonar las negociaciones hasta que estuviese clara la composición del nuevo ejecutivo y si este quería continuar con el proceso de paz

3.2 Singapur

Si bien parecía que en 2022 el país había roto una tendencia de años previos en cuanto a la radicalización de una pequeña parte de su población, en el primer trimestre de 2023 se dio orden de restricción a los movimientos de un adolescente por difundir propaganda de Estado Islámico y se detuvo a otros dos por su firme determinación de establecer un estado islámico en el país y asesinar a personas de diferentes confesiones religiosas. No obstante, y una vez neutralizadas esas posibles amenazas, no hubo otro sobresalto en los siguientes once meses del año, ya que las fuerzas de seguridad no volvieron a detener ni tampoco fue puesto a disposición judicial ningún otro ciudadano que supusiese un peligro para la seguridad del estado.

3.3 Indonesia

Por lo que respecta a Indonesia, si bien los éxitos de la lucha antiterrorista del año pasado se vieron ensombrecidos por la reactivación de una veterana organización yihadista que se creía extinta, la monitorización en 2023 de los cuerpos de seguridad del estado sobre las células y organizaciones que operan en el país ha sido total.

En lo que se refiere a filiales de Estado Islámico, durante estos doce meses no se han detectado intentos por parte de militantes encarcelados o simpatizantes de *Mujahidin Indonesia Timur* (MIT) de reactivar la organización una vez que el último miembro del grupo en libertad fuese abatido por el ejército en la segunda mitad de 2022. Mientras, la otra filial *Jamaah Ansharut Daulah* (JAD) sigue siendo vigilada estrechamente por Densus 88, lo que ha dado lugar a varias redadas a lo largo de 2023 que en al menos uno de los casos consiguió desbaratar la comisión de un atentado con explosivos⁹.

Los esfuerzos que desde 2021 llevan realizando los diferentes cuerpos de lucha antiterrorista indonesios para evitar la vuelta a la actividad armada por parte de *Jemaah Islamiyah* (JI) han vuelto a mostrar resultados positivos, al ser esta organización objeto de diferentes operaciones policiales contra sus aparatos de financiación¹⁰, logística y captación de nuevos militantes¹¹.

Por su parte, y para tratar de solventar el error de no detectar a tiempo la reactivación de *Negara Islam Indonesia* (NII) en 2022, Densus 88 continuó con las operaciones antiterroristas contra militantes de dicha organización y en especial contra aquellos que pudieran constituir un grave peligro para la seguridad del estado por su conocimiento en el manejo de armas y la fabricación y/o colocación de explosivos¹².

Fuera de las organizaciones tradicionales activas en Indonesia, el único caso de violencia que puede atribuirse al extremismo islamista fue el infructuoso intento de fuga de un centro de detención de cuatro uzbekos miembros de un grupo yihadista vinculado a Al Qaeda, que se saldó con la muerte de uno de los militantes así como de uno de los guardas que los custodiaban.

La exitosa fórmula de colaboración entre las fuerzas armadas y los cuerpos de seguridad con la ciudadanía y los grupos insurgentes que se acogieron a los procesos de paz ha dado mejores frutos en 2023 que incluso el año anterior

9 Densus 88 detuvo a lo largo de 2023 a cuatro militantes de *Jamaah Ansharut Daulah* (JAD), uno de ellos en posesión de un artefacto explosivo a punto de ser utilizado.

10 Fuerzas policiales registraron las sedes de varias fundaciones bajo sospecha de ser usadas por *Jemaah Islamiyah* (JI) para financiarse.

11 Las fuerzas antiterroristas detuvieron a 54 militantes de *Jemaah Islamiyah*, 33 de ellos en el último trimestre del año, y neutralizó a dos más que resistieron al arresto.

12 Durante el primer trimestre del año, Densus 88 detuvo a lo largo del país a tres militantes de *Negara Islam Indonesia* con conocimientos en la fabricación de explosivos.

3.4 Malasia

Siguiendo la misma dinámica de los últimos años, en Malasia no ha habido constancia de actividad yihadista en los diferentes estados que componen el país a lo largo de 2023, lo que no impide que se mantengan tanto el toque de queda en las costas de Sabah para evitar la actividad y el asentamiento de militantes de *Abu Sayyaf*, como las medidas legislativas aprobadas en años anteriores para evitar así la llegada de combatientes desde Oriente Medio en busca de refugio.

3.5 Filipinas

La exitosa fórmula de colaboración entre las fuerzas armadas y los cuerpos de seguridad con la ciudadanía y los grupos insurgentes que se acogieron a los procesos de paz ha dado mejores frutos en 2023 que incluso el año anterior, ya que la información proporcionada por antiguos guerrilleros y la ciudadanía ha permitido abatir a líderes de los diferentes grupos que operan en el sur del país. Sin embargo, esta coordinación no siempre es ideal y a lo largo de este año se han dado enfrentamientos ocasionales¹³ entre militares que estaban inmersos en operaciones antiterroristas y milicianos de grupos insurgentes desmovilizados que se han tenido que resolver mediante la mediación de las autoridades civiles de la zona.

Pese a estos imprevistos, las operaciones militares están castigando duramente a los grupúsculos yihadistas como *Maguid Group* o *Hassan Group*, que operan en el sur de Filipinas, mermando sus ya maltrechas filas (Inandan, 2023)¹⁴. Dichas operaciones han dificultado la realización de atentados más allá de una emboscada a una patrulla del ejército y varios ataques de represalia contra posiciones del MILF por su colaboración con las fuerzas filipinas¹⁵. Peor suerte ha corrido *Maute Group*, que ha sufrido la pérdida de sus últimos depósitos de armas y explosivos a manos del ejército. Asimismo, también ha visto cómo sus militantes se rendían¹⁶, eran capturados o abatidos uno a uno¹⁷, incluyendo a su líder, Abu Zacharia (Yeo, 2023). Esta situación empujó al grupo yihadista a la realización de

13 En el mes de febrero, 39 miembros de las fuerzas especiales del ejército fueron retenidos por milicianos de MILF al acercarse demasiado a su base mientras los primeros volvían de enfrentarse con el NPA. En agosto, una columna custodiada por policías y militares fue emboscada por militantes de MILF, causando dos muertos y siete heridos.

14 A lo largo del año, el ejército ha abatido a 19 miembros de *Hassan Group*, incluyendo a su líder, y capturado a cuatro militantes de *Maguid Group*.

15 En el mes de diciembre, *Hassan Group* lanzó varios ataques contra posiciones del MILF que causaron la muerte a nueve miembros y una niña de muy corta edad. Esta acción vino como represalia a varias operaciones militares previas, que se saldaron con la muerte de diez de sus miembros y el líder de la organización, el cual presumiblemente iba a sustituir a Abu Turiafe al frente de ISEAP tras su muerte.

16 Entre el tercer y cuarto trimestre del año se rindieron a las autoridades nueve militantes, incluyendo un adolescente que se había visto obligado a unirse a sus filas con 11 años.

17 Durante 2023, el ejército eliminó a 18 militantes de *Maute Group*, incluyendo a Abu Zacharia, y capturó a otros 20.

varios ataques de represalia¹⁸ entre los que destaca la colocación de una bomba mientras se celebraba una misa en Marawi¹⁹.

Los grupos yihadista más grandes que operan en Mindanao no han corrido una suerte diferente a la de los grupúsculos, ya que si bien militantes de *Bangsamoro Islamic Freedom Fighters* consiguieron realizar emboscadas contra militares e insurgentes²⁰ y realizar diversos atentados a lo largo del año, las filas de las diferentes facciones del grupo fueron menguando rápidamente en el transcurso de 2023. Esta sangría de militantes se debe esencialmente a las continuas operaciones militares y policiales contra miembros de la organización, que han provocado que durante el último año hayan sido abatidos una veintena de yihadistas y detenidos otros dos. Esta situación ha dado lugar al surgimiento de un sentimiento de desconfianza entre los propios miembros del BIFF, como se desprende de las ejecuciones sumarias de presuntos infiltrados, así como de los combates entre diferentes facciones de la organización²¹. Para intentar frenar esta desconfianza, que provocó muertes y la rendición de más de doscientos militantes en la primera mitad del año, Abu Turaife, el emir de una de las corrientes del grupo, decidió reclamar el liderazgo de la provincia del Sudeste Asiático de Estado Islámico (Yusa, 2023), un puesto vacante tras la muerte de Abu Zacharia. Tras este nombramiento, dio comienzo una implacable persecución por parte del ejército sobre el líder yihadista y los restos de su facción, que acabaron rindiéndose poco más tarde²².

Los esfuerzos que desde 2021 llevan realizando los diferentes cuerpos de lucha antiterrorista indonesios para evitar la vuelta a la actividad armada por parte de *Jemaah Islamiyah* (JI) han vuelto a mostrar resultados positivos

18 En el mes de enero, *Maute Group* emboscó una patrulla del ejército, matando a un sargento e hiriendo a tres soldados. Varios meses más tarde asaltaron una localidad para tomar represalias contra los civiles que supuestamente habían pasado una información a las autoridades que habría causado la detención de varios de sus militantes.

19 En el mes de diciembre, *Maute Group* hizo estallar una bomba en el gimnasio de una universidad en Marawi mientras se celebraba una misa, matando a cuatro asistentes y causando heridas a otros 72. Este ataque motivó la realización de diferentes operaciones militares y policiales que dieron lugar a la detención de tres implicados en el ataque y la muerte de otros cinco militantes.

20 En 2023, militantes del BIFF emboscaron a un grupo de miembros del MILF, causando dos muertes, y meses más tarde hicieron lo propio con un grupo de policías, causando otras dos bajas. Sin embargo, a mediados de año, para minimizar bajas, optaron por realizar atentados con bomba contra objetivos blandos como son torres de alta tensión y autobuses, que causaron la muerte de un soldado y heridas a ocho civiles.

21 En el segundo trimestre del año, los combates entre diferentes facciones del BIFF provocaron un número indeterminado de muertes.

22 En el mes de agosto circuló la noticia de que tanto Abu Turaife como sus colaboradores más próximos se habrían entregado al ejército.

En los últimos seis meses de año, el grupo armado fue incapaz de invertir la dinámica del primer semestre, y a la captura del líder de la corriente del BIFF vinculada a Estado Islámico hubo que añadir la rendición de otros setenta miembros, así como la detención de otro más implicado en el atentado contra varios policías el año anterior.

Por su parte, *Abu Sayyaf* también consiguió mantenerse mínimamente activo realizando emboscadas contras las fuerzas de seguridad y el ejército filipinos²³ y dando protección a un antiguo dirigente del FMLN huido de la justicia por colaborar con dicha organización yihadista. No obstante, esta labor de escolta no está exenta de riesgos²⁴, lo que unido al número de militantes neutralizados²⁵ o capturados²⁶ por el ejército ha permitido declarar antiguos bastiones de *Abu Sayyaf* en el sur de Filipinas como territorios libres de la presencia de la organización (Zenn, 2023)²⁷. Asimismo, durante el transcurso de estas operaciones se rindieron hasta 174 militantes que buscaban acogerse a los procesos de amnistía.

De cara a 2024, el futuro de *Abu Sayyaf* no es halagüeño, tras conocerse la muerte a manos del ejército de un comandante carismático como Mundi Sawadjaan que en un futuro podría haberse hecho con el liderazgo de una organización que periódicamente sufre los rumores de muerte por causas naturales de su líder histórico²⁸.

4. Conclusiones

Otro año más, las organizaciones yihadistas que operan en la mayoría de los países que componen el Sudeste Asiático han mantenido un perfil bajo, realizando ataques siempre y cuando la situación se lo permitiese a fin de minimizar pérdidas en sus propias filas y con el objetivo en mente de tomar represalias contra las fuerzas de seguridad, el ejército o la población civil que colabora con ellos.

Tras pasar dos años desde el fin de la pandemia de Covid-19 que azotó el planeta, se puede afirmar que este acusado descenso de la actividad yihadista no se debe tanto a las medidas legislativas excepcionales introducidas en 2020 sino más bien a las dificultades de los grupos yihadistas de nutrir sus filas con nuevos voluntarios una vez que los veteranos

23 *Abu Sayyaf* lanzó en febrero dos emboscadas y otras tantas entre agosto y septiembre contra patrullas del ejército, causando cuatro muertos y una veintena de heridos.

24 En una operación de captura que tuvo lugar en junio fueron abatidos cuatro miembros de *Abu Sayyaf* y heridos cuatro más, una operación que se saldó con la muerte de un policía y donde otros catorce resultaron heridos.

25 En total, han muerto 17 militantes de *Abu Sayyaf* a lo largo de 2023, incluyendo Mundi Sawaadjaan.

26 Entre los detenidos se encuentran militantes acusados de actos de terrorismo realizados hasta dos décadas atrás, correos de la organización y miembros de su aparato logístico y de financiación.

27 Sulu fue declarado territorio libre de *Abu Sayyaf* en el mes de septiembre.

28 En mayo, el ejército intentó verificar sin éxito los rumores sobre la muerte de Radullan Sahiron.

son neutralizados por las fuerzas de seguridad o han abandonado las organizaciones por agotamiento.

Por tanto, y de cara a los próximos años, es probable que la actividad terrorista sea puntual y llevada a cabo por un número limitado de organizaciones yihadistas, resultado de la fusión o absorción de grupúsculos supervivientes de la más que previsible oleada de disoluciones que se darán en un futuro inmediato una vez sean tomadas las últimas bases y sean capturados o neutralizados los militantes de los grupos actualmente en activo.

No obstante, Tailandia parece seguir obstinada en llevar una dinámica divergente a la del resto de la región, con un incremento tanto cuantitativo como cualitativo de la violencia por parte de una insurgencia que cada vez es respondida con mayor dureza por parte de las fuerzas de seguridad. Esto ha provocado incluso que este año el BRN volviera a levantarse de la mesa de negociación hasta que el nuevo gobierno que saliese de las urnas decidiese si quería seguir dialogando o dar por finalizado el proceso de paz. Dicha negociación de paz es compleja de por sí ya que ha de satisfacer a la mayor cantidad de las partes posibles, que a su vez tienen intereses contrapuestos. Sin ir más lejos, en el actual proceso Malasia quiere que se reconozca su labor, el ala militar del BRN no cede en su pretensión de conseguir la independencia, Tailandia se puede desestabilizar políticamente si se cede en la mesa de negociación y la sociedad civil de las provincias del sur no se ve representada en dichas negociaciones.

De cara a futuro el escenario no tiene una proyección favorable, ya que si bien las elecciones fueron ganadas por el partido progresista *Move Forward Party*, que intentó formar gobierno con otros grupos con un enfoque más aperturista respecto al conflicto que azota al sur del país (Mishra, 2023), finalmente una coalición de partidos que representan los intereses de los militares y un senado controlado mayoritariamente por el ejército tailandés consiguieron nombrar como primer ministro a un candidato afín a sus intereses. Esto no anticipa nada bueno para el proceso de paz, pese a la voluntad del mandatario de seguir con las negociaciones. Ni siquiera estas expectativas parecen ser optimistas pese a elegir a un civil para liderar a los representantes tailandeses y expresar su voluntad de levantar el estado de emergencia en las provincias del sur del país.

Por lo que respecta a Singapur, tras la detención de varios adolescentes de ideología yihadista a comienzos de este año, el gobierno ha sido consciente del peligro que supone su adoctrinamiento a través de canales online y se ha decidido combatir ese discurso en las mismas redes sociales. Esta medida, sumada a la legislación previa y la monitorización de extremistas, dificultará en el futuro todavía más la posible adhesión de sus ciudadanos a organizaciones yihadistas regionales o globales.

En Malasia, pese a que las fuerzas de seguridad han conseguido evitar tanto la implantación de *Abu Sayyaf* en el este del país como la llegada de yihadistas nacionales o extranjeros desde Oriente Medio y el Norte de África, la inestabilidad política generada por unos partidos de la oposición que agitan la agenda étnica e islamista con el fin de erosionar al gobierno de Anwar está polarizando a la sociedad hasta un límite que puede acabar dividiendo el país entre una Malasia Peninsular de etnia malaya y confesión musulmana y una Malasia Oriental multiconfesional y pluriétnica (Subhan, 2023). Para frenar esta peligrosa deriva, el gobierno de Anwar ya ha ordenado a las fuerzas de seguridad estar alerta e intentar frenar los discursos que provocan una gran división (Saieed, 2023), algo que a la postre va en contra del programa democrático con el que se presentó a las elecciones y que finalmente puede hacerle perder apoyos clave de cara a las próximas elecciones (Lemière, 2023). Todo ello con el riesgo de que accedan al poder partidos que miren con más empatía a grupos yihadistas que operan en las vecinas Filipinas, Indonesia y Tailandia.

De cara a los próximos años, es probable que la actividad terrorista sea puntual y llevada a cabo por un número limitado de organizaciones yihadistas

La relativa calma en la que ha vivido Indonesia en los últimos años gracias a la eficaz labor de fuerzas antiterroristas como Densus 88 se enfrenta a corto plazo a la prueba de fuego que suponen las elecciones presidenciales de 2024. Esta cita es abordada de diferente manera por cada grupo yihadista, ya que si bien *Jemaah Islamiyah* (JI) ha optado por su infiltración en los diferentes partidos conservadores para lograr su objetivo de convertir a Indonesia en un país regido por la sharía, *Jemaah Ansharut Daulah* ha anunciado que intentará arruinar la campaña electoral mediante atentados (Chew, 2023).

A largo plazo, *Mujahidin Indonesia Timur* no tiene visos de recuperarse del fortísimo golpe que supuso la muerte de su último militante en libertad, es poco probable que JI consiga sus objetivos por la vía de la infiltración en el sistema electoral, ya que los partidos más próximos a su ideología son muy minoritarios y susceptibles de su ilegalización por poner en riesgo la filosofía del estado. Por su parte, las continuas operaciones antiterroristas realizadas contra JAD dificultan que esta organización sea capaz de reemprender en un futuro cercano oleadas de atentados ya no solo para imponer su sistema totalitario a la sociedad sino incluso para poner en jaque una campaña electoral.

Por lo que se refiere a Filipinas, este año ha sido especialmente duro para las organizaciones yihadistas que operan en la isla de Mindanao ya que a las continuas bajas y rendiciones de sus militantes y altos cargos de las mismas hay que sumarle la confirmación de la muerte de Abu Zacharia, que a la sazón ejercía como el líder de la provincia del Sudeste Asiático de Estado Islámico, así como la rendición de su sucesor, Abu Turaife, y la muerte de Abdullah Sapal, que probablemente había sucedido a este. Todo ello sin olvidar la eliminación de posibles pretendientes al cargo de emir de Estado Islámico en la Provincia de Sudeste Asiático (ISEAP) como Mundi Sawadjaan. Esta debacle generalizada no solo afecta a las diferentes organizaciones que prestaron juramento de lealtad a Estado Islámico, sino también a las facciones yihadistas que prefirieron mantener una agenda más “nacional” como son las brigadas de *Abu Sayyaf* vinculadas a Radullah Sahiron, quienes han visto cómo sus fuentes de financiación y red logística han sido desmanteladas, provocando así rendiciones masivas de militantes y dirigentes una vez se corrió el rumor de la muerte del veterano líder.

Pese a que nos encontramos con un escenario favorable para la paz en el sur de Filipinas de cara a 2024, no se puede caer en la autocomplacencia, ya que aún existen yihadistas con la suficiente capacidad de liderazgo como para sustituir a los líderes caídos en el último año y reclutar con ello nuevos militantes (Zenn, 2023), tal y como han hecho en el pasado *Abu Sayyaf* o *Maute Group*. Tampoco cabe pasar por alto las elecciones que tendrán lugar en 2025 para elegir a los miembros del parlamento de la Región Autónoma de Bangsamoro en el Mindanao Musulmán (BARMM) en las que el brazo político del MILF pretenderá retener el control de dicha cámara enfrentándose a los clanes que han ostentado el poder político en la región durante décadas. Pese a que en muchos casos se están llegando a acuerdos para repartirse el poder, existe la posibilidad de que los clanes políticos se sientan tentados a resucitar el yihadismo para desestabilizar el BARMM de cara a las elecciones, bien atacando directamente a los candidatos y la base electoral de MILF o acusando al proceso de no ser limpio en una eventual situación de pérdida del control de la cámara, lo que podría llevar a que el grupo insurgente más grande de Mindanao retomase las armas.

Pese a que nos encontramos con un escenario favorable para la paz en el sur de Filipinas de cara a 2024, no se puede caer en la autocomplacencia, ya que aún existen yihadistas con la suficiente capacidad de liderazgo como para sustituir a los líderes caídos en el último año

5. Referencias

CHEW, Amy (2023), *Indonesia militants adopt political tactics ahead of 2024 polls*, Nikkei Asia.

Crisis Group (25 May 2023), *Southern Thailand's stop-start peace dialogue*, Briefing 176.

FRANGIA, William, (10 February 2023), *Establishing peace in southern Thailand*, Australian Strategic Policy Institute.

INANDAN, Najwa (23 March 2023), *The surrender of islamist militants in Mindanao: Why they left Abu Sayyaf, BIFF, and Dawlah Islamiyah*, National Defense College of the Philippines.

Institute for Policy Analysis and Conflict (14 September 2023), *Violence in the Southern Philippines in the lead-up to local elections*, Report no.88.

LEMIÈRE S. (2023), *Malaysia on the edge of democracy: Will Anwar's government step forward?*, CSIS.

MÉNDEZ, Iñaki (2023), *Observatorio sobre la actividad yihadista en el Sudeste Asiático*, Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET).

MISHRA, Rahul (7 June 2023), *What's behind the growing number of attacks in Southern Thailand?*, University Malaya.

SAIIED, Zunaira (17 March 2023), *Anwar orders Malaysia's security forces to be on alert amid spike in racial, religious rhetoric*, The Straits Times.

SUBHAN, Salihin (2023), *Malaysia's state election stalemate belies deeper issues for the Anwar administration*, East Asia Forum.

YEO, Kenneth (21 March 2022), *Decapitation, Retaliation. and the indicators of escalation in Mindanao*, The Diplomat.

YUSA, Zam (9 August 2023), *A new filipino leader for Southeast Asia's Islamic State*, The Diplomat.

ZENN, Jacob (26 May 2023), *Abu Sayyaf surrenders indicate growing dysfunction*, Jamestown Foundation.

ZENN, Jacob (11 October 2023), *Sulu Island in the Philippines "Abu Sayyaf free" after mass surrender of militants*, Jamestown Foundation.

LA LUCHA CONTRA EL YIHADISMO EN ESPAÑA: OPERACIONES REALIZADAS EN 2023 Y ANÁLISIS DE PERFILACIÓN DE LOS DETENIDOS

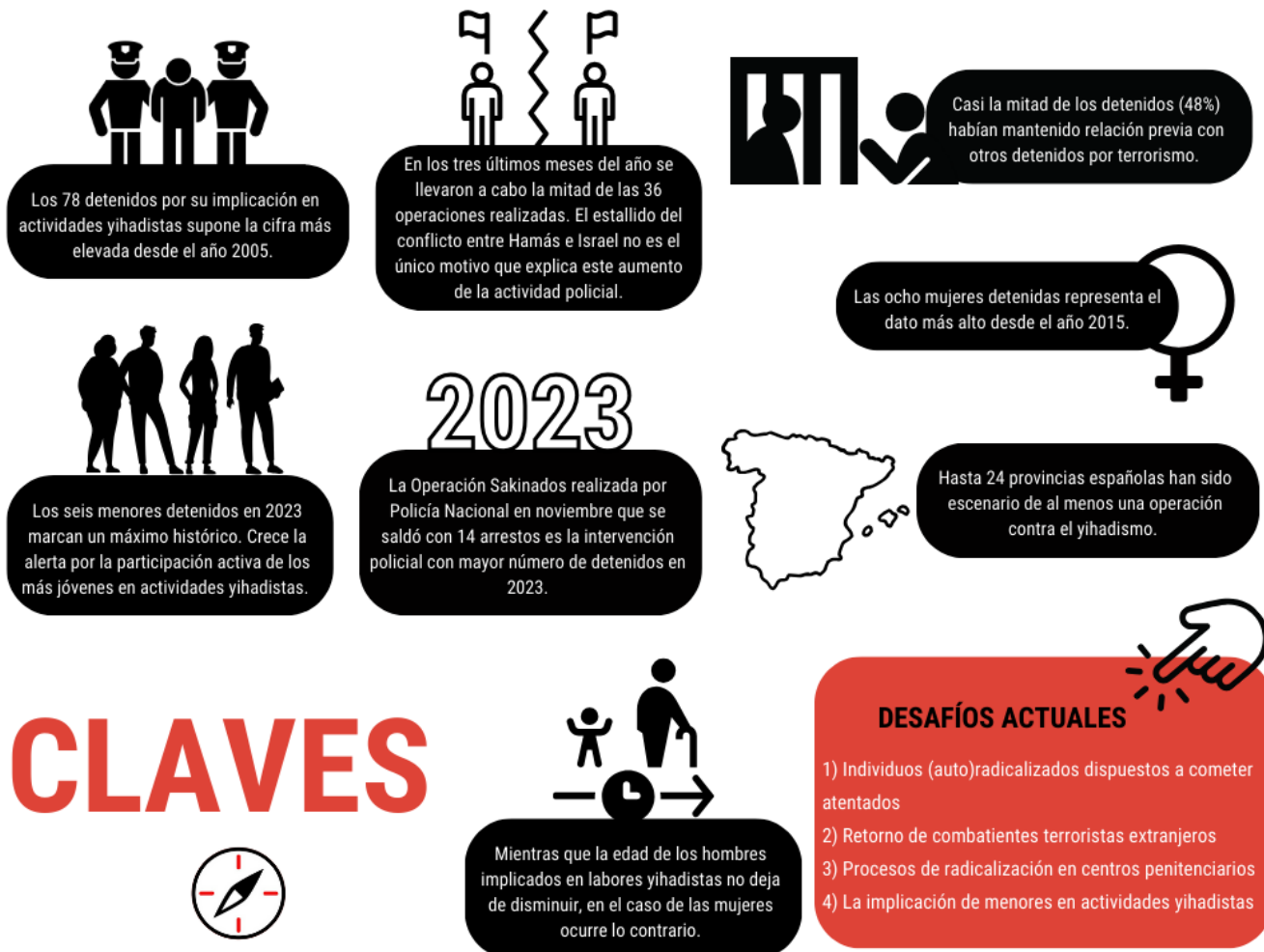
Carlos Igualada

1. Introducción

El desafío que representa el terrorismo de corte yihadista para la seguridad en España desde hace dos décadas es mayúsculo; tanto como la intensidad con la que se hace frente a esta amenaza. El año 2023 ha sido una buena muestra de ello en ambos sentidos, ya que han sido numerosas las veces en las que tanto la actividad yihadista como también los esfuerzos en materia de antiterrorismo han ocupado algunos de los espacios reservados para las noticias diarias más destacadas. Y no es para menos, ya que en España no se daba un volumen tan elevado de detenidos por su implicación en actividades yihadistas desde 2005, fecha en la que nos encontrábamos bajo las consecuencias inmediatas de los atentados del 11-M. El atentado terrorista ocurrido en Algeciras en el mes de enero cometido por un individuo autoradicalizado que asesinó a un sacristán a las puertas de una iglesia, la repatriación de dos mujeres de nacionalidad española procedentes del campo de detención de Al Hol o la creciente alerta por el aumento de casos de menores que están siendo detenidos por su implicación en actividades yihadistas son solo algunos acontecimientos que han recibido una atención mediática significativa a lo largo del último año.

A lo largo de este capítulo se analizarán de forma pormenorizada estos acontecimientos citados. Asimismo, se pondrá el foco de atención en la forma en la que se han desarrollado las operaciones contra el yihadismo en España en 2023, sirviendo estas como un espejo a través del cual se reflejan distintas realidades, tales como el grado de amenaza actual que representa este tipo de terrorismo o la forma en la que está evolucionando el perfil del

individuo implicado en actividades yihadistas dentro de nuestras fronteras. Esta labor solo es posible a partir del estudio cuantitativo y cualitativo tanto de las operaciones realizadas como de los distintos parámetros analizados que han ayudado a establecer el perfilado y la caracterización del yihadista actual¹. Todo ello con el ánimo de ofrecer una visión empírica y real de la cual extraer conclusiones a partir de las propias evidencias.



2. Análisis general de las operaciones realizadas y de los detenidos

Las 36 operaciones realizadas frente al yihadismo y las 78 personas detenidas en 2023 han supuesto varios hitos en la lucha contra el terrorismo en el último año. Por un lado, y como ya se ha comentado en la introducción, no se producían tantas detenciones desde 2005, año en el que los grandes esfuerzos realizados por hacer frente a una nueva forma de terrorismo que en esta ocasión se manifestaba a través de la amenaza yihadista global de Al Qaeda llevó a la detención de 92 personas². Asimismo, la suma total de detenidos

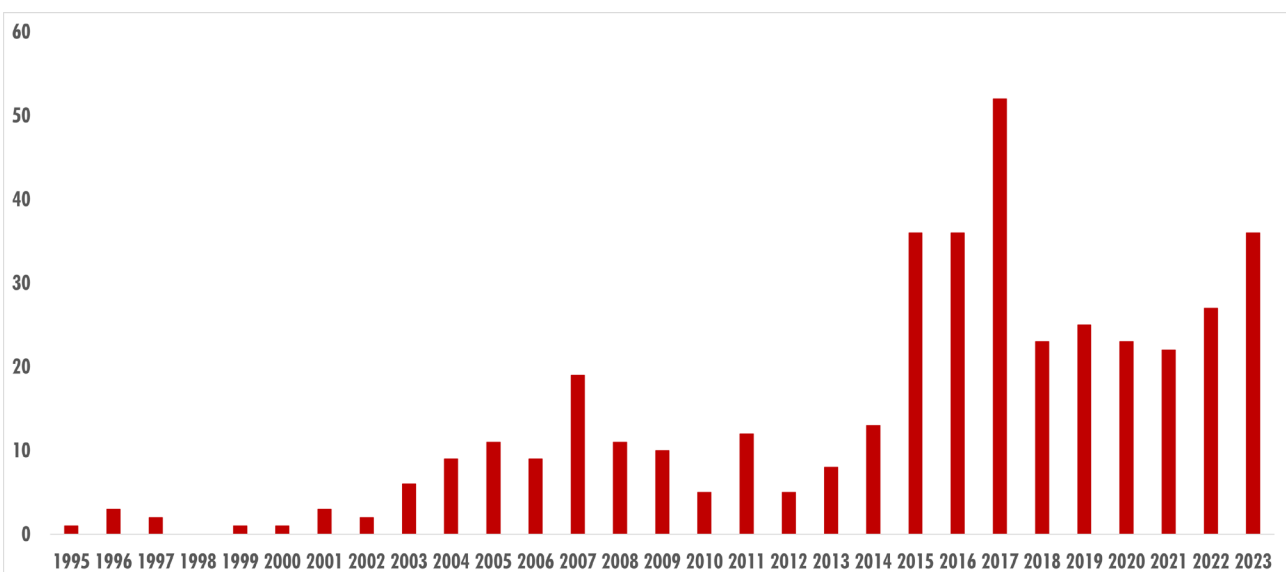
¹ La información que se expone a lo largo del capítulo ha sido elaborada a partir de la base de datos del Observatorio de operaciones policiales frente al yihadismo en España del OIET. El autor agradece la desinteresada colaboración de la Comisaría General de Información del Cuerpo Nacional de Policía y de Guardia Civil por facilitar información complementaria que ha sido de utilidad en la elaboración del análisis de perfilación de las personas detenidas.

² Desde que existen registros, el único año que supera esta cifra de 2005 es el año inmediatamente anterior, cuando fueron detenidas 131 personas por su presunta vinculación con el yihadismo.

desde 2004 alcanzó la cifra redonda del millar en noviembre del último año, siendo este un dato que representa por sí mismo la dedicación que han mostrado y que siguen mostrando diariamente miles de personas que velan por la seguridad de toda la ciudadanía.

Utilizando como fuente el histórico ofrecido por el Ministerio del Interior, se aprecia cómo en términos comparativos respecto a los años que le preceden, las 36 operaciones de 2023 también se encuentran entre las cifras anuales más elevadas de las últimas dos décadas, si bien no representa un salto cuantitativo tan grande como el que se ha producido con el número de detenidos³. Aun así, dicha cifra representa la segunda más alta registrada, solo por detrás de las 52 intervenciones realizadas en 2017, año en el que se cometieron los atentados de Barcelona y Cambrils por parte de una célula terrorista autónoma que actuó bajo la inspiración de Estado Islámico (Igalada, 2021), y con el mismo volumen de operaciones dadas en 2015 y 2016. El aumento de operaciones dado en aquellos años fue fruto especialmente de la reforma del Código Penal introducida en España en marzo de 2015 que tenía como finalidad dotar de las herramientas necesarias para hacer frente al surgimiento de un nuevo contexto de amenaza global plasmado en la figura de Estado Islámico. Así, el endurecimiento jurídico del marco legal realizado gracias a esta reforma permitió tipificar nuevos delitos o agravar los ya existentes tales como el autoadoctrinamiento de carácter terrorista o el desplazamiento hacia zonas de conflicto. Asimismo, también se ampliaron otro tipo de conductas que podían ser conducentes hacia la comisión de delitos de colaboración con organización terrorista (Ponte, 2015).

FIGURA 1. Operaciones antiterroristas realizadas en España frente al yihadismo desde 1995.



FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio del Interior

³ Esto es así debido a que en 2023, como se verá más adelante, se dieron varias macrooperaciones que se saldaron con la detención de numerosas personas.

2.1. Distribución temporal de las operaciones y de los detenidos en ellas

El crecimiento exponencial tanto de operaciones como de detenidos en 2023 no se produjo hasta octubre. Hasta entonces, ambas cifras eran similares y guardaban cierta homogeneidad respecto a las dadas durante los tres últimos años. Sin embargo, el décimo mes del año supuso un importante punto de inflexión dado que desde entonces se produjeron la mitad de todas las operaciones realizadas en 2023 y que podría atribuirse inicialmente a una consecuencia directa del incremento de la amenaza como resultado del estallido del nuevo conflicto entre Hamas e Israel, iniciado tras los atentados terroristas del día 7 de octubre. No obstante, es preciso matizar esta idea. Bien es cierto que los responsables de la lucha antiterrorista decidieron adelantar alguna de estas operaciones por el riesgo a que se produjera un crecimiento de la radicalización en personas que ya habían iniciado su proceso de adoctrinamiento con anterioridad, para evitar así que esos individuos de forma inminente o a muy corto plazo pudieran dar el paso hacia el uso de la violencia en forma de acción terrorista. De esta forma, sí que es cierto que existen operaciones que guardan una relación directa o indirecta con el conflicto entre Israel y Hamas.

Sin embargo, son muchas las operaciones más notorias dadas durante los dos últimos meses del año que no guardan relación con los acontecimientos de Israel y la Franja de Gaza, sino que son resultado del trabajo que se venía realizando tiempo atrás con investigaciones policiales desarrolladas, alguna de ellas incluso durante los dos últimos años. La inexistencia de esta relación también es manifiesta en otras intervenciones policiales contra el yihadismo, como así ocurre con la Operación Bruder realizada a mediados de noviembre por Policía Nacional simultáneamente en las provincias de Madrid, Badajoz, Zaragoza y Valencia y que destapó una red de financiación a través de una ONG en favor de grupos yihadistas sirios que se encontraban bajo la órbita de Al Qaeda. En dicha operación fueron detenidas seis personas, todas ellas de nacionalidad española, entre las que se encontraba el imán de la mezquita de Badajoz. Por lo tanto, el crecimiento de operaciones dado a partir del mes de octubre se debe a una suma de factores, entre los que se encuentra la prevención por el posible aumento del grado de radicalismo como consecuencia del conflicto entre Hamas e Israel o la propia coincidencia en el tiempo de diversos operativos cuyas investigaciones llevaban realizándose mucho tiempo atrás.

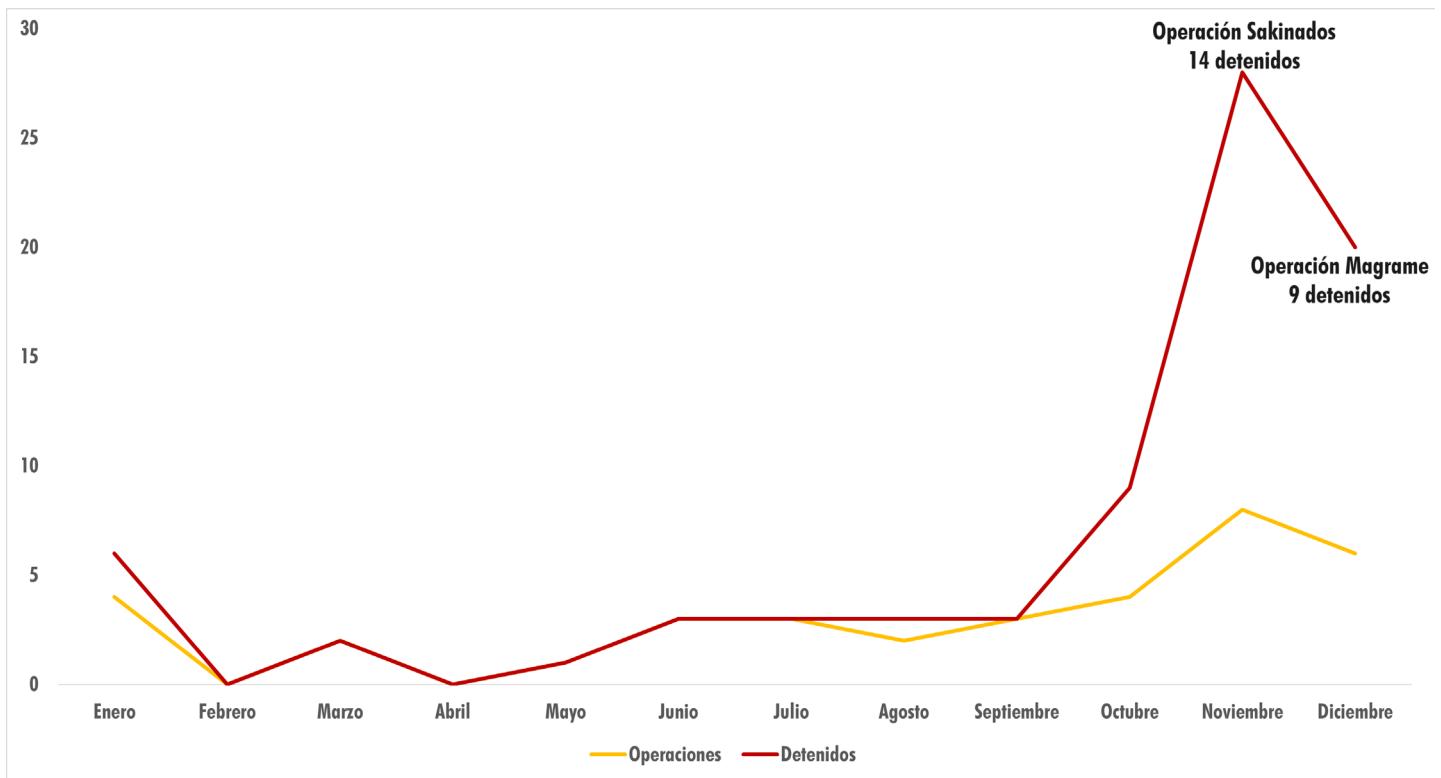
FIGURA 2. Número de operaciones y detenidos en 2023

	OPERACIONES	DETENIDOS
Enero	4	6
Febrero	0	0
Marzo	2	2
Abril	0	0
Mayo	1	1
Junio	3	3
Julio	3	3
Agosto	2	3
Septiembre	3	3
Octubre	4	9
Noviembre	8	28
Diciembre	6	20
TOTAL	36	78

FUENTE: OIET, Elaboración propia

El crecimiento del volumen de operaciones adquiere un significado todavía mayor por el elevado número de personas detenidas en estas. Especialmente durante los dos últimos meses de 2023 se dieron varias macrooperaciones en diversas localizaciones de la geografía española que terminaron con la detención de un importante número de individuos. Por ejemplo, y más allá del anteriormente citado caso de la Operación Bruder, en aquel mismo mes de noviembre se desarrolló la Operación Sakinados en la que fueron detenidas 14 personas de nacionalidad pakistaní en las provincias de Barcelona, Guipúzcoa, Valencia, Álava, Lleida y La Rioja. Estas catorce personas permanecían estrechamente vinculadas con el movimiento extremista Tehreek-e-Labbaik Pakistan, que entre otras cosas justifica los atentados terroristas y el asesinato de aquellos que blasfeman contra el islam⁴. En este sentido, esta no fue la primera operación que se lleva a cabo en España sobre Tehreek-e-Labbaik Pakistan, ya que en 2022 se dieron otras dos sobre individuos pertenecientes a este grupo radical de raíces pakistaníes (Igualada, 2023). Todos los implicados en la operación citada de noviembre de 2023 fueron expulsados de territorio español un mes después de que se produjera su detención (Ministerio del Interior, 2023). Otro ejemplo de operación policial frente al yihadismo que se saldó con la detención de numerosas personas fue la realizada durante los últimos compases del año a través de la Operación Magrame, liderada por Policía Nacional y practicada sobre el territorio de Melilla. Esta operación finalizó con la detención de nueve personas, seis de ellas de nacionalidad española y otras tres de nacionalidad marroquí, a las que se atribuyen presuntos delitos de pertenencia a organización terrorista y adoctrinamiento, entre otros. A estos nueve detenidos habría que añadir un décimo arrestado en Nador (Marruecos), poniendo esta operación de manifiesto la excelente colaboración en materia de terrorismo que existe entre España y nuestro país vecino.

4 A este movimiento extremista pertenecía por ejemplo el autor del atentado en París cerca de las antiguas oficinas de Charlie Hebdo del año 2020 que pretendía cometer el ataque como respuesta a la republicación de las famosas caricaturas de dicha revista satírica.

FIGURA 3. Distribución temporal de las operaciones y de los detenidos en ellas


FUENTE: OIET, Elaboración propia

2.2. Distribución espacial de las operaciones realizadas

Otro de los elementos característicos de las operaciones contra el yihadismo realizadas en España a lo largo del último año es la diversidad geográfica con la que estas se han dado. En anteriores años, generalmente han existido focos bien delimitados sobre los que se producía un número más elevado de operaciones. Tal es el caso de Cataluña que en 2022 recogió el 45% del total de operaciones realizadas en España (Igalada, 2023). Asimismo, ese mismo año comunidades como Extremadura o Castilla-La Mancha no registraron ninguna operación, mientras que en Castilla-León únicamente se produjo una. De esa forma, en el mapa se aglutinaba el grueso de las operaciones en la costa mediterránea. Sin embargo, el panorama de 2023 es totalmente diferente, dado que las intervenciones policiales se han dado por una amplia parte del territorio nacional, siendo 24 las provincias en las que al menos se ha realizado una operación. Más allá de que las provincias de Madrid y Barcelona concentren un tercio de todas las operaciones, algo también lógico por la propia demografía de ambas, es preciso destacar que se han dado operaciones en comunidades que tradicionalmente no son consideradas focos principales de actividad yihadista, como así ocurre con Asturias o la propia Extremadura.

FIGURA 4. Distribución geográfica de las operaciones realizadas

* Una misma operación puede realizarse en diferentes provincias de forma simultánea

FUENTE: OIET, Elaboración propia

3. Operaciones de mayor trascendencia: el caso de los menores

El valor de todas y cada una de las operaciones realizadas a lo largo del año para contener y hacer frente a la amenaza yihadista resulta incalculable. Mientras que algunas de ellas consiguen desmantelar las intenciones de individuos radicalizados que han manifestado su intención de cometer un atentado o que están ya en una fase incipiente de preparación del mismo, otras son llevadas a cabo de forma preventiva con el objetivo de que la persona detenida no pueda ejercer un papel activo en cuanto a la realización de labores de proselitismo y adoctrinamiento hacia terceros, o también consiguen evitar que lleguen nuevos flujos de dinero a organizaciones yihadistas en zonas de conflicto.

Asimismo, estas operaciones resultan de gran utilidad para conocer algunas de las nuevas dinámicas que se están desarrollando dentro del fenómeno yihadista. Y en sentido, sin duda alguna en el último año hay que destacar el aumento exponencial de menores implicados en actividades yihadistas que han sido detenidos. De esta forma, los menores

y los adultos más jóvenes han acabado por abandonar en parte ese rol exclusivo que tradicionalmente se les atribuía en cuanto a ejercer como sujetos pasivos de procesos de radicalización. En cambio, han asumido un papel más activo en el que ellos mismos se convierten en dinamizadores de procesos de adoctrinamiento tras desarrollar previamente su propia etapa de (auto)radicalización.

Ejemplos de ello lo encontramos en tres operaciones que se saldaron con la detención de seis menores a los que se les atribuye un papel activo, siendo responsables ellos mismos de varios presuntos delitos relacionados con terrorismo. La primera de estas operaciones la realizó Guardia Civil en el mes de junio en Sitges (Barcelona). Allí fue detenido un menor de nacionalidad francesa que estaría presuntamente compartiendo y dando difusión a propaganda relacionada con grupos terroristas chechenos. Asimismo, entre noviembre y diciembre se daban dos operaciones más en las que fueron detenidos los otros cinco menores, guardando diferentes paralelismos entre ambas. En ellas jugaron un papel fundamental las plataformas de videojuegos a través de las cuales los jóvenes implicados compartían contenido terrorista de Estado Islámico. Entre este contenido se encontraban vídeos de ejecuciones, así como manuales sobre fabricación de explosivos. En este sentido, es especialmente representativo el papel de los dos menores detenidos por Guardia Civil a finales de noviembre en Palma de Mallorca y Plasencia (Cáceres), ya que estos habían creado bajo una marca y un sello propio diversos canales propagandísticos afines a Estado Islámico, mostrando con ello su alineamiento estratégico con la organización terrorista. Más allá de lo comentado, la labor de estos jóvenes no se limitaba únicamente a difundir el mensaje de Estado Islámico, sino que además utilizaban los chats internos de estas mismas plataformas de videojuegos, tales como Discord, para llevar a cabo labores de proselitismo y adoctrinamiento sobre otros menores. La muestra del elevado grado de radicalización que mostraban estos jóvenes era tal que en el caso de los tres detenidos por Policía Nacional en diciembre en la Operación Dardasha se dieron evidencias de que los menores implicados habían comentado la posibilidad de cometer una acción terrorista, llegando a tener en su posesión manuales para la fabricación de explosivos TATP.

Paralelamente a estas tres operaciones que dieron a conocer casos en los que varios menores eran sujetos activos de procesos de actividad yihadista, encontramos otras cinco en las que se estaban dando procesos de adoctrinamiento sobre otros menores por parte de terceros. Entre ellas, sobresale la operación realizada a finales de septiembre en la que la Guardia Civil detuvo en Vitoria (Álava) a una mujer de nacionalidad peruana que había tratado de desplazarse hacia zona de conflicto para integrarse en Estado Islámico y que

estaba realizando desde meses atrás labores de adoctrinamiento hacia sus cuatro hijos menores. También es preciso comentar otra operación, también realizada por Guardia Civil, en el mes de diciembre con la colaboración de Europol que se saldó con la detención de una persona de nacionalidad marroquí en Madrid que aprovechaba su figura de autoridad como profesor de árabe para llevar a cabo labores de proselitismo y adoctrinamiento en favor de Estado Islámico entre un grupo de menores. Al parecer, el detenido había sido expulsado tiempo atrás de la mezquita en la que predicaba como imán tras entrar en conflicto con algunos fieles por la radicalidad de su discurso.

Las evidencias que se desprenden de las ocho operaciones con implicación de menores permiten extraer varias ideas. Por un lado, y en relación con lo ya comentado anteriormente, resulta evidente que los menores han adquirido un perfil activo a la hora de desarrollar por sí mismos procesos de (auto)radicalización y adoctrinamiento hacia terceros, especialmente respecto a otros menores. Esto se debe en buena medida a la existencia de una nueva generación de jóvenes que han nacido ya en plena era tecnológica y que tienen un amplio dominio y conocimiento del mundo virtual, algo que les permite sin mayores dificultades acceder a todo tipo de contenido, evadiendo incluso controles parentales o filtros de seguridad que puedan existir.

Lejos quedan para ellos herramientas como YouTube, Twitter o Facebook, que fueron utilizadas frecuentemente por los yihadistas para llevar a cabo labores de adoctrinamiento y difusión de propaganda durante los años de crecimiento de Estado Islámico entre 2014 y 2015. Precisamente, estas plataformas sociales destacan en la actualidad por llevar a cabo un mejor control y una actuación más rápida para eliminar el contenido yihadista publicado. En cambio, la existencia ahora de infinitas redes sociales y plataformas de comunicación, permite que estos jóvenes puedan chatear tanto con amigos como también con otros menores desconocidos bajo un entorno de mayor privacidad y protección que resultan más difícil de encontrar y acceder para los responsables de la lucha antiterrorista. Una de las plataformas más conocidas entre los jóvenes es Discord, herramienta social que ofrece una gran variedad de posibilidades y que fue utilizada por varios menores detenidos en 2023 para realizar labores de adoctrinamiento hacia otros jóvenes y que también permite compartir contenido sin censura. Por todo lo expuesto, resulta muy difícil que aquellos casos en los que se pueden estar dando delitos por terrorismo a través del uso de estas nuevas plataformas lleguen al conocimiento de las fuerzas y cuerpos de seguridad⁵. Por otro lado, que los menores también

5 Para tratar de hacer frente a esta nueva realidad, tanto las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad como el Centro Nacional de Inteligencia están destinando durante los últimos años mayores recursos humanos a la realización de labores de "ciberpatrullaje".

sigan siendo objeto de procesos de radicalización, incluso por parte de figuras de autoridad como pueden ser sus propios padres, imanes o profesores, también pone de manifiesto que estos son detectados como personas influenciables y más fácil de adoctrinar al estar en una etapa de desarrollo madurativo. No obstante, tampoco se debe olvidar que precisamente los más jóvenes son los más susceptibles a la radicalización en el entorno virtual.

Los menores y los adultos más jóvenes han asumido un papel más activo en el que ellos mismos se convierten en dinamizadores de procesos de adoctrinamiento tras desarrollar previamente su propia etapa de (auto)radicalización

4. Análisis de perfilación de los detenidos

El tratar de establecer un único perfil del yihadista actual en España es una utopía. De ahí emana una de las mayores dificultades a la hora de hacer frente a este tipo de amenaza terrorista, dado que no existen parámetros o una caracterización común en aquellas personas que son sospechosas de llevar a cabo actividades relacionadas con el yihadismo. A partir de las propias evidencias recogidas años anteriores podemos afirmar por adelantado que ni la nacionalidad, ni la edad, ni el sexo, ni la localización geográfica, por poner unos ejemplos, son elementos que permitan identificar de una forma más o menos clara el prototipo de perfil.

Precisamente por la inexistencia de un único perfil es especialmente importante que se presente un análisis minucioso y detallado de los diferentes parámetros que pueden ser estudiados a partir de las personas que han sido detenidas. Es por ello que a lo largo del presente epígrafe serán abordados diferentes elementos que tienen como objetivo precisamente demostrar los múltiples perfiles posibles representados en la figura del yihadista actual en España.

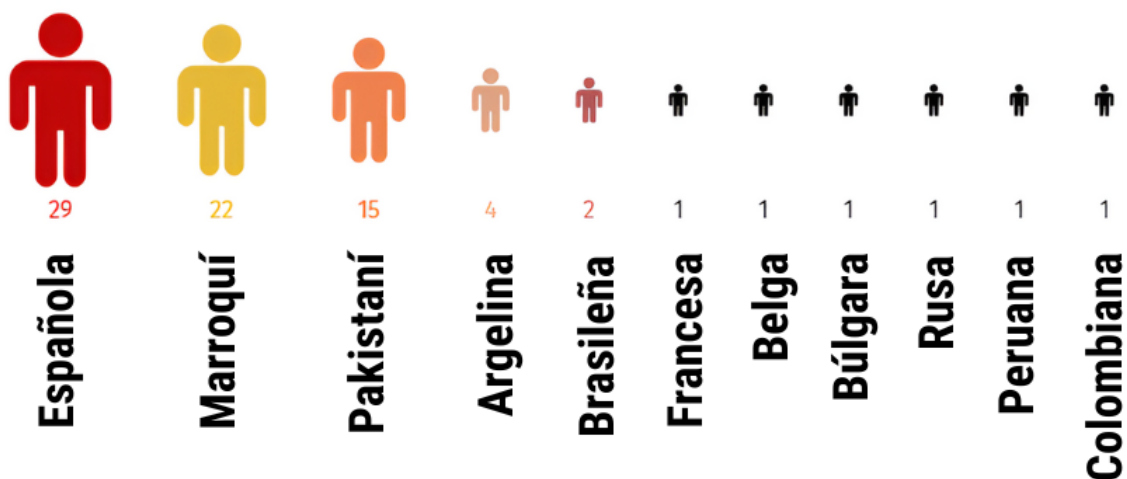
4.1 Nacionalidad

Al igual que ocurría con la enorme dispersión geográfica característica de las operaciones realizadas sobre suelo español, a la hora de analizar la nacionalidad de los detenidos encontramos también una mayor diversidad respecto a años anteriores. Tanto es así que hasta once nacionalidades diferentes están representadas entre las personas arrestadas el último año, en comparación con las seis de 2022. Dicho esto, continúa dándose una

amplia mayoría de aquellas personas detenidas con nacionalidad española o marroquí. Tanto es así que el 65% de los implicados en actividades yihadistas durante el último año en España poseía al menos una de ellas. Por su parte, destaca también especialmente el elevado número de nacionales pakistaníes detenidos, algo que viene explicado en gran medida por la Operación Sakinados en la que fueron detenidas 14 personas de esta nacionalidad. La otra persona pakistaní detenida a lo largo del año se produjo en el mes de junio como respuesta a una Orden Europea de Detención y Entrega (OEDE) solicitada por Francia.

Otro aspecto que resulta especialmente característico es la detención de hasta cuatro personas con diversas nacionalidades de países sudamericanos, algo que suele ocurrir con muy poca frecuencia. En este sentido, fueron detenidos dos brasileños en Estepona (Málaga) en el mes de noviembre que se encontraban en un avanzado proceso de radicalización y que obligó a intervenir a los agentes de la Guardia Civil en el momento en el que estos manifestaron su intención de convertirse en mártires a través de una acción terrorista. Por su parte, hubo una persona detenida de nacionalidad peruana que se corresponde a la mujer ya citada anteriormente que llevaba labores de adoctrinamiento hacia sus cuatro hijos menores y había tratado de viajar a zona de conflicto para integrarse en Estado Islámico. Por último, el caso de del detenido de nacionalidad colombiana obedece a uno de los menores detenidos junto a otros dos españoles a finales de año.

FIGURA 5. Nacionalidad de los detenidos



Muestra: 78 detenidos

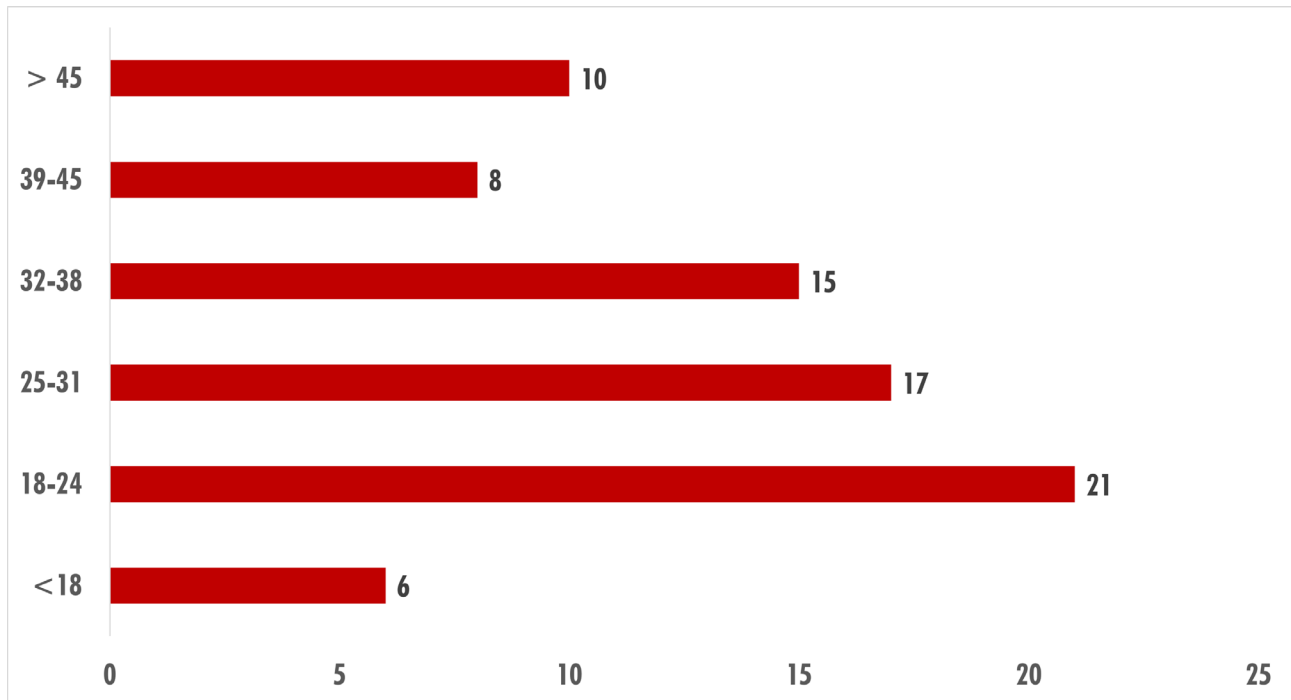
4.2. Edad

El analizar la edad de las personas detenidas es uno de los parámetros que permite concluir por sí mismo la inexistencia de un perfil que pueda ser más o menos común a los implicados en actividad yihadista. Existen antecedentes inmediatos como para afirmar tal cosa, como se puede observar con los datos de 2022, cuando el detenido más joven fue un menor de 15 años, mientras que la persona de mayor edad fue una mujer septuagenaria. Dicho esto, lo ocurrido en 2023 no dista mucho de esa realidad, ya que el abanico de edad sigue manifestándose bajo una gran amplitud. La persona más joven tenía 15 años en el momento de su detención, siendo uno de los tres menores detenidos en la Operación Dardasha⁶, mientras que la persona más anciana tenía 75 años. Precisamente junto a esta persona fueron detenidas también en la Operación Bruder otras dos con edades superiores a los 60 años. Esta operación que se saldó en su totalidad con la detención de seis personas a las que se atribuye un presunto delito de financiación del terrorismo fue la intervención en la que la media de los detenidos fue la más alta de las registradas durante todo el año.

Por otra parte, y en el lado contrapuesto, resulta más que preocupante que cada vez sean más jóvenes las personas implicadas en actividades yihadistas en España, dándose esta realidad especialmente entre los varones. Más allá de los seis menores detenidos en diversas operaciones ya analizadas anteriormente, en 2023 fueron detenidos hasta 21 jóvenes con edades comprendidas entre los 18 y los 25 años, siendo esta la franja de edad más común de entre todos los detenidos, algo que ha ocurrido por vez primera. Con estos datos en la mano, podemos afirmar que el 35% de los detenidos en 2023, es decir uno de cada tres, tenía menos de 25 años en el momento de su arresto.

Al contrario que ocurre generalmente con otros grupos poblacionales, como ocurre con otras franjas de edad más avanzadas, en el caso de los más jóvenes no existe un perfil específico en cuanto a las funciones que realizan, ya que se observa la diversidad de las labores realizadas a partir de los propios delitos que presuntamente se les atribuye: difusión de propaganda, adoctrinamiento hacia terceros, autoradicalización, enaltecimiento del terrorismo, amenazas terroristas, financiación, captación, colaboración y pertenencia a organización terrorista.

6 Los otros dos menores tenían 16 años en el momento de su detención.

FIGURA 6. Distribución de las franjas de edad de los detenidos


Muestra: 77 detenidos

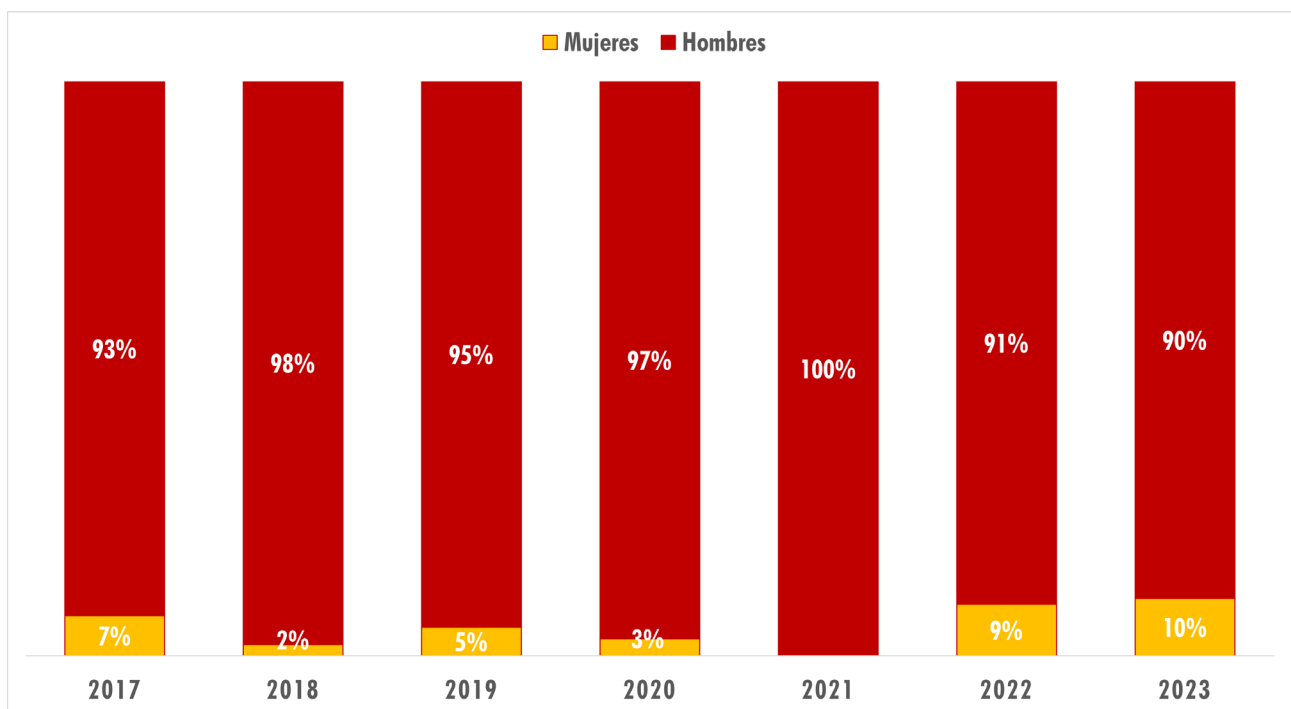
4.3. Sexo

El género es uno de los parámetros que tradicionalmente suele estar más definido, ya que mayoritariamente suelen ser hombres las personas implicadas en actividades yihadistas. No obstante, y como se aprecia en la figura 6, la presencia de mujeres no hace más que crecer en los últimos años, volviendo así a las cifras más elevadas que se registraron entre 2014 y 2015, años en los que se produjo el llamamiento a la Hija de Estado Islámico para que se desplazasen hacia el territorio del califato yihadista todos los simpatizantes con su causa. De hecho, las ocho mujeres detenidas en 2023 representan el doble del dato del año anterior, y es el segundo registro histórico más alto, solo por detrás del documentado en el año 2015.

Pasando a resumir brevemente las operaciones que se saldaron con mujeres detenidas, las dos obedecen a la figura de las dos mujeres repatriadas desde el centro de detención de Al Hol en enero, presentando estas la particularidad de que existía una OEDE sobre ellas y además viajaban con trece menores que pasaron a ser custodiados por los servicios sociales. Con la repatriación de ambas, las cuales quedaron a disposición judicial y bajo prisión preventiva sin fianza, España se sumaba al largo listado de países europeos que habían decidido ya con anterioridad comenzar la repatriación de mujeres y niños nacionales que se encontraban en los campos de detención sirios (Pérez-García, 2023). La tercera mujer detenida poseía la nacionalidad argelina y fue arrestada en julio durante el desarrollo de la

Operación Aquilón, atribuyéndosele, entre otros, presuntos delitos de autoadocctrinamiento y enaltecimiento del terrorismo. Un mes después el Grupo de Acción Rápida de la Guardia Civil detuvo en Tudela del Duero (Valladolid) a otra mujer que se habría autoradicalizado a través del consumo de propaganda yihadista alineada con Estado Islámico. A finales de agosto fue detenida una nueva mujer de nacionalidad española en Gijón (Asturias) por la realización de actividades de captación y adoctrinamiento en internet y redes sociales en favor de Estado Islámico. A finales de septiembre fue detenida en Vitoria la mujer de nacionalidad peruana ya citada anteriormente que había adoctrinado a sus hijos menores, mientras que en una nueva operación realizada por Policía Nacional apenas tres semanas después en la que fue desmantelada una célula de cuatro individuos, fue detenida una mujer conversa de nacionalidad española que era pareja de otro de los detenidos, también español y converso al islam. Por último, a final de año se detenía a otra mujer en Melilla por un presunto delito de autoadocctrinamiento.

FIGURA 7. Porcentaje de hombres y mujeres detenidos (2017-2023)



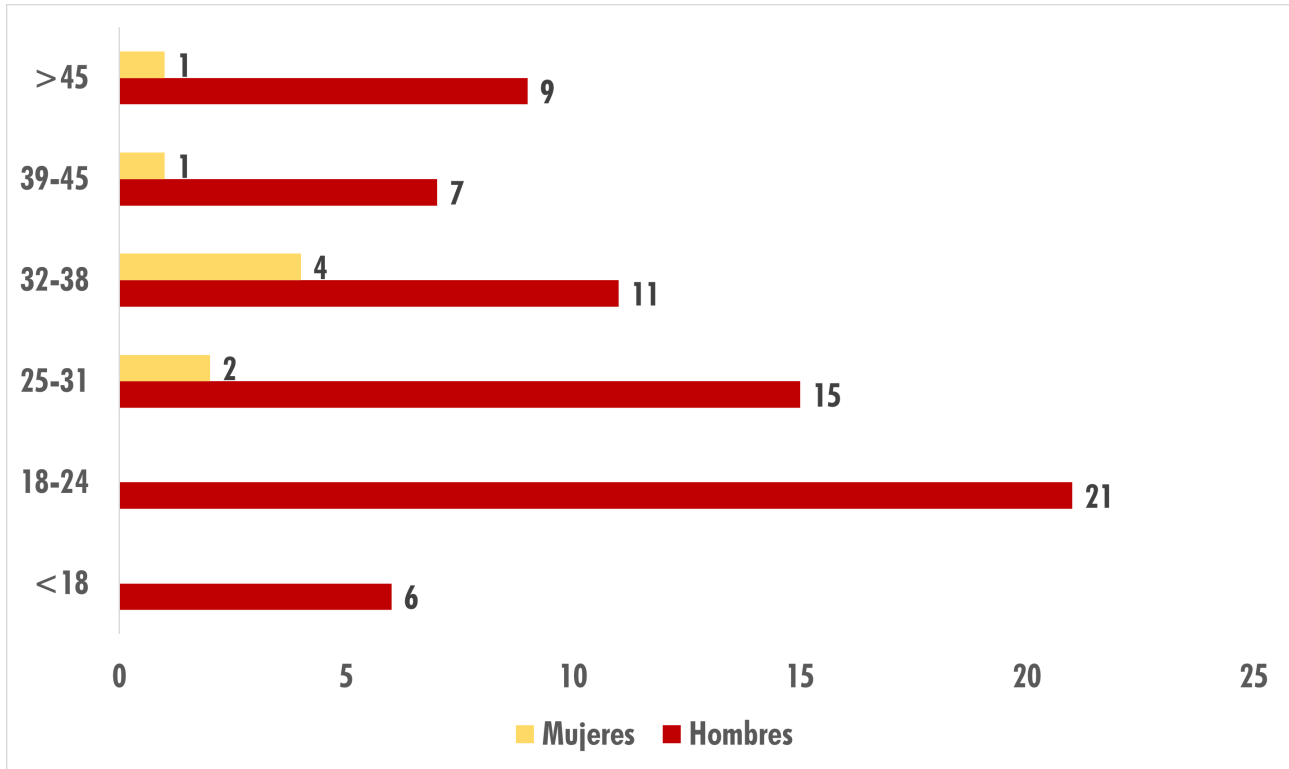
Muestra de 2023: 78 detenidos

El breve resumen de estas operaciones en las que se encuentran implicadas diferentes mujeres resulta de utilidad para comprobar de forma empírica que por norma general han actuado de forma autónoma e independiente sin tener que estar integradas en una célula, a excepción evidentemente de las dos mujeres retornadas de Al Hol y de la detenida por agentes de Policía Nacional en la Operación Lobobasa, la cual como ya se ha dicho mantenía una relación sentimental con otro de los miembros que integraban el grupo. Asimismo, la práctica totalidad de ellas llevaba a cabo labores de proselitismo y adoctrinamiento a través de redes sociales, función que realizaban tras autoradicalizarse mediante el consumo abundante de propaganda yihadista online. Precisamente, estas evidencias ponen de manifiesto el papel que han adquirido durante los últimos años las mujeres inmersas en el movimiento yihadista global. El tradicional papel que se les asignaba únicamente como responsables del área familiar y del cuidado de las futuras generaciones yihadistas ha ido evolucionando durante la última década, especialmente tras la aparición de Estado Islámico. Desde entonces, las mujeres son responsables de realizar funciones fundamentales en cuanto a la creación de contenido propagandístico con el objetivo de que ese mensaje llegue a otras mujeres dispuestas a asumir como propio el ideario extremista. Asimismo, y con el ánimo de conseguir que ese discurso penetre con mayor facilidad en ellas, son las propias mujeres las responsables de asumir labores de proselitismo y adoctrinamiento destinadas exclusivamente hacia el público femenino.

Precisamente, todo lo comentado permanece relacionado con la evidencia que apunta a un proceso diametralmente opuesto durante los últimos años respecto a los hombres, ya que mientras la edad de estos en el momento en el que son detenidos por su implicación en actividades yihadistas no deja de disminuir, en el caso de las mujeres ocurre lo contrario. Así queda de manifiesto ante el hecho de que la mujer más joven detenida en 2023 tenía 26 años en el momento de su detención, mientras que la práctica totalidad del resto de detenidas se encontraba por encima de los 35 años. Este dato contrasta en gran medida con el caso de los hombres, ya que casi la mitad de ellos tenía 25 años o menos en el momento de su detención. Este aumento en la edad de las mujeres detenidas destaca todavía más por el propio contexto europeo y español desarrollado hace menos de una década, caracterizado entre otras cosas por la detención de mujeres jóvenes, incluso algunas menores de edad, que trataban desplazarse al califato yihadista sirio-iraquí de Daesh en respuesta del llamamiento realizado por la organización terrorista especialmente entre los años 2014 y 2015.

Mientras que la edad de los hombres implicados en actividades yihadistas no deja de disminuir, en el caso de las mujeres ocurre lo contrario

FIGURA 8. Comparativa de edad entre mujeres y hombres detenidos en 2023

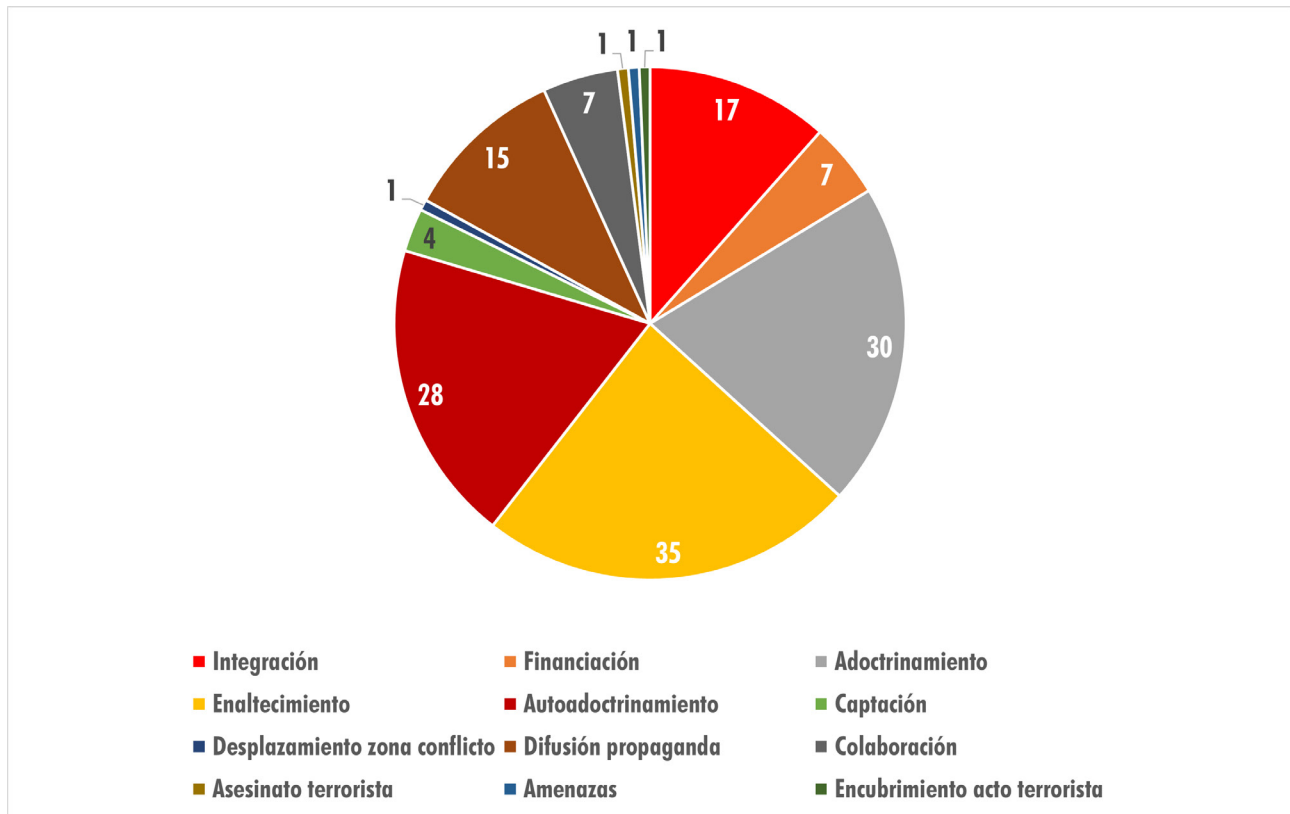


Muestra: 77 detenidos

4.4. Delitos atribuidos

La amplia variedad de labores realizadas por los individuos implicados en actividades yihadistas a lo largo del último año también queda reflejada en los numerosos delitos que presuntamente se les atribuye a los detenidos. Algunos de ellos suelen ser comunes a buena parte de las personas arrestadas, siendo estos el delito de adoctrinamiento sobre terceros, el enaltecimiento del terrorismo, el autoadoctrinamiento, así como la integración en organización terrorista. Sin embargo, en el último año se han cometido también delitos por terrorismo que suelen ser menos comunes porque implican la comisión de un atentado terrorista. Tal fue el caso del ataque ocurrido en Algeciras en enero cuando fue asesinado el sacristán Diego Valencia a manos de un individuo autoradicalizado al que se le atribuyen presuntos delitos de asesinato y lesiones terroristas por los que será juzgado. Asimismo, en España también se dio una segunda operación relacionada con un atentado terrorista, en este caso el ocurrido en el mes de octubre en Bruselas en el que un terrorista asesinó a dos aficionados de la selección de fútbol sueca. Esta Operación Kaima que se produjo apenas dos semanas después del ataque en Bruselas fue llevada a cabo por agentes de la Policía Nacional, quienes en colaboración con el CNI detuvieron en Benahavís (Málaga) a un hombre de 41 años y nacionalidad belga relacionado con el autor del atentado de Bélgica y al que se le atribuye un presunto delito de encubrimiento de actividades terroristas. Este individuo habría llegado a España utilizando documentación falsa y ya contaba con antecedentes por delitos comunes.

FIGURA 9. Delitos que se imputan a los detenidos



Muestra: 78 detenidos

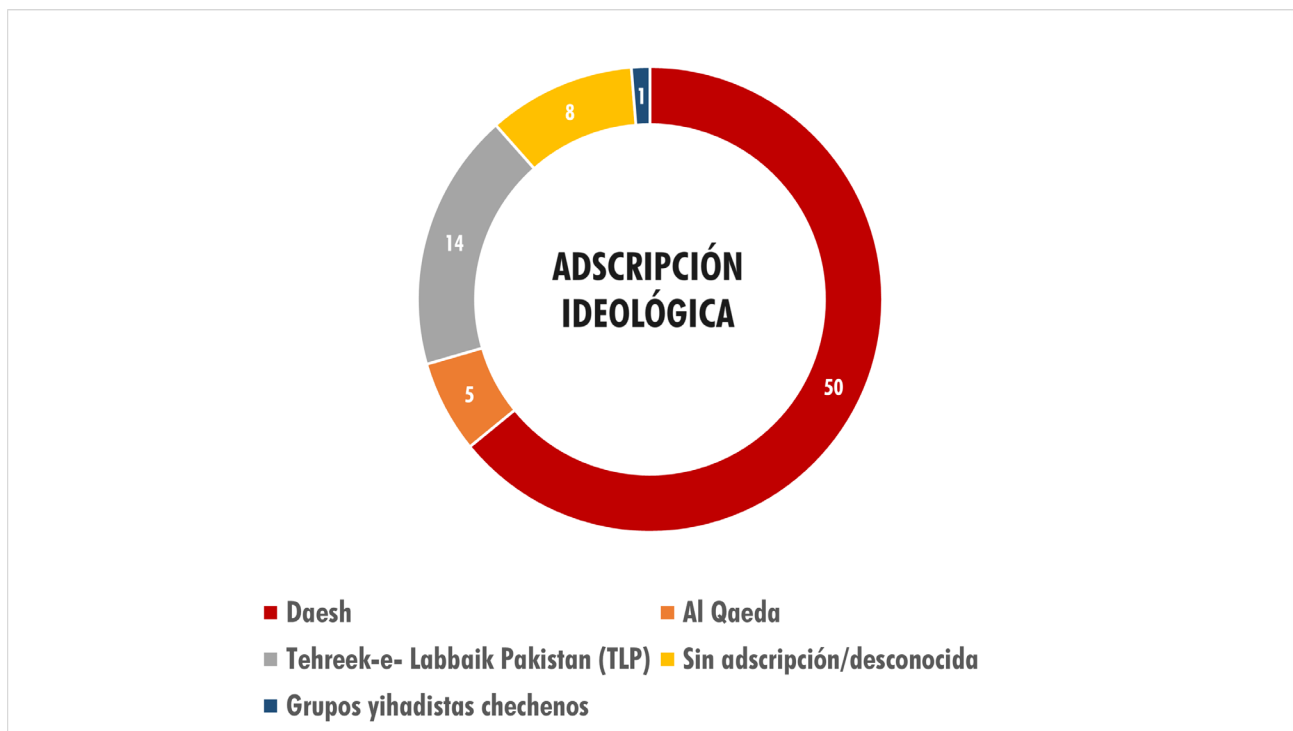
4.5 Adscripción ideológica

Al igual que viene ocurriendo en los años anteriores, una buena parte de las personas que son detenidas por su relación con el yihadismo en España estaban adscritas a Estado Islámico, algo que ha vuelto a darse en el último año con el 65% de los detenidos. Asimismo, existen casos singulares en los que a las personas detenidas no se les puede atribuir una única inspiración ideológica a una organización terrorista específica, dado que durante las investigaciones se ha comprobado, por ejemplo, que consumían indiferentemente propaganda de Estado Islámico o Al Qaeda o que compartían contenido de ambas. Así ocurrió con el terrorista que cometió el atentado de Algeciras, el cual además sufría de trastornos mentales, algo que en ningún caso a la opinión del juez eximía de la responsabilidad de haber cometido un acto terrorista. También hay otros casos en los que los detenidos, más allá de compartir el discurso yihadista, no defienden de forma concreta los postulados de una u otra organización, sino que se adscriben con el movimiento en su forma más amplia y genérica.

Más allá de la adscripción que muestran los detenidos hacia Estado Islámico o Al Qaeda, también es importante comentar la asimilación ideológica que tenían como parte del movimiento extremista Tehreek-e-Labbaik Pakistan los catorce detenidos en la Operación Sakinados realizada por Policía Nacional en noviembre y que representa la intervención policial con mayor número de detenidos en 2023. Esta agrupación radical contraria a los valores democráticos occidentales se ha convertido en un peligro para la propia convivencia en sociedad, motivo por el cual todos los detenidos fueron expulsados del país un mes más tarde de que se produjera la intervención policial.

Por último, también resulta singular el caso del menor de nacionalidad francesa detenido por Guardia Civil en el mes de junio, dado que este mostraba un intenso perfil en redes sociales desde donde compartía material propagandístico de grupos yihadistas chechenos.

FIGURA 10. Adscripción ideológica de los detenidos



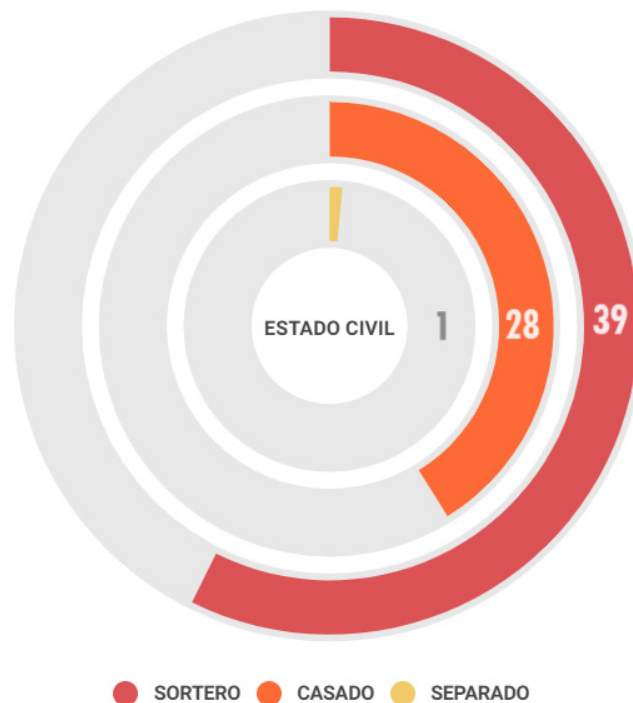
Muestra: 78 detenidos

4.6 Estado civil y personas a su cargo

Un año más, el análisis del estado civil de las personas detenidas por su implicación en actividades yihadistas en España muestra una dualidad pareja entre quienes se encuentran casados y aquellos otros en estado de soltería. Paralelamente a estas dos principales modalidades, solo se encuentra un caso en el que la persona detenida estaba divorciada, siendo este uno de los dos detenidos por Policía Nacional en la Operación Ejime a principios de año. Ambos detenidos en esta operación mostraban la intención de desplazarse a Mali para integrarse en las filas de la rama territorial de Estado Islámico, motivo por el cual ya estaban en contacto con otros miembros de dicha organización terrorista.

Entre las personas casadas que fueron objeto de detención, una amplia mayoría de ellas había formado una familia y tenían otras personas a su cargo. Por su parte, una decena de las personas solteras mantenían una relación sentimental, dándose la particularidad única de que dos de los cuatro detenidos en la Operación Lobobasa realizada a mediados de octubre eran pareja.

FIGURA 11. Estado civil de las personas detenidas



Muestra: 58 detenidos

Una amplia mayoría de los individuos detenidos que estaban casados tenían personas a su cargo

4.7 Situación laboral y sector de actividad económica

Al igual que ocurría en períodos anteriores, una buena parte de los detenidos en 2023 estaban en activo en cuanto a situación laboral se refiere, dado que el 63% de ellos se encontraba trabajando de forma legal. No obstante, sí se ha dado cierta variación en lo que concierne a las actividades profesionales que estos realizaban, ya que existe representación en los tres sectores económicos, aunque con una mayor preponderancia del sector secundario. Por su parte, en 2022 solo hubo el caso de un detenido que trabajaba en el sector primario como agricultor, mientras que el sector servicios aglutinaba al 85% de las personas que se encontraban en activo en el momento de su detención (Igalada, 2023) Por su parte, el 29% de los detenidos se encontraba en situación desempleada.

FIGURA 12. Situación laboral



Muestra: 59 detenidos

El 63% de los detenidos se encontraba trabajando de forma legal en España

FIGURA 13. Sector de actividad profesional



Muestra: 37 detenidos

4.8 Círculos de relación y antecedentes

Uno de los aspectos más complejos de analizar, pero que a su vez ilustra en buena medida los diferentes perfiles de yihadista que existen en la actualidad en España, es aquel que se corresponde con el estudio de los diferentes parámetros que ayudan a dar forma a los círculos de relación social de las personas detenidas. El conocer este entorno permite indagar en diversos elementos, tales como la presencia de vínculos con otros detenidos por terrorismo o delitos comunes, la existencia de antecedentes familiares delictivos o la posible relación con combatientes terroristas extranjeros (CTE) que se encuentren en el propio territorio nacional o en zonas de conflicto.

Atendiendo a la relación que los detenidos mantenían con otras personas arrestadas en el pasado por terrorismo, se puede apreciar que esta realidad es más frecuente de lo que puede pensarse inicialmente, lo que manifiesta por sí mismo la existencia de redes terroristas que de alguna u otra forma permanecen interconectadas en cuanto a la transmisión de ideas e influencias. Tanto es así que en 2023, el 48% de los detenidos había tenido relación previa con otras personas condenadas por su implicación en actividades terroristas. El hecho de que

casi la mitad de los detenidos mantuviese estos vínculos previos es una circunstancia que ya lleva apreciándose en similares niveles durante los años precedentes. Un ejemplo de ello es el del individuo de nacionalidad marroquí detenido a mediados de año por Guardia Civil en Algeciras (Cádiz), el cual mantenía relación con otras personas condenadas previamente por integración en organización terrorista. Asimismo, una inmensa mayoría de los detenidos mantenía lazos durante el desarrollo de su actividad con personas que se encontraban en otros países, estando algunas de ellas también inmersas en labores terroristas.

Uno de los parámetros que ha sufrido un mayor incremento en cuanto al resultado de su análisis respecto al año anterior es el que corresponde a la relación que los detenidos en España por su actividad yihadista mantenían con CTEs así como con personas asentadas en zona de conflicto o que eran miembros de organizaciones yihadistas. Tanto es así que, el 35% de los detenidos en 2023 mantenían este tipo de perfil. Este aspecto pone de nuevo de elevado grado de interconexión que existe dentro del propio movimiento yihadista global con una capacidad tal como para mantener en contacto permanente a individuos radicalizados, en este caso de España, con otras personas ya asentadas en organizaciones yihadistas que tienen presencia en países como Mali o Siria.

En cuanto a los antecedentes que presentan las personas detenidas, un 36% de ellos presentaba antecedentes por delitos comunes. Generalmente, este tipo de delitos previos está asociado o bien al crimen organizado o a delitos menores, tales como robos o posesión y tráfico de pequeñas cantidades de drogas comunes. Entre los casos de individuos detenidos por yihadismo que manifestaban una relación previa evidente con el crimen organizado destaca el de la persona arrestada por encubrimiento del atentado terrorista de Bruselas, ya que sobre este individuo de origen marroquí y nacionalidad belga recaía una Orden Europea de Detención y Entrega emitida por las autoridades belgas para el cumplimiento de una condena de ocho años de prisión por delitos de tráfico de drogas, tráfico de armas, blanqueo de capitales y pertenencia a organización criminal.

Por su parte, el 17% de los detenidos en 2023 habían sido condenados ya por delitos de terrorismo cometidos o bien en España o bien en otros países. Una muestra de ello lo encontramos en uno de los nueve detenidos por Policía Nacional en la Operación Magrame realizada a finales de año, que ya había sido condenado previamente por delitos de terrorismo tras haber tratado de desplazarse a zona de conflicto en el Sahel para integrarse en Estado Islámico.

Poniendo en perspectiva estas cifras, tanto la de antecedentes por delitos comunes como también por terrorismo, se puede afirmar que ambas se mantienen en niveles similares a las registradas durante los dos últimos años.

El 48% de los detenidos había tenido relación previa con otras personas condenadas por su implicación en actividades terroristas. Este dato manifiesta la existencia de redes terroristas que permanecen interconectadas en cuanto a la transmisión de ideas e influencias

Por último, y pese a que en 2023 no se produjo ninguna operación de relevancia dentro de los centros penitenciarios, no se debe olvidar que estos espacios siguen considerándose como uno de los mayores focos de radicalización yihadista en la actualidad. Diversas macrooperaciones realizadas en los últimos años, como la conocida Operación Escribano en 2018 en la que fueron detenidas un total de 25 personas que cumplían condena en diversas prisiones, ponen de manifiesto este desafío. Los círculos de relación social que se dan en estos espacios en los que convergen presos radicalizados con otros susceptibles de ser adoctrinados suponen una suma de elementos que generan un caldo de cultivo idóneo para la proliferación del discurso violento y la formación de nuevos procesos de radicalización y que ayudan a elevar el grado de extremismo de aquellos otros ya radicalizados previamente. Asimismo, estas relaciones que tienen su punto de origen en los centros penitenciarios pueden continuar una vez que los presos se reincorporan a la sociedad tras cumplir su condena. Así se desprende de la operación realizada por Policía Nacional este último año a finales de octubre en Fuenlabrada (Madrid) y Melilla. El detenido en la ciudad melillense fue el conocido yihadista Mustafá Amaya, español converso de origen belga que ya fue condenado en 2018 por liderar una más que significativa red terrorista encargada de reclutar nuevos miembros y enviarlos posteriormente a zonas de conflicto con presencia de grupos yihadistas asociados tanto a Al Qaeda como a Estado Islámico. De acuerdo a la investigación, Amaya habría entrado en contacto con el otro detenido, también condenado previamente por delitos de terrorismo, mientras ambos se encontraban en prisión. Una vez salieron del centro penitenciario, retomaron de nuevo las labores de enaltecimiento del terrorismo y adoctrinamiento hacia terceros, incluyendo menores, motivo por el cual fueron detenidos de nuevo en la Operación Moules.

A estas dinámicas desarrolladas dentro de prisión se debe sumar la que hace mención al estrechamiento del vínculo entre crimen organizado y terrorismo, fenómenos paralelos que en muchas ocasiones comparten intereses (Aguilera, 2023), lo que convierte a ambos en un peligro todavía mayor fuera de los entornos penitenciarios.

PERFILACIÓN DEL INDIVIDUO Y PORCENTAJE DE COINCIDENCIA

COMPARATIVA 2021-2023



	18-24	32-38	18-24
2021	29%	30%	27%



	HOMBRE		
2021	100%	91%	89%



	SOLTERO		
2021	56%	56%	67%



	MARROQUÍ	ESPAÑOLA
2021	42%	37%
2022	41%	
2023		



	DESEMPLEADO	ACTIVO	
2021	62%	59%	64%



	DAESH		
2021	71%	72%	64%



2021	21%	20%	17%
-------------	------------	------------	------------



2021	42%	35%	36%
-------------	------------	------------	------------



2021	29%	41%	48%
-------------	------------	------------	------------



2021	13%	17%	35%
-------------	------------	------------	------------

5. Conclusiones

El yihadismo se ha presentado un año más como la mayor amenaza terrorista para la seguridad de España, siendo un desafío al que diariamente se hace frente desde las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad y desde el Centro Nacional de Inteligencia. Que en 2023 se haya dado el mayor volumen de personas detenidas por su implicación en actividades yihadistas de los últimos 18 años pone de manifiesto la intensidad con la que se combate al yihadismo desde el ámbito antiterrorista. Sin embargo, los innumerables esfuerzos realizados no fueron suficientes para evitar que una persona fuera asesinada en un acto terrorista ocurrido en Algeciras a principios de año por un individuo que había sufrido un proceso de autoradicalización expés difícilmente detectable.

Hasta el último año, eran tres los grandes desafíos que representa el yihadismo en España, siendo estos: 1) el retorno de combatientes terroristas extranjeros con intención de cometer o participar en atentados sobre suelo español o llevar a cabo labores de proselitismo y adoctrinamiento hacia terceros; 2) la (auto)radicalización de individuos que en un breve tiempo de exposición y consumo de propaganda yihadista pueden adquirir un grado de extremismo tal como para dar el paso hacia el ejercicio de la violencia, y 3) los entornos penitenciarios que ante determinados factores y circunstancias pueden acabar por convertirse en el espacio idóneo para la proliferación del extremismo violento.

A estos tres desafíos es preciso sumarle un cuarto que, si bien es cierto se iba haciendo tangible durante los últimos años, ha acabado por materializarse en 2024. Este nuevo desafío hace alusión a los menores concretamente, pero también a los adultos más jóvenes, que participan activamente en prácticas relacionadas con el yihadismo, y que no solo tienen ejercen un papel como elementos pasivos de ser adoctrinados, sino que ellos mismos son los que dan el paso para adoctrinar a otros jóvenes de su misma edad. La participación de cada vez un grupo poblacional más joven en actividades y labores vinculadas con el yihadismo sin duda alguna es uno de los retos más importantes a los que debe hacer frente la sociedad, siendo más que necesarias la implantación de políticas de prevención del radicalismo y el extremismo violento. Asimismo, se requiere de un esfuerzo mayor en el ámbito securitario para dotar a la lucha antiterrorista de los mecanismos, las herramientas y los recursos necesarios para contrarrestar este desafío que se manifiesta especialmente en el mundo virtual. También, para hacer frente a esta problemática se antoja esencial que se ponga el foco en el aspecto educativo. Años atrás se han dado casos de jóvenes que comparten vídeos de contenido yihadista sin ser conscientes que con ello están cometiendo un delito, motivo

por el cual pueden acabar siendo detenidos. Tanto desde el entorno escolar como en el familiar se debe hacer hincapié en estas cuestiones a través de una formación consensuada entre educadores y expertos con el fin de que los menores tomen conciencia de aquello que visualizan y comparten con el resto de jóvenes de su entorno.

Por otro lado, el análisis de perfilación realizado vuelve a poner de manifiesto la inexistencia de parámetros o una caracterización propia común a todos los detenidos por su implicación en actividades yihadistas. A día de hoy resulta imposible establecer el perfil del yihadista en España a partir del análisis individualizado de elementos tales como la edad, la nacionalidad, el sexo o la situación laboral. Ni siquiera la suma de todos los parámetros estudiados en este capítulo permiten extraer un perfil bien identificado, sino una aproximación de aquellos factores que se dan con mayor frecuencia entre las personas que son detenidas. No obstante, el estudiar de forma pormenorizadas estos aspectos ayuda a identificar de forma empírica las nuevas tendencias que se están dando, poniendo como ejemplo la cada vez mayor juventud de las personas implicadas en actividades yihadistas, especialmente entre los varones. Asimismo, el medir estas evidencias tanto a nivel cuantitativo como cualitativo permite precisar el grado de variación y evolución tanto de los nuevos como de los viejos desafíos securitarios.

Por último, las 36 operaciones realizadas en 2023 vuelven a ser reflejo de la eficacia con la que se combate el yihadismo en España. No se debe olvidar que, sin el trabajo diario en materia de antiterrorismo realizado por miles de personas, la sociedad viviría en un mundo más inseguro en el que el impacto del terrorismo y el número de víctimas sería mucho mayor que el actual.

6. Referencias

AGUILERA, Ana (2023), Terrorismo y crimen organizado: tráfico y contrabando de armas en el norte de África y el Sahel, Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo.

IGUALADA, Carlos (2021), *International Links and the Role of the Islamic State in the Barcelona and Cambrils Attacks in 2017*, *Perpectives on Terrorism*, Vol. 15, No. 4.

IGUALADA, Carlos (2023), *Análisis de las operaciones frente al yihadismo en España y estudio de perfilación de los detenidos*, en IGUALADA, Carlos (coord.) *Anuario del terrorismo yihadista 2022*, Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo.

Ministerio del Interior (18 de diciembre de 2023), *La Policía Nacional expulsa a Pakistán a 14 miembros de una organización con ideología radical.*

PONTE, María (2015), *La reforma de terrorismo mediante la Ley Orgánica 2/2015*, Grupo de Estudios en Seguridad Internacional.

PEREZ-GARCÍA, Daniel (2023), *El retorno de mujeres y menores europeos provenientes de campos de detención sirios. Implicaciones humanitarias, riesgos securitarios y reintegración*, en IGUALADA, Carlos (coord.) *Anuario del terrorismo yihadista 2022*, Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo.

MUJERES RETORNADAS DE LA UNIÓN EUROPEA: LECCIONES APRENDIDAS Y ÁREAS PRIORITARIAS PARA LA REHABILITACIÓN

Daniel Pérez-García

1. Introducción

Transcurridos cinco años de la caída territorial del autoproclamado Estado Islámico, las repatriaciones de personas movilizadas a Iraq y Siria para unirse a organizaciones yihadistas avanzan en número de personas y países. Así, entre 2022 y 2023, más de treinta países repatriaron a casi 7.000 de sus nacionales o residentes desde los campos de detención en el noreste de Siria (Asetta, 2023). Pese a ello, estos campos acogen todavía en torno a 50.000 personas –una población mayoritariamente de menores de edad y mujeres– en una situación humanitaria alarmante (OHCHR, 2023). Con todo, la repatriación de estas mujeres supone un especial desafío para muchos estados que carecen de programas de rehabilitación del extremismo violento adaptados al fenómeno de las retornadas.

Este capítulo tiene por objetivo abordar los desafíos de la rehabilitación de mujeres retornadas en la Unión Europea, una región donde solo tres de sus Estados miembros cuentan con programas de rehabilitación especializados en retornados (ICCT, 2024). Para comprender la complejidad del fenómeno de las mujeres retornadas, se parte de un análisis de los roles, motivaciones y dificultades en su movilización y estancia en territorios controlados por organizaciones yihadistas, así como del proceso de retorno a sus países de origen o residencia.

Dadas las inconsistencias y limitaciones en la consulta de fuentes abiertas, cuantitativas y disgregadas por género de las mujeres retornadas en la Unión Europea, la investigación se basa en un análisis cualitativo sobre lecciones aprendidas en la rehabilitación de mujeres vinculadas al extremismo violento en la región. Para ello, este capítulo incluye una revisión de la literatura académica relacionada, así como de informes de organismos especializados de la Comisión Europea –como la Radicalisation Awareness Network– y de Naciones Unidas –como ONU Mujeres o UNODC–. A su vez, se integran experiencias de rehabilitación en otros países y regiones del mundo para enriquecer la aproximación. De esta manera, se combinan los aprendizajes a nivel de investigación, de profesionales de primera línea y de instituciones políticas que darán solidez a las conclusiones emanadas de la reflexión en torno a los desafíos actuales. Con todo, el objetivo último es elaborar una síntesis de las áreas prioritarias para profesionales de primera línea y decisores políticos, que ayude a guiar el diseño e implementación de programas de rehabilitación de mujeres retornadas a la Unión Europea.

2. Mujeres retornadas

La aproximación a las mujeres que retornan de los campos de detención sirios e iraquíes resulta compleja por la diversidad de roles, motivaciones, estigmas y realidades que existen sobre ellas. En primer lugar, puesto que además de la heterogeneidad de orígenes y nacionalidades se encuentra tanto a víctimas como a victimarias, y a algunas con una doble condición de víctima-victimaria¹. En segundo lugar, resulta compleja porque entre las victimarias no todas fueron combatientes, y su afiliación a organizaciones yihadistas varió desde la financiación, el adoctrinamiento a terceros, el apoyo propagandístico, el reclutamiento de otros/as, el apoyo logístico, las labores de inteligencia, etc. (Cook y Valle, 2018). Pasados los años, el control territorial de Estado Islámico cayó, las movilizaciones dejaron de producirse y desde entonces el foco está puesto sobre las repatriaciones de aquellas personas que siguen en los campos de detención, en su enjuiciamiento y su posterior rehabilitación (Ingram, 2022).

¹ Además de ser víctimas de reclutamiento forzoso o de violencia sexual (Sandi, 2022), también han podido auspiciar crímenes internacionales como el genocidio yazidí o mantener el sistema de esclavitud desarrollado por la organización yihadista (Al-Dayel y Mumford, 2020).

Figura 1. Fuente: Elaboración propia a partir de Global Repatriation Tracker

Mujeres repatriadas a Estados Miembros de la UE	
Alemania	27
Bélgica	13
Dinamarca	4
España	2
Finlandia	5
Francia	56
Irlanda	1
Italia	1
Países bajos	18
Suecia	10

*A fecha de 7 de julio de 2023

Pese a esta diversidad de roles, el retrato mediático de estas mujeres se ha centrado en catalogarlas como *esposas o viudas de yihadistas* (Martini, 2018), en una combinación de estigmatización, islamofobia y falta de conocimiento de su capacidad de agencia real (Eggert, 2016). Esta percepción mediática ha trascendido en la socialización de una imagen distorsionada de las mujeres movilizadas, que las infravalora y las victimiza (Jiwani, 2021) cuando han podido participar directamente en las hostilidades del conflicto armado junto con organizaciones yihadistas como Estado Islámico o al-Nusra –ahora *Hayat Tahrir al-Sham*–. Esta apreciación es especialmente importante para hacer una verdadera evaluación del riesgo, iniciar procesos de enjuiciamiento criminal por los delitos cometidos y diseñar los planes de rehabilitación más adecuados posibles que rehúsen estereotipos y afronten esta realidad con eficacia y responsabilidad.

2.1 Motivaciones y roles de las mujeres movilizadas hacia Iraq y Siria

Para optimizar la elaboración de los planes de desvinculación y reintegración de las mujeres retornadas resulta necesario explorar qué les motivó hacia la radicalización y qué roles tuvieron en Iraq y Siria. En el estudio de la movilización de estas mujeres hacia zonas de conflicto se afirma que la motivación estuvo impulsada por elementos

como la persecución percibida sobre la comunidad musulmana², la oposición al régimen de Bashar al-Assad o el aislamiento cultural y social³ (Patel, 2017). Asimismo, y tras los primeros años de guerra en Siria y la implantación de Estado Islámico, fueron destacados como factores de riesgo comunes la promesa romantizada del califato⁴, una nueva identidad común de hermandad entre musulmanas⁵ y el reclamo por un propósito vital y espiritual⁶ (Winterbotham y García-Calvo, 2022).

Si bien algunos de estos elementos son comunes en los procesos de movilización que experimentaron sus pares masculinos, es preciso sumar unas características diferenciales y fuertemente influyentes como una alta ideologización yihadista en sus procesos de adoctrinamiento y radicalización, una búsqueda por el empoderamiento –pese a las atrocidades y penurias que experimentaron durante la expansión de Estado Islámico–, o el anhelo por vivir en un estadio de libertad para practicar su fe islámica (Pisoiu y Renard, 2022). Asimismo, entre estas características propias de los procesos de radicalización de las mujeres que se afiliaron a organizaciones yihadistas también se encuentran desencantos amorosos, la búsqueda de un esposo o el encuentro con uno en los territorios e, incluso, la expectativa de mejores condiciones educativas o sanitarias (Peresin, Hasanovic y Bytyqi, 2021); todas ellas razones cuya combinación impulsó la búsqueda de alternativas de vida radicalmente opuestas.

Por otro lado, es importante destacar que no todas las mujeres que viajaron a Iraq y Siria y que terminaron vinculadas a grupos terroristas lo hicieron en plena libertad, pues muchas de ellas fueron reclutadas forzosamente, adoctrinadas a base de engaños para iniciar la travesía o coaccionadas por familiares para emprender esta ruta (ICAN, 2019). Tales vulnerabilidades se deben sumar a las socioeconómicas y culturales de muchas de ellas (Dawson, 2021), las cuales las hicieron más vulnerables frente a procesos de reclutamiento y movilización yihadista (Trujillo, 2019).

2 La literatura científica aborda esta cuestión al evidenciar cómo los sentimientos de discriminación y las amenazas percibidas son elementos que influyen en el aumento de actitudes e intenciones hacia la radicalización y el extremismo violento (Wolfowicz et al., 2019; Naterstad, 2020; Wolfowicz et al., 2021).

3 Revisiones sistemáticas sobre factores de radicalización afirman que el aislamiento, la soledad, la falta de amistades o la alienación social son elementos de gran incidencia en los procesos de radicalización (Vergani et al., 2018).

4 Estudios de las ediciones de las revistas de Estado Islámico de aquellos años, *Dabiq* y *Rumiyah*, revelan que la guerra y la utopía del califato fueron dos temas nucleares de la propaganda de la organización yihadista (RAN, 2017).

5 Investigaciones desde la psicología social han hallado que la pérdida de significado personal y la presencia de otros radicalizados en el entorno social predicen la propensión de quienes cometen delitos ideológicamente motivados a recurrir a la violencia (Jasko et al., 2016).

6 La teoría de la búsqueda de significado puede ser desencadenada por la pérdida de significado –como la humillación o la alienación social–, la amenaza a la propia significación –como el riesgo de ser rechazado–, o la posibilidad de obtener una significativa ganancia de sentido. En este contexto, el comportamiento extremista se entiende como un medio para recuperar o adquirir un sentido de importancia personal a través de acciones consideradas significativas (Kruglanski et al., 2014).

Para optimizar la elaboración de los planes de desvinculación y reintegración de las mujeres retornadas resulta necesario explorar qué les motivó hacia la radicalización y qué roles tuvieron en Iraq y Siria

Los distintos roles que las mujeres retornadas tuvieron bajo el autoproclamado califato de Estado Islámico es una dimensión fundamental para comprender de manera holística su experiencia única. En este contexto, si bien la participación de mujeres en conflictos armados o en organizaciones terroristas no fue en sí misma novedosa, sí lo fue la forma de participar en las organizaciones yihadistas y en este conflicto concreto (Patel, 2017). En particular, si centramos el foco en Estado Islámico, la forma de posicionar, comunicar y hacer partícipe a las mujeres en organizaciones terroristas no tiene comparación con experiencias anteriores de movimientos de corte salafista-yihadista (Spencer, 2016). En esta línea, Estado Islámico diseñó una estrategia propagandística de un ideal híbrido⁷ –de sumisión y acción– de participación de las mujeres en la construcción y mantenimiento del proyecto totalitario de la organización yihadista (Saltman y Smith, 2015). Así, combinó el supuesto mandato divino con la falsa promesa de liberación (Patel, 2017), cuando la realidad fue la instauración de uno de los regímenes más represivos y opresores para las mujeres en lo que llevamos de siglo XXI.

Una vez atraídas –forzosa o voluntariamente– a los territorios entonces controlados por Estado Islámico, sus funciones fueron diversas. Como parte de la estrategia desarmada de la organización terrorista y por la voluntad de construcción de un proto-estado, las mujeres del autoproclamado califato estuvieron forzadas a encargarse de labores de cuidado, como la crianza de hijos o labores sanitarias; educativas, adoctrinando a las nuevas generaciones en los postulados de Estado Islámico (Patel, 2018). A su vez, fueron explotadas sexualmente por combatientes terroristas con quienes forzaron a casarse a muchas de ellas (Donnelly y Myers, 2023). Además, para el mantenimiento del régimen de terror y de segregación cultural y por género impuesta por Estado Islámico, la organización yihadista constituyó su propia brigada femenina de su “policía de la moral”: la Brigada Al-Khansaa⁸ (UNODC, 2021).

7 Estado Islámico, a diferencia de otras organizaciones yihadistas, transformó los roles tradicionalmente pasivos de las mujeres en funciones activas esenciales para mantener el autoproclamado califato, eliminando la dicotomía entre perspectivas y anulando las contradicciones teológicas y estratégicas (Patel, 2017).

8 Algunas de las mujeres reclutadas se unieron a la brigada al-Khansaa, una unidad policial religiosa completamente femenina formada para lidiar con mujeres acusadas de comportamiento “no islámico”. Sus miembros fueron responsables de torturar a prisioneras e imponer castigos, como azotes, a aquellas declaradas culpables de violar el totalitario código de conducta de Estado Islámico (UNODC, 2021).

Asimismo, su rol activo como agentes radicalizadoras, propagandistas y reclutadoras resultó crucial a través de plataformas virtuales donde difundieron, con conocidos o familiares, las tesis yihadistas, así como brindaron apoyo logístico y financiero para aquellas personas que quisieran unirse a las filas de Estado Islámico (UNODC, 2021). Por último, en cuanto a su papel como combatientes terroristas, distintas fuentes confirman su entrenamiento con armas y el porte de chalecos explosivos (General Intelligence and Security Service, 2016), su rol como francotiradoras (Barret, 2017) o su implicación en labores de inteligencia (Cook y Vale, 2019).

2.2 Situación en los campos de detención de Siria e Iraq

La población en campos como Al Hol, Al Roj y Jeddah está compuesta principalmente por ciudadanos sirios e iraquíes, junto con personas de más de 60 nacionalidades que buscaron refugio ante el conflicto armado (Save the Children, 2021). Desde Naciones Unidas se estima que, tan solo en el campo de detención de Al Hol, hay 49.100 personas –de las cuales 31.000 son menores, 15.000 son mujeres y 3.000 son hombres– (OHCHR, 2023).

La situación de las mujeres y menores en los campos de detención sirios es crítica, con condiciones humanitarias precarias, un impacto psicológico severo y un gran riesgo de radicalización, lo que aumenta la urgencia de abordar esta crisis desde una perspectiva humanitaria y de seguridad (CICR, 2022). Además, quienes habitan estos campos de detención experimentan un entorno marcado por la corrupción y la violencia, que exacerba su vulnerabilidad por la inseguridad, insalubridad, inanición, precariedad económica, inestabilidad psicológica y la carencia de acceso a servicios básicos en los campos (Médicos Sin Fronteras, 2022).

El impacto psicológico para estas personas, ejemplificado por testimonios en terreno de otros campos de desplazados del conflicto en Iraq como Jeddah 1, se traduce en elevados niveles de depresión, tristeza, desesperanza, problemas de sueño y alimentación e, incluso, en un incremento en la propensión al suicidio (IOM, 2022). Además, grupos yihadistas como Estado Islámico han aprovechado las deficiencias en la acción estatal e internacional para proporcionar respaldo financiero a mujeres afines a la organización en estos centros (Mironova, 2020). Esta asistencia se presta a cambio de la propagación de la ideología yihadista y lealtad a Estado Islámico a través de redes sociales (Mironova, 2020).

Por último, la respuesta y asistencia internacional no ha sido efectiva y diversos informes humanitarios corroboran que campos de detención como Al Hol pueden convertirse en centros de radicalización de menores (Save the Children, 2022; Médicos Sin Fronteras, 2022). Esta preocupación se basa en los casos confirmados de reclutamiento de menores recogidos en declaraciones del Mando Central de los Estados Unidos (CENTCOM, 2022) y respaldados por la *Radicalisation Awareness Network* (Pisoiu y Renard, 2022). Este estancamiento de la situación humanitaria se agrava por un progreso muy lento de las repatriaciones debido a las reticencias de muchos países de acelerar el proceso de retorno, al que debería incorporarse una aproximación de Derechos Humanos para facilitar el enjuiciamiento y rehabilitación de sus nacionales (Widagbo et al, 2021).

La situación de las mujeres y menores en los campos de detención sirios es crítica, con condiciones humanitarias precarias, un impacto psicológico severo y un gran riesgo de radicalización, lo que aumenta la urgencia de abordar esta crisis desde una perspectiva humanitaria y de seguridad

3. Lecciones aprendidas en la rehabilitación de mujeres retornadas y vinculadas al extremismo violento

Una vez comprendidas las motivaciones para la movilización, los roles en las estructuras yihadistas y la situación de los campos de detención, resulta conveniente explorar las lecciones aprendidas y las áreas clave sobre rehabilitación de mujeres retornadas o vinculadas al extremismo violento en la Unión Europea y a nivel internacional.

3.1 Lecciones aprendidas desde la Unión Europea

Desde las políticas de prevención del extremismo violento en la Unión Europea⁹ se ha apostado por la rehabilitación de personas radicalizadas o condenadas por delitos de extremismo violento como modelo holístico de afrontamiento de la prevención terciaria¹⁰. Así, en sus manuales especializados¹¹, la aproximación a la rehabilitación comprende tres grandes áreas: 1) la desradicalización, como el proceso

⁹ Pese a los esfuerzos de centros de investigación como el ICCT (2024), no hay datos cuantitativos y disgregados por género de todos los países en fuentes abiertas, ni sus estrategias son compartidas. Así, en este capítulo se ha optado por el análisis cualitativo en torno a temáticas comunes a nivel regional de la UE y su comparación con otros países del mundo.

¹⁰ La prevención terciaria busca influir de manera positiva en las actitudes y comportamientos de personas involucradas en el extremismo violento, centrándose en la promoción del abandono de la violencia a través de la desradicalización y/o desvinculación (Moyano et al., 2021).

¹¹ Para lo concreto de las mujeres retornadas, también destaca unos elementos diferenciales en su rehabilitación como son a incluir como son la alta probabilidad de experimentar trauma, su condición de madres y el cuidado de sus hijos, la gran atención mediática estigmatizante que dificulte su proceso y la infraestimación de su potencial radicalizado y violento (Walkenhorst et al., 2020).

combinado de desvinculación del comportamiento violento y el distanciamiento cognitivo de la ideología y/o la organización extremista; 2) la (re) integración¹², tanto a nivel funcional –que incluye cuestiones como el empleo o la vivienda– como a nivel social –en lo relativo a su comunidad, sus seres cercanos, familiares y/o amistades–; y 3) la estabilización, donde los esfuerzos en las áreas previamente mencionadas se consolidan y se mantienen en tiempo y forma (Walkenhorst et al., 2020).

Para que un plan de rehabilitación se considere completo, la Radicalisation Awareness Network (RAN) recomienda que el tratamiento de este fenómeno se diferencie de otros delitos comunes, pues cuenta con particularidades muy específicas que deben adaptarse al género, a la edad, a la evaluación del riesgo no estigmatizante, a los desafíos personales de los individuos convictos, y desde una aproximación multiagencia (Walkenhorst et al., 2020). Para lo concreto de las mujeres retornadas, también destaca unos elementos diferenciales en su rehabilitación como la alta probabilidad de experimentar trauma, su condición de madres, el cuidado de sus hijos e hijas, la atención mediática estigmatizante que dificulta su proceso y la infraestimación de su potencial radicalizador y violento (Walkenhorst et al., 2020).

Pese a estas recomendaciones impulsadas por la RAN, solo tres Estados miembros de la Unión Europea (Bélgica, Dinamarca y España) cuentan con programas de rehabilitación adaptados a personas retornadas (ICCT, 2024). En consecuencia, es conveniente explorar experiencias sobre las áreas recomendadas, pero también sobre aprendizajes de otros países y regiones del mundo.

Informes sobre buenas prácticas de la experiencia alemana recomiendan la apuesta por un enfoque integral que comienza estableciendo contacto con la mujer y/o su familia antes de su regreso (Koller, 2021). Asimismo, desde investigaciones sobre mujeres europeas retornadas, se refuerza lo crucial de comprender el contexto específico de cada una de ellas y sus necesidades individuales para facilitar la creación de estrategias personalizadas y efectivas (Brown, 2021). Además, proyectos de investigación europeos reconocen la importancia de proporcionar apoyo inmediato y recursos esenciales para satisfacer las necesidades básicas de las mujeres retornadas (Kotzur y Scheuble, 2022).

12 En manuales y publicaciones especializadas de rehabilitación, como los de RAN, encontramos la mención a la (re) *integración*, puesto que se parte del supuesto que es posible que la socialización positiva de estas personas nunca se diera y que ello influyera en su proceso de radicalización violenta.

En el caso de que las mujeres retornadas entren en un régimen de privación de libertad, un importante ámbito de interacción para los programas de rehabilitación es el tratamiento penitenciario y la transición a la reintegración comunitaria. En este sentido, en entrevistas a profesionales especializados de la Unión Europea se destaca la limitada experiencia directa en el tratamiento de mujeres encarceladas por delitos de terrorismo y un reconocimiento de que las mujeres presentan necesidades distintas y, en muchos casos, más complejas durante la fase de transición (Lynch, 2023). Además, en estudios relacionados con transición penitenciario-comunitaria de mujeres han surgido dos cuestiones fundamentales: la noción de doble desviación y el problema de las necesidades complejas (Lynch, 2023).

Solo tres Estados miembros de la Unión Europea (Bélgica, Dinamarca y España) cuentan con programas de rehabilitación adaptados a personas retornadas

Por un lado, la teoría de la doble desviación postula que las mujeres son objeto de un trato más severo por parte del sistema de justicia penal, no solo por ser percibidas como culpables de un delito sino también por transgredir las normas de género y las expectativas en torno a su comportamiento (Seamon y Lynch, 2022), lo cual las coloca en un escenario más hostil que el de sus pares masculinos. Por otro lado, y en relación con las necesidades psicosociales complejas, se han destacado las responsabilidades de cuidado y las relaciones íntimas como factores clave de estas realidades (Brown, 2021). En este sentido, la rehabilitación de mujeres retornadas debe incluir la gestión de sus responsabilidades de cuidado para facilitar su proceso. En opinión de profesionales que trabajan con retornadas y menores retornados, las madres tienen un importante papel en la rehabilitación de sus hijos e hijas (Eriksson, 2022). Además, en el ámbito de las relaciones íntimas, estas mujeres tienen una alta probabilidad de haber experimentado violencia de género y otros abusos (Lynch, 2023). En consecuencia, para una rehabilitación efectiva, resulta fundamental una aproximación desde la interseccionalidad, que contemple su posible condición de víctimas, inclusive si se encuentran en un estadio de privación de libertad.

En esta línea, reconocer y abordar las posibles barreras culturales, religiosas y de género que las mujeres retornadas puedan enfrentar, así como promover una interpretación del islam que respete los derechos y la autonomía de las mujeres, son aspectos cruciales para una reintegración exitosa (Brown, 2021). Por ello, brindar recursos educativos sobre el islam, sus prácticas, valores y enseñanzas, puede

contribuir a una comprensión más profunda y a una adhesión más informada a la fe (Ravagnani, 2021). Además, ofrecer orientación espiritual y mentorías por parte de líderes religiosos o personalidades respetadas de la comunidad puede facilitar la conexión con otras mujeres musulmanas y puede ofrecer un espacio para compartir experiencias y fortalecer la identidad islámica (Ravagnani, 2021). Asimismo, apoyar a las mujeres a cortar de manera definitiva con su vida online anterior constituye un paso significativo, ya que proporciona un espacio para la transformación y la reconstrucción de identidades lejos de entornos radicalizados (Koller, 2021). En este sentido, se debe trabajar en la comprensión sobre los roles sociales de las mujeres retornadas en la sociedad para cuestionar las percepciones distorsionadas que inciten a la reincidencia, con el objetivo de conseguir un proceso más efectivo de desradicalización (Pearson et al., 2020). En última instancia, la clave reside en construir un ambiente inclusivo, comprensivo y respetuoso que permita a las mujeres conversas vivir su fe de manera plena y en armonía con su identidad (Dzhekova y Wolf, 2022).

De manera complementaria, la resocialización efectiva de estas mujeres –tras una estancia de privación de libertad– se ve sustancialmente fortalecida por una fase de desistimiento terciario¹³. En el caso de las mujeres retornadas, la comprensión y aceptación¹⁴ por parte de las redes familiares y de la comunidad de acogida pueden mitigar el estigma social, facilitar una transición más suave hacia la vida cotidiana y promover la reducción de la reincidencia (Pisoiu, 2019). Para estabilizar este proceso, la provisión de servicios de salud mental adecuados en contextos penitenciarios y la continuidad de estos cuidados en la comunidad son esenciales para abordar posibles trastornos y garantizar un bienestar emocional sostenible (Wouterse y van de Donk, 2019).

En consecuencia, para una rehabilitación efectiva, resulta fundamental una aproximación desde la interseccionalidad, que contemple su posible condición de víctimas, inclusive si se encuentran en un estadio de privación de libertad

13 El desistimiento terciario se ha definido como la capacidad de otros –sea la comunidad o seres cercanos– de reconocer la desvinculación de la actividad delictiva. Este desistimiento puede manifestarse de maneras diversas, pero estudios han evidenciado que cuando otros reconocen la disposición y habilidad de alguien para cambiar, esto puede potenciar los procesos de desistimiento (Ugelvik, 2022).

14 “Las mujeres que regresaron previamente del conflicto en Iraq y Siria también informan a los profesionales que no se les brinda la oportunidad de discutir sus experiencias con comunidades o familias. Para las mujeres, la falta de una red de “exintegrantes” y la ausencia de oportunidades para interactuar con otros repatriados se percibieron como una barrera para su reintegración. Esto contrasta con las experiencias de los hombres al abandonar grupos extremistas, donde hay una creciente red de “exintegrantes” y mecanismos de apoyo en toda Europa” (Brown y Mohamed, 2022:18).

Esta rehabilitación, y especialmente lo concerniente con la reintegración social y funcional, necesita de alianzas y recursos en todos los niveles de la administración, especialmente entre las autoridades y comunidades locales. Así, entre las iniciativas locales en ciudades europeas destaca el caso de la Coordinación de Refugiados de Berlín¹⁵. La designación de una coordinación local que intermedie entre las partes interesadas y garantice la implementación de las estrategias de intervención es una recomendación exportable de este caso (Strong Cities Network, 2023). A nivel de comunicación social y estratégica, la coordinación berlinesa recomienda impulsar la concienciación social sobre el fenómeno, fortalecer los canales de comunicación entre actores implicados y organizar mesas redondas y reuniones de diálogo social¹⁶ (Strong Cities Network, 2023). Además, los responsables a cargo del proyecto recomiendan un exhaustivo proceso de seguimiento y evaluación de los procesos de rehabilitación de las personas retornadas, como se realiza con otras políticas públicas (Strong Cities Network, 2023).

Lecciones aprendidas en la Unión Europea

- Rehabilitación del extremismo violento como proceso holístico.
- Integración de desradicalización, reintegración y estabilización.
- Incorporación de la perspectiva de género e interseccionalidad.
- Reconocer y abordar las posibles barreras culturales, religiosas y de género que las mujeres retornadas puedan enfrentar.
- Ampliar la evidencia, debido a la limitada experiencia directa en el tratamiento de mujeres encarceladas por delitos de terrorismo.
- Profundizar en la noción de doble desviación.
- Necesidad de coordinación y dotación de recursos en todos los niveles de la administración, especialmente entre las autoridades y comunidades locales.
- Trabajo en el desistimiento terciario por parte de las redes familiares y de la comunidad de acogida.
- Inclusión de la gestión de las responsabilidades de cuidado.
- Incorporación de un análisis de la posible condición de víctima.
- Evaluación de la experiencia en violencia de género y otros abusos.
- Provisión de servicios de salud mental para afrontar el trauma y la desvinculación violenta.
- Promoción de la desconexión completa de actividades online anteriores.
- Diseño de estrategias comunicativas para evitar la estigmatización y favorecer la reintegración.

¹⁵ La Coordinación Retornados es una iniciativa alemana de multiagencia local e impulsada conjuntamente entre el Ministerio del Interior y la Oficina Federal de Migración y Refugiados. Estas coordinaciones funcionan como nexo e interlocución de distintas ciudades del país germano entre las administraciones y las partes interesadas. Asimismo, impulsa buenas prácticas e información útil para los legisladores y la comunidad a través de campañas de comunicación estratégica. De los cuatro años de experiencia en Berlín (2019-2023), han elaborado un decálogo de lecciones aprendidas que pueden ser exportables a otros actores locales (Strong Cities Network, 2023).

¹⁶ En España, iniciativas similares se han desarrollado en el ámbito local, como en el caso de la Mesa por la Convivencia de Fuenlabrada, lanzada en 2015 con el objetivo de crear un espacio de diálogo para promover la tolerancia, la convivencia intercultural e intergeneracional, implementando medidas preventivas contra el racismo y los estereotipos, y concienciando sobre la protección de los Derechos Humanos.

3.2 Lecciones aprendidas a nivel internacional

La movilización, permanencia y retorno de mujeres vinculadas a organizaciones yihadistas en Iraq y Siria se distingue por su marcado carácter transnacional. Este aspecto refuerza la necesidad de explorar enfoques y experiencias adicionales a nivel internacional para la rehabilitación y tratamiento de mujeres retornadas o asociadas al extremismo violento. El análisis temático por regiones tiene como objetivo identificar patrones comunes, divergencias y perspectivas relevantes que puedan ser incorporadas a las estrategias de Estados miembros de la Unión Europea, considerando, al mismo tiempo, la comparación con experiencias similares anteriores.

En primer lugar, sobre la experiencia estadounidense, recientes publicaciones han analizado sus programas de rehabilitación y reinserción dirigidos a mujeres, niños y niñas procedentes de contextos de extremismo violento (Bunn et al., 2023). De estos estudios se extrae que las actividades que se identificaron con más frecuencia incluyeron servicios de salud mental; programas sociales comunitarios; fomento de la educación y formación vocacional; servicios de salud regulares y educación para padres (Bunn et al., 2023). Asimismo, un desafío, o aspecto a mejorar, es la incorporación de profesionales de diversas áreas para conseguir una aproximación multiagencia en la rehabilitación de mujeres retornadas (Doctor et al., 2023). Además, se identificaron lagunas, como la necesidad de definiciones claras de rehabilitación y reinserción aplicables a estas mujeres, la delimitación de actividades y resultados según la edad y la integración efectiva de programas de rehabilitación en los ámbitos de seguridad pública y justicia restaurativa existentes (Heidi et al., 2023).

Desde la experiencia de Reino Unido, en el análisis de los factores que impulsan el extremismo violento y la desvinculación de mujeres y niñas vinculadas a Estado Islámico se destaca que la omisión de trayectorias de género puede tener consecuencias negativas en programas de prevención, desvinculación y reintegración, que generan violaciones de derechos humanos y facilitan el reclutamiento al profundizar en la marginación (Praxl-Tabuchi, 2019). Además, se recomienda respaldar la capacidad de agencia de las mujeres, debido a que las estructuras sociales que perpetúan la desigualdad pueden presionarlas a unirse al terrorismo suicida porque minan la autonomía anímico-emocional y la resiliencia comunitaria frente al reclutamiento extremista (Praxl-Tabuchi, 2019).

Entre las experiencias continentales europeas, los Balcanes Occidentales sobresalen como región de alta incidencia en el fenómeno¹⁷, así como por la multitud de iniciativas nacionales frente al extremismo violento. Así, informes sobre las aproximaciones balcánicas en el tratamiento de mujeres retornadas destacan como praxis recomendadas la apuesta por un enfoque multiagencia, coordinado con roles y responsabilidades definidos para evitar la duplicación de actividades, y la colaboración entre profesionales, que facilita la sostenibilidad de los programas de rehabilitación (Bllaca, 2022). Asimismo, este análisis comparativo regional también resalta la importancia de proporcionar información clara sobre la repatriación y rehabilitación para combatir la estigmatización y para construir lazos de confianza y colaboración activa entre las mujeres repatriadas (Bllaca, 2022). Por último, como gran lección aprendida aparece la participación comunitaria para facilitar la reintegración efectiva de las mujeres repatriadas, que a su vez cumple un rol primordial en el desistimiento terciario (Bllaca, 2022).

En oposición a la experiencia balcánica, los análisis sobre países del Norte de África muestran una falta de políticas especializadas dirigidas a las mujeres y menores que retornan. En contraste, cuentan con un enfoque general y no disgregado entre géneros y edades. Los análisis señalan a Marruecos como el país mejor preparado de la región, por sus servicios de seguridad sólidos y programas de rehabilitación (Renard et al., 2019). En contraste, Túnez y Egipto han adoptado enfoques menos sistemáticos, enfrentando dificultades en la identificación, persecución y monitoreo de las y los retornados (Renard et al., 2019). Además, en el análisis comparativo sobre la experiencia en Argelia –que sí cuenta con programas de rehabilitación para retornados (ICCT, 2024)– y Túnez se concluye que tienen un alto potencial preventivo desde las comunidades locales, pero que necesitan reforzar la implementación de medidas legales adecuadas, proporcionar fondos suficientes a los sistemas judiciales e instaurar programas de reintegración especializados (Cragin, 2019).

Una situación similar, derivada de la reticencia política a repatriar a sus nacionales movilizados, se encuentra en Turquía, donde no se han divulgado las estrategias concretas de rehabilitación de estas personas retornadas. En Turquía, el Ministerio de Familia, Trabajo y Servicios Sociales se ocupa del retorno de mujeres, niños y niñas, pero carece de autoridad legal para apoyar a hombres adultos (International

17 El estudio sobre mujeres movilizadas desde los Balcanes Occidentales revela que muchas se desilusionaron debido a experiencias negativas y deficientes condiciones de vida (Peresin et al., 2021). Categorizadas en tres grupos: 1) algunas se oponen firmemente a Estado Islámico, 2) otras están decepcionadas, pero apoyan la idea de un califato, y 3) algunas mantienen un compromiso alto con el grupo (Peresin et al., 2021). Además, la el inicio de la desradicalización antes de regresar al país de origen fue común, pero algunas mujeres mantuvieron la adhesión a la ideología yihadista, complicando su reintegración (Peresin et al., 2021).

Crisis Group, 2020). Las familias, sin orientación oficial, han desarrollado sus propias formas de afrontar la situación, con acciones como enviar a los niños o niñas a vivir con familiares o mantener en secreto la participación en Estado Islámico (International Crisis Group, 2020). Por estas razones, desde centros internacionales se recomienda a Turquía mejorar la cooperación legal internacional y fortalecer las políticas sociales para la reintegración y rehabilitación de sus nacionales, especialmente para aquellos que no han sido repatriados (International Crisis Group, 2023).

Dando un salto de localización geográfica, resulta altamente interesante analizar la experiencia regional de Asia Central. En este contexto, talleres de discusión sobre buenas prácticas entre profesionales e investigadores en rehabilitación de mujeres retornadas en la región, concluyen que países como Tayikistán¹⁸, Uzbekistán y Kazajistán han implementado estrategias efectivas para mujeres repatriadas, estableciendo centros de rehabilitación que ofrecen atención médica, evaluaciones psicológicas y religiosas¹⁹, así como programas de rehabilitación individualizados (Bulan Institute for Peace Innovations, 2022). Además, sobresale la colaboración con la sociedad civil, donde destaca la participación de numerosas ONGs en Kazajistán y Uzbekistán, que han proporcionado servicios de asistencia legal y reintegración educativa (Bulan Institute for Peace Innovations, 2022). Contrariamente a estas buenas praxis, países como Kirguistán –con base en informes de Hedayah con entrevistas a combatientes terroristas extranjeros– no han desarrollado ningún tipo de intervención de reintegración o rehabilitación para sus nacionales que han retornado de Iraq y Siria (Ashraf y Aslanova, 2021).

En lo concreto sobre experiencias del Sudeste Asiático, desde Malasia se recogen algunas lecciones aprendidas de su proceso de repatriación y rehabilitación de combatientes terroristas extranjeros y sus familiares, especialmente mujeres y menores, como son ampliar la evaluación del riesgo más allá del combatiente y analizar individualmente a sus acompañantes; valorar el apoyo psicológico, especialmente a las mujeres retornadas en el proceso de rehabilitación; y aportar oportunidades educativas para su reintegración (El-Muhammady, 2023). Pese a ello, la realidad del país y de la región –incluyendo otros países con nacionales que se movilaron,

18 Para nuestro objeto de estudio, sobresale la experiencia tayika gracias al lanzamiento de un manual especializado en la prevención, rehabilitación y reintegración de retornados (UNDP, 2023a). Desarrollado por expertos internacionales y nacionales en colaboración con la Fiscalía General de Tayikistán, respaldado por el PNUD, forma parte del programa conjunto de la Unión Europea y las Naciones Unidas llamado “Strengthening Resilience to Violent Extremism in Asia” (STRIVE Asia) (UNDP, 2023a).

19 En este sentido, destaca el pilar ideológico de la rehabilitación en Kazajistán, que incorpora el apoyo espiritual de teólogos e imanes, explicando la diferencia entre la ideología extremista de Estado Islámico y la normal praxis del Islam, con la participación de mujeres líderes religiosas para generar confianza y comunicación efectiva con las mujeres repatriadas (Bulan Institute for Peace Innovations, 2022).

como Indonesia— es que los programas e iniciativas concretas son muy limitadas e ineficaces y los gobiernos tienen un alcance limitado para influir en la desvinculación y desradicalización (El-Muhammady y Schonveld, 2020).

Siguiendo con la comparación de experiencias entre regiones, este fenómeno tiene una especial incidencia en Oriente Medio y el Sur de Asia, por lo que resulta valioso ahondar sobre la integración de la perspectiva de género en las políticas de prevención y afrontamiento del extremismo violento en países como Jordania y Pakistán. Desde informes relacionados de ONU Mujeres en estos países, se afirma que en entornos mixtos las mujeres encuentran dificultades para expresarse plenamente, pero en grupos exclusivos femeninos se generan espacios propicios para discutir desafíos y recomendaciones (UN Women, 2022). Asimismo, desde Naciones Unidas se reconoce la importancia de la participación activa de las mujeres en la formulación de estrategias preventivas y el diálogo a través de voces creíbles en la comunidad (UN Women, 2022). En Pakistán, donde la identidad religiosa es un factor crucial, el papel de los líderes religiosos es esencial para promover la paz y prevenir la violencia extremista; su participación activa es un factor determinante en la construcción de la resiliencia comunitaria y la prevención de conflictos violentos (UN Women, 2022).

En Oriente Medio, la experiencia iraquí destaca sobre el resto por haber sido además campo de batalla contra Estado Islámico y contar con campos de detención de mujeres vinculadas a organizaciones yihadistas. Así, sobre los programas de rehabilitación y reintegración de mujeres iraquíes se recomienda que estos deben contar con una triple dimensión: 1) abordar la dimensión ideológica para deslegitimar y refutar discursos extremistas, 2) incluir una dimensión práctica para educar y capacitar a las mujeres en profesiones que faciliten su empleo, especialmente aquellas que son proveedoras principales de sus hogares, y 3) abordar las necesidades emocionales y psicológicas, así como facilitar procedimientos para obtener identidad y probar la filiación de los hijos (Sandi, 2022). Desde esta experiencia iraquí se recomienda que la rehabilitación y la re-integración debe individualizarse, con la consideración de factores de género y edad, y también se deben superar desafíos como la gestión débil, la coordinación limitada y la falta de experiencia del personal en este ámbito (Sandi, 2022). Por todo ello, se sugiere que la formulación de estrategias efectivas incluya un enfoque multiagencia coordinado y unificado (Sandi, 2022). A su vez, la reducción del estigma y la comprensión de las vulnerabilidades individuales tienen una alta incidencia como elementos esenciales para una reintegración exitosa (Sandi, 2022).

Finalmente, resulta enriquecedor para este análisis incorporar hallazgos recientes en torno a claves de los itinerarios de desradicalización y desvinculación del extremismo violento de mujeres en países del África Subsahariana –concretamente Burkina Faso, Camerún, Chad, Malí, Níger, Nigeria, Somalia y Sudán– (UNDP, 2023b). Así, análisis comparativos de estos países africanos muestran cómo la desilusión con el grupo y la ruptura de alineamiento ideológico es un mayor motivo para estos itinerarios femeninos que entre los masculinos (UNDP, 2023b). En este sentido, se aboga por desarrollar estrategias y programas de desvinculación del extremismo violento que consideren al género, tanto en el análisis de problemas como en la formulación de objetivos, así como en el diseño, la implementación y el monitoreo de programas de rehabilitación y de evaluación del riesgo (UNDP, 2023b). Esto incluye la consideración de las barreras adicionales que pueden surgir debido a las condiciones impuestas por el matrimonio y las normas de género (UNDP, 2023b).

Lecciones aprendidas a nivel internacional

- Integración multinivel, multidisciplinaria y multiagencia.
- Intervención temprana y especialización de la intervención en mujeres retornadas.
- Enfoque en ideología, reintegración funcional y salud mental.
 - Abordaje de las raíces ideológicas del extremismo.
 - Fomento de la reintegración funcional y atención a la salud mental.
- Estudios disgregados por género y Gender Mainstreaming.
- Asignación de recursos y capacidades a programas nacionales.
- Involucración de líderes y lideresas religiosos y comunitarios en la prevención.
- Visión holística de la gestión de combatientes terroristas extranjeros retornados.
 - Enfoque integral que incluya a los familiares.
 - Particular atención a mujeres y menores en la gestión de retornados.

4. Áreas prioritarias para profesionales y decisores políticos de la Unión Europea

Tras la revisión de las buenas prácticas y lecciones aprendidas en la Unión Europea y a nivel internacional, ¿qué áreas resultan críticas para la rehabilitación de mujeres retornadas? ¿Cuáles son los principales desafíos para profesionales de primera línea y para el nivel de decisión política? Este apartado busca dar respuesta a estas preguntas a través de la reflexión en torno a diez elementos clave para afrontar con éxito la rehabilitación de mujeres retornadas en la Unión Europea.

1. Repatriación inmediata de mujeres nacionales o residentes de la Unión Europea

La urgencia de repatriar a mujeres ciudadanas o residentes de la Unión Europea se manifiesta en la compleja coyuntura actual, pues persiste la preocupante situación humanitaria y la inseguridad crece. En esta línea las SDF²⁰ han asegurado la falta de control y seguridad en los campos, así como el aumento de presencia de Estado Islámico de su voluntad reclutadora (Pérez-García, 2023). Además, a esto hemos de sumarle los constantes llamados de los enviados especiales de Naciones Unidas, que enfatizan la urgencia de la repatriación de las mujeres afiliadas a organizaciones yihadistas y la especial protección de los derechos de sus menores a cargo (OHCHR, 2023). Además, se debe recalcar la responsabilidad de los estados sobre sus nacionales, no solo en términos de protección, sino también en el enjuiciamiento de aquellas personas que hayan participado en actividades criminales y terroristas (Doha Forum, 2019). En esta línea, resulta fundamental incorporar una aproximación de Derechos Humanos para cerrar los campos de detención.

Pese a los avances en las repatriaciones, casi 50.000 personas viven en campos de detención, un factor que aumenta la vulnerabilidad de radicalización y reclutamiento. Por lo tanto, la repatriación se convierte en un medio para aplicar justicia –de delitos de terrorismo, de genocidio o de lesa humanidad– y para garantizar la seguridad nacional (CTED, 2020). Para acometer sendos objetivos, los Estados miembros de la Unión Europea deben apostar por un modelo de cooperación internacional más robusto, impulsado a través de los esfuerzos ya desarrollados en la gestión, enjuiciamiento y rehabilitación de combatientes terroristas extranjeros.

20 Las Fuerzas Democráticas Sirias (SDF, por sus siglas en inglés) son una coalición de milicias armadas en oposición al gobierno alauita de Bashar al Assad surgidas en el marco de la guerra civil siria. Destacan las agrupaciones kurdas del YPG y YPJ. Estas gobiernan de facto la región de Rojava en Siria y los campamentos de Al Hol y Al Roj, pese a su falta de reconocimiento internacional.

2. Itinerarios individualizados y adaptados al género para la evaluación del riesgo y rehabilitación del extremismo violento

Entre las recomendaciones desde la Unión Europea y a nivel internacional, la implementación de itinerarios individualizados y adaptados al género sobresale como uno de los pilares para el éxito de estos programas. Estos deben dirigirse desde un enfoque centrado en la persona, donde se reconoce la singularidad de cada individuo (Weine et al., 2023) y sobre la que se adapta su proceso penitenciario y de reintegración. En este sentido, la adopción de estrategias “*tailored made*” implica integrar prácticas sensibles al género para abordar las desigualdades estructurales que puedan influir en el aumento de vulnerabilidad frente al extremismo violento, así como en el proceso de desradicalización (UNODC, 2020). Este enfoque no solo debe atender a las motivaciones generales, sino que se sumerge en las variables específicas que pueden estar influyendo en hombres y mujeres de manera diferenciada, con un abordaje de las particularidades en la prevención y afrontamiento del extremismo violento (Sütalan, 2022).

Este enfoque no solo debe atender a las motivaciones generales, sino que se sumerge en las variables específicas que pueden estar influyendo en hombres y mujeres de manera diferenciada, con un abordaje de las particularidades en la prevención y afrontamiento del extremismo violento

3. Aproximación multinivel y multiagencia en la rehabilitación

Un fenómeno tan holístico y heterogéneo necesita de una colaboración estrecha entre diversas agencias y niveles gubernamentales. Así, la aproximación multinivel debe enfocarse en coordinar estrategias nacionales con acciones locales, respaldadas por esfuerzos regionales y fomentadas mediante la cooperación internacional. El ámbito local es de los frentes que más refuerzo necesita, especialmente en ciudades que no sean las grandes capitales y a las que se les deben asignar mayores recursos y personal para afrontar debidamente la rehabilitación de las mujeres a las que acoge.

Además, el enfoque multiagencia se basa en la premisa de que la rehabilitación efectiva es un proceso progresivo que requiere una coordinación estratégica desde diferentes disciplinas y una adaptación a las dinámicas cambiantes del extremismo

violento. Resulta enriquecedor aprender de aproximaciones exitosas de coordinación multiagencia en otros fenómenos sociales, como la lucha contra la trata de personas (CoE, 2020) y la violencia de género (UN Women, 2023). Estos esfuerzos deben impulsarse sobre los planes de prevención locales ya existentes. Por ejemplo, el caso de L'Hospitalet y Málaga en España, u otros europeos, como Estrasburgo, que cuentan con una coordinación local de prevención del extremismo violento (Scheele et al., 2021), así como el anteriormente mencionado caso de Berlín y su gestión local de los retornados.

4. Impulso de la justicia penal internacional y criminal para el enjuiciamiento de delitos penales internacionales y de terrorismo

El fortalecimiento de la justicia criminal y penal internacional es de suma importancia en el contexto de las mujeres retornadas de Siria e Iraq, especialmente aquellas que han estado involucradas en actividades extremistas (UNODC, 2019). El caso de las mujeres retornadas plantea una complejidad única, ya que muchas de ellas pueden haber experimentado situaciones de victimización al tiempo que se ven involucradas en delitos de terrorismo y/o penales internacionales.

La promoción y reforma de los marcos legales nacionales son esenciales para facilitar el enjuiciamiento equitativo de las mujeres retornadas, reconociendo tanto las violaciones de derechos humanos que puedan haber sufrido como su participación en actividades criminales y/o terroristas. Este enfoque contribuirá a construir un enjuiciamiento sólido que garantice la justicia, la protección y la reconciliación en un contexto global complejo. Asimismo, la justicia penal internacional –liderada por equipos de investigación como UNITAD²¹– debe adaptarse para abordar las experiencias específicas de estas mujeres, asegurando que se les brinde protección adecuada, considerando su posible vulnerabilidad y proporcionando oportunidades para la rehabilitación y la reintegración en la sociedad.

21 El "Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes del Estado Islámico en Iraq y el Levante/Estado Islámico" (UNITAD, por sus siglas en inglés), es el grupo de trabajo establecido por la ONU para perseguir y enjuiciar a los miembros de Estado Islámico por sus acciones cometidas entre 2014 y 2017 (Consejo de Seguridad, 2017).

5. Diseño de programas de rehabilitación integrados en el contexto penitenciario y la comunidad

El diseño de programas específicos de rehabilitación integrados emerge como una necesidad crucial en la rehabilitación de mujeres retornadas que enfrentan la complejidad de ser víctimas y victimarias. Estos programas, que deben operar tanto en el ámbito penitenciario como en la transición hacia la libertad vigilada o la reintegración social, requieren un enfoque holístico que incluya factores como la doble desviación, las necesidades complejas y el desistimiento terciario. En el contexto penitenciario, los aprendizajes en UE y a nivel global confirman la importancia de proporcionar servicios educativos, terapias psicológicas y capacitación laboral, no solo abordando su participación en actividades extremistas, sino también preparándolas para la reintegración social y funcional (CTED, 2019).

En la etapa post sentencia, la colaboración entre autoridades penitenciarias, agencias comunitarias y organizaciones locales es esencial para garantizar una transición fluida y sostenible, que afronte barreras sociales y económicas y cree entornos propicios para la reintegración efectiva y la prevención de la reincidencia (IOM, 2023). Asimismo, la inclusión de itinerarios que aborden las barreras de género, culturales y religiosas destaca como recomendación transversal en distintas regiones del mundo. Además, debe contemplarse la recuperación progresiva del contacto con sus hijos e hijas y/o menores a cargo, puesto que pueden tener un papel crucial en su rehabilitación. A su vez, pueden facilitar y motivar sus procesos de desvinculación y no reincidencia.

6. Apoyo psicosocial de las mujeres retornadas para el abordaje del trauma y consideración de su condición de madre o cuidadora

La atención integral de la salud mental emerge como un elemento crucial y recogido transversalmente como buena práctica en el diseño de programas de rehabilitación para mujeres retornadas. Resulta fundamental abordar las necesidades a corto, medio y largo plazo y reconocer el impacto del trauma en la salud mental de estas mujeres (SGUN, 2019). Además, la intervención debe tener un enfoque centrado en la víctima, que comprenda su vulnerabilidad única para mitigar las secuelas emocionales y psicológicas (Siampakou, 2023). Por otra parte, es preciso desarrollar un enfoque específico de intervención con menores, que reconozca cómo pueden ser afectados por las acciones de sus progenitoras y progenitores.

La cooperación entre profesionales de la salud mental y fuerzas de seguridad se presenta como un desafío clave para abordar eficazmente estos problemas (RAN, 2023). La sinergia entre estas dos esferas contribuirá a la identificación temprana de problemas de salud mental, la provisión de apoyo adecuado y la creación de estrategias preventivas en la rehabilitación integral de estas mujeres, con la consideración de las complejidades psicosociales. Además, para completar el abordaje de salud mental, pueden adoptarse medidas complementarias encaminadas a la optimización de la comunicación social en el ámbito antiterrorista, la reducción de la incertidumbre en grupos de riesgo y desarrollar políticas que fomenten la integración social basada en ideologías no-violentas (Moyano y Trujillo, 2018).

7. El rol de la religión en la desradicalización y reintegración

La consideración del rol de la religión en este contexto implica proporcionar un espacio que promueva la reflexión y la reinterpretación de las creencias, permitiendo a estas mujeres reconciliar su fe con valores de tolerancia, inclusión y no-violencia. La alta ideologización en sus procesos de radicalización requiere de un abordaje que busque la reconciliación con una profesión de fe pacífica – con una desvinculación de los comportamientos extremistas – y no la eliminación del hecho religioso en sí; como se reconoce de aprendizajes europeos, de Oriente Medio y Asia Central.

En este proceso, es conveniente involucrar a mujeres del ámbito religioso como parte integral de la asesoría espiritual y el diálogo interreligioso (Mendeville y Nozell, 2017). En este sentido, la participación de mujeres religiosas ofrece modelos a seguir, que facilitan un entendimiento más profundo y empático de las alternativas al extremismo (Jafari, 2023). Estas líderes religiosas pueden actuar como guías espirituales, promoviendo mensajes contrarios a la radicalización y sirviendo como mediadoras en la reintegración en sus comunidades de fe. La colaboración entre mujeres del ámbito religioso, profesionales de la salud mental y fuerzas de seguridad se convierte así en un componente clave para abordar las dimensiones religiosas y psicosociales de la rehabilitación, lo que contribuye a un proceso más efectivo y sostenible.

8. Concienciación ciudadana que mitigue la estigmatización y fortalezca la resiliencia comunitaria

La concienciación ciudadana desempeña un papel importante en mitigar la estigmatización y fortalecer la resiliencia comunitaria frente a las mujeres retornadas. No obstante, su inclusión en los programas de rehabilitación no es común. Para abordar el estigma, es necesario adoptar enfoques preventivos interseccionales, considerando factores como género y religión, y promoviendo la responsabilidad social para fomentar la comprensión y colaboración colectiva (OSCE, 2020). En el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria, es esencial abordar amenazas yihadistas, evitando la revictimización y la islamofobia. Además, se debe garantizar no solo la seguridad material, sino también la integración y participación activa en la sociedad para prevenir la reactivación de procesos de radicalización violenta (PAVE Project, 2023).

En el abordaje de esta compleja problemática, es necesario ahondar en el tema del retrato mediático victimizador. La concienciación ciudadana debe incluir la promoción de una narrativa equilibrada que destaque la diversidad de experiencias de las mujeres retornadas, a la par que sensibilice sobre la gravedad de los delitos cometidos. La colaboración entre los medios de comunicación, expertos en la materia y organizaciones comunitarias puede desempeñar un papel crucial para garantizar una representación justa y respetuosa, contribuyendo así a la construcción de comunidades más informadas y solidarias.

9. Aumento de la formación especializada de profesionales de primera línea y decisores políticos

El abordaje de una problemática tan compleja y heterogénea requiere también de un aumento de la formación para profesionales de primera línea y decisores políticos, con el fin de optimizar los planes de rehabilitación. La formación debe enfocarse en los desafíos del fenómeno, como la compleja relación entre el trauma y el extremismo violento, la inclusión de las comunidades locales, la situación humanitaria en los campos de detención o la capacidad agencia de estas mujeres como combatientes o reclutadoras. Profesionales de la salud mental, trabajadores sociales y expertos y expertas en la materia deben recibir capacitación específica para identificar las secuelas del trauma y comprender cómo puede influir en su radicalización y desvinculación (Jones et al., 2021).

Asimismo, los y las profesionales de primera línea y decisores políticos deben adquirir habilidades para evaluar de manera precisa el riesgo de reincidencia y diseñar programas de rehabilitación adaptados a las necesidades específicas de las mujeres retornadas (OSCE, 2020). Es crucial el intercambio de experiencias para aprender de programas exitosos de desvinculación y rehabilitación, tanto a nivel nacional como internacional, con el fin de aplicar mejores prácticas y enfoques innovadores. La formación continuada y basada en la evidencia para estos y estas profesionales desempeña un papel diferencial en la construcción de estrategias de rehabilitación efectivas.

10. Incorporación de mujeres y la perspectiva de género en la rehabilitación del extremismo violento

Por último, para el éxito de estos itinerarios de rehabilitación, destaca como aprendizaje entre regiones la importancia de incluir a voces creíbles y mujeres legitimadas que fomenten la reintegración y la desvinculación. La participación de estas mujeres líderes comunitarias, activistas y expertas en la materia puede ofrecer perspectivas valiosas y experiencias prácticas que enriquezcan los programas de rehabilitación, con apoyo y orientación (Brown, 2019).

Del mismo modo, las políticas de prevención del extremismo violento deben inspirarse en otros procesos de desmovilización, reintegración, investigación de violencia sexual y construcción de paz para fortalecer la eficacia de las iniciativas lideradas por mujeres; algo ampliamente desplegado desde la Agenda Paz, Mujer y Seguridad de Naciones Unidas. Experiencias exitosas en diferentes partes del mundo ofrecen lecciones valiosas sobre cómo involucrar a las mujeres de manera significativa en la rehabilitación, aprovechando su capacidad única para influir en dinámicas comunitarias y abordar las causas subyacentes del extremismo (UN Women, 2020). La inclusión activa de mujeres y de la perspectiva de género en la planificación, implementación y evaluación de programas de rehabilitación puede contribuir no solo a la igualdad de género, sino también a la efectividad sostenible, que promuevan la estabilidad de la paz y seguridad internacionales a medio y largo plazo.

Áreas prioritarias para profesionales y decisores políticos en la rehabilitación de mujeres retornadas a la Unión Europea

- 1** Repatriación inmediata de mujeres nacionales o residentes de la UE.
- 2** Itinerarios individualizados y adaptados al género para la evaluación del riesgo y rehabilitación del extremismo violento.
- 3** Aproximación multinivel y multiagencia en la rehabilitación.
- 4** Impulso de la justicia criminal y la penal internacional para el enjuiciamiento de delitos penales internacionales y de terrorismo.
- 5** Diseño de programas de rehabilitación integrados en el contexto penitenciario y la comunidad.
- 6** Apoyo psicosocial de las mujeres retornadas para el abordaje del trauma y consideración de su condición de madre o cuidadora.
- 7** Inclusión de la religión en la desradicalización y reintegración.
- 8** Concienciación ciudadana que mitigue la estigmatización y fortalezca la resiliencia comunitaria.
- 9** Aumento de la formación especializada de profesionales de primera línea y decisores políticos.
- 10** Incorporación de mujeres y la perspectiva de género en la rehabilitación del extremismo violento.

5. Conclusiones

La repatriación inmediata de mujeres nacionales o residentes de la Unión Europea se presenta como una necesidad que demanda una respuesta coordinada y urgente. Este imperativo no solo responde a la salvaguardia de la seguridad y bienestar de las mujeres afectadas, sino que también contribuye al enjuiciamiento de delitos penales internacionales o de terrorismo, a iniciar la rehabilitación de sus ciudadanas y a impedir nuevas generaciones de radicalización y reclutamiento a organizaciones yihadistas.

A pesar de la relevancia de este tema, el presente capítulo ha enfrentado diversas limitaciones, como la escasez de fuentes sobre datos cuantitativos desglosados por países. Probablemente, las causas subyacen en la sensibilidad respecto a la seguridad nacional, y a la novedad del estudio del fenómeno de las mujeres retornadas y la rehabilitación del extremismo violento. Todos ellos son campos en los que es preciso continuar investigando para una mejor comprensión del fenómeno.

No obstante, el capítulo exhibe notables fortalezas y contribuciones significativas. En este sentido, se destacan resúmenes detallados de motivaciones y roles de las movilizaciones femeninas hacia Iraq y Siria, así como actualizaciones de la situación humanitaria en los campos de detención. Las lecciones aprendidas en temáticas específicas de la Unión Europea y la comparación de regiones a nivel mundial enriquecen y renuevan la mirada holística necesaria para afrontar el fenómeno de las mujeres retornadas. Igual de valioso ha sido revisar aprendizajes internacionales y sintetizar las áreas prioritarias que guíen a los profesionales de primera línea y a los decisores políticos a abordar eficazmente la rehabilitación de mujeres retornadas.

Asimismo, tras este análisis, se pone de manifiesto la necesidad de continuar profundizando en el estudio de las variables de género en procesos de radicalización y desvinculación, para orientar esfuerzos hacia su incorporación en los programas de rehabilitación del extremismo violento y a la evaluación del riesgo de radicalización. Del mismo modo, la efectiva rehabilitación de las mujeres retornadas demanda un enfoque multinivel y multiagencia que apueste por la acción local e interprofesional. Además, entre las áreas prioritarias destacan promoción de la justicia criminal y penal internacional, diseñar programas de rehabilitación integrados tanto en contextos penitenciarios como comunitarios, brindar apoyo psicosocial a mujeres que han retornado, considerar el papel de la religión en las estrategias de desradicalización y fomentar la concienciación ciudadana para reducir la estigmatización y fortalecer la resiliencia comunitaria. Con todo, este análisis y reflexiones confluyen en la necesidad de mejorar la formación especializada de profesionales y reconocer la significativa contribución de las mujeres en el proceso de rehabilitación del extremismo violento.

Finalmente, este enfoque integral de rehabilitación abre la puerta al sostenimiento de buenas prácticas que puedan incorporarse más allá del caso específico de las mujeres retornadas, en otros ámbitos de prevención del extremismo violento, como el terrorismo individual o de extrema derecha.

6. Referencias bibliográficas

AL-DAYEL, Nadia., MUMFORD, Andrew. (2020). *ISIS and Their Use of Slavery*. International Centre for Counter-Terrorism.

ASETTA, Christine (2023), *Progress in Repatriations: How Foreign Assistance Is Addressing the Humanitarian and Security Crises in Northeast Syria: Part 1 of 2*. Bureau of Counterterrorism, United States Department of State.

ASHRAF, Afzal y ASLANOVA, Indira (2021), *Why we went to fight and why we returned. Radicalisation and Deradicalisation –Learning from Foreign Terrorist Fighters*. Hedayah & Research Center for Religious Studies Kyrgyzstan.

BARRET, Richard (2017), *Beyond the Caliphate: Foreign Fighters and the Threat of Returnees*. The Soufan Center.

BLLACA, Erinda (2022), *Dealing with returned women in the Western Balkans: challenges and opportunities from a practitioner's perspective*. RAN Practitioners, Radicalisation Awareness Network.

BROWN, Katherine E. (2021), *Gender-sensitive responses to returnees from foreign terrorist organisations: insights for practitioners*. Radicalisation Awareness Network.

BROWN, Katherine E. y MOHAMED, F. Nubla (2022), *Logics of care and control: governing European "returnees" from Iraq and Syria*. Critical Studies on Terrorism, Vol. 15, 2022 - N°3: Gender and the Governance of Terrorism and Violent Extremism.

BROWN, Katherine. E (2019), *Gender mainstreaming principles, dimensions and priorities for PVE*. Guidance Note, UN Women.

Bulan Institute for Peace Innovations (2022), *Good Practices and Challenges in Rehabilitation and Reintegration of Women Returned from Syria and Iraq*. Working Paper from Workshop Organized by the Bulan Institute on 19 th August 2022. Bulan Institute for Peace Innovations.

BUNN, Mary., CHRISTOPHER, Enryka., POLUTNIK-SMITH, Chloe., McCoy, John., HANNEKE, Rosie., KING, Michael., ELLIS, Heidi. B., CARDELI, Emma. y WEINE, Stevan. (2023). *Rehabilitation and reintegration of women and children returning from violent extremist contexts: a rapid review to inform program and policy development*. Terrorism and Political Violence.

CENTCOM (2022), *CENTCOM Commander statement following recent Al Hol visit*. US Central Command.

Consejo de Seguridad (2017), *Resolución 2379. S/RES/2379 (2017)*. Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

COOK, Joana y VALE, Gina (2019), *From Daesh to 'Diaspora' II: The Challenges Posed by Women and Minors After the Fall of the Caliphate*. CTC Sentinel.

COOK, Joana y VALE, Gina. (2018). *From Daesh to 'Diaspora': Tracing the Women and Minors of Islamic State*. International Centre for the Study of Radicalisation.

COUNCIL OF EUROPE (2020), *Compendium of good practices in addressing trafficking in human beings for the purpose of labour exploitation*. Group of Experts on Action Against Trafficking in Human Beings (GRETA), Council of Europe.

CRAGIN, Kim R. (2019), *Preventing the Next Wave of Foreign Terrorist Fighters: Lessons Learned from the Experiences of Algeria and Tunisia*. Studies in Conflict & Terrorism Vol. 44, 2021, N° 7.

CTED (2019), *Gender Dimensions of the Response to Returning Foreign Terrorist Fighters: Research Perspectives*. CTED Trends Report, Counter-Terrorism Committee Executive Directorate, United Nations Security Council.

CTED (2020), *CTED Analytical Brief: The Repatriation of ISIL-associated women*. Counter-Terrorism Committee Executive Directorate, United Nations Security Council.

DAL SANTO, Elena., ZITZMANN, Hawa Noor. y KORN, Alexandra (2023), *Managing the Needs of Child Returnees*, Conclusion PAPER. Radicalisation Awareness Network.

DAWSON, Lorne. L (2021), *A Comparative Analysis of the Data on Western Foreign Fighters in Syria and Iraq: Who went and why?* International Centre for Counter-Terrorism.

DOCTOR, Austin. C., INGRAM, Haroro. J., MARGOLIN, Devorah., MINES, A. y VIDINO, Lorenzo. (2023), *Reintegration of Foreign Terrorist Fighter Families: A Framework of Best Practices for the U.S.* Reports, Projects, and Research. National Counterterrorism Innovation, Technology, and Education. University of Nebraska.

DOHA FORUM (2019), *Advancing the Repatriation of Foreign Terrorist Fighters*. Doha Forum, Youtube.

DONELLY, Phoebe y MYERS, Emily (2023), *Forced Marriage by Non-State Armed Groups: Frequency, Forms and Impact*. International Peace Institute.

DZHEKOVA, Rositsa y WOLF, Ariane (2022), *Gender-specificity in practical P/CVE: Reviewing RAN Practitioners' activities in 2021*. RAN Practitioners, Radicalisation Awareness Network.

EGGERT, Jennifer Philippa (2016), *Women Fighters in the "Islamic State" and Al-Qaida in Iraq: A Comparative Analysis*. Die Friedens-Warte 90, no. 3/4 (2015): 363–80. _

ELLIS, Heidi. B., KING, Michael., CARDELI, Emma., CHRISTOPHER, Enryka., DAVIS, Seetha., YOHANNES, Sewit., BUNN, Mary., MCCOY, John y WEINE, Stevan (2023), *Supporting Women and Children Returning from Violent Extremist Contexts: Proposing a 5R Framework to Inform Program and Policy Development*. Terrorism and Political Violence.

EL-MUHAMMADY, Ahmad (2023), *Managing the Returning Foreign Terrorist Fighters and Their Families: Malaysian Experience*. International Centre for Counter-Terrorism.

EL-MUHAMMADY, Ahmad y SCHONVELD, Ben (2020), *Homecoming: The Return of Foreign Terrorist Fighters in South-East Asia*. United Nations Programme for Development.

ERIKSSON, Beatrice (2022). *As Women and Children Return to the West from Syrian Camps, Lessons From Sweden*. Just Security.

GENERAL INTELLIGENCE AND SECURITY SERVICE (2016). *Life with ISIS: The Myth Unravelling*. Ministry of the Interior and Kingdom Relations.

ICAN (2019), *Invisible Women. Executive Summary. Key Findings and Programming Guidance from the Report*. International Civil Society Action Network.

ICCT y TMC, (2024). *Foreign Fighters Knowledge Hub*. The International Centre

INGRAM, Haroro. J., COLEMAN, Julie., DOCTOR, Austin. C. y MARGOLIN, Devorah. (2022), *The Repatriation & Reintegration Dilemma: How states manage the return of foreign terrorist fighters & their families*. Journal for Deradicalization, N°31.

INTERNATIONAL CRISIS GROUP (2020), *Calibrating the Response: Turkey's ISIS Returnees*. Europe Report N°258. International Crisis Group.

INTERNATIONAL CRISIS GROUP (2023), *An Enduring Challenge: ISIS-linked Foreigners in Türkiye*. Europe Report N°267, International Crisis Group.

IOM (2022), *Mental Health and Psychosocial Needs Rapid Assessment Report*. Jeddah 1 Center. International Organization for Migration.

IOM (2023), *A Snapshot of PVE in Iraq. Mapping Locally Led PVE Activities and Stakeholders in Iraq*. International Organization for Migrations.

JAFARI, Sheherazade (2023), *Religion and gender. Action Guide*. United States Institute of Peace.

JIWANI, Yasmin (2021), *Gendered Islamophobia in the Case of the Returning ISIS Women: A Canadian Narrative*. Islamophobia Studies Journal , Spring 2021, Vol. 6, N°. 1 , pp. 52-77.

JONES, Michael., WALLNER, Claudia y WINTERBOTHAM, Emily (2021), *Lessons for Preventing and Countering Violent Extremism. An evidence-based approach*. Royal United Services Institute for Defence and Security Studies.

KATARZYNA, Jasko., LAFREE, Gary. y KRUGLANSKI, Arie. (2016), *Quest for significance and Violent Extremism: The Case of Domestic Radicalization*. Political Psychology, Vol. 38, 5, pp. 815-831

KOLLER, Sofia (2021), *Issue Paper: Women and Minors in Tertiary Prevention of Islamist Extremism*. German Council on Foreign Relations, DGAP Report. N°26.

KOTZUR, Laura y Scheuble (2022), *Sustainable P/CVE approaches: The importance of continuation and formalisation for multi-agency-networks*. Emma Project.

KRUGLANSKI, Arie. W., GELFAND, Michele. J., BÉLANGER, Jocelyn. J., SHAVELAND, Anna., HETIARACHCHI, Malkanthi. (2014), *The psychology of radicalization and deradicalization: How significance quest impacts violent extremism*. *Political Psychology*, 35(S1), 69-93.

LYNCH, Orla (2023), *Practitioner lessons for ensuring a positive transitional phase between work in prison and after release*. RAN Practitioners, Radicalisation Awareness Network.

MARTINI, Alice (2018), *Making women terrorists into “Jihadi brides”: an analysis of media narratives on women joining ISIS*. *Critical Studies on Terrorism*, Vol. 11, 3.

Médicos sin Fronteras (2022), *Between two fires: Danger and desperation in Syria’s Al-Hol camp*. Médicos sin Fronteras.

MENDEVILLE, Peter y NOZELL, Melissa (2017), *Engaging religion and religious actors in Countering Violent Extremism*. Special Report, United States Institute of Peace.

MINOROVA, Vera (2020), *Life inside Syria’s al-Hol camp*. Middle East Institute.

MOYANO, Manuel (2019), *Alienation, Identity and Intercultural working*. RAN Health & Social Care. Radicalisation Awareness Network.

MOYANO, Manuel y TRUJILLO, Humberto. M (2018), *Pérdida de significado, necesidad de cierre cognitivo y extremismo*. *Ciencia Cognitiva*, 12:2, 45-47.

MOYANO, Manuel., LOBATO, Roberto. M, BÉLANGER, Jocelyn J. y TRUJILLO, Humberto (2021), *Prevención y afrontamiento de la radicalización violenta. Una guía para profesionales para profesionales de primera línea*, Universidad de Córdoba.

NATERSTAD, Anna (2020), *Psychological Vulnerabilities and Extremism Among Western Youth: A Literature Review*. *Adolescent Research Review*. 5:1–26.

OHCHR (2023), *Technical Visit to the NorthEast of the Syrian Republic. End of Mission Statement*. United Nations Human Rights Special Procedures.

OSCE (2020), *Non-custodial rehabilitation and Reintegration in Preventing and*

Countering Violent Extremism and Radicalization That Leads to Terrorism. A Guidebook for Policymakers and Practitioners in South-Eastern Europe. Organization for Security and Co-operation in Europe.

PATEL, Sofia y WESTERMANN, Jacqueline (2018), *Women and Islamic-State Terrorism: An Assessment of How Gender Perspectives Are Integrated in Countering Violent Extremism Policy and Practices.* Security Challenges, Vol. 14, No. 2, Special Issue: Celebrating and Interrogating Women and National Security (2018), pp. 53-83.

PATEL, Sofia (2017), *The Sultanate of Women. Exploring female roles in perpetrating and preventing violent extremism.* Australian Strategy Policy Institute. Counter-Terrorism Policy Center. Special Report. February 2017.

PAVE Project (2023), *Policy Guidelines and Recommendations for Multi-stakeholder Collaboration for Community Resilience Against Violent Extremism.* PAVE Project (Preventing and Addressing Violent Extremism through Community Resilience).

PEARSON, Elizabeth., WINTERBOTHAM, Emily., BROWN, Katherine E. (2020). *Countering Violent Extremism. Making Gender Matter.* Palgrave Macmillan.

PERESIN, Anita, HASANOVIC, Melisa. y BYTYQI, Kujtim (2021), *Female Returnees from Syria to the Western Balkans: Between Regret and 'Caliphate Nostalgia.* Perspectives on Terrorism. 15, N° 5 (2021): 29–45.

PERESIN, Anita., HASANOVIC, Melisa y BYTYQI, Kujtim (2021), *Female Returnees from Syria to the Western Balkans: Between Regret and 'Caliphate Nostalgia'.* Perspectives on Terrorism, Vol. 15, 5.

PÉREZ-GARCÍA, D (2023), *El retorno de mujeres y menores europeos provenientes de campos de detención sirios: implicaciones humanitarias, riesgos securitarios y reintegración.* Anuario del Terrorismo Yihadista 2022, Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo.

PISOIU, Daniela (2019), *Radicalised and terrorist offenders released from prison: Community and family acceptance.* Radicalisation Awareness Network.

PISOIU, Daniela y RENARD, Thomas (2022), *RAN Manual. Responses to returnees:*

Foreign Terrorist Fighters and their families 2nd edition. RAN Practitioners, Radicalisation Awareness Network.

PRAXL-TABUCHI, Franziska (2019), *Gendered Pathways to Radicalization and Desistance from Violent Extremism. Lessons Early Intervention Programmes in the United Kingdom.* Peace and Security Section, UN Women.

RAN (2017), RAN MANUAL. *Responses to returnees: Foreign terrorist fighters and their families.* RAN Centre of Excellence.

RAN (2023), *Enhancing the cooperation between mental health practitioners and security forces in P/CVE.* RAN Health, RAN Practitioners, Radicalisation Awareness Network.

RAVAGNANI, Luisa (2021), *Islamist extremist converts. Challenges and recommendations for rehabilitation work.* RAN Practitioners, Radicalisation Awareness Network.

RENARD, Thomas., DE KERCHOVE, Gilles., HÖHN, Christiane., BEN MUSTAPHA, Emma., KENZA, Kathya., MCMANUS, Allison y WÖLKNER, Alison (2019), *Returnees in the Maghreb: Comparing Policies on Returning Foreign Terrorist Fighters in Egypt, Morocco and Tunisia.* EGMONT Paper 107. Egmont – The Royal Institute for International Relations.

Rights & Security International (2023), *Estimated Total Repatriations per Country, Global Repatriation Tracker.*

SALTMAN, Erin Marie y SMITH, Melanie (2015), *'Till Martyrdom Do Us Part' Gender and the ISIS Phenomenon.* Institute for Strategic Dialogue.

SANDI, Ouafe (2022), *Affiliated with ISIS: Challenges for the Return and Reintegration of Women and Children.* United Nations Development Programme Iraq.

SAVE THE CHILDREN (2021), *When am I going to start to live? The urgent need to repatriate foreign children trapped in Al Hol and Roj Camps.*

SAVE THE CHILDREN (2022), *Remember the Armed Men who Wanted to Kill Mum. The hidden toll of violence in Al Hol on Syrian and Iraqi Children.* Save the Children.

SCHEELE, Rik., SHAHHOUD, M y WOUTERSE, Lieke (2021), *RAN activities on local coordination and the local approach to P/CVE*.

SEAMAN, Vicky y LYNCH, Orla (2022), *Perpetrators and Victims. Women, Double Deviance and the Criminal Justice System*. En: MASSON, Isla y BOOTH, Natalie (2022), *The Routledge Handbook of Women's Experiences of Criminal Justice*. Routledge International.

SGUN, (2019), *Key principles for the protection, repatriation, prosecution, rehabilitation and reintegration of women and children with links to United Nations listed terrorist groups*. Secretary General of the United Nations.

SIAMPAKOU, Niki (2023), *Time for a victim-centric approach in prosecuting sexual and gender-based violence committed by terrorists*. Analysis, International Centre for Counter-Terrorism.

SPENCER, Amanda. N (2016), *The Hidden Face of Terrorism: An Analysis of the Women in Islamic State*. Journal of Strategic Security, Vol. 9, No. 3, Special Issue: Emerging Threats (Fall 2016), pp. 74-98.

STRONG CITIES NETWORK (2023), *Rehabilitation and Reintegration of Returnees from Syria and Iraq: Ten Lessons from the Berlin Experience for Local Governments*. Strong Cities Network.

SÜTALAN, Zeynep (2022), *Gender Specific Counterterrorism Policies: Developing Good Practices in Response to The Foreign Terrorist Fighters*. en: COE-DAT (2022), *Good practices in Counter Terrorism*. Center of Excellence Defence Against Terrorism, pp. 85-102.

TRUJILLO, Humberto. M (2019), *Procesos de radicalización "off-line"*. en: *Radicalización Violenta en España: Detección, Gestión y Respuesta* (pp.92-108). Tirant lo Blanch.

UGELVIK, Thomas (2022), *The Transformative Power of Trust: Exploring Tertiary Desistance in Reinventive Prisons*. The British Journal of Criminology, Vol. 62, 3, pp. 623-638.

UN WOMEN (2020), *Gender and preventing Violent Extremism in Asia. Participant Workshop*. UN Women.

UN Women (2022), *Preventing Violent Extremism: Integrating Gender Perspectives (Global, Jordan and Pakistan)*. UN Women.

UN WOMEN (2023), *Ten ways to prevent violence against women and girls*. Explainer, UN Women.

UNDP (2023b), *Journey to Extremism in Africa: Pathways to Recruitment and Disengagement*. United Nations Development Programme.

UNODC (2019), *Handbook on gender dimensions of criminal justice responses to terrorism*. United Nations Office on Drugs and Crime.

UNODC (2020), *Mainstreaming gender in Terrorism Prevention Projects*. Gender Brief for UNODC Staff. United Nations Office on Drugs and Crime.

UNODC (2021), *Foreign Terrorist Fighters. Manual for Judicial Training Institutes. Middle East and North Africa*. United Nations Office on Drugs and Crime.

UNPD (2023a), *Toolkit on the prevention of extremism and the rehabilitation and reintegration of returnees from armed conflict zones into the Republic of Tajikistan*. United Nations Programme for Development.

VERGANI, Mateo., IQBAL, Muhammad., IBAHAR, Ekin. y BARTON, Greg. (2020), *The Three Ps of Radicalization: Push, Pull and Personal. A Systematic Scoping Review of the Scientific Evidence about Radicalization Into Violent Extremism*. *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 40, N° 10.

WALKENHORST, Dennis., BAAKEN, Till., RUF, Maximilian., LEAMAN, Michèle., HANDLE, Julia. y KORN, J. (2020). *Rehabilitation Manual. Rehabilitation of radicalised and terrorist offenders for first-line practitioners*. Radicalisation Awareness Network.

WEINE, Stevan., BUNN, Mary., BIRMAN, Dina., POLUTNIK-SMITH, Chloe., CHRISTOPHER, Enryka., KING, Michael., MCCOY, John., RAZDYKOVA, Gulnaz., CARDELI, Emma y ELLIS, Heidi (2023), *Assessing Person-Centered Outcomes in Women and Children Returnign from Violnet Extremist Conflict*. Discussion Paper 23-

005, United States Institute of Peace.

WIDAGBO, Seyto et al., (2021), *Repatriation as a Human Rights Approach to State Options in Dealing with Returning ISIS Foreign Terrorist Fighters*. SAGE Open, Vol. 11, N° 3, July-September 2021.

WINTERBOTHAM, Emily y GARCÍA-CALVO, Carola (2022). *Quarterly Research Review. Radicalised Women*. RAN Policy Support.

WOLFOWICZ, Michael., LITMANOVITZ, Yael., WEISBURD, D. y HASISI, B. (2019), *A Field-Wide Systematic Review and Meta-analysis of Putative Risk and Protective Factors for Radicalization Outcomes*. *Journal of Quantitative Criminology* (2020), Vol, 36, pp. 407–447.

WOLFOWICZ, Michael., LITMANOVITZ, Yael., WEISBURD, D. y HASISI, B. (2021), *Cognitive and behavioural radicalization: A systematic review of the putative risks and protective factors*. *Campbell Systematic Reviews*, Vol. 17, N° 3.

WOUTERSE, Lieke y VAN DE DONK, Maarten (2019), *Evaluating disengagement, deradicalisation and resocialisation efforts*. RAN Centre of Excellence, Radicalisation Awareness Network.

LA RED DE ASISTENCIA ISLÁMICA Y LA PROPAGANDA YIHADISTA EN EUROPA. LAS CONEXIONES ENTRE CENTROS ISLÁMICOS, SALAFISMO Y TERRORISMO INTERNACIONAL

Christian Tratzi

1. Introducción

Si bien el Movimiento Islámico Transnacional afgano de los años 80 y 90 (y sus posteriores ramificaciones en Europa) representa el modelo utilizado por las redes internacionales y europeas, en la actualidad factores como la marginalización de las comunidades musulmanas occidentales, el aumento de la inmigración desde países de confesión musulmana y la construcción de una identidad religiosa bajo conceptos salafistas han favorecido la creación y el crecimiento de una serie de redes en occidente. Dentro de estas redes, bajo pretextos educativos, asistenciales y de solidaridad islámica, se ha observado una articulación de operaciones de propaganda salafista-yihadista que han llevado a un proceso de radicalización, en algunos casos violenta, de la *umma* europea. Las zonas marginalizadas, en virtud de condiciones socioeconómicas y políticas, representan las regiones donde el sistema se ha desarrollado en su mayoría, dando lugar en algunos casos a comunidades salafistas radicales. Estas redes han terminado por constituir el espacio en el cual grupos terroristas han conseguido reclutar individuos para la causa yihadista en occidente, y en última instancia, ser los responsables de acciones violentas perpetradas en el continente.

En este contexto, el artículo pretende analizar la propaganda yihadista en Europa y la forma de radicalización y apoyo hacia grupos terroristas, presentando un estudio sobre el sistema de institutos islámicos y ONGs que, bajo el pretexto de la educación y de la caridad islámica, favorecen la propagación ideológica salafista y la actividad de grupos salafistas-yihadistas en el continente. Esta investigación aspira a presentar un estudio introductorio sobre este fenómeno, focalizando la atención en el sistema de redes presentes en las distintas regiones europeas para demostrar el funcionamiento de estas y cómo, en algunos casos, institutos que forman parte de estas han representado – y podrían representar hoy en día – instrumentos al servicio de la propaganda ideológica extremista.

El motivo de este análisis tiene su fundamento en la percibida participación, directa o indirecta, de organizaciones islámicas y ONGs - a través de individuos afiliados a ellas - en campañas de proselitismo mediante la difusión de textos, audio y videos, además de una fuente potencial de adoctrinamiento y radicalización personal. En muchos casos, algunas de estas entidades representan “organizaciones paraguas” para operaciones de *da’wa* y medios para reunir y canalizar fondos para la causa yihadista internacional¹. Por ello, este capítulo se centra en estudiar las supuestas conexiones existentes entre centros religiosos, organizaciones educativas, benéficas, de solidaridad islámicas y ONGs, por su importancia en la creación de redes salafistas, con el objetivo de examinar su supuesto papel en fenómenos de radicalización violenta y terrorismo.

2. Contexto histórico–social: la yihad transnacional en Afganistán y sus implicaciones actuales

En el siglo XXI se ha asistido a un aumento de la comunidad musulmana en territorio europeo debido a diferentes fenómenos migratorios, demográficos, geopolíticos y sociales, un proceso de integración impulsado entre los años 60 y 90 que ha tenido una respuesta distinta según la región de análisis (Kettani, 2010; Pew Research Center, 2017). Si bien en muchos casos el proceso de adaptación y socialización ha favorecido la integración en la sociedad, en determinadas circunstancias se ha vivido un aislamiento y una marginalización personal. Por ello, con el nuevo siglo se ha producido un aumento de la marginalidad para algunas

1 Desde 2012 se han identificado redes extremistas europeas que facilitaban el traslado de individuos hacia zonas de guerra como Siria y Somalia así como terroristas domésticos vinculados ideológicamente a la causa sin participar directamente en conflictos que tenían lugar en el mundo islámico (Europol, 2013).

de estas comunidades, y una de las respuestas dentro de estos círculos ha sido una vuelta hacia una creencia religiosa tradicionalista – considerando el islam ortodoxia y ortopraxis – con el consiguiente crecimiento del fenómeno del salafismo en Europa (De Veyrac, 2013).

Paralelamente al crecimiento de un islam de tipo salafista, en Europa se ha asistido al surgimiento de una amplia serie de organizaciones islámicas que operan para mejorar la vida de los musulmanes y ofrecer servicios a la *umma* global. Se trata de asociaciones de educativas, juveniles, de ocio, centros religiosos e incluso ONGs que tienen por objeto prestar servicios de asistencia y formación ideológica y religiosa a los musulmanes en las diferentes regiones.

Analizando el contexto de las comunidades musulmanas europeas en la actualidad, en las cuales institutos y organizaciones islámicas extremistas han podido desarrollar su operación de *da'wa*, es posible identificar dos elementos responsables de la radicalización:

1. Modelo de Afganistán de los años 80 y 90: propaganda internacional de diferentes institutos islámicos en territorios locales favorecida por la movilidad vinculada al conflicto y por las organizaciones presentes en los diferentes territorios europeos.
2. Marginalización de la comunidad musulmana: la actividad de institutos islámicos dentro de comunidades marginalizadas, favorecida por el aumento de la migración proveniente de países musulmanes y la reconstrucción identitaria bajo conceptos religiosos.

En base a esto, es posible identificar causas, modelos y procesos que favorecen la propagación ideológica extremista y la actividad de institutos islámicos en el territorio europeo.

2.1 El “modelo de Afganistán”: similitudes e implicaciones actuales

El conflicto en Afganistán de 1979, que propició la gran movilización de musulmanes desde la mitad de los 80 y la organización en un movimiento islámico transnacional, marcó un hito en la historia contemporánea al desencadenar una serie de eventos que tendrían repercusiones significativas para Europa.

Para comprender la dinámica de la causa yihadista en Europa en los años 90, es esencial examinar las raíces del Movimiento Islámico Transnacional (Peter & Ortega, 2012). Este fenómeno se caracterizó por la movilización de musulmanes en diferentes partes del mundo en apoyo a las varias causas islámicas. El papel central de Afganistán en este movimiento fue evidente, ya que la resistencia contra la ocupación soviética se convirtió en un catalizador para la formación de redes yihadistas².

Las implicaciones de miembros de la Hermandad Musulmana con el Movimiento Islámico Transnacional eran profundas y tenían orígenes en las conexiones que se habían establecido a partir de los años 60 con el mundo radical salafista (Al-Anani, 2016; Lauzière, 2016; Mellor, 2018). Los problemas políticos y sociales a los cuales se enfrentó el Movimiento llevaron a una radicalización del mensaje ideológico y a una reforma de la *da'wa* que se acercó a los caracteres salafistas (ortodoxia y ortopraxis), cuyos movimientos adherentes crecían gracias a la estrategia política saudí de difundir globalmente el mensaje del Wahabismo. Esto terminó creando una serie de grupos y organizaciones afiliados a esta ideología (Bunzel, 2023; Commins, 2006; Wickham, 2013).

Las varias ramas regionales de la Hermandad sufrieron una dura represión - especialmente en Egipto, Siria, Gaza, Jordania – y en muchos casos parte de sus elementos se trasladaron a Occidente. En Europa y Estados Unidos, afiliados o miembros de los Hermanos Musulmanes establecieron su estructura bajo el concepto de *tarbiyya*³, creando un sistema de *umma* global con el cual identificarse. Sin embargo, la estrategia de islamización desde la base de la sociedad (elemento ideológico fundamental para la Hermandad) no mutó en el modelo en Occidente sino que se integró en las condiciones de marginalidad que el contexto ofrecía, proporcionando servicios a unos musulmanes minoritarios y un modelo alternativo a

2 De la evolución del grupo que ocupaba el campo de entrenamiento al-Masada salió a la luz la organización paramilitar yihadista conocida como Al Qaeda, que incorporó el pensamiento más violento de la *Maktab al-Khidamat* (Oficina de servicios en Afganistán, establecida por 'Abd Allah 'Azzam) y de los miembros más radicales de los Hermanos Musulmanes participantes en el conflicto. La bibliografía relativa a la formación de Al Qaeda en Afganistán es muy amplia. Para un estudio introductorio se han tenido en cuenta los siguientes manuales: Anas & Hussein, 2019; Bonney, 2004; Byman, 2016; Filiu, 2009; Gerges, 2016; Gunaratna, 2002; Hamid & Farrall, 2015; Hegghammer, 2020; Ibrahim, 2007; Stenersen, 2017; van Linschoten & Kuehn, 2012.

3 El término *tarbiyya* se puede traducir a "socialización", "formación", "educación". Se refiere a la adecuada educación tanto en las prácticas religiosas como en las disciplinas humanísticas (*adab*). En tiempos actuales puede referirse también a la educación pedagógica (Esposito, 2013: 314). Representa uno de los conceptos más importantes en la ideología y en la estructura de los Hermanos Musulmanes, y se refiere al proceso de remodelación de la identidad de un individuo mediante la práctica con el objetivo de crear una identidad común a través de la lealtad y el compromiso. También representa el proceso gradual de afiliación a la Hermandad cuyo objetivo es la purificación religiosa de sus miembros, reforzando el compromiso organizacional y conexión entre sus integrantes (Al-Anani, 2016: 84–85).

la sociedad occidental. Se consiguió así reunir en torno a sus estructuras a musulmanes provenientes de diferentes países y continentes. Miembros de la Hermandad crearon un sistema de institutos y organizaciones, inicialmente centros religiosos y mezquitas y posteriormente escuelas, *think thanks*, organizaciones de estudiantes y centros de tiempo libre (Vidino, 2020). Si bien constituían pequeños centros con un número de personas reducido, a partir de los años 70 las estructuras europeas y americanas empezaron a crecer sustancialmente y, sobre todo, a tener una coordinación a nivel regional⁴.

Ganando importancia en los años 80 y 90, las redes se convirtieron en conductos para reclutar y movilizar individuos hacia zonas de conflicto (inicialmente hacia la resistencia afgana pero después a otros escenarios como el de Bosnia, Somalia o Palestina). La ocupación soviética y la posterior resistencia islámica llamó la atención y el apoyo de musulmanes en todo el mundo y la Hermandad, actuando como un ente cohesionador, desempeñó un papel fundamental en canalizar la frustración y la indignación de la comunidad musulmana hacia un compromiso más activo con la causa yihadista. La idea de yihad del movimiento tuvo una importancia considerable, y la evolución del concepto transformó esta idea en un componente ideológico que enfatizaría el aspecto militar y el martirio (Levy, 2014).

La caída de la Unión Soviética y el fin de la resistencia no marcó el fin al proceso de radicalización, favorecido a su vez por la insurgencia de Al Qaeda, y la década de 1990 fue testigo de una crisis en el mundo islámico que alimentó la formación de grupos yihadistas. Acontecimientos como las guerras del Golfo, la cuestión palestina, la crisis en Bosnia, la intervención militar en Somalia y las tensiones en Afganistán con los Talibán crearon un clima favorable para la completa radicalización del Movimiento Islámico Transnacional, convertido ahora en un movimiento yihadista internacional. Estos conflictos se convirtieron en escenarios cruciales para la participación de yihadistas europeos en la búsqueda de nuevas causas, mientras que la red de los Hermanos Musulmanes facilitó la movilización de individuos desde Europa hacia estos frentes, contribuyendo a la formación de brigadas internacionales yihadistas. Este fenómeno tuvo consecuencias directas sobre la seguridad europea, ya que individuos radicalizados en estos conflictos regresaron a sus países de origen formados con la nueva doctrina yihadista, perpetuando así la amenaza dentro de las fronteras europeas.

4 En 1973 tuvo lugar en Londres uno de los primeros encuentros entre Hermanos Musulmanes de Occidente, y en el mismo año se fundó el *Islamic Council of Europe* (Vidino, 2020).

Muchos individuos relacionados inicialmente con Afganistán pasaron un tiempo considerable en el continente europeo y fueron acogidos por los centros que pertenecían a los Hermanos Musulmanes, que al mismo tiempo habían incrementado considerablemente sus estructuras⁵. Parte de estas redes difundían literatura yihadista, como demostrado en la revista *al-Jihad*, que desde el 1988 empezó a publicar partes en inglés y presentaba una amplia lista de suscriptores en Europa, siendo la mayoría de los países del continente (*Al-Jihad. Fortnightly Islamic Magazine for Jihad.*, s.d.). Algunos de estos centros posteriormente se transformaron en células de Al Qaeda, pasando la retórica de la Hermandad a la acción (Gunaratna, 2002, p. 96; Reinares, 2016; Torres-Soriano, 2009; Vidino, 2006).

Las redes de la Hermandad y las células de Al Qaeda de los 90 y 2000 en Europa han sido desmanteladas, también en virtud de las acciones violentas ejecutadas a principios del nuevo siglo. El cambio geopolítico y social de los últimos veinte años, junto con la aparición de Estado Islámico en el escenario internacional, también ha cambiado la configuración y la forma de propaganda. Aun así, la experiencia ha dejado en herencia algunas importantes cuestiones que han vivido una fase de renacimiento en la actualidad.

Una de ellas ha sido el fenómeno del yihadismo transnacional, con la posible subdivisión en dos diferentes categorías: los *foreign fighters* y los terroristas internacionales (Hegghammer, 2010). La actividad de los primeros en zonas de conflicto creció con la guerra en Afganistán para trasladarse posteriormente hacia otros conflictos, convirtiéndose en uno de los elementos clave de la acción de Estado Islámico en Occidente y una característica propia del movimiento yihadista internacional.

Otra de ellas es la movilización afgana y la participación directa de una larga serie de organizaciones islámicas benéficas, que bajo el pretexto de la caridad y de la solidaridad islámica han apoyado activamente el movimiento yihadista a nivel económico, personal, logístico y de propaganda, creando una estructura de

5 Entre las figuras más relevantes pueden incluirse 'Abd Allah 'Azzam, que habló personalmente de una visita en España a finales de los años 80, Abu Musab al-Suri, Abdallah Anas y Abu Qatada al-Filastini (Anas & Hussein, 2019; Azzam, 1989; Hegghammer, 2020; Lia, 2007). El proceso de radicalización violenta en Europa de los años 90 ha sido testigo de la participación de otros individuos vinculados a la MAK y a la resistencia afgana, entre ellos Khaled al-Fawwaz (ubicado en Reino Unido), Chej Salah, Abu Zubayda, Abu Dahdah, al-Huda, Yusuf Galan, Mamoun Darkazanli, Abu Ylias, Abu Khaled y Abu Hafs al-Masri. La mayoría de estos individuos tienen o han tenido vinculaciones específicas con ramas regionales de la Hermandad Musulmana en diferentes áreas geográficas, y en los 90 ocupaban posiciones relevantes en redes europeas.

organización para los musulmanes (Emerson, 2006; Ghandour, 2002; Gold, 2003; Hegghammer, 2020; Kohlmann, 2006; Millard Burr & Collins, 2006; Stott & Virgili, 2021).

A la crisis de los últimos años y el crecimiento de las comunidades musulmanas en Europa se le une también la reciente pérdida del poder central por parte de las grandes organizaciones terroristas islámicas, reduciendo a una gestión local/regional la campaña de proselitismo del yihadismo global en diferentes formas: por un lado, con nuevas armas digitales (*dark web* y redes sociales). Por otro lado, beneficiadas por un modelo de islamización desde abajo limitado a círculos específicos cuyas características evocan en parte al modelo (modernizado) utilizado en los años 90 y que ofrece una alternativa socioreligiosa a los musulmanes dentro de su condición de marginalidad.

2.2. Las conexiones entre migración, exclusión e identidad: islamización y radicalización en contextos de marginalización

Contrariamente a la primera década del siglo XXI, en los últimos años se ha observado una pérdida de poder central por parte de los principales grupos yihadistas (Al Qaeda y Estado Islámico) y una progresiva regionalización de la yihad. Los grupos centrales – voluntariamente o por necesidad - utilizan una estrategia de delegación de funciones hacia las secciones locales (Presidenza del Consiglio dei Ministri. Sistema di Informazione per la Sicurezza della Repubblica, 2022), mostrando un regreso a un modelo regional y territorial de grupos inspirados en narrativas salafistas-yihadistas. Sin embargo, la retórica de estos grupos sigue siendo la principal herramienta para la radicalización y el reclutamiento, al menos en términos de imaginario, y constituye la base para la narrativa en el trabajo de *da'wa* realizado por las redes locales. Parte de las comunidades de migrantes presentes en los territorios europeos han aumentado aún más su propio aislamiento y alejamiento (ideológico y social) de las costumbres del territorio en el que residen, llegando en algunos países (Bélgica, Países Bajos, Suecia, Francia) a formar espacios exclusivos. En estas áreas se ha organizado parte de la operación de propaganda y radicalización a través del control religioso y ético-social de los musulmanes en institutos y centros islámicos, por lo que la red de asistencia y apoyo islámico ha sido el instrumento de soft power a través del cual coordinar y organizar a las comunidades. La forma de la *da'wa* prevé una islamización desde la base de la comunidad, replicando un esquema que vio en los

años 90 la evolución de las redes locales en Occidente hacia células de Al Qaeda. Las periferias con fuerte presencia musulmana en importantes ciudades europeas han visto la creación de institutos religiosos, mezquitas y centros educativos organizados y financiados desde el exterior, en muchas ocasiones a través de fondos y ONGs establecidas en el territorio. Algunos de los centros analizados, que serán presentados más adelante en este texto, han difundido literatura extremista salafista, fomentando la radicalización y ofreciendo un modelo de vida social alternativo en situaciones de marginalidad. La Comisión Europea identificó en el pasado algunas de estas como “organizaciones paraguas” a través de las cuales las estructuras centrales recaudaban dinero en Europa para diversas causas en Palestina, Afganistán y Bosnia (Bizzotto, 2020; Picierno et al., 2021; Vistisen, 2017). A estas agencias, algunas de las cuales continúan operando, se han sumado nuevas que imitan el mismo modelo, utilizando la *zakat* y las donaciones para promover el ideal de la caridad islámica y recoger y enviar dinero a diferentes asociaciones en territorios islámicos.

Factores socioeconómicos, religiosos, migratorios, así como la respuesta a situaciones de crisis (conflictos bélicos, pandemia), han influenciado esta estructura europea, favoreciendo un proceso de islamización y radicalización desde la base de algunas comunidades en el interior del continente, un proceso que a veces ha coincidido con la difusión de un mensaje religioso violento empleado por elementos yihadistas. En la última década se han identificado algunas condiciones que han favorecido la marginalización y el aislamiento de comunidades musulmanes europeas y han facilitado la *da'wa* por parte de organizaciones islámicas:

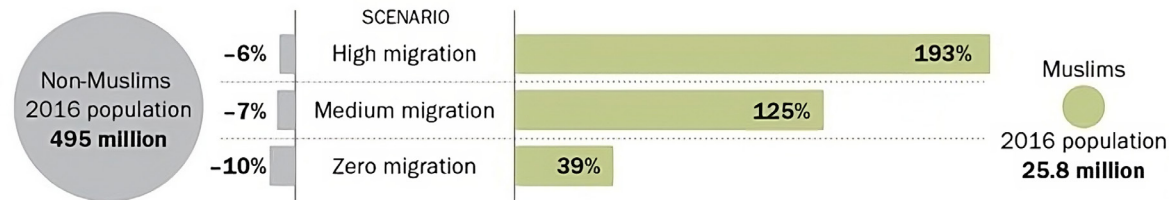
- a. Un intensivo aumento del fenómeno migratorio, principalmente proveniente de África y Asia, que ha creado condiciones sociales de exclusión en virtud de unas políticas europeas de integración que no han dado los resultados esperados;
- b. Una construcción identitaria musulmana en los jóvenes con problemas vinculados a segundas y terceras generaciones que ha coincidido con una mayor necesidad de asistencia para la comunidad musulmana y el aumento de la propaganda extremista en sustitución del modelo occidental;
- c. Unas crisis geopolíticas y conflictos internacionales con derivadas en Europa y Oriente Medio, tanto en la guerra de Rusia y Ucrania como en el actual enfrentamiento entre Hamas e Israel o el clima de inestabilidad en el continente africano.

Al centrarnos en el primer factor, vemos cómo el incremento del fenómeno migratorio en el continente europeo ha sido notable, tanto por vías regulares como irregulares. En la mayoría de los casos, las migraciones han sido protagonizadas por personas de religión musulmana y se ha observado un aumento exponencial de musulmanes con respecto al porcentaje de incremento de la inmigración. El islam en Europa crece sustancialmente, considerando la cuestión generacional de los hijos de inmigrantes y las posibles nuevas conversiones.

Figura 1: Previsiones crecimientos musulmanes en Europa

In three migration scenarios, population decline for Europe’s non-Muslims, population growth for Muslims

Projected percentage change in Europe’s Muslim and non-Muslim population size, 2016-2050



Count estimates and projections

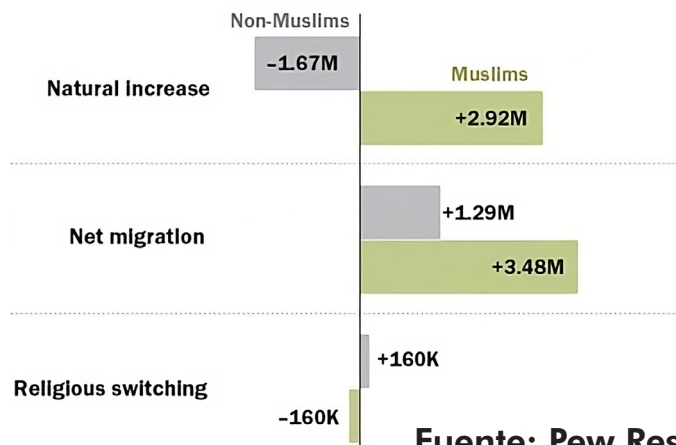
IN MILLIONS	2010	2016	2050 zero migration	2050 medium migration	2050 high migration
Muslims	19.5M	25.8M	35.8M	57.9M	75.6M
Non-Muslims	495.3M	495.1M	445.9M	459.1M	463.0M
Total	514.8M	520.8M	481.7M	516.9M	538.6M

Fuente: Pew Research Center, 2017

Figura 2: Crecimiento musulmanes en Europa entre 2010 y 2016

Fertility and migration drove Muslim population growth in Europe between 2010 and 2016

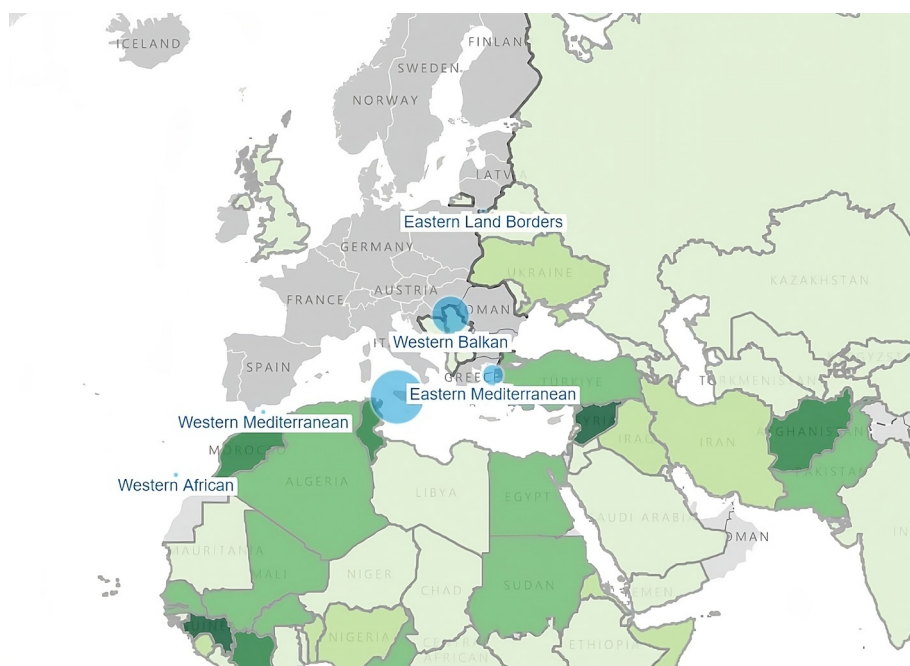
Estimated population change between 2010 and 2016 due to three factors



Fuente: Pew Research Center, 2017

En el territorio europeo se han registrado en 2021 un total de 3.7 millones de musulmanes, el 55% de estos en Alemania (874.000 personas, el 23% del total), España (529.000, 14%), Francia (336.000, 9%) e Italia (318.000, 9%). De estos, la gran mayoría no posee la nacionalidad de países de la Unión Europea (Eurostat, 2023a). En 2023 la tendencia ha vivido una fase de incremento debido a las condiciones geopolíticas inestables. Los conflictos en Europa oriental y Oriente Medio, así como los enfrentamientos en el Sahel se consideran factores importantes que han favorecido la llegada tanto de refugiados de guerra como de inmigrantes políticos y/o irregulares hacia el territorio europeo. El *International Centre for Migration Policy Development* ha incluido cuestiones económicas y laborales, junto con las crisis geopolíticas globales, en las tendencias y cuestiones para el 2023, dando una gran importancia a las migraciones de carácter irregular (Internacional Centre for Migration Policy Development, 2023). Al respecto, la Unión Europea ha identificado seis importantes rutas migratorias hacia la Unión⁶.

Figura 3: Seguimiento y análisis de riesgos, rutas inmigración UE



Fuente: Frontex, 2024

La ruta del Mediterráneo Oriental ha tenido los datos más relevantes del 2023, contando 157.479 travesías de personas provenientes principalmente de África (Guinea, Túnez, Costa de Marfil) y en parte de Asia (Bangladesh). El desplazamiento de un número tan importante puede representar un factor de riesgo interno a nivel

⁶ Para los datos relativos a las rutas de inmigración irregular hacia la Unión Europea se han tenido en cuenta los datos proporcionados por la misma UE en el portal Frontex (Frontex, 2024).

sociopolítico y de seguridad, especialmente por los países del área mediterránea, si no se acompaña de una importante política de control de fronteras y de integración una vez llegados. De hecho, el Mediterráneo podría representar una puerta de ingreso para posibles yihadistas que intenten entrar ilegalmente en Europa y perpetrar atentados, como en el caso del ataque de Abdesalem Lassoued en Bélgica en Octubre 2023 (Ansa, 2023)⁷.

La segunda ruta por relevancia numérica es la Balcánica Occidental, que en 2023 ha contado con 99.068 personas llegadas provenientes principalmente de Siria, Turquía, Afganistán, Pakistán e Iraq. La inestabilidad de los países de origen, según algunos expertos, podría constituir un factor de riesgo para la seguridad europea en virtud de la fuerte presencia de afiliados a grupos yihadistas de estas zonas, los cuales podrían utilizar la ruta para enviar personas en Europa. El área balcánica – zona de fuerte presencia musulmana - ha atraído un importante número de *foreign fighters* yihadistas en el conflicto ruso-ucraniano, generando una problemática de seguridad vinculada al terrorismo (Bifulchi, 2022b). Los corredores humanitarios para refugiados pueden ver también la presencia de posibles yihadistas infiltrados (Maeijer, 2015).

Migrantes relacionados al conflicto ruso-ucraniano, así como migrantes asiáticos, caracterizan también la ruta de las Fronteras Orientales, aunque los números son menores (se han contabilizado 5.000 llegadas). Muy relevantes son también las rutas del Mediterráneo Oriental (que comprende las mismas poblaciones de origen que las balcánicas, además de migrantes somalíes) y las Mediterránea Occidental y africana Occidental, donde la mayoría de los migrantes provienen de África y el Norte de África (juntas superan por poco las 50.000 llegadas).

Analizando los datos, es posible extraer la conclusión de que la casi totalidad de personas que entran irregularmente en Europa pertenecen a países en los cuales el islam representa la religión principal. La llegada a un país donde el islam representa una minoría, al mismo tiempo, ha favorecido la aparición de una identidad musulmana propia occidental, lo cual nos lleva a explicar el segundo factor: considerando al islam como elemento ético-social, vemos cómo la religión ha sido el elemento identitario común en sustitución de las diferencias geográficas, étnicas, lingüísticas y culturales,

7 En 2022 se ha asistido a un incremento de retornos de migrantes irregulares seguidos de una orden de expulsión del territorio europeo (Eurostat, 2023b). Esto podría representar un riesgo importante para la seguridad del continente, considerando que el terrorismo representa una de las principales razones de expulsión.

creando una idea de *umma* global (Duderija, 2015). El islam ha sido capaz de unir bajo el ideal de la religión a musulmanes provenientes de diferentes partes del mundo, sustituyendo en algunos casos a las instituciones estatales. Las comunidades presentes en los territorios han creado espacios marginales y sectarios destinados a ocupar la vida de los musulmanes, respaldados (logística y financieramente) por actores externos interesados en mantener esta dinámica. Las situaciones de pobreza y la construcción identitaria musulmana han favorecido a su vez la identificación del islam en contraposición del “otro”, representado por las costumbres occidentales, aumentando aún más la marginalidad de algunas comunidades. Estas condiciones han terminado por favorecer un acercamiento de la construcción identitaria hacia una versión purista del islam identificable en la interpretación salafista (Roy, 2004), creando un imaginario común especialmente entre los más jóvenes y haciendo necesarios servicios y espacios exclusivos dedicados a estos colectivos.

La identificación bajo una misma comunidad de personas con diferentes etnias y orígenes, reconocidos en una misma creencia religiosa, implica una separación ideológica de las instituciones del país de residencia. La pertenencia a la *umma* global implica la separación del pasado y el nuevo renacimiento religioso. Las diferentes olas migratorias han investido las naciones europeas en diferentes fases, ofreciendo en la actualidad situaciones distintas en base al contexto.

Por su parte, las segundas y terceras generaciones de musulmanes (migrantes o convertidos) han representado el índice de vulnerabilidad más elevado en Europa. La discriminación, así como la falta de oportunidades y la percepción de exclusión, pueden crear un terreno fértil para la radicalización y la búsqueda de identidad y pertenencia en el islam, agravada por la sensación de alienación, lo cual puede llevar incluso a algunos jóvenes a buscar respuestas simplificadas y extremas que se ofrecen en el discurso yihadista. La combinación de factores sociales, económicos y culturales ha contribuido a la vulnerabilidad de estos jóvenes frente a la propaganda extremista, por lo que el fenómeno que vincula identidad común y un proceso de radicalización puede analizarse tanto desde el aspecto social como por la creencia religiosa. Esto es especialmente grave al observarse cómo no siempre la falta de integración ha sido motivo de crítica hacia las instituciones de los países europeos: de hecho, en muchos casos, han sido las propias comunidades las que han rechazado la integración, precisamente en nombre de la adhesión ideológica a principios ideológicos salafistas. La alienación de la sociedad es uno de los principales factores que llevan a estos

individuos a separarse del entorno común, encontrando una identificación en el ideal religioso. El nexo entre alienación y factores sociales (como la pasión obsesiva) puede llevar a la radicalización de un individuo (Lobato et al., 2023). La retórica radicalista propone un modelo alternativo al status quo en el cual los jóvenes no se reconocen (Schils & Verhage, 2017), ofreciendo la respuesta de la violencia justificada por la retórica salafista-yihadista⁸. Aunque no exista un perfil de jóvenes yihadistas común, algunas categorías pertenecen a la mayoría de los terroristas activos en suelo europeo, categoría que va desde la cuestión generación-reconversión, la práctica de micro criminalidad o vivir en contextos de marginalidad (Roy, 2017). El contexto familiar también puede ser crucial para favorecer pero también contrarrestar la radicalización (Zych & Nasaescu, 2022), ya que la propaganda yihadista ha sido capaz en algunos casos de crear una cohesión en torno al tema de la hermandad entre miembros del grupo que ha llevado a una separación de familiares y amigos en nombre de la lucha para la victoria de la verdadera religión (Vallat, 2016).

La identificación bajo una misma comunidad de personas con diferentes etnias y orígenes, reconocidos en una misma creencia religiosa, implica una separación ideológica de las instituciones del país de residencia. La pertenencia a la *umma* global implica la separación del pasado y el nuevo renacimiento religioso

La religión en muchos casos representa el elemento de unión, fundamental para establecer el fundamento identitario común, pero constituye solo en pequeños casos la razón para la aceptación del mensaje radical. El discurso wahabita-salafista, base del fundamento doctrinal del yihadismo contemporáneo, atribuye mucha importancia al tema de la yihad (Egerton, 2011; Kepel, 2016; Lauzière, 2016; Meijer, 2014; Nahouza, 2018). La enfatización del concepto y el incremento de la propaganda yihadista en Europa, operativa entre los grupos centrales y sus ramas locales, ha encontrado terreno fértil en los contextos sociopolíticos regionales y ha ganado fuerza gracias a la difusión del mensaje en estos determinados contextos, llegando a los más jóvenes y adoctrinándolos. Nuevos instrumentos para la propaganda, como internet y redes sociales, han hecho más fácil su difusión.

8 Aunque el salafismo representa el fundamento ideológico de los grupos yihadistas, es necesario matizar las diferencias entre la doctrina y el mensaje salafistas empleados por los yihadistas. Para más información véase Bonner (2006), Maher (2016) y Ranstorp (2020).

Por último, las crisis geopolíticas, que han afectado al mundo occidental y a Oriente Medio en los últimos años, han creado una gran inestabilidad, favoreciendo aún más un acercamiento a principios extremistas. La guerra ha sido siempre un amplificador de la violencia, y la última década ha presenciado una importante escalada militar a nivel internacional y ha visto la presencia y participación de grupos yihadistas en los conflictos. De hecho, grupos desde Chechenia, el Cáucaso Norte y Asia central, junto con *foreign fighters* externos, constituyen varios batallones en el conflicto en Ucrania (Boltuc et al., 2022). Dado que muchos combatientes pertenecen a zonas limítrofes, el *Russian Defense Ministry* ha indicado la presencia de combatientes provenientes de 63 países diferentes. Los combatientes extranjeros y mercenarios en Ucrania corren el riesgo de amenazar la seguridad europea, ya que estos combatientes pueden aprovechar el suelo ucraniano como un “puente” o centro logístico para llevar a cabo sus actividades en el continente (Bifolchi, 2022a).

Por su parte, la inestabilidad de África testimoniada por los numerosos atentados perpetrados en 2022 (Summers, 2023) y 2023 representa un grave riesgo para el continente europeo en su conjunto en virtud de la cercanía geográfica con algunas regiones y considerando las tres importantes rutas de inmigración que vinculan África a Europa. La presencia del Estado Islámico y sus afiliados en el continente, tanto en la creación de provincias como en la propaganda, es importante (Warner et al., 2021). En este escenario el Estado Islámico no es la única fuerza activa, que ve la presencia de Al Qaeda a través de JNIM y sus afiliados y al-Shabaab, así como Boko Haram (Harmon, 2014; Thurston, 2020)⁹.

Sin embargo, el conflicto que ocupa el espacio principal dentro de la propaganda yihadista es el enfrentamiento en Oriente Medio entre Israel y Hamas. El ataque de los militantes de Hamas (Seddon & Palumbo, 2023) han producido una dura contraofensiva por parte de Israel, generando apoyos entre los palestinos e indignación por parte del mundo musulmán. La cuestión palestina sigue teniendo gran relevancia dentro de la narrativa yihadista y es actualmente la causa principal en los medios de comunicación yihadistas. El apoyo a la causa viene desde diferentes zonas geográficas, incluso en círculos no salafistas-yihadistas y desde Occidente. En resumen, vemos cómo el proceso de islamización de las comunidades musulmanas en Europa se ha visto impulsado por diversos factores, incluyendo el aislamiento

9 Para evitar extender el capítulo sustancialmente, se han mencionado únicamente los grupos terroristas de mayor relevancia, a pesar de que algunos escenarios, como el africano, experimentan una presencia y actividad de una gran cantidad de organizaciones más pequeñas cuya afiliación a los grupos principales cambia en función de los líderes, los eventos y los intereses específicos.

social, la llegada de migrantes desde países de confesión musulmana y la creación de espacios exclusivos para ellos. En este contexto, los grupos yihadistas han tratado de infiltrarse en estas comunidades, especialmente entre los jóvenes, aprovechando las crisis sociales y geopolíticas y usando medios de comunicación modernos. Centros islámicos creados en los territorios, proponiendo una visión salafista del islam, han participado en el proceso, transformando la islamización de específicas comunidades europeas en una radicalización de estas.

3. La red de asistencia islámica en Europa. Centros islámicos, propaganda salafista y las conexiones con el yihadismo internacional

El proceso de islamización de las sociedades islámicas en el territorio europeo ha coincidido con la creación de un sistema de asistencia y servicios creados en los territorios. Si bien las formas de apoyo a los musulmanes no siempre han coincidido con una radicalización de estos, organizaciones y centros creados han participado directamente en la difusión regional del extremismo religioso, en algunos casos incluso favoreciendo la actividad de grupos yihadistas-terroristas. Analizadas las circunstancias sociopolíticas (inmigración, marginalización, aislamiento social, pobreza) y los objetivos de la islamización (jóvenes, elementos aislados de la vida social) y la necesidad la construcción de una identidad común bajo pretextos religiosos en los musulmanes, es necesario focalizar la atención en el contexto en el cual se desarrolla la línea de propaganda en las comunidades europeas.

Un estudio sobre una serie de *foreign fighters* europeos ha demostrado cómo redes organizativas interpersonales de carácter religioso han jugado un papel fundamental en la fase de radicalización y reclutamiento por parte de grupos terroristas, redes formadas por mezquitas salafistas y organizaciones religiosas, además de grupos individuales (Kanol, 2022). A este sistema se le añade un circuito de asociaciones benéficas y caritativas que han favorecido y apoyado (económica y socialmente) la difusión del mensaje radical en Europa, que corresponde a la interpretación salafista (en su forma violenta) del islam.

El fenómeno del salafismo se puede analizar desde diferentes perspectivas. La visión antropológica se focaliza en el estudio del factor humano, busca evitar estereotipos reconociendo la diversidad dentro del mismo salafismo y examinando como no todos los salafistas llaman a una forma violenta de la religión. Al mismo

tiempo, la visión securitaria se centra en cuestiones analíticas relacionadas con las potenciales amenazas del islam salafista en el entorno de la seguridad (Olsson, 2021). Tanto las formas violentas como las no violentas, cuyas enseñanzas y prácticas pueden plantear una amenaza para los aspectos sociopolíticos occidentales, pueden a su vez favorecer el crecimiento del extremismo religioso y constituir una amenaza para el territorio europeo (Schmid, 2014). La forma purista del salafismo (o wahabismo-salafismo), que corresponde a la referencia ideológica para los yihadistas (DeLong-Bas, 2004; Haykel, 2014; Lauzière, 2016; Wiktorowicz, 2006), ha constituido gran parte de la retórica de las redes europeas responsables del control religioso y ético-social de los musulmanes. Es difícil diferenciar la actividad de las personas que pertenecían a las diferentes organizaciones benéficas, ONGs y centros religiosos, ya que en muchos casos se han movido paralelamente. También han colaborado con el sistema desarrollado en los años 90 a través de un esquema que ha visto la conexión directa entre ONGs e instituciones islámicas como mezquitas, *waqf*, *madāris* (escuelas religiosas) y ordenes sufíes (Ghandour, 2002), replicándose en la actualidad con nuevos servicios para las comunidades, como la ocupación del tiempo libre y actividades online. Grandes organizaciones islámicas, como la *Rābiṭa* (conocida como *Muslim World League*, establecida en Meca en 1962) y la *International Islamic Relief Organization* (IIRO), reconocidas como asociaciones que a través de la actividad de algunos de sus miembros y centros afiliados han apoyado el extremismo religioso y el terrorismo internacional¹⁰ (Emerson, 2006; Ghandour, 2002; Gold, 2003; Hegghammer, 2020; Mandaville, 2022; Millard Burr & Collins, 2006), siguen operando en territorio europeo. En el caso de la *Rābiṭa*, la nueva línea de la organización ha separado su visión de una interpretación extremista del islam, manteniendo una estructura y gestión de los *Islamic Cultural Centers* en la mayoría de los países europeos con una larga serie de asociaciones de carácter más regional.

Dos organizaciones, *Islamic Relief Worldwide* (IRW), fundada en Reino Unido (Birmingham) en 1984 por dos egipcios relacionados con la Hermandad, y *Muslim Aid*, establecida en Reino Unido por migrantes provenientes de Bangladesh y Pakistán (Petersen, 2015), mantienen un control significativo en los diferentes territorios a través de sus oficinas presentes en las principales capitales europeas y en importantes ciudades con presencia musulmana. Las dos han recibido acusaciones de tener

10 Entre las organizaciones y redes más importantes pueden incluirse *SAAR Foundation*, *World Assembly of Muslim Youth*, *Holy Land Foundation*, *al-Haramain Foundation*, *Global Relief Foundation*, *Benevolence International Foundation* y *Red Crescent*.

relaciones con organizaciones consideradas terroristas como la Hermandad, Hamas y grupos yihadistas transnacionales¹¹.

Por su parte, la IRW es activa en áreas de asistencia en zonas de guerra o pobreza en el mundo, ofreciendo ayuda humanitaria y económica, educación y otros servicios, lanzando campañas de recaudación de dinero (en Europa y a escala global). En la actualidad, gran parte de las campañas se dedican a contribuir en Palestina, Sudan y países islámicos en condiciones de dificultad. Las principales sedes europeas se encuentran en Reino Unido, Irlanda, España, Italia, Alemania, Suecia, Noruega y Suiza (*Islamic Relief Worldwide*, s.d.).

La cuestión palestina ocupa gran espacio también en la retórica de la organización *Muslim Aid*, cuya actividad se relaciona también con situaciones de crisis en África y Asia. Aunque estos institutos han recibido acusaciones de haber apoyado – en diferentes formas – organizaciones reconocidas como terroristas, en ningún caso esto se traduce en una correlación directa entre estas asociaciones benéficas y los grupos yihadistas, sino más bien (si las acusaciones fueran confirmadas por sentencias judiciales) se estaría hablando de la implicación de algunos de sus individuos. El papel que juegan organizaciones benéficas y de solidaridad es fundamental para ofrecer ayuda a personas con dificultades en diferentes zonas del mundo. La radicalización de espacios aislados, por el contrario, se entiende como una propaganda extremista perpetrada por individuos independientes o por organizaciones o centros radicales específicos, no tanto por organizaciones benéficas.

Por otro lado, en algunas de las áreas marginales europeas han surgido comunidades que se reconocen en un islam de tipo salafista, organizadas por normas sociales y códigos en contraste con las costumbres occidentales y siendo diseñadas por una propia forma de vida dentro de una sociedad más amplia (Adraoui, 2013). Además, representantes religiosos y del ámbito educativo en centros presentes en estas zonas tienen relación – y a veces han recibido formación - con países islámicos como Arabia Saudí, Qatar o Egipto. La actividad de organizaciones islámicas radicales ha seguido la dirección de mezquitas y escuelas islámicas locales salafistas, ya que en muchos casos los centros comparten financiador y responsables. La participación de personas de la red salafista local en las actividades tanto de las ONGs como de centros

11 IRW ha sido acusada de apoyar a Hamas y mantener relaciones con los Hermanos Musulmanes (AP News, 2019; Frankfurter Rundschau, 2019; Kerr, 2016; Reuters, 2014; Simcox, s.d.; The Times, 2016), mientras que *Muslim Aid* ha sido acusada de tener vínculos con Hermanos Musulmanes y grupos yihadistas transnacionales (CNN, 2002; Platt, 2015; The Daily Star, 2009; Vistisen, 2017).

religiosos, culturales, juveniles y de educación, puede demostrar la pertenencia a la misma red y creencia ideológica. En el caso de las redes salafistas, estas pueden favorecer la difusión de la ideología, considerada extremista, y desarrollar una actividad de conversión en los que se reconocen en otra visión religiosa, incluso hacia quien se reconoce en otra interpretación islámica.

3.1. Caso de estudio en el contexto europeo: centros islámicos y propaganda salafista en Bélgica y Suecia

El análisis de las ciudades europeas con altos índices de zonas marginales e inmigración procedente de países de confesión musulmana sigue patrones y elementos comunes en otras regiones. A pesar de la dificultad de presentar un estudio exhaustivo que abarque detalladamente los diferentes espacios, sí es posible presentar ejemplos prácticos sobre casos ilustrativos que ayuden a entender el esquema que la red de organizaciones islámicas utiliza para articular las operaciones de *da'wa*, propagando un mensaje religioso salafista dentro centros, escuelas, espacios públicos y fomentando la radicalización de las comunidades. En este sentido, Bélgica y Suecia representan dos de las regiones europeas donde la presencia de comunidades salafistas tiene números más elevados en relación con la población, y donde la red de institutos islámicos ha demostrado tener un amplio desarrollo.

Las redes salafistas son las que más han favorecido la propagación del extremismo religioso en Bélgica, sirviendo como base logística por algunos grupos yihadistas. Agencias de seguridad del Estado belga han listado más de 100 organizaciones salafistas activas (incluyendo centros de educación, religiosos, juveniles o de tiempo libre) en el país, lo cual presenta una problemática importante para la seguridad del país (The Brussel Time, 2019). La organización islámica *Karama Solidarity*, asociación que opera en distintos países de África y Asia y que propone servicios de asistencia, recopilación dinero para situaciones de dificultad, educación, actividades islámicas, sigue un postulado salafista. Tiene su sede en el distrito de Molenbeek de Bruselas, considerado una de las áreas más radicalizadas de Europa por la altísima presencia de musulmanes salafistas y, en algunos casos, yihadistas. Allí surge también una amplísima serie de mezquitas y centros islámicos que propagan la misma versión religiosa, constituyendo según autoridades locales un elemento de riesgo para la seguridad y un factor de posible incremento de radicalización regional¹².

12 Información proporcionada por fuentes de seguridad locales.

Este distrito ha constituido un lugar seguro para el yihadismo europeo, ya que desde allí se planearon en parte los atentados en París y Bruselas de 2015 y 2016 respectivamente, y al menos catorce de los terroristas vinculados a ambos ataques eran belgas o vivían en Bruselas (R. Cohen, 2016). En Bélgica, la policía siguió en diciembre de 2015 a 1.050 personas sospechosas de simpatizar con el terrorismo, de los cuales la mitad eran de la región de Bruselas y 118 vivían en la zona policial donde se encuentra Molenbeek (Leman, 2016). Estos números han aumentado en 2017. Algo importante a destacar es precisamente que las principales áreas de reclutamiento no eran exclusivamente mezquitas, sino sobre todo bares, centros deportivos y juveniles, parques, pero también prisiones y espacios privados (Gatti, 2019).

Bélgica y Suecia representan dos de las regiones europeas donde la presencia de comunidades salafistas tiene números más elevados en relación con la población, y donde la red de institutos islámicos ha demostrado tener un amplio desarrollo

El reclutamiento dentro de ambientes que no pertenecen exclusivamente a la esfera religiosa demuestra la importancia de tener un control ético-social de la comunidad y unas estructuras capaces de ofrecer estos servicios. Dentro de este esquema, algunos institutos y centros islámicos han servido como base logística para desarrollar la actividad de da'wa y difundir la forma salafista de la religión, creando los pretextos para establecer una identidad radical común.

Desplazándonos al contexto escandinavo, vemos cómo en el proceso de difusión del salafismo en Europa participa el centro de educación "Islam.Nu", presente en Suecia en diferentes ciudades y activo sobre todo en el entorno online. En la página web (*Islam.Nu*, s.d.) vienen presentadas todas las actividades, desde las oraciones pasando por la educación, las prácticas religiosas y sociales y los mensajes para los jóvenes, todo bajo un carácter salafista. También presenta una serie de publicaciones destinadas a un público amplio: la difusión de estos textos pasa por varios círculos musulmanes y no musulmanes, incluso a través de escuelas y universidades públicas. Establecido en Osbyringen (Rinkeby-Kinsta, Estocolmo) y dirigido por un grupo de personas que han recibido formación en Medina (Ranstorp et al., 2018), el centro

organiza también encuentros semanales en Kista (Estocolmo), distrito en el cual están establecidas las sedes de *Muslim Aid* y de *Islamic Relief* suecas. De hecho, la oficina sueca de *Muslim Aid* ha sido establecida y apoyada por la *Kista Folkhögskola* y por la *Muslim Aid UK*, y ha sido cuestionada por vinculaciones con el extremismo religioso (Civil Society, 2013; Ranstorp et al., 2018).

Las principales áreas de reclutamiento no eran exclusivamente mezquitas, sino sobre todo bares, centros deportivos y juveniles, parques, pero también prisiones y espacios privados

Kista representa además un distrito con una reconocida comunidad salafista, constituyendo una de las “áreas vulnerables”¹³ de Estocolmo y con la presencia de numerosos centros religiosos islámicos. Un estudio realizado con datos oficiales policiales sobre los yihadistas de Suecia muestra cómo alrededor de 300 militantes han viajado a zonas de conflicto (Siria e Irak) para luchar en las filas de organizaciones terroristas en 2012-2016 (especialmente Estado Islámico, Al Qaeda, y sus afiliados), un 75% de estos ciudadanos suecos, mientras que el 34% habían nacido en Suecia, aunque sus orígenes eran del norte de África, el Cuerno de África y Oriente Medio (Gustafsson & Ranstorp, 2017). Lo ilustrador en este caso es que el 71% de estos militantes provenían de las reconocidas “áreas vulnerables” suecas y el 80% de ellos habría viajado desde cuatro áreas de Estocolmo, Göteborg y Malmö, apuntándose en los distritos del primero la zona de Rinkeby-Kista (Ranstorp et al., 2018), lo cual manifiesta la alta tasa de radicalización de un área en la cual el salafismo es muy fuerte.

Aproximadamente 150 yihadistas han vuelto en 2017 en Suecia, después de haber acumulado nuevos conocimientos y contactos, y en algunas ocasiones se han convertido en figuras de estatus o modelo para otros extremistas violentos. Según el Servicio de Seguridad sueco, en acuerdo con el “*Swedish Security Service annual report 2016*”, es probable que muchas de estas personas hayan seguido operando en Suecia con actividades de apoyo o de radicalización (K. Cohen & Kaati, 2018), posiblemente dentro de organizaciones islámicas. De hecho, una investigación de

13 En 2015, la Autoridad Policial Sueca empleó el término “áreas vulnerables” para identificar una serie de distritos marginalizados con una alta tasa de criminalidad, inmigración y exclusión social. Gran parte de estas corresponden a distritos con altísima presencia de musulmanes, como es el caso de Kista, donde se registra la presencia de una de las comunidades de Somalia más grandes fuera del continente africano.

“Expressen” en 2023 apuntó a que un total de 24 ex combatientes de Estado Islámico habrían encontrado empleo en centros de ocio, centros preescolares y servicios sociales, a pesar de varias advertencias de los servicios de seguridad de que estas personas podrían contribuir a la radicalización y el reclutamiento en Suecia (Agenzia Nova, 2023; Szumski, 2023).

El control del territorio es fundamental para que las organizaciones islámicas puedan perpetrar su actividad y favorecer la difusión de su ideología. Como en el caso de Molenbeek o Kista, la marginalidad y la exclusión social – en muchos casos voluntaria por parte de individuos y grupos – han favorecido la propagación ideológica, aumentando el número de afiliados a la doctrina y a la radicalización, sobre todo entre los más jóvenes.

Este y otros ejemplos se podrían aplicar a áreas marginales y varios centros religiosos de otras grandes ciudades en Francia, España, Países Bajos, Alemania, Italia o Reino Unido¹⁴ ya que, aunque en minoría, los centros de difusión de la doctrina salafista participan en el aumento del radicalismo yihadista y de la violencia en Europa, apoyando directa o indirectamente la conexión con la versión violenta del salafismo y el yihadismo.

La propaganda de círculos salafistas se ha movido paralelamente a las acciones de asociaciones afiliadas a la Hermandad Musulmana, que sigue siendo un actor protagonista en Europa. Si bien la Hermandad no está considerada una organización terrorista, es innegable la participación en una propaganda radical por parte de algunos de sus miembros, tanto en el pasado como en el presente. Redes e instituciones de la Hermandad no dejan de llamar la atención de los servicios de seguridad europeos, cuyos juicios cambian de país en país, hasta el punto de que expertos y servicios de seguridad han identificado una serie de instituciones y fundaciones en las cuales miembros serían simpatizantes de dicha organización (Stott & Virgili, 2021; Vidino, 2023).

El ideal de la Hermandad, si bien no respeta íntegramente los postulados propios del salafismo, comparte con el salafismo la visión tradicionalista y algunos caracteres más radicales. De la misma forma, el mensaje del salafismo no corresponde directamente a la violencia religiosa, pero proporciona el fundamento ideológico,

14 En el escenario británico, es importante mencionar el circuito Al-Furqan, responsable de la propagación del mensaje salafista.

religioso y social para transformar un mensaje radical en una llamada a la yihad. Cuando la radicalización coincide con un aumento de la propaganda salafista se produce una transformación más significativa de la idea y un crecimiento del yihadismo por diversas condiciones, incluyendo el aumento del número de jóvenes musulmanes en situación económica difícil, el incremento de activistas veteranos, el conflicto armado persistente en el mundo musulmán y la continua libertad operativa en Internet (Hegghammer, 2016). Todos estos factores, en última instancia, constituyen instrumentos que la propaganda yihadista utiliza para incrementar su estructura y su actividad.

4. Centros islámicos y la red salafista–yihadista en Europa: propaganda y radicalización

Los postulados ideológicos salafistas han representado el instrumento a través del cual reconstruir la identidad musulmana de una parte de las comunidades marginalizadas presentes en Europa. La campaña de proselitismo se ha desarrollado a través de una serie de institutos y centros islámicos en distintas ciudades europeas que han favorecido el proceso de difusión ideológica salafista y, consecuentemente, la radicalización de la *umma*. Grupos terroristas, tanto en las secciones centrales como en las locales, han integrado su propaganda dentro de estos círculos buscando nuevos posibles reclutas. De esta forma, parte de las redes salafistas se han convertido en redes yihadistas locales, donde miembros afiliados – manteniendo o no contactos con los grupos centrales – desarrollan su operación de *da'wa* para la causa yihadista a través de un proceso de reclutamiento específico.

La transformación del proceso de radicalización religiosa en activismo violento pasa generalmente por cinco fases: identificación e integración en el ideario extremista, socialización con los miembros, aceptación del extremismo como nueva forma de vida, aprendizaje de las prácticas y mantenimiento de lo aprendido y participación en las actividades del grupo (Herrington, 2022). Para los radicalistas locales normalmente pueden identificarse también cinco modelos de radicalización relacionados con las distintas etapas o factores de radicalización (King & Taylor, 2011)¹⁵. Tener una red

15 En el análisis presentado en el artículo (King & Taylor, 2011), los autores tienen en consideración estudios realizados por Borum (Privación social y económica, Desigualdad y resentimiento, Culpabilidad y atribución, Estereotipación y demonización del enemigo), Wiktorovicz (Apertura cognitiva, Búsqueda religiosa, Alineación de marcos, Socialización), Moghaddam (Interpretación psicológica de las condiciones materiales, Opciones percibidas para combatir el trato injusto, Desplazamiento de la agresión, Compromiso moral, Solidificación del pensamiento categórico, El acto terrorista), New York Police Department (Pre-radicalización, autoidentificación, adoctrinamiento, yihadización), Sageman (Sensación de indignación moral, Modelo utilizado

de integrantes, con los cuales ya se tenían contactos previos y que en algunos casos han recibido educación salafista desde su adolescencia, aumenta las posibilidades de adoctrinamiento. En este sentido, algunos institutos islámicos trabajan en la individualización de los elementos de reclutamiento y en la formación ideológica-religiosa, ético-social, y sucesivamente militar del individuo, formando así parte del proceso de radicalización. Actualmente pueden identificarse dos tendencias de radicalización dentro del yihadismo europeo:

1. **Radicalización clásica:** a través de un proceso de islamización desde la base, el individuo se radicaliza frecuentando ambientes extremistas en la vida cotidiana (mezquitas, escuelas, centros juveniles), viviendo generalmente en un contexto de exclusión. El entorno familiar o de amistades dentro de la comunidad puede favorecer la introducción en un contexto radical: la causa yihadista y la pertenencia a un grupo construyen la identidad.
2. **Radicalización solitaria:** viviendo en un contexto de exclusión social, el individuo adopta una visión radical de manera solitaria a través de plataformas digitales y redes sociales. Predicadores o yihadistas llegan a la mente del individuo creando una idea de imaginario común, promoviendo generalmente una vuelta a la verdadera religión y la necesidad de luchar por ella, adoptando la causa yihadista.

El yihadismo contemporáneo es un fenómeno en continua evolución, atractivo para diferentes categorías de personas. La clase social de pertenencia puede influir en la radicalización de los individuos, ya que algunas categorías de inmigrantes en condiciones de dificultad socioeconómica y clase media –tanto en musulmanes como en nuevos convertidos– representan los objetivos más vulnerables. Si la diferencia de género ha empezado a tener menos relevancia para unirse a la causa¹⁶, la cuestión “renacimiento y conversiones” sigue siendo un elemento fundamental para la propaganda de grupos terroristas, tanto en los jóvenes como en los adultos (Khosrokhavar, 2021).

El trabajo de organizaciones islámicas es fundamental para poner en contacto individuos provenientes de diferentes contextos sociales, creando un espacio común. En estos espacios, grupos yihadistas proyectan su propaganda a través del trabajo

para interpretar el mundo, Resonancia con la experiencia personal, Movilización a través de redes).

16 Se ha percibido un aumento de mujeres que se han unido a organizaciones, en particular a Estado Islámico, lo que supone un nuevo peligro para la seguridad internacional (Viano, 2018).

físico-personal dentro de estas organizaciones (cuidando la oración, promoviendo la actividad, proporcionando páginas web o contactos con superiores), variando la forma en relación con la situación personal a la cual se enfrentan. El proceso de radicalización desde abajo sigue un esquema piramidal, donde quien está en la base de la estructura se ocupa de identificar posibles objetivos, para luego orientar hacia él la propaganda con una retórica específica. Una vez alejado el individuo del entorno cotidiano se pasa a una fase de inclusión en un círculo semicerrado radicalizador donde, encontrando personas con problemáticas y situaciones sociales comunes, se les ofrece la respuesta en el islam (salafista-yihadista) a través de un complejo proceso de adoctrinamiento. Religión y mensajes radicalizadores se hacen más profundos y violentos: a los individuos que responden positivamente aceptando la propaganda se les introduce en círculos exclusivos yihadistas locales, afiliados o no a las estructuras centrales de la organización. Estos círculos constituyen los elementos de peligro en el territorio europeo, ya que son los que se preparan para cumplir acciones violentas. Cuando miembros de los círculos pertenecen o tienen contacto con el comando central, la directiva proviene del grupo. En caso contrario, la afiliación a la organización terrorista puede ser voluntaria o posterior a la acción bajo forma de reivindicación¹⁷.

Figura 4. Escala piramidal del proceso de radicalización



FUENTE: OIET, Elaboración propia

17 El esquema de radicalización que lleva al camino hacia la violencia yihadista se basa en informaciones obtenidas de entrevistas realizadas a personal europeo dedicado a asuntos de seguridad.

Algunos institutos islámicos trabajan en la individualización de los elementos de reclutamiento y en la formación ideológica-religiosa, ético-social, y sucesivamente militar del individuo, formando así parte del proceso de radicalización

En la que ha sido definida como “tercera generación de yihadistas”, en algunos casos el factor ideológico es en un primer momento mucho menos importante, así como puede ser menos importante la pertenencia oficial a un grupo. La aparición de actores solitarios (definidos “*lone-actors*”) ha creado un sistema de propaganda virtual y paralelo: a través de plataformas digitales, individuos radicales han encontrado online –y en soledad– la respuesta de la violencia a cuestiones de problemáticas socio-individuales (Ware, 2023). El proceso de radicalización online no ha sustituido el modelo físico, pero constituye una alternativa, ya que internet puede representar una oportunidad para que las personas participen en nuevos grupos y el anonimato puede desencadenar un proceso de des-individuación, alineando comportamientos con el grupo y creando una difusión de la responsabilidad (Whittaker, 2022). Por estas razones, grupos terroristas han dado vida a agencias online (en internet y *dark web*) para la difusión de contenido y canales en plataformas de difícil detección (como Telegram), aumentando la audiencia para su narrativa. En muchos casos, el control de las actividades online está en manos de los mismos centros islámicos presentes en los territorios y en las mismas personas que gestionan los centros.

Las redes sociales representan un peligro en la prevención del terrorismo al actuar como agentes involuntarios de radicalización y exposición a contenido extremista. Los yihadistas utilizan las posibilidades que ofrecen estas plataformas para difundir contenido violento asociado a emociones intensas, facilitando su rápida transmisión. Además, las redes sociales proporcionan un papel de opinión a unos pocos individuos clave, lo que permite que el activismo se convierta en un movimiento en línea a gran escala difícil de ignorar, ya que la mayoría de las personas puede interactuar con quien se reconoce en el mismo ideario (Krasenberg, 2019; Susarla, 2019).

Centrando la atención en la propaganda efectiva –tanto online como física– y analizando los discursos de los grupos yihadistas, se puede observar cómo su retórica aspira a dividir el mundo en dos categorías, el “bien” y el “mal”, basando normalmente la narrativa en la guerra global percibida contra el islam. El lenguaje tiene como

objetivo crear una identidad musulmana común según el ideal religioso, alegando antecedentes históricos, textos sagrados (principalmente el Corán y los hadices) y símbolos visuales para atraer y unir a la comunidad. Las acciones violentas no son solo aceptables sino también obligatorias, apoyándose en figuras de autoridad y evocando un sentido de necesidad y obligación religiosa (Baker et al., 2021). La propaganda ejecutada por elementos dentro organizaciones islámicas europeas favorece la divulgación del ideal, apoyando en este sentido la narrativa yihadista. En este escenario, amistades o el entorno familiar pueden ser fundamentales para la introducción del individuo hacia un contexto radical, favoreciendo la incorporación de estos en la escala piramidal.

Por su parte, y con respecto a la financiación de la actividad yihadista, intervienen varios factores. Gran parte del apoyo económico proviene de donaciones benéficas o caritativas -como *zakat*, *waqf*, *sadaqa*, *hawala*- tanto a centros islámicos como a privados, que destinan el dinero hacia zonas de conflicto, secciones centrales o utilizan estas cantidades para financiar la célula (o la comunidad) local. La atención se centra sobre todo en el número de donaciones caritativas dirigidas hacia grupos terroristas (Ofstedal, 2015), donde intervienen fenómenos de micro criminalidad (venta de droga, robos, secuestros), así como el nuevo mercado *crypto* como posible vía de financiación ilegal difícilmente trazable en su totalidad (Kapsis, 2023).

La aparición del terrorismo yihadista en Europa se debe principalmente a la actividad de Al Qaeda y Estado Islámico. Este último se beneficia de las redes previamente establecidas por Al Qaeda en Europa para llevar a cabo su campaña violenta, intensificando la propaganda y aprovechándose de escenarios de conflicto como la guerra en Siria para movilizar sus redes europeas. Asimismo, las variaciones de la amenaza en diferentes países europeos pueden atribuirse a factores políticos, como intervenciones militares en naciones musulmanas, o sociales, en virtud de redes yihadistas activas o empresarios terroristas (Nesser, 2019). La propaganda ideológica yihadista utiliza elementos histórico-políticos y sociales, fundando su proselitismo en el factor humano, único elemento en el cual invertir para contrastar la retórica radicalizadora. Así, el sistema de centros e institutos islámicos presentes en los territorios representa el instrumento en el cual grupos yihadistas invierten para difundir su visión de la religión y reclutar personas para su causa.

El sistema de centros e institutos islámicos presentes en los territorios representa el instrumento en el cual grupos yihadistas invierten para difundir su visión de la religión y reclutar personas para su causa

5. Conclusión

Este capítulo ha demostrado cómo la actividad de algunas organizaciones islámicas puede aumentar la difusión de un mensaje religioso extremista de posible deriva terrorista, constituyendo un peligro para la seguridad del territorio europeo cuando este coincide con la difusión de la visión purista salafista del islam. Las áreas marginalizadas de Europa, donde se encuentra una importante presencia de inmigrantes y personas de confesión musulmana, han quedado constatadas como las zonas donde existe el mayor número de institutos y centros islámicos de corte salafista. Las conexiones entre dificultad-marginalidad y salafismo han favorecido la actividad de grupos yihadistas, que han instrumentalizado estas redes en los territorios para integrar su propaganda en un contexto de extremismo religioso, aislamiento y dificultad social. En algunos casos, radicales salafistas y yihadistas han conseguido incluso incorporarse a empleos públicos dentro de estos centros islámicos en actividades educativas, de solidaridad, ocio y deporte, favoreciendo el proceso de transformación del purismo salafista hacia una radicalización violenta y reclutamiento para su causa.

Si bien el salafismo no desemboca necesariamente en violencia, sí es posible identificar una tendencia de aumento de la actividad yihadista - en forma de movilización hacia zonas de conflicto, apoyo económico, propaganda e incluso acciones terroristas locales - en espacios con una importante presencia de institutos y centros que difunden mensajes salafistas, mostrando de esta forma una correlación entre la propagación ideológica y la acción.

Los casos de Molenbeek y Kista representan dos ejemplos prácticos de cómo estas áreas marginalizadas pueden convertirse en terreno fértil para operaciones de *da'wa* salafista y actividades de reclutamiento yihadista dentro de estas redes. Estos ejemplos se replican en distintas áreas de importantes ciudades europeas, demostrando la utilización de un complejo sistema válido en toda Europa. La propaganda desde

los institutos islámicos se ha adaptado además al contexto actual, controlando y gestionando tanto el espacio físico como el virtual y complementando el sistema de radicalización clásico con un modelo *online*.

El control de la propaganda de centros islámicos salafistas, especialmente en determinadas áreas donde se registra una importante presencia de elementos yihadistas es fundamental para prevenir la difusión del extremismo religioso y contrastar la retórica salafista-yihadista, evitando la propagación de mensajes violentos y previniendo la creación – y el crecimiento – de redes radicalizadoras en el continente europeo.

Las conexiones entre dificultad-marginalidad y salafismo han favorecido la actividad de grupos yihadistas, que han instrumentalizado estas redes en los territorios para integrar su propaganda en un contexto de extremismo religioso, aislamiento y dificultad social. En algunos casos, radicales salafistas y yihadistas han conseguido incluso incorporarse a empleos públicos dentro de estos centros islámicos en actividades educativas, de solidaridad, ocio y deporte, favoreciendo el proceso de transformación del purismo salafista hacia una radicalización violenta y reclutamiento para su causa

6. Referencias

ADRAOUI, Mohamed-Ali (2013). How European Salafism can make us reflect on a new typology of Salafism? *Contemporary Islam*, 17, 283–296.

AGENZIA NOVA (October 2023). Sweden, “Expressen”: “Former jihadists work in schools and leisure centers”. Agenzia Nova.

AL-ANANI, Khalil (2016). *Inside the Muslim Brotherhood. Religion, Identity, and Politics*. Oxford University Press.

Al-Jihad. Fortnightly Islamic Magazine for Jihad. (s.d.). Al-Jihad House.

ANAS, Abdullah, & Hussein, Tam (2019). *To the Mountains. My Life in Jihad, from Algeria to Afghanistan*. Hurst & Co. Publisher Ltd.

ANSA (2023). Brussels attacker landed at Lampedusa in 2011.

AP NEWS (2019). UAE’s tolerance embraces faiths, runs up against politics.

AZZAM, Abdallah (1989). *The Ruling on Meat Slaughtered In the West*.

BAKER, Paul, VESSEY, Rachele, & McENERY, Tony (2021). *The Language of Violent Jihad*. Cambridge University Press.

BIFOLCHI, Giuliano (2022a). Geopolitical risk of foreign mercenaries and fighters in the Ukraine conflict. *SpecialEurasia, Geopolitical Intelligence & Risk Assessment*.

BIFOLCHI, Giuliano (2022b). Ukraine conflict, foreign fighters and European security. *SpecialEurasia, Geopolitical Intelligence & Risk Assessment*.

BIZZOTTO, Mara (2020). EU funding for an NGO linked to Islamic terrorists. Parliamentary question, E-006734/2020.

BOLTUC, Silvia, BIFOLCHI, Giuliano, & GAROFALO, Daniele (2022). *Conflitto in Ucraina. Rischio Geopolitico, Propaganda Jihadista e Minaccia per l’Europa*. Enigma Edizioni.

BONNER, Michael (2006). *Jihad in Islamic History. Doctrines and Practice*. Princeton University Press.

BONNEY, Richard (2004). Jihād. From Qurʾān to bin Laden. Foreword by Sheikh Dr Zaki Badawi. Palgrave Macmillan.

BUNZEL, Cole M. (2023). Wahhābism. The History of a Militant Islamic Movement. Princeton University Press. 9780691241593.

BYMAN, Daniel (2016). Al Qaeda, the Islamic State, and the Global Jihadi Movement. What everyone needs to know. Oxford University Press.

CIVIL SOCIETY (22 February 2013). Charity Commission condemns «abhorrent» abuse of Muslim Aid by terror plotters.

CNN (2002). Spain charity terror link alleged.

COHEN, Katie, & KAATI, Lisa (2018). Digital Jihad. Propaganda from the Islamic State. (FOI-R--4645--SE).

COHEN, Roger (April 2016). The Islamic State of Molenbeek. New York Time.

COMMINS, David (2006). The Wahhabi Mission and Saudi Arabia. I. B. Tauris.

DE VEYRAC, Christine (2013). Growth of Salafism in Europe. Parliamentary question, E-007066/2013(European Parliament).

DELONG-BAS, Natanja J. (2004). Wahhabi Islam: From Revival and Reform to Global Jihad. Oxford University Press.

DUDERIJA, Adis (2015). Emergence of Western Muslim identity: Factors, agents, and discourses. In Routledge Handbook of Islam in the West. Edited by Roberto Tottoli. (pp. 198–213). Routledge.

EGERTON, Frazer (2011). Jihad in the West: The Rise of Militant Salafism. Oxford University Press.

EMERSON, Steven (2006). Jihad Incorporated. A Guide to Militant Islam in the US. Prometheus Book.

ESPOSITO, John L. (2013). The Oxford Dictionary of Islam. Oxford University Press.

EUROPOL (2013). Religiously inspired terrorism. EU Terrorism Situation and Trend Report, TE-SAT 2013, 16–23.

EUROSTAT (2023a). Demography 2023 edition. European Union.

EUROSTAT (2023b). Third-country nationals returned following an order to leave, by type of return, citizenship, country of destination, age and sex – quarterly data.

FILIU, Jean-Pierre (2009). Les Neuf Vies d'Al-Qaida. Fayard.

FRANKFURTER RUNDSCHAU (2019). «Islamic Relief» hat Kontakte zur Muslimbruderschaft.

FRONTEX (2024). Monitoring and risk analysis.

GATTI, Adolfo (2019). Urban Terrorist Sanctuaries in Europe: The Case of Molenbeek. In *Militant Jihadis. Today and Tomorrow*. Edited by Serafettin Pektas & Johan Leman. (pp. 151–176). Leuven University Press.

GERGES, Fawaz A. (2016). *The Rise and Fall of Al-Qaeda*. Oxford University Press.

GHANDOUR, Abdel-Rahman (2002). *Jihad Humanitaire. Enquete sur les ong Islamiques*. Préface de Rony Brauman. Flammarion.

GOLD, Dore (2003). *Hatred's Kingdom. How Saudi Arabia Supports the New Global Terrorism*. Regnery Publishing.

GUNARATNA, Rohan (2002). *Inside Al Qaeda. Global network of Terror*. Columbia University Press.

GUSTAFSSON, Linus, & RANSTORP, Magnus (2017). *Swedish Foreign Fighters in Syria and Iraq. An analysis of open-source intelligence and statistical data*. Försvarshögskolan.

HAMID, Mustafa, & FARRALL, Leah (2015). *The Arabs at War in Afghanistan*. Hurst & Co. Publisher Ltd.

HARMON, Stephen A. (2014). *Terror and Insurgency in the Sahara-Sahel Region. Corruption, Contraband, Jihad and the Mali War of 2012–2013*. Routledge.

HAYJEL, Bernard. (2014). On the Nature of Salafi thought and Action. In Roel Meijer, «Global Salafism: Islam's New Religious Movement». (pp. 34–57). Oxford University Press.

HEGGHAMMER, Thomas (2010). The Rise of Muslim Foreign Fighters: Islam and the Globalization of Jihad. *International Security*, 35(3), 53–94.

HEGGHAMMER, Thomas (2016). The Future of Jihadism in Europe: A Pessimistic View. *Perspectives on Terrorism*, 10(6), 156–170.

HEGGHAMMER, Thomas (2020). *The Caravan. Abdallah Azzam and the Rise of Global Jihad*. Cambridge University Press.

HERRINGTON, Lewis (2022). *Understanding Islamist Terrorism in Europe. Drugs, Jihad, and the Pursuit of Martyrdom*. Routledge.

IBRAHIM, Raymond (2007). *The al Qaeda Reader. The Essential Texts of Osama Bin Laden's Terrorist Organization*. Broadway Books.

Internacional Centre for Migration Policy Development. (2023). *Migration Outlook 2023. Ten migration issues to look out for in 2023. Origins, key events and priorities for Europe*.

ISLAMIC RELIEF WORLDWIDE (s.d.).

ISLAM.NU (s.d.).

KANOL, Eylem (2022). Contexts of Radicalization of Jihadi Foreign Fighters from Europe. *Perspectives on Terrorism*, 16(3), 45–62.

KAPIS, Ilias (2023). *Crypto-assets and criminality. A critical review focusing on money laundering and terrorism financing*. In Jasinski D., Phillips A., Johnston E., *Organised Crime, Financial Crime, and Criminal Justice*. Routledge.

KEPEL, Gilles (2016). *Jihad. Ascesa e declino. Storia del fondamentalismo islamico*. Carocci.

KERR, Simeon (2016). *UAE blacklists 83 groups as terrorists*. Financial Times.

KETTANI, Houssain (2010). Muslim Population in Europe: 1950 – 2020. *International Journal of Environmental Science and Development*, 1(2), 154–164.

KHOSROKHAVAR, Farhad (2021). *Jihadism in Europe. European Youth and the New Caliphate*. Oxford University Press.

KING, Michael & TAYLOR, Donald M. (2011). The Radicalization of Homegrown Jihadists: A Review of Theoretical Models and Social Psychological Evidence. *Terrorism and Political Violence*, 23, 602–622.

KOHLMANN, Evan F. (2006). The Role of Islamic Charities in International Terrorist Recruitment and Financing. *Danish Institute for International Studies*, 7.

KRASENBERG, Jordy (2019). EU Policy: Preventing the Dissemination of Terrorist Content Online. Program on Extremism. George Washington University.

LAUZIÉRE, Henry (2016). The Making of Salafism. Islamic Reform in the Twentieth Century. Columbia University Press.

LEMAN, Johan (2016). The History, Motivations, Framing and Process of Belgian Jihadism: The Molenbeck Case. In Giusto Hedwick, Daesh and the terrorist threat: From the Middle East to Europe. (pp. 126–134). FEPS & Fondazione Italianeuropei.

LEVY, Ran A. (2014). The Idea of jihād and Its Evolution: Ḥasan al-Bannā and the Society of the Muslim Brothers. *Die Welt des Islams*, 54(2), 139–158.

LIA, Brynjar (2007). Architect of Global Jihad. The Life of Al-Qaida Strategist Abu Mus'ab al-Suri. HURST Publisher Ltd.

LOBATO, Roberto L., GARCÍA-COLL, Josep, & MOYANO, Manuel (2023). Disconnected Out of Passion: Relationship Between Social Alienation and Obsessive Passion. *Journal of Interpersonal Violence*, 38(1–2), 1950–1969.

MAEIJER, Vicky (2015). More than 4 000 IS terrorists have entered the EU as 'asylum-seekers'. Parliamentary question, E-001669-15(European Parliament).

MAHER, Shiraz (2016). Salafi-Jihadism. The History of an Idea. Oxford University Press.

MANDAVILLE, Peter (2022). Wahhabism and the World. Understanding Saudi Arabia's Global Influence on Islam. Oxford University Press.

MEIJER, Roel (2014). Global Salafism: Islam's New Religious Movement. Oxford University Press.

MELLOR, Noah (2018). Voice of the Muslim Brotherhood. Da'wa, Discourse, and Political Communication. Routledge.

MILLARD BURR, J., & COLLINS, Robert O. (2006). *Alms for Jihad. Charity and Terrorism in the Islamic World*. Cambridge University Press.

NAHOUSA, Namira (2018). *Wahhabism and the Rise of the New Salafists. Theology, Power and Sunni Islam*. I. B. Tauris.

NESSER, Petter (2019). *Military Interventions, Jihadi Networks, and Terrorist Entrepreneurs: How the Islamic State Terror Wave Rose So High in Europe*. CTC Sentinel, 12(3), 15–21.

OFTEDAL, Emilie (2015). *The financing of jihadi terrorist cells in Europe*. In FFI-Report. Norwegian Defence Research Establishment.

OLSSON, Susanne (2021). *The Radical Need of a Critical Language: On Radical Islam*. Religions, 12(225).

PETER, Frank, & ORTEGA, Rafael (2012). *Los movimientos islámicos transnacionales y la emergencia de un "islam europeo"*. Bellaterra.

PETERSEN, Marie Juul (2015). *For Humanity or for the Umma? Aid and Islam in Transnational Muslim NGOs*. Hurst & Co. Publisher Ltd.

PEW RESEARCH CENTER (2017). *Europe's Growing Muslim Population. Muslims are projected to increase as a share of Europe's population—Even with no future migration*. Pew-Templeton Global Religious Futures project.

PICIERNO, Pina, et al. (2021). *Illegal funding to the Hamas terrorist organisation in the European Union*. Parliamentary question.

PLATT, Stephen (2015). *Terrorism Financing*. In *Criminal Capital*. Palgrave Macmillan.
PRESIDENZA DEL CONSIGLIO DEI MINISTRI. SISTEMA DI INFORMAZIONE PER LA SICUREZZA DELLA REPUBBLICA. (2022). *Relazione Annuale sulla Politica dell'Informazione per la Sicurezza*.

RANSTORP, Magnus (2020). *Contextualising Salafism and Salafi Jihadism*. Nationalt Center for Forebyggelse af Ekstremisme.

RANSTORP, Magnus, AHLIN, Filip, HYLLENGREN, Peder, & NORMARK, Magnus (2018). *Mellan salafism och salafistisk jihadism. Påverkan mot och utmaningar för det svenska samhället*. Centrum för Asymmetriska Hot- och TerrorismStudier (CATS).

REINARES, Fernando (2016). *Al-Qaeda's Revenge. The 2004 Madrid Train Bombings*. Foreword by Bruce Riedel. Columbia University Press.

REUTERS. (2014). Israel bans UK-based Muslim charity accused of funding Hamas.

ROY, Olivier (2004). *Globalized Islam*. Columbia University Press.

ROY, Olivier (2017). *Jihad and Death. The Global Appeal of the Islamic State*. Translated by Cynthia Schotch. Oxford University Press.

SCHILS, Nele, & VERHAGE, Antoinette (2017). Understanding How and Why Young People Enter Radical or Violent Extremist Groups. *International Journal of Conflict and Violence*, 11(2).

SCHMID, Alex P. (2014). Violent and non-violent extremism: Two sides of the same coin? In Research Paper. International Centre for Counter-Terrorism.

SEDDON, Sean, & PALUMBO, Daniele (9 October 2023). Cómo Hamás organizó un ataque relámpago contra Israel que nadie creía posible. BBC News.

SIMCOX, Robin (s.d.). The UK must consider further action on Islamic Relief. Counter Extremism Group.

STENERSEN, Anne (2017). *Al-Qaeda in Afghanistan*. Cambridge University Press.

STOTT, Paul, & VIRGILI, Tommaso (2021). *Network of Networks. The Muslim Brotherhood in Europe*. ECR Group.

SUMMERS, Marta (2023). Actividad Yihadista en el Magreb y en el Sahel Occidental en 2022. *Anuario del Terrorismo Yihadista 2022*, 65–91.

SUSARLA, Anjana (2019). *Unraveling the Impact of Social Media on Extremism: Implications for Technology Regulation and Terrorism Prevention*. Program on Extremism. George Washington University.

SZUMSKI, Charles (October 2023). Former jihadists found working in Swedish schools. Euractiv.

THE BRUSSEL TIME (2019). State security lists more than 100 active Salafist organisations in Belgium.

THE DAILY STAR (2009). NGOs under scanner for 'funding militancy.

THE TIMES (2016). Charity banned over 'links to terrorism.

THURSTON, Alexander (2020). Jihadists of North Africa and the Sahel. Local Politics and Rebel Groups. Cambridge University Press.

TORRES-SORIANO, Manuel Ricardo (2009). El Eco del Terror. Ideología y propaganda en el terrorismo yihadista. Plaza y Valdés.

VALLAT, David (2016). Terreur de jeunesse. Calmann-Levy.

VAN LINSCHOTEN, Alex Strick, & KUEHN, Felix (2012). An Enemy We Created. The Myth of the Taliban-Al Qaeda Merger in Afghanistan. Oxford University Press.

VIANO, Emilio C. (2018). Introduction to the Special Issue on Female Migration to ISIS. International Annals of Criminology, 56, 1–10.

VIDINO, Lorenzo (2006). Al Qaeda in Europe. The New Battleground of International Jihad. Foreword by Steven Emerson. Prometheus Book.

VIDINO, Lorenzo (2020). The Closed Circle. Joining and Leaving the Muslim Brotherhood in the West. Columbia University Press.

VIDINO, Lorenzo (2023). Verbatim: What European Security Services Say About the Muslim Brotherhood in Europe. Program on Extremism. George Washington University.

VISTISEN, Anders Primdahl (2017). Suspension of payments to Muslim Aid. Parliamentary question.

WARE, Jacob (2023). The Third Generation of Online Radicalization. Program on Extremism at George Washington University.

WARNER, Jason, O'FARRELL, Ryan, NSAIBA, Hénia, & CUMMINGS, Ryan (2021). The Islamic State in Africa. The Emergence, Evolution, and Future of the Next Jihadist Battlefield. Hurst & Co. Publisher Ltd.

WHITTAKER, Joe (2022). Rethinking Online Radicalization. Perspectives on Terrorism, 16(4), 27–40.

WICKHAM, Carrie Rosefsky (2013). The Muslim Brotherhood. Evolution of an Islamist Movement. Princeton University Press.

WIKTOROWICZ, Quintan (2006). Anatomy of the Salafi Movement. *Studies in Conflict & Terrorism*, 29(3), 207–239.

ZYCH, Isabela, & NASAESCU, Elena (2022). Is radicalization a family issue? A systematic review offamily-related risk and protective factors, consequences,and interventions against radicalization. *Campbell Systematic Reviews*, 18(e1266).

LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO YIHADISTA: EL IMPACTO DEL YIHADISMO EN EUROPA Y LA RESPUESTA “ONE-STOP CENTERS” PARA LAS VÍCTIMAS

Inés Gaviria y María Cantó

1. Introducción: la percepción del terrorismo yihadista en Europa

En lo que se refiere a Europa y a la Unión Europea, hasta el 11 de marzo de 2004 los países del viejo continente estaban centrados en la lucha contra grupos terroristas internos, bien de corte separatista, nacionalista, anarquista, de extrema derecha o de extrema izquierda. Estos grupos perseguían objetivos políticos concretos y de alcance nacional, no seguían ningún movimiento terrorista internacional o global, ni tenían intenciones de atacar en otros países que no fueran el propio. Según la base de datos *Domestic Terrorist Victims Dataset Codebook* (De la Calle y Sánchez-Cuenca, 2011), que documenta todos los asesinatos cometidos por grupos terroristas nacionales en países de Europa occidental durante el período 1965-2005, hubo diecisiete países europeos que se vieron afectados por el terrorismo doméstico: Austria, Bélgica, Dinamarca, Francia, Alemania, Grecia, Islandia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Noruega, Portugal, España, Suecia, Suiza y Reino Unido.

Otra fecha simbólica, y que supuso un nuevo cambio de paradigma en la reciente lucha europea contra el terrorismo yihadista, es el 13 de noviembre de 2015. Aquel día se perpetraron en París varios atentados coordinados, en los que fueron asesinadas 130 personas y 415 resultaron heridas. Esta fecha se encuentra inmersa en una gran oleada de ataques yihadistas en también otros países de la Unión Europea, lo que evidenció que la amenaza terrorista yihadista había evolucionado hacia un escenario

mucho más complejo y difícil de prever, con múltiples ramificaciones y conexiones transnacionales. La irrupción de la organización terrorista Estado Islámico en Europa, así como el contexto de rápida y constante evolución en el que opera desde hace unos años el movimiento yihadista global, ha obligado a la Unión Europea a mejorar la eficacia de la cooperación antiterrorista entre los Estados miembro (Parlamento Europeo, 2020).

La expansión del fenómeno yihadista a nivel global a lo largo de los últimos 23 años, así como el crecimiento y la atomización de las distintas organizaciones terroristas que lo abanderan, merecen un análisis específico. En este capítulo, ese análisis se realizará poniendo el foco en los derechos y las necesidades de las víctimas y los supervivientes del terrorismo. Primero se llevará a cabo una radiografía sobre el impacto del terrorismo en la Unión Europea desde el año 2004 hasta 2023 en forma de atentados y víctimas, para a continuación analizar la evolución de la estrategia antiterrorista europea. El capítulo finalizará con propuestas sobre posibles mejoras de esta estrategia en lo que se refiere a la atención y reparación de las víctimas y supervivientes del terrorismo.

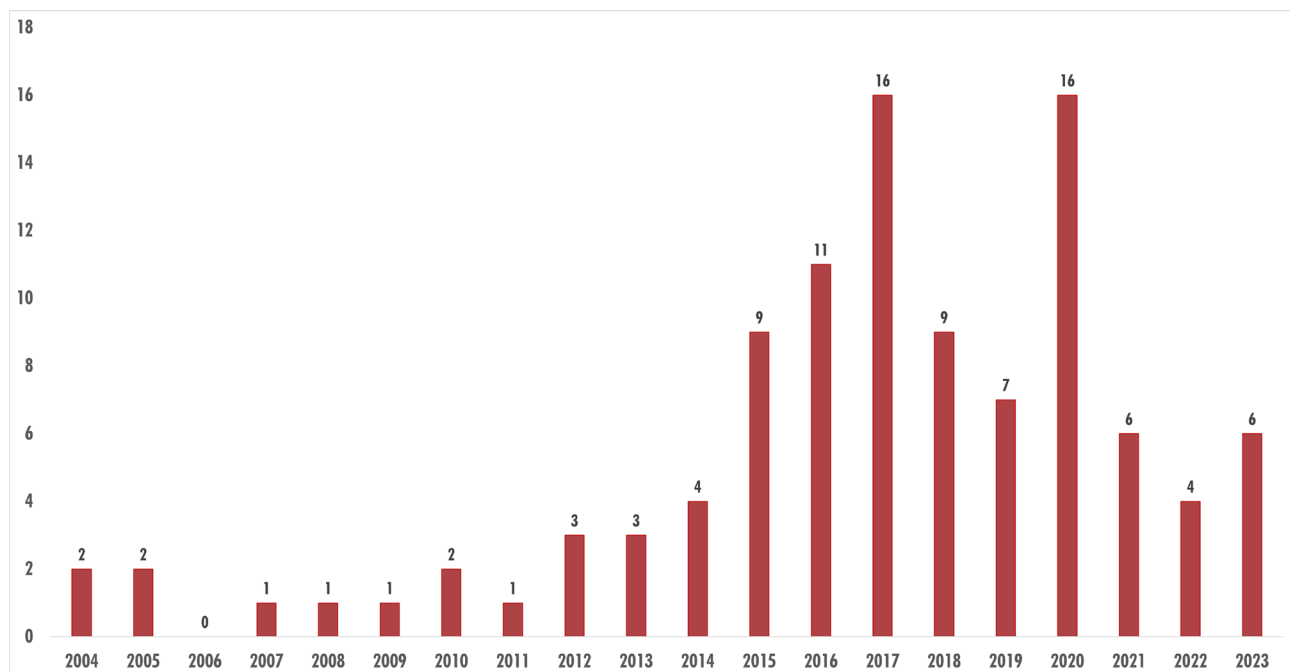
Las víctimas son el símbolo de la agresión al Estado de Derecho que pretende acometer el terrorismo para erosionarlo y así imponer una serie de objetivos políticos, religiosos o de cualquier otra índole por parte de terroristas a una comunidad política concreta (Gaviria, 2022). En el caso del terrorismo yihadista, el objetivo que se persigue es, según Jesús Díez Alcalde, «el derrocamiento de los regímenes islámicos apóstatas o no afines a sus posiciones y el dominio absoluto de los territorios occidentales para expandir su pretendido califato» (Díez Alcalde, 2021). Tal y como explicó el general Miguel Ángel Ballesteros —quien hasta hace unos meses fue el director del Departamento de Seguridad Nacional del Gabinete de la Presidencia del Gobierno de España— las víctimas deben formar parte estructural de la lucha contra el terrorismo. Si las víctimas quedan protegidas por la sociedad, si se respetan y se defienden sus derechos a la verdad, la justicia, la memoria y la dignidad desde todas las instituciones, se manda un mensaje muy poderoso a los terroristas: no van a lograr sus objetivos. Las sociedades unidas frente al terror y que muestran un apoyo explícito a las víctimas deslegitiman a los terroristas y, por tanto, dificultan sus posibilidades de expandir el terror y llevar a cabo atentados. En España lo comprobamos en su momento con el terrorismo de ETA: en el momento en que la sociedad vasca y española comenzó a mostrar resistencia frente al terror, sobre todo después del secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco en julio de 1997, fue el principio del final de ETA. Por ello es imprescindible que las sociedades dispongan de mecanismos y recursos para

atender a las víctimas y reponerse rápido de un atentado terrorista; es una cuestión fundamental no solo para la defensa y el fortalecimiento del Estado de Derecho, sino también para debilitar a los propios terroristas.

2. Atentados yihadistas y sus víctimas desde el año 2004 hasta 2023 en la Unión Europea

Los diferentes grupos e individuos terroristas que, siguiendo el movimiento yihadista global, han perpetrado atentados en los distintos países de la Unión Europea, han provocado 658 víctimas mortales desde 2004 hasta 2023. El total de ataques terroristas ejecutados asciende a 104. Países como Noruega o Suiza, que también han sufrido el terrorismo yihadista, no han sido tenidos en cuenta para este análisis por no formar parte de la Unión Europea. En este sentido, aunque Reino Unido no forma parte de ella desde 2021, sí ha sido incluido en este análisis porque su salida es reciente y existe una colaboración estrecha en materia antiterrorista con este país.

Figura 1. Atentados yihadistas en países de la Unión Europea



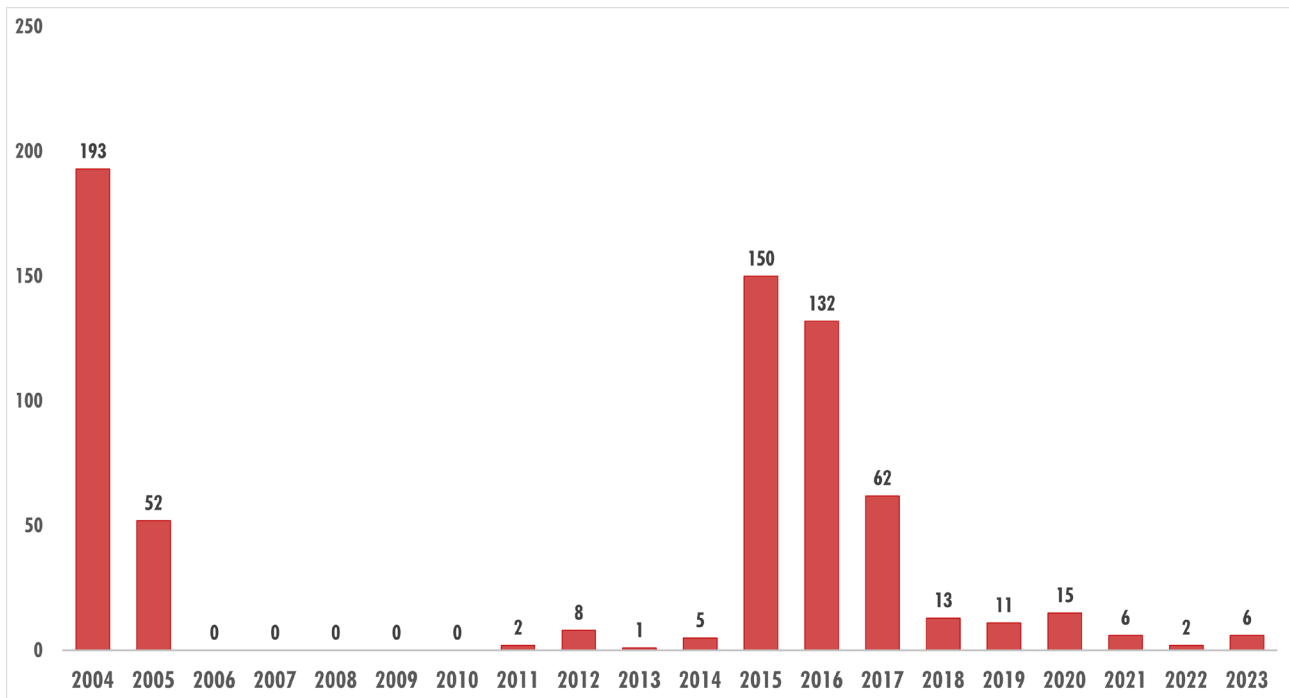
Fuentes: de la Corte (2018); Europol, EU Terrorism Situation and Trend Reports (2009–2022); Global Terrorism Database (2020); IHS Jane’s (2021); Nesser (2016); Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET) (2017 – 2023).

Durante el periodo 2004-2023, el país de la Unión Europea más afectado por el terrorismo yihadista ha sido Francia, tanto en número de atentados (42) como en número de víctimas mortales (273). Le sigue Reino Unido como segundo país con mayor número de ataques yihadistas (17) y España como segundo país con mayor número de víctimas mortales (211). Reino Unido es el tercer país con mayor número de víctimas mortales (95), mientras que Alemania es el tercer país con mayor número de atentados (14). A Alemania le siguen Bélgica (11) y España (7) como siguientes países con mayor número de atentados yihadistas. En cuanto al número de víctimas mortales, Bélgica es el cuarto país con más víctimas (43) y Alemania es el quinto (19). Dinamarca sufrió cuatro ataques yihadistas: uno en 2009, uno en 2013 y dos en 2015, provocando este último dos víctimas mortales. Por su parte, Países Bajos tuvo tres atentados, dos en 2018 y uno en 2019, provocando este último la muerte de cuatro personas. Suecia ha sufrido dos ataques terroristas yihadistas, uno en 2010, que se saldó sin víctimas, y otro en 2017, que provocó 5 víctimas mortales. Austria sufrió un ataque en 2020 que causó cuatro víctimas mortales. Finlandia sufrió un atentado en 2017 que causó dos víctimas mortales. E Italia sufrió un atentado en 2008 y otro en 2019, ambos sin víctimas mortales.

El año más mortífero a causa del yihadismo en la Unión Europea fue 2004 debido a los ataques del 11M, que provocaron 193 víctimas mortales. A este año le sigue 2015, un año en el que Francia fue víctima de 6 atentados yihadistas que causaron 158 asesinatos. Los siguientes años más letales fueron 2016 (130 víctimas mortales) y 2017 (62 víctimas mortales). No obstante, los años con mayor número de atentados yihadistas fueron 2020 —con 15 ataques yihadistas perpetrados en distintos países de la Unión Europea— y 2017, con 13 atentados. Esto indica, por tanto, que los años en los que más atentados se perpetraron no coinciden necesariamente con los años en los que más personas fallecieron a causa del terrorismo yihadista. En este sentido, también es reseñable que los países que más atentados han padecido no tienen por qué ser los que tienen un mayor número de víctimas mortales. Un ejemplo de ello es España, que no ha sufrido tantos ataques terroristas yihadistas (5) como otros países y, sin embargo, es el segundo país de la Unión Europea con mayor número de víctimas mortales (210).

Es imprescindible que las sociedades dispongan de mecanismos y recursos para atender a las víctimas y reponerse rápido de un atentado terrorista

Figura 2. Víctimas mortales en atentados yihadistas por país y año dentro de la Unión Europea



Fuentes: de la Corte (2018); Europol, EU Terrorism Situation and Trend Reports (2009–2022); Global Terrorism Database (2020); IHS Jane’s (2021); Nesser (2016); Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET) (2017 – 2023).

Los datos evidencian que el terrorismo yihadista ha sido —y continúa siendo— la mayor amenaza para la seguridad de la Unión Europea en estos últimos veintitrés años, a pesar de que no siempre haya sido percibido como tal de forma constante por parte de la ciudadanía. La conversación pública en torno al terrorismo yihadista en Europa es intermitente, oscilando entre los grandes titulares y la apertura de los telediarios cada vez que hay un atentado con un número elevado de víctimas, y el silencio mediático si un atentado se salda sin víctimas o si esos atentados son perpetrados en países que no son occidentales.

Como se manifiesta en el primer capítulo de este Anuario del terrorismo yihadista 2023, el último año se dieron al menos 2.304 atentados yihadistas en los que perdieron la vida 9.572 personas. El yihadismo es el fenómeno terrorista que más víctimas mortales se cobra cada año, muchas más que cualquier otro tipo de terrorismo. En comparación con el año 2022, el número de atentados es ligeramente inferior en 2023, dado que en 2022 se ejecutaron 2.250 atentados yihadistas, lo que supone una disminución del 0,9% en 2023 respecto al año anterior. No sucede igual

en lo que respecta al número de víctimas mortales, puesto que el dato de 2023 es superior al de 2022, año en que fueron asesinadas 8.305 personas. Esto significa un aumento del 15% en personas asesinadas por el terrorismo yihadista en 2023 con respecto a 2022. Sin embargo, ninguno de los diez atentados más letales que se han perpetrado en 2023 fue llevado a cabo en Europa, razón por la cual seguramente la mayor parte de la opinión pública occidental desconozca dónde fueron o cuándo se llevaron a cabo estos atentados. No obstante, el hecho de que Europa no sea la región del mundo más afectada por el terrorismo yihadista no significa que no deba responder ante esta amenaza. En otras regiones del mundo no tan lejanas a Europa, como el Sahel y África Occidental, el movimiento yihadista continúa con su expansión y mutación a la par de las organizaciones terroristas que lo capitanean.

3. La estrategia antiterrorista de la Unión Europea desde 2004 hasta 2015

Tras los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, la Unión Europea planteó la posibilidad de mejorar su estrategia antiterrorista, ampliando el foco al fenómeno del movimiento yihadista global. No obstante, en ese primer momento la mayor parte de los líderes europeos consideraba la «guerra global contra el terror» como un problema exclusivo de Estados Unidos (Alsumaidaie, 2017), razón por la que no dieron prioridad a esta cuestión. Al 11S, sin embargo, le siguieron el 11M en Madrid y los ataques terroristas del 7 de julio de 2005 en Londres, lo cual evidenció que la política antiterrorista existente no había sido lo suficientemente efectiva para prevenir atentados con un alto nivel de letalidad en suelo europeo.

Entre los años 2004 y 2015, las principales dificultades con que se encontró la Unión Europea a la hora de poner en práctica una estrategia antiterrorista común fueron los celos de los Estados miembro para cooperar entre sí en materia judicial y policial, así como con la falta de poder ejecutivo para dirigir la estrategia de seguridad interna de los miembros de la UE y sus instituciones (Alsumaidaie, 2017). En este sentido, prácticamente ninguno de los países de la UE estaba dispuesto a compartir su información y sus servicios de inteligencia con otros países, y todavía menos sin que existiese un acuerdo bilateral entre los Estados que tuvieran que compartir esa información, lo cual hizo de la cooperación europea en materia antiterrorista una cuestión muy lenta y poco eficaz.

Además, durante aquellos años Europol no tenía autorización para realizar detenciones; su única competencia era recopilar y proporcionar información sobre terroristas a cada una de las policías de los Estados miembro (Alsumaidaie, 2017). En definitiva, las instituciones europeas experimentaron numerosas limitaciones y tardaron mucho tiempo en obtener resultados valiosos en la lucha contra el terrorismo. Durante el periodo 2004–2015 se podría decir que el avance más significativo en la Estrategia Antiterrorista de la Unión Europea fue la puesta en vigor de la Orden de Detención Europea que, aunque se ideó en 2002, no se puso en funcionamiento hasta 2007 (Gohel, 2016). Además, en 2013 la UE tomó algunas medidas para dar apoyo a los Estados miembro en lo que se refiere al control de los *foreign fighters* en el contexto de la guerra civil de Siria, como la agilización en el intercambio de información sobre identificación y detección de viajes de estos individuos, así como la facilitación de la cooperación con terceros países que no fuesen miembros de la UE. En 2014, la UE profundizó su Estrategia Antiterrorista y su lucha contra los *foreign fighters*, centrándose en Siria e Irak y el entonces recientemente creado Estado Islámico de Irak y Siria. Estas medidas, sin embargo, no impidieron la gran ola de atentados yihadistas que se perpetrarían en países de la Unión Europea a partir de 2015, especialmente entre 2015 y 2017.

4. La estrategia antiterrorista de la Unión Europea desde 2015 hasta la actualidad

A partir del año 2015, dada la rápida evolución y el aumento de la capacidad de atentar de los grupos terroristas yihadistas, la Unión Europea no tuvo otra opción que reforzar la cooperación de los Estados miembro en materia antiterrorista ante la gran amenaza que suponía esta cuestión para la seguridad de la Unión. La UE tuvo que reenfocar su política antiterrorista para adaptarla a un escenario de amenaza transnacional con múltiples conexiones en todo el mundo, no solo en Europa. En este sentido, Europol puso en marcha en enero de 2016 su Centro Europeo Contra el Terrorismo (ECTC), tras una decisión del Consejo de Justicia y Asuntos de Interior de 20 de noviembre de 2015. A partir de entonces se consolidaron los pilares de la Estrategia Antiterrorista de la Unión Europea:

- 1. Prevenir:** combatir las causas del terrorismo y prevenir la radicalización violenta y el reclutamiento de individuos que pudieran ejercer el terrorismo.
- 2. Proteger:** reforzar la estrategia de defensa contra el terrorismo mejorando la cooperación entre los Estados miembro, así como mejorar la eficiencia en la obtención de información tanto en las fronteras interiores como exteriores de la UE.

3. Perseguir: la persecución del terrorismo en todo el mundo y a través de las fronteras de la UE, incluida la prevención de la planificación de viajes, la persecución de las comunicaciones relacionadas con el terrorismo, la infiltración en las redes de apoyo al terrorismo, el bloqueo de la financiación del terrorismo y llevar a los terroristas ante la justicia.

4. Respuesta: mejorar la capacidad, coordinación y respuesta para minimizar las consecuencias de un ataque terrorista.

Por otra parte, luchar contra la financiación del terrorismo es otra de las grandes prioridades de la Unión Europea en su Estrategia Antiterrorista. Según el análisis de Mujahed Alsumaidaie en su documento *Estrategia contra el terrorismo de la Unión Europea*, «la UE toma medidas punitivas para detener la financiación del terrorismo y congelar los activos de los terroristas. Estas medidas han tenido éxito a la hora de infiltrarse en las estructuras terroristas dentro de la UE» (Alsumaidaie, 2017). La UE, sin embargo, a su juicio, «necesita más medidas de vigilancia financiera. Esto ayudará a descubrir la red oculta de organizaciones. A pesar de que se están desarrollando muchas medidas para prevenir la financiación del terrorismo, algunas de estas medidas todavía enfrentan dificultades de implementación debido a que algunos de los países miembro todavía no se han ajustado lo suficiente al marco legal de la UE en su lucha antiterrorista, lo cual dificulta la labor de Eurojust y Europol» (Alsumaidaie, 2017).

Aunque el nivel de cooperación y coordinación entre los Estados miembro en materia antiterrorista ha mejorado indudablemente en el periodo 2015–2023, la principal limitación continúa siendo la carencia de poder ejecutivo para poder aplicarla de forma unánime en todos los Estados. La responsabilidad última de llevar a cabo las medidas propuestas por la UE sigue siendo de cada Estado. El nivel de cooperación y coordinación entre los Estados miembro de la UE debería ser mayor y más rápido para mejorar la eficiencia de las medidas propuestas (De la Corte, 2018). Pero la UE no tiene poder ejecutivo para obligar a los Estados miembro a cooperar entre sí de una manera más eficiente; lo único que puede hacer es insistir en la conveniencia de hacerlo.

5. Principales instituciones europeas con competencias en la lucha antiterrorista

A pesar de las dificultades para implementar la Estrategia Antiterrorista de forma coordinada y unánime entre todos los Estados miembro de la UE, cabe destacar que la Unión ha sabido desarrollar y dotar de recursos a un buen número de instituciones con competencias en materia antiterrorista, lo que sin duda ha evitado que el número de atentados y de víctimas mortales por terrorismo yihadista haya sido mayor a lo largo de estos últimos veinte años.

En este sentido, Europol se ha consolidado como la principal agencia de seguridad interior de la Unión Europea, desempeñando un papel central en el intercambio de información entre las autoridades policiales de los Estados miembros, la Unión y países terceros con acuerdos en materia de seguridad (Pérez, 2023). Su capacidad de cooperación se extiende a diversas instituciones y agencias comunitarias, así como a terceros países y organizaciones internacionales, fortaleciendo así la sinergia en la lucha contra el terrorismo. Europol, a través de su *Operational Centre*, mantiene una conexión en vivo 24/7 con las *Europol National Units* en los veintiocho Estados miembro, facilitando un intercambio constante de comunicaciones y datos criminales (*Operational Centre | Europol, 2021*). Mecanismos como el *Europol Operations Network* (EON) y *Europol Platform for Experts* (EPE) respaldan el intercambio de información especializada y el fortalecimiento de la cooperación operativa (Pérez, 2023).

Por otra parte, la Unión Europea estableció el *European Counter-Terrorism Centre* (ECTC) en 2016. Opera como un *hub* de información operacional, mejorando la coordinación entre las autoridades de lucha contra el terrorismo (*European Counter Terrorism Centre - ECTC | Europol, 2023*). A través del *Europol Analysis System* (EAS), proporciona análisis estratégicos fundamentales para la toma de decisiones en la lucha contra el crimen organizado y el terrorismo.

Estas agencias, junto con Eurojust y Frontex, desempeñan papeles complementarios en la lucha antiterrorista de la UE. Eurojust, como órgano de cooperación judicial, facilita la coordinación entre autoridades nacionales para llevar a los delincuentes ante la justicia de manera rápida y eficaz. Frontex, por su parte, se centra en la gestión de las fronteras exteriores, coordinando operaciones conjuntas para garantizar la seguridad en estos puntos críticos (Pérez, 2023).

Asimismo, en respuesta a los atentados terroristas de Madrid en 2004, el Consejo Europeo propuso establecer un cargo de Coordinador de la Lucha Contra el Terrorismo. Gilles de Kerchove asumió este cargo en 2007, con la responsabilidad principal de supervisar la cooperación interna y externa de la Estrategia Antiterrorista de la UE (Pérez, 2023).

Por otro lado, el Comité Permanente de Cooperación Operativa en materia de Seguridad Interior (COSI) se compone de altos funcionarios de los Ministerios del Interior o de Justicia de cada Estado miembro y representantes de la Comisión y del Servicio de Acción Exterior de la UE (Pérez, 2023). Este organismo se centra en garantizar la coherencia operativa eficaz en áreas como la actuación policial, el control fronterizo y la cooperación judicial en materia penal.

En cuanto a las herramientas de coordinación interna, el Programa de Estocolmo, actualizado en 2010, tiene como objetivo aumentar la coordinación interna entre los Estados miembro para lograr una mayor coherencia entre los elementos externos e internos del trabajo en el ámbito del Espacio de Libertad, Seguridad y Justicia (ELSJ). Se extiende a agencias de la Unión como Europol, Eurojust, Frontex, Sitcen y la Escuela Europea de Policía (CEPOL) (Pérez, 2023).

En cuanto al intercambio de información y de datos, el Tratado de Prüm aborda la creación de ficheros de ADN y datos dactiloscópicos, así como la aprobación del *Passenger Name Record* (PNR) (Pérez, 2023). Los datos que se recopilan y se utilizan se clasifican en dos grupos: aquellos aplicables explícita y específicamente en la lucha contra el terrorismo y aquellos que, sin que sean declarados expresamente como útiles en materia antiterrorista, puedan servir para esta materia en algún sentido.

En este tejido de instituciones y organismos de cooperación contra el terrorismo también se encuentra *Radicalization Awareness Network*, una red europea enfocada a la investigación y la concienciación sobre los peligros de la radicalización violenta. Su labor se extiende más allá de la mera advertencia, promoviendo buenas prácticas en la prevención y respuesta a atentados terroristas (RAN, n.d.).

Europol se ha consolidado como la principal agencia de seguridad interior de la Unión Europea, desempeñando un papel central en el intercambio de información entre las autoridades policiales de los Estados miembros, la Unión y países terceros con acuerdos en materia de seguridad

6. La necesidad de una atención integral a las víctimas del terrorismo yihadista en Europa: los “One Stop Centers”

Tal y como se ha apuntado al comienzo de este capítulo, la atención y la reparación de las víctimas del terrorismo yihadista debería ser una parte estructural de la lucha antiterrorista. Las víctimas son las principales damnificadas de la barbarie yihadista y los Estados están en deuda con ellas en la medida en que no han podido proteger sus vidas y su integridad física o la de sus familiares. Las víctimas son un dique moral en tanto que son un recuerdo permanente del mal y de las razones por las que ese mal atentó no solo contra ellas, sino contra todo un Estado de derecho o contra una comunidad política o religiosa concreta, contra unos valores determinados. Por ello es una obligación ética y política que todos los poderes del Estado se posicionen explícitamente con las víctimas y contribuyan, en la medida de lo posible, a su reparación. Pero tal obligación no solo responde a la deuda que el Estado tiene con las víctimas, sino que también contribuye a deslegitimar y debilitar el mensaje de odio, de terror y de justificación de la violencia que difunden los terroristas a través de sus atentados.

Por tanto, que los Estados y las sociedades dispongan de mecanismos y recursos para reponerse rápidamente de un atentado terrorista es fundamental no sólo para la defensa de los ciudadanos y del Estado de Derecho sino también para debilitar a los propios terroristas. Cómo mejorar la respuesta institucional, social y política ante el terrorismo y cómo conseguir que las víctimas se sientan protegidas y amparadas por el Estado es una reflexión que deben hacer todos los países y las sociedades que se vean golpeados por cualquier tipo de terrorismo.

En este sentido, la Unión Europea todavía tiene margen de mejora a la hora de lograr una atención y reparación integral a sus víctimas. Si bien la UE ha puesto en marcha un buen número de instituciones para la lucha antiterrorista, no hay una equivalencia en las instituciones u organismos dedicados exclusivamente a la atención a las víctimas del terrorismo. Existen algunos organismos como el Centro de Expertos de la Unión Europea para Víctimas del Terrorismo (EUCVT), pero todavía no existe un organismo específico al que las víctimas del terrorismo puedan acudir a solicitar ayuda para sobrellevar todas las consecuencias a nivel físico y psicológico que acarrea un atentado. El EUCVT tiene como objetivo principal mejorar el acceso a la justicia de cada uno de los Estados miembro de la Unión Europea, pero su función es principalmente de consulta o asesoramiento, no de atención directa a las víctimas. Este organismo ofrece conocimientos especializados, orientación y asistencia a los

países de la UE para que cada uno de ellos desarrolle de manera más eficiente sus propias medidas de apoyo y protección a las víctimas del terrorismo (EU Centre of Expertise for Victims of Terrorism, n.d.).

Es una obligación ética y política que todos los poderes del Estado se posicionen explícitamente con las víctimas y contribuyan, en la medida de lo posible, a su reparación

Si nos fijamos en organismos europeos que hayan dado buen resultado en la atención directa a víctimas de otros delitos violentos, como podrían ser las víctimas de la violencia machista, destacan los *One Stop Centers* o Centros de Atención Integral de “una parada”. Este tipo de centros surgieron en 2015 como parte de la Misión Nacional para el Empoderamiento de la Mujer en India y tenían como misión proporcionar todo tipo de servicios a las víctimas de la violencia machista: desde atención médica y apoyo psicológico hasta asesoría legal (One Stop Centre Scheme, 2023). Aunque inicialmente fueron creados para asistir solo a este tipo de víctimas, a lo largo de estos últimos años se han aplicado también a las víctimas de otro tipo de crímenes violentos (One Stop Center Scheme - Objective, Benefits & Eligibility | UPSC, 2023). El principal objetivo de estos espacios es simplificar la relación que surge entre las víctimas del terrorismo y las instituciones responsables de velar por sus derechos para brindar a las víctimas un acceso más directo y centralizado a todos los recursos que los Estados ponen a su disposición para facilitar su reparación. De esta manera, si las víctimas solo tienen que tratar con una institución para resolver todos los procesos de atención física y psicológica que se abren tras un atentado, así como todos los asuntos legales y judiciales que conlleva un atentado, se evitaría la revictimización que produce tener que contar su casuística concreta en varias ocasiones a distintas instituciones u organismos.

Una serie de casos de éxito demuestran la utilidad de este tipo de organismos en la atención a víctimas de delitos violentos, entre las que podrían estar las víctimas del terrorismo. En el Reino Unido, *Victim Support UK* es una organización benéfica dedicada a prestar apoyo y asistencia a las víctimas de delitos violentos en el Reino Unido. La organización ofrece una amplia gama de servicios para ayudar a las personas afectadas por la delincuencia, incluyendo apoyo emocional, asistencia sobre cómo desenvolverse adecuadamente por el Sistema de Justicia Penal, o información sobre sus derechos y cómo ejercerlos. *Victim Support UK* dispone de una línea telefónica de ayuda y sucursales locales en todo el país, que ponen en contacto

a las víctimas con voluntarios formados que pueden ofrecerles un apoyo inmediato. La organización también trabaja para concienciar, a nivel social y político, sobre el impacto de la delincuencia en las personas y las comunidades y defiende los derechos y las necesidades de las víctimas en el sistema de justicia penal. Además, *Victim Support UK* colabora con las fuerzas del orden, organismos gubernamentales y otras organizaciones para garantizar una respuesta coordinada y eficaz a las necesidades de las víctimas (*Victim Support*, n.d.). También ofrece asesoramiento y servicios especiales para las víctimas más jóvenes.

Si bien la UE ha puesto en marcha un buen número de instituciones para la lucha antiterrorista, no hay una equivalencia en las instituciones u organismos dedicados exclusivamente a la atención a las víctimas del terrorismo

A nivel paneuropeo, *Victim Support Europe* es una organización que presta asistencia y apoyo a las víctimas de delitos violentos en todo el continente europeo. La organización tiene como objetivo defender los derechos de las víctimas, ofreciendo una serie de servicios para ayudarles a hacer frente a las consecuencias físicas, emocionales y judiciales de la delincuencia. Estos servicios pueden incluir asesoramiento, orientación jurídica e información sobre los derechos de las víctimas. *Victim Support Europe* también colabora con diversas partes interesadas, como gobiernos, fuerzas de seguridad y organizaciones no gubernamentales para promover políticas que mejoren la protección y el apoyo a las víctimas (*Find Help – Victim Support Europe*, n.d.).

Por otro lado, la *European Network on Victims' Rights* es una plataforma para la colaboración y el intercambio de información sobre los derechos de las víctimas de delitos violentos entre diversas partes interesadas, incluidas las organizaciones de apoyo a las víctimas, los profesionales del Derecho y los responsables políticos. La ENVR también organiza conferencias, talleres y otros actos para facilitar los debates y compartir las mejores prácticas en materia de derechos y apoyo a las víctimas (*European Network on Victims' Rights*, n.d.).

En definitiva, los One-Stop Centers han demostrado ser herramientas eficaces para brindar apoyo a víctimas de diversos crímenes en Europa y son consideradas ejemplo de buenas prácticas. Dada la especificidad de la violencia terrorista, que tiene características únicas que no comparten otro tipo de delitos violentos, sería deseable

que se crearan este tipo de centros por toda la Unión Europea para poder atender a las víctimas del terrorismo de la manera más completa y adecuada posible. Las lecciones aprendidas de la larga experiencia de Europa en la lucha contra el terrorismo yihadista serían muy útiles para crear y perfeccionar estos organismos, así como para guiar la expansión de este enfoque innovador en el ámbito de apoyo a víctimas. La colaboración estrecha entre las instituciones, la recopilación y análisis de datos y la difusión de buenas prácticas serían elementos esenciales para fortalecer y consolidar la implementación de los One-Stop Centers para las víctimas del terrorismo yihadista en toda Europa. Este proceso no solo mejoraría la calidad y eficacia de los servicios brindados a las víctimas de terrorismo, sino que también fortalecería la respuesta general de la sociedad ante las diversas necesidades y desafíos que enfrentan quienes se han visto afectados en mayor o menor medida por el yihadismo.

La colaboración estrecha entre las instituciones, la recopilación y análisis de datos y la difusión de buenas prácticas serían elementos esenciales para fortalecer y consolidar la implementación de los One-Stop Centers para las víctimas del terrorismo yihadista en toda Europa

7. Conclusiones

Si bien es cierto que en este capítulo se ha abordado el impacto del yihadismo en Europa, así como la evolución de la Estrategia Antiterrorista de la Unión Europea para enfrentarlo, cabe destacar que el origen de este tipo de terrorismo no está en Europa y que la mayor parte de los atentados terroristas yihadistas que se vienen perpetrando en el siglo XXI se dan en otras partes del mundo. Países de Oriente Medio, Asia y África son los más afectados por el yihadismo y la mayoría de sus víctimas son musulmanes. Pero todo ello no significa que atacar a los países occidentales no sea uno de los principales objetivos del terrorismo yihadista, que lo es. Por ello, Europa debe continuar mejorando y ampliando su Estrategia Antiterrorista, puesto que el terrorismo yihadista también continúa evolucionando y adaptando sus estrategias a los cambios globales que se van produciendo con el paso del tiempo.

El yihadismo es un fenómeno que se extiende mucho más allá de las propias organizaciones terroristas. Una prueba tangible de ello es que ni la «Guerra Global contra el Terrorismo», ni la muerte de Bin Laden o de Abu Bakr al Bagdadi, ni la

derrota militar de Estado Islámico y la disolución de su «protoestado» —por nombrar algunos de los hitos recientes de la lucha antiterrorista a nivel global— han supuesto la desaparición del yihadismo. Es más, el fenómeno yihadista ha ido desarrollando un fuerte arraigo en amplias regiones y la amenaza que representa para la seguridad internacional es mucho mayor que la que representaba hace dos décadas. Grandes zonas como el Sahel, físicamente muy cercanas a los países de la Unión Europea, es hoy en día una de las regiones más afectadas por el terrorismo yihadista y diferentes organizaciones terroristas controlan grandes extensiones de territorio en países como Mali, Burkina Faso o Nigeria, entre otros.

En lo que respecta al impacto del yihadismo en la Unión Europea, las últimas dos décadas presentan aspectos paradójicos o incluso contradictorios. Por un lado, los esfuerzos realizados durante los últimos años en la lucha contra el terrorismo son más evidentes que nunca, con un claro refuerzo y ampliación de la Estrategia Antiterrorista de la UE. Asimismo, varios Estados miembro han participado en varias misiones internacionales de carácter permanente enmarcadas en la lucha antiterrorista, reflejando de esta manera que la UE considera una prioridad para su seguridad luchar contra el yihadismo.

Pero, al mismo tiempo y, por el contrario, la atomización del movimiento yihadista global en organizaciones más pequeñas y con mucho mayor arraigo en las comunidades en las que se desarrollan y crecen ha incrementado exponencialmente la dificultad de la lucha antiterrorista en sus lugares de origen. Asimismo, la influencia del movimiento yihadista sobre actores individuales (auto)radicalizados que perpetran ataques inspirados en la propaganda yihadista, especialmente en Europa, no ha decrecido significativamente en los últimos años. El desafío que suponen a la seguridad europea estos individuos, además de los *foreign fighters*, hace difícil vislumbrar un futuro prometedor u optimista en el que los atentados yihadistas en suelo europeo desaparezcan por completo. Por otra parte, con un escenario global cada vez más incierto y peligroso, y con una cruenta guerra entre Israel y Hamas en la Franja de Gaza, la seguridad de los Estados miembro de la Unión Europea seguirá comprometida en los próximos años debido al terrorismo yihadista.

Por tanto, la Unión Europea deberá seguir trabajando para reforzar su Estrategia Antiterrorista y adaptarla a los nuevos escenarios hacia los que avanzará el terrorismo yihadista en el futuro. Si algo ha demostrado el movimiento yihadista global es una gran capacidad y resiliencia para adaptarse a circunstancias adversas y aprovechar estados frágiles para fortalecerse. Cuando se trata de una amenaza que cambia tan rápidamente, como señala Alsumaidaie, el éxito de la Estrategia Antiterrorista de

la UE «se logrará cuando exista un alto nivel de cooperación y coordinación entre los Estados miembros de la UE y las instituciones de la UE a nivel nacional». En este sentido, resulta imperativo que los mecanismos de atención y reparación a las víctimas del terrorismo continúen mejorando para ofrecerles una atención cada vez más integral. Tal y como se puso de manifiesto en el “Seminario Internacional de acciones de mejora en la protección integral a las víctimas del terrorismo en la Unión Europea”, celebrado en Madrid el pasado 25 de septiembre de 2023, es necesario continuar desarrollando mecanismos para evitar una victimización secundaria de las víctimas a la hora de lidiar con las instituciones y las acciones judiciales después de sufrir un atentado terrorista. En este sentido, los One-Stop Centers pueden ser un mecanismo útil para que las víctimas solo tengan que tratar con un organismo tras sufrir un atentado, y evitarles así el sufrimiento que conlleva contar su historia una y otra vez en distintas instituciones u organismos.

Por último, y en relación con la atención a las víctimas del terrorismo por parte de la Unión Europea, sería recomendable implementar una serie de acciones: 1) Fomentar la cooperación entre los Estados miembros, las estructuras existentes de la UE y la sociedad civil con el fin de prestar un apoyo eficaz a las víctimas de atentados terroristas, tanto en la fase inmediatamente posterior como en la de seguimiento; 2) Garantizar la continuación del funcionamiento de la CEV de la UE y la ampliación de su gama de acciones para que pueda adoptar un enfoque más práctico para apoyar a los Estados miembros, especialmente a los menos preparados, cuando sufren un ataque terrorista, facilitando al mismo tiempo nuevas asociaciones con organizaciones internacionales y países no pertenecientes a la UE; 3) Apoyar el funcionamiento de la red de ventanillas únicas para las víctimas del terrorismo en el marco de la Red Europea sobre los Derechos de las Víctimas, organizando una cooperación eficaz y operativa entre las ventanillas únicas de los Estados miembros; 4) Perpetuar, en estrecha cooperación con las asociaciones de víctimas, la organización anual del Día UE de Conmemoración de las Víctimas del Terrorismo, como acto de memoria y resiliencia, y 5) Garantizar que las voces de las víctimas y supervivientes del terrorismo formen parte de las actividades desarrolladas en el marco del Centro de Conocimiento de la UE sobre prevención de la radicalización que se pondrá en marcha en 2024.

8. Referencias

ALSUMAIDAIE, Mujahed (22 September 2017), *European Union Counter-Terrorism Strategy*, MA Intelligence and Security Studies, Brunel University.

CALLEJA, Juan Carlos (2018), *Financiación del terrorismo*, en *El movimiento yihadista global ante el declive del Califato en Oriente Medio*, Cuadernos del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo.

COLOMINA, Aída. (n.d.), *Guía para una atención de calidad a víctimas del terrorismo*. Ministerio del Interior.

CONSEJO EUROPEO, (15 November 2023), *La respuesta de la UE al terrorismo*.

COX, Michael (2002), *Paradigm Shifts and 9/11: International Relations After the Twin Towers*, *Security Dialogue* 33(2).

DE LA CALLE, Luis and SÁNCHEZ-CUENCA, Ignacio (March 2011), *The Quantity and Quality of Terrorism: the DTV dataset*, *Journal of Peace Research*, 48 (2).

DE LA CORTE, Luis (2018), *La Yihad de Europa. Desarrollo e impacto del terrorismo yihadista en los países de la Unión Europea (1994-2017)*, Informe del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, núm.4.

DÍEZ, Jesús. (2021), *Yihadismo global, la amenaza más persistente*, *Revista Internacional de Estudios sobre Terrorismo*, nº2, pp. 7-17.

EUROPEAN COMMISSION (n.d.), *EU Centre of Expertise for Victims of Terrorism*.

EUROPEAN NETWORK ON VICTIMS' RIGHTS (n.d.):

EUROPOL (November 2023), *European Counter Terrorism Centre - ECTC | Europol*.

EUROPOL (2009-2022), *EU Terrorism and Trend Reports*.

EUROPOL (November 2021), *Operational Centre | Europol*.

FERNÁNDEZ, Gaizka (2021), *El terrorismo en España. De ETA al Estado Islámico*, Madrid, Cátedra.

FIND HELP – VICTIM SUPPORT EUROPE (n.d.):

FRIEYRO, Miguel (2019), *Evolución y estrategias del terrorismo yihadista. Mecanismos de captación y medidas para combatirlo*. Documento de Opinión IEEE 29/2019

GAVIRIA, Inés (2022), *Las víctimas del terrorismo yihadista en IGUALADA*, Carlos (2022), *Anuario del Terrorismo Yihadista 2021*, Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo.

Global Terrorism Database.

IHS JANE'S (2021), *Terrorism and insurgency*.

KEPEL, Gilles (2003). *The origins and development of the Jihadist movement: from anti-communism to terrorism*, *Asian Affairs*, 34:2, 91-108.

Nesser, Peter (2016). *Islamist Terrorism in Europe*. Oxford: Oxford University Press.

IGUALADA, Carlos (2018), *Los atentados yihadistas en 2017*, en *Anuario del terrorismo yihadista 2018*, JIMÉNEZ, M. (coord.), Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo.

IGUALADA, Carlos (2023), *Terrorismo yihadista global. Tendencias, actores y escenarios en 2022*, en *Anuario del terrorismo yihadista 2022*, IGUALADA, C. (coord.), Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo.

ONE STOP CENTER SCHEME (2023, October 11), *Objective, Benefits & Eligibility | UPSC*. Testbook.

ONE STOP CENTER SCHEME (2023, June 13), *Ministry of Women and Child Development*.

PAGAZAURTUNDÚA, Maite (2017), *Libro Blanco y Negro del Terrorismo en Europa*.

PARLAMENTO EUROPEO. *Terrorismo: medidas clave adoptadas en la UE*.

PARLAMENTO EUROPEO (28 March 2018), *El terrorismo yihadista en la UE desde 2015*.

PARLAMENTO EUROPEO (1 September 2018), *Terrorismo: los europeos quieren más intervención de la UE para afrontar la amenaza*.

PARLAMENTO EUROPEO (18 November 2018). *Los eurodiputados aprueban nuevas medidas para combatir el terrorismo*.

PARLAMENTO EUROPEO (9 October 2018). *Nuevas reglas para combatir el terrorismo y la financiación criminal*.

PARLAMENTO EUROPEO (1 March 2018), *Cómo cortar la financiación de los terroristas*.

PARLAMENTO EUROPEO (5 December 2016), *El Parlamento adopta medidas para prevenir atentados cometidos por europeos radicalizados*.

PARLAMENTO EUROPEO (16 February 2017), *Terrorismo: nuevas normas contra los combatientes extranjeros y lobos solitarios*.

PARLAMENTO EUROPEO (11 May 2016), *El PE aprueba reforzar los poderes de Europol para luchar contra el terrorismo*.

PARLAMENTO EUROPEO (10 May 2016), *El PE aprueba nuevos poderes para que Europol combata el terrorismo*.

PARLAMENTO EUROPEO (21 January 2016), *Crece la amenaza terrorista en Europa y el exterior.*

PARLAMENTO EUROPEO (17 April 2015) *¿Cómo combatir el terrorismo con eficacia?*

PÉREZ, A. (30 October 2023), *La evolución de la Estrategia Antiterrorista europea: Europol y sus grandes retos.* GESI.

RAN. (n.d.). *Radicalisation Awareness Network (RAN) - European Commission.* Migration and Home Affairs.

RAPOPORT, David C. (2004), «Four waves of terrorism», in Andrey Kurth Cronin and James M. Ludes (cords.) *Attacking terrorism: elements of a grand strategy*, Washington, Georgetown University, pp. 46-73.

SAJJAN, Gohel (12 December 2016), *The challenge of EU Counter-Terrorism cooperation*, Debating Security Plus, Security Europe,

European Council, (n.d.) *Timeline: EU's fight against terrorism.*

UNODC (n.d.), *Buenas prácticas de apoyo a las víctimas del terrorismo en el marco de la justicia penal.*

VICTIM SUPPORT (n.d.), *Need help after crime?*

ANEXOS
Anexo 1. Atentados yihadistas por país y año (2004-2023)

	Francia	Reino Unido	Alemania	Bélgica	España	Dinamarca	Países Bajos	Italia	Suecia	Finlandia	Austria	Total
2004	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	2
2005	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
2006	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2007	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
2008	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1
2009	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1
2010	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	2
2011	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
2012	2	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	3
2013	1	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	3
2014	3	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	4
2015	7	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	9
2016	4	0	4	3	0	0	0	0	0	0	0	11
2017	5	4	1	2	2	0	0	0	1	1	0	16
2018	4	1	0	1	1	0	2	0	0	0	0	9
2019	3	1	0	1	0	0	1	1	0	0	0	7
2020	8	4	3	0	0	0	0	0	0	0	1	16
2021	2	1	2	0	1	0	0	0	0	0	0	6
2022	1	0	2	1	0	0	0	0	0	0	0	4
2023	2	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	6
Total	42	17	14	11	7	4	3	1	2	1	1	104

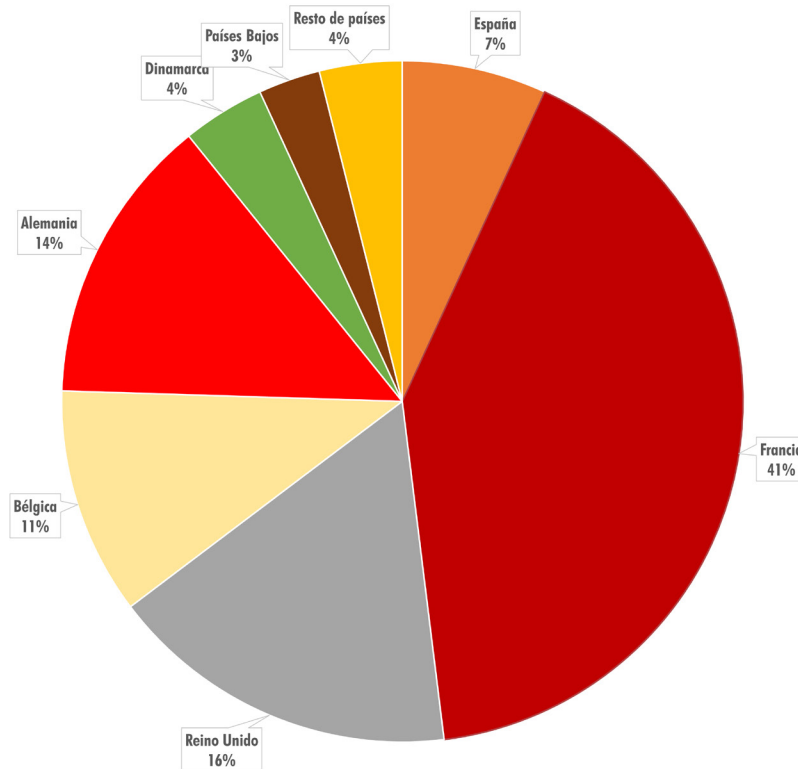
Fuentes: de la Corte (2018); Europol, EU Terrorism Situation and Trend Reports (2009–2022); Global Terrorism Database (2020); IHS Jane’s (2021); Nesser (2016); Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET) (2017 – 2023).

Anexo 2. Víctimas mortales en atentados yihadistas por país y año (2004-2023)

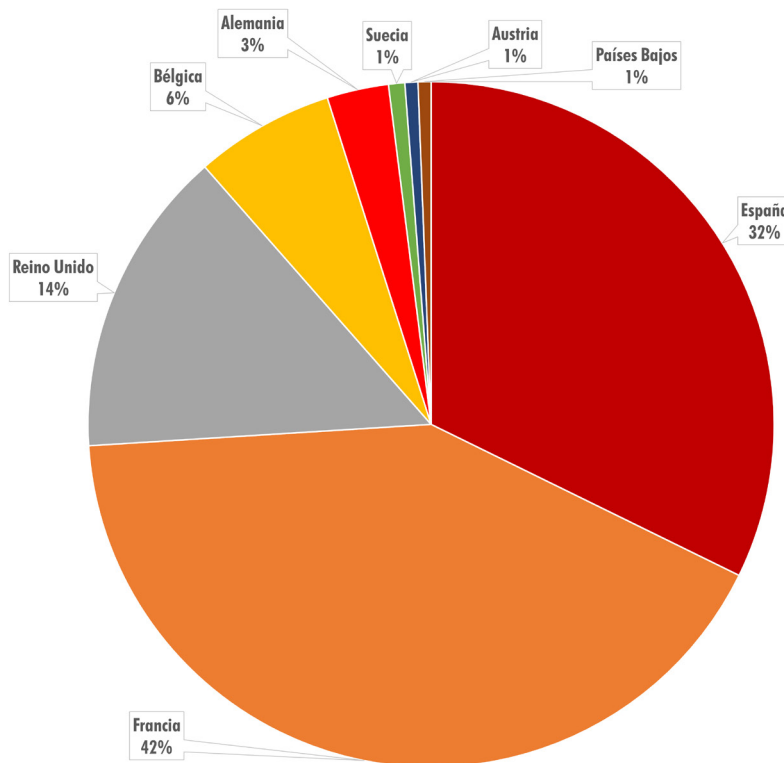
	Francia	España	Reino Unido	Bélgica	Alemania	Suecia	Austria	Países Bajos	Dinamarca	Finlandia	Italia	Total
2004	0	193	0	0	0	0	0	0	0	0	0	193
2005	0	0	52	0	0	0	0	0	0	0	0	52
2006	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2007	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2008	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2009	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2010	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2011	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	2
2012	7	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	8
2013	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
2014	1	0	0	4	0	0	0	0	0	0	0	5
2015	148	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	150
2016	88	0	0	32	12	0	0	0	0	0	0	132
2017	3	16	35	0	1	5	0	0	0	2	0	62
2018	10	0	0	3	0	0	0	0	0	0	0	13
2019	5	0	2	0	0	0	0	4	0	0	0	11
2020	7	0	3	0	1	0	4	0	0	0	0	15
2021	1	1	1	0	3	0	0	0	0	0	0	6
2022	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	2
2023	2	1	1	2	0	0	0	0	0	0	0	6
Total	273	211	95	43	19	5	4	4	2	2	0	658

Fuentes: de la Corte (2018); Europol, EU Terrorism Situation and Trend Reports (2009–2022); Global Terrorism Database (2020); IHS Jane's (2021); Nesser (2016); Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET) (2017 – 2023).

Anexo 3. Porcentaje de atentados terroristas ocurridos en países de la UE



Anexo 4. Porcentaje de víctimas mortales en atentados terroristas ocurridos en países de la UE



Fuentes: de la Corte (2018); Europol, EU Terrorism Situation and Trend Reports (2009–2022); Global Terrorism Database (2020); IHS Jane’s (2021); Nesser (2016); Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET) (2017 – 2023).

SOBRE LOS AUTORES

ANA AGUILERA

Consultora y analista en asuntos de seguridad y defensa. Es investigadora habitual del Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OJET) y coordinadora del programa Red de Jóvenes Investigadores. Ana es líder de varios proyectos y equipos de investigación en asuntos de defensa, paz y seguridad, especialmente en las regiones del Sahel, el norte de África y Oriente Medio. Ha colaborado con organismos y universidades nacionales e internacionales y es autora de varias publicaciones en revistas como el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), el European Eye on Radicalization (EEY) o la Revista Internacional de Estudios sobre Terrorismo (RIET). Ana es graduada de relaciones internacionales por la Universidad Rey Juan Carlos y tiene un máster en Geopolítica y Estudios Estratégicos por la Universidad Carlos III de Madrid.

MARÍA CANTÓ

Máster en Desarrollo Internacional del IE, especializado en Política Medioambiental y Gobernanza e Inclusión Social. Experiencia en áreas clave como conflictos, medio ambiente y gestión de proyectos humanitarios. Colaboré con la Oficina de las Naciones Unidas de Lucha contra el Terrorismo, en el departamento de Apoyo a las Víctimas Mundiales del Terrorismo. Actualmente, ejerzo como responsable del departamento de extrema derecha en el Observatorio de Violencia y Terrorismo de Extrema Derecha de la OJET, donde contribuyo a abordar desafíos relacionados con la violencia y el extremismo vía análisis de contexto con el fin de construir una sociedad más segura.

INÉS GAVIRIA

Graduada en Periodismo por la Universidad de Navarra, trabaja como directora de Comunicación y Proyectos del Colectivo de Víctimas del Terrorismo (COVITE). Ha desarrollado proyectos como el Mapa del Terror y ha publicado *Víctimas contra el terrorismo: COVITE, 20 años de Historia*, así como producido el documental *Heridas luminosas*, también sobre la historia del Colectivo de Víctimas del Terrorismo. Ha participado en la obra colectiva *1980. El terrorismo contra la Transición*, impulsada por el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, y en la obra *El asesinato social y el relato de las víctimas de ETA*.

CARLOS IGUALADA

Licenciado en Historia, Máster en Relaciones Internacionales y Doctor en Filosofía y Letras. Es director del Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET) y de la revista académica RIET. Es autor del libro "Terrorismo y deporte". Su principal área de investigación cubre el análisis de las tendencias yihadistas globales. Ha publicado trabajos en revistas académicas nacionales e internacionales, así como capítulos de obras conjuntas y forma parte de varios comités editoriales. Escribe en distintos medios de comunicación y trabaja como consultor en temas de seguridad y terrorismo. Es miembro formador de la Comisión Europea en su programa "Global Facility on Money Laundering and Terrorism Financing".

IÑAKI MÉNDEZ

Licenciado en Derecho y Master en Recursos Humanos y Relaciones Laborales en las Asociación de Empresarios de Gipuzkoa (ADEGI). Miembro fundador de los media online *The Political Room* y *Latinia*. Colabora con diferentes medios y publicaciones sobre conflictos internacionales y actividad yihadista. Es responsable del área de monitorización de la actividad yihadista en el Sudeste Asiático en el Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET).

DANIEL PÉREZ

Investigador del área de Prevención de la Radicalización y el Extremismo Violento en la Fundación Euroárabe de Altos Estudios. Miembro de la RAN Young Practitioners Platform 2023 y de la Red de Jóvenes Investigadores del OIET. Graduado en Relaciones Internacionales por la Universidad Loyola Andalucía, especializado en Seguridad en el Mediterráneo y Oriente Próximo por el IUGM-UNED, Máster en Comunicación Política por la UPO y Máster en Cultura de Paz y Conflictos por la UGR-IPAZ. Colaborador de la Revista Ejércitos.

CHRISTIAN TRATZI

Investigador del Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET). Analista en terrorismo para "SpecialEurasia. Geopolitical Intelligence & Risk Assessment", con enfoque en consultoría estratégica y producción de informes sobre propaganda y organizaciones terroristas-yihadistas, particularmente en Norte de África, Sahel y Europa. Investigador PhD en Universidad Complutense Madrid (UCM). Graduado y Licenciado con matrícula de honor en la Università di Roma Tor Vergata. Su área de investigación cubre el análisis de la propaganda yihadista, con sus referencias ideológico-religiosas, de las organizaciones islámicas internacionales, y las complejas dinámicas del terrorismo global.



OIET

OBSERVATORIO INTERNACIONAL
DE ESTUDIOS SOBRE TERRORISMO